Publicaciones del Pontificio Colegio Pio Latino Americano

CAMILO CRIVELLI S. J.

LOS PROTESTANTES Y LA AMERICA LATINA

CONFERENCIAS
ACUSACIONES
RESPUESTAS

ISOLA DEL LIRI
Soc. Tip. A. Macioce & Pisani
1931

(PRINTED IN ITALY)

M 3 15

Publicaciones del Pontificio Colegio Pio Latino Americano

CAMILO CRIVELLI S. J.

LOS PROTESTANTES Y LA AMERICA LATINA

CONFERENCIAS
ACUSACIONES
RESPUESTAS

ACADEMIA DE MISIONES DE MONSEÑOR VERIUS — PP Mis. del S. C. - LOGROÑO

ISOLA DEL LIRI
Soc. Tip. A. Macioce & Pisani
1931

AL LECTOR:

La **primera parte** *de este librito contiene seis Conferencias, de las cuales las tres primeras fueron ya publicadas y merecieron ser reproducidas, total o parcialmente, por varias Revistas y Periodicos de España y América; y no faltó un Diario Protestante (The Chicago Tribune) que aprobara con entusiasmo las conclusiones de la tercera Conferencia.*

A las publicadas se añaden ahora otras tres, de ellas la primera (cuarta de la serie), no es más que ampliación, que juzgamos útil hacer, de la última parte de una de les anteriores; por lo tanto no se admire el Lector benévolo si encontrare en ella algunas cosas repetidas; lo creímos necesario para reforzar más la idea principal.

El objeto de la **segunda parte** *del libro, o sea* « **Acusaciones y Respuestas** » *no es para presentar en ella acusaciones generales con que los Protestantes atacan a la Religión Católica y cuya solución es fácil encontrar en cualquier tratado apologético; es simplemente tener en breves páginas reunido lo más importante que los Autores Protestantes han escrito contra*

el Catolicismo en la América Latina y lo que puede contestárseles, utilizando, siempre que sea posible, palabras de sus propios escritos. De la confrontación de unos textos con otros resaltará luego la doble mentalidad que en los Autores aparece: una, resultado de su formación y educación anticatólica, que los incita a acusar, incriminar y calumniar a la Iglesia Católica en la América Latina; otra, hija, a lo menos en algunos, de su natural probidad, amor a la verdad e imparcialidad, que les lleva a alabar y aprobar cosas quizás poco antes por ellos mismos criticadas o condenadas.

Quisiéramos que en estas páginas los Sacerdotes y escritores católicos pudieran fácilmente ver reunidos los elementos más necesarios para rebatir prontamente los ataques de los Protestantes, y a varios de estos, que están de buena fe, ofrecer ocasión de volver con reposo y sinceridad sobre las acusaciones escritas contra la Iglesia Católica en la América Latina y sobre las alabanzas que de su acción ellos mismos han hecho, para que viendo juntas unas aserciones con otras puedan encontrar ellos abierto el camino para salir de su error, o lograr nosotros por lo menos que no sigan empeñados en descatolizarnos.

Para terminar advertimos que los testimonios aducidos los hemos escogido principalmente de aquellos autores protestantes que tratan de una manera especial de la América Latina y para abreviar indicamos sus obras tan sólo por las letras iniciales. Según esto, los libros de Mr. Browning serán indicados con las letras N. D. in L. A. (New Days in Latin America), y

R. C. in L. A. (Roman Christianity in Latin America); S. A. P. significa la obra de Mr. Speer, South American Problems; y P. C. con los números del tomo y páginas, el Congreso de Panamá. Otros Autores y muchas Revistas van citados de manera que no ofrecen dificultad alguna.

Roma, 26 de Octubre 1930

Fiesta de Cristo Rey

PARTE PRIMERA

CONFERENCIAS

CONFERENCIA I.

LOS PROTESTANTES EN LOS EE. UU. Y EN LA AMERICA LATINA

A) **Los Protestantes en los EE. UU.** — 1) Su origen — 2) En qué convenien y en qué se diferencian los Protestantes de los EE. UU. de los de Europa. — 3) Número de las Sectas y causas de sus divisiones. — 4) Asistencia a las Iglesias. — 5) Esfuerzos para unirse. Dificultades. Resultados. — 6) Empresas (Prensa. Educación. Filantropía. Misiones).

B) **Los Protestantes en la America Latina** — 1) Los tres grupos: Sectas, Sociedades Misioneras y Sociedades Cooperativas. — 2) Sectas establecidas en una sola o en varias naciones latino-americanas. Sectas más extendidas. Adventistas, Alianza Cristiana y Misional, Baptistas, Metodistas, Presbiterianos. — 3) Sociedades Misioneras. Algunas de las más notables que trabajan entre los Indios de la América del Sur. El Ejército de Salvación. La YMCA o Asociación de Jóvenes Cristianos y la YWCA o Asociación de Señoritas Cristianas. — 4) Sociedades Cooperativas. La Pioneer Mission Agency o Agencia para Misiones incipientes. El Committee on Cooperation in Latin America o Comité de Cooperación en la América Latina, su organización, sus fines.

A) LOS PROTESTANTES EN LOS EE. UU.

1) *Su origen.*

Las primeras Sectas que de Europa llegaron a las Colonias inglesas de la América del Norte, buscaban libertad para practicar su religión sin trabas oficiales, tales fueron los Presbiterianos, Menonitas, Cuáqueros o Amigos, Moravos etc. y la de los Metodistas que fué establecida personalmente por sus fundadores los dos hermanos Wesley, que pasaron el Atlántico y la propagaron en las Colonias inglesas. Solo la Iglesia de Inglaterra, como religión del Estado, gozaba del favor oficial.

En general procuraban estas Sectas establecerse en territorios determinados, no permitiendo o a lo menos dificultando la permanencia de otras Sectas en su zona, de ahí que tuvieran cierta tendencia exclusivista y permanecieran separadas la unas de las otras pur sus líneas sectarias, hasta después de la guerra de Independencia en que fue sancionada la completa libertad de cultos en todas la Colonias independientes. De esta tendencia exclusivista ha quedado algún resabio cuando se trata de los Católicos, en efecto uno de los argumentos que adujeron los Protestantes para impedir que el candidato católico Mr. Smith fuese elegido, fue que un Católico no podía ser Presidente de los EE. UU.

2) *En qué convienen y en qué se diferencian los Protestantes de los EE. UU. de los de Europa.*

Para apreciar las diferencias entre unos y otros hay que cosiderarlos según sus grupos doctrinales y según sus sistemas de gobierno eclesiástico.

Tres son los grupos doctrinales protestantes y tres sus organizaciones eclesiásticas:

Los grupos doctrinales son: el **Anglicano** con su característica de la sujeción de la Iglesia al Rey de Inglaterra; el **Calvinista** con su *decretum horribile* y el **Luterano** con su lema « *La Fé sola salva* ». Ahora bien el **Anglicano** en los EE. UU. después de la Independencia de las Colonias tuvo que rechazar la supremacía de un Rey extranjero, el **Calvinista** tiende a suavizar la doctrina lúgubre del decretum horribile y se inclina más bien a las variantes arminianas, el **Luterano** ha quedado igual.

Los grupos de sus organizaciones eclesiásticas son: el **Episcopaliano** el **Presbiteriano** y el **Congregacionalista.** El **Episcopaliano** reconoce la Jerarquía eclesiástica: éste se ha conservado igual; el **Presbiteriano** rechaza el Episcopado pero admite gradación: varias Secciones forman un Presbiterio, varios Presbiterios un Sinodo, varios Sínodos, la Asamblea, que es soberana; en los EE. UU. los de este grupo conservan esta organización pero independiente de la de Europa. Por fin el grupo **Congregacionalista** considera cada iglesia individual como la Iglesia *ut sic* y por lo tanto independiente de las otras, y esta es la forma adoptada por la mayor parte de las sectas, pues es más conforme al carácter independiente de los Norteamericanos.

En general se puede decir lo siguiente: aceptan la Biblia como única regla de Fe, creen en la justificación por la Fe sola, y muchos en el sacerdocio individual de los creyentes, pretenden que el juicio individual basta para le interpretación de la Biblia sin necesidad de autoridad doctrinal competente. Este mismo criterio lo aplican a sus diferentes Profesiones de Fe o Credos, que cada uno acepta según su interpretación

personal. Si se les pregunta con qué lógica, ellos que tanto proclaman la interpretación individual de la Biblia como única regla de Fe, hayan sin embargo formulado con más o menos amplitud, sus Credos, contestan que en tanto estos tienen autoridad en cuanto están ed armonía con la palabra de Dios; y así los *Anglicanos* leen la palabra de Dios en sus 39 Artículos, los *Luteranos* en su Confesión de Ausburgo y los *Calvinistas* en su Catecismo de Heidelberg, y las otras sectas en lo que se les ocurrió a sus fundadores.

Las Iglesias de gran parte de las Sectas se contentan con una forma cualquiera de culto, del cual está excluida toda idea de Sacrificio; la reunión en un templo, un sermón, un poco de música vocal e instrumental, he aquí lo que ordinariamente lo constituye.

La Cena es uno de los actos más comunes a las Sectas más importantes; el Bautismo es general, mas no todas lo consideran como esencial; el Matrimonio es ocasión de alguna ceremonia religiosa, pero no tiene el carácter de Sacramento.

Sin embargo al Protestantismo deben los EE. UU. que se haya introducido la costumbre de invocar a Dios y pedir la benedición divina en las sesiones del Congreso, a él se debe también la celebración del *Thanksgiving Day* o dia de Acción de gracias.

3) *Número de las Sectas y causas de sus divisiones.*

Según el censo oficial de 1916 existían en los EE. UU. 183 cultos diferentes protestante, que cuentan con 24 millones de adeptos, de lo cuales unos 4 millones son negros. Según el censo de 1830 las sectas pasan de 200.

De estas, muchas son subdivisiones de las que vinieron de Europa. Así los *Metodistas* se dividen en 17 corporaciones de las cuales 7 de filiación negra; los *Baptistas* en 23, de las cuales 6 de origen alemán y 2 constituidas por Negros; hay 4 *Iglesias reformadas*, 6 de *Hermanos de Plymouth*, 15 de *Protestantes Evangélicos*, 4 da *Amigos*, 15 de *Menonitas*. Los *Luteranos* cuentan con 22 secciones, los *Presbiterianos* con 9 para los blancos y una para los Negros.

Dada la libertad en la interpretación de la Biblia y la tendencia a rechazar toda autoridad doctrinal, no es extraño que se hayan dividido tanto y sigan todavía subdividiéndose más y más. Consideremos algunas de las subdivisiones de los Baptistas:

Una interpretación menos rígida de la doctrina calvinista y la admisión de los Negros en sus iglesias á la par con los Blancos por los Baptistas del Norte, fue suficiente para que los del Sur se separasen y se formasen las dos grandes divisiones de Baptistas del Norte y del Sur.

La tendencia de los Baptistas de raza negra a tener pastores de su raza, e Iglesias propias, dió lugar a la subsecta de los Baptistas Negros o *Colored Baptists*.

Una admisión más clara de la doctrina arminiana y la nueva costumbre adoptada de imponer las manos sobre los que se convertían, fue el principio de los *Six-principles Baptist*.

Una original explicación de la zizaña sembrada con el trigo, de que nos habla la parábola del Evangelio, fue causa de que se constituyese la secta de los *Two-seed-in-the-spirit Baptists* o Baptistas de dos semillas en el espíritu. Todos estos sin embargo conservan el nombre y las principales doctrinas de la Secta Baptista.

Entre las 80 Sectas que son oriundas del país, algunas hay que tienen muy pocos adeptos, y otras se distinguen de las primitivas en importantes puntos de doctrina. Citaremos algunos ejemplos:

Los *Discípulos* fueron fundados por dos presbiterianos hacia 1870. Rechazaron el Bautismo de los niños y con esto se separaron de su secta y se acercaron a los Bautistas. Pero según ellos el antiguo Testamento sólo tuvo autoridad con los Judíos y el nuevo para los Cristianos, y con eso se separaron de los dos.

La Secta *Christian Church* o Cristianos fue fundada por algunos ministros metodistas, baptistas y de varias otras denominaciones, que se juntaron, rechazaron algunas doctrinas de sus antiguos credos, hasta que por fin convinieron en admitir como único artículo, que sola la Biblia era regla de Fe. Todos los que admiten esto, aunque crean otras cosas pueden ser miembros de su secta, y no es necessario ser bautizado para pertenecer a ella.

Curiosa es la secta de los *Independientes*, en que cada grupo arregla su proprio Credo, adopta su forma de organización, escoge sus ministros y determina a su gusto las ceremonias del culto.

Otra de las causas de la continua multiplicación de las sectas hay que buscarla en la participación que tiene el elemento laico en la dirección de las Iglesias. El *Litterary Digest* de 16 nov. 1929 trae estas palabras del Ministro Dr. Herbert Parrish: « La intromisión de los seglares es el mayor obstáculo para el avance de las iglesias protestantes. Estas se asemejan a un ejército cuyo jefe es dirigido por los soldados, a un barco del cual los marineros amotinados han tomado la dirección, a una fábrica en que los obreros dirigen a los oficiales ».

4) *Asistencia a las Iglesias.*

Para los Protestantes la iglesia o el templo es escuela de religión; es por lo tanto necessario para su vitalidad que los miembros de una Congregación asistan a los oficios.

Frecuentar la Iglesia para un Protestanse no quiere decir ir allá todos los Domingos, sino por término medio, una vez al mes o algunas veces al año.

En general los Pastores hacen todo lo que pueden para dar gusto al público. Como se hace cada dia más difícil atraer a los fieles, intentan despertarles el interés con discursos sobre cuestiones de actualitad, con música escogida, que a veces no tiene nada de religioso, con el cine y aun con ataques sensacionales contra los funcionarios públicos. Se invitan con frecuencia a predicar pastores de otras Sectas con la consiguiente confusión de ideas para los oyentes. A juzgar por sus sermones, los que van a oirlos lo hacen no tanto por la doctrina evangélica como por las ideas morales, sociales o políticas.

A pesar de todo consta ciertamente que la asistencia disminuye en algunas partes de un 30 %, y en otras del 50 %.

Mr. Frank A. Hornes, metodista, ha hecho un estudio comparativo curioso entre Católicos y Protestantes y sobre la asistencia a sus respectivas iglesias. Dice que siendo la población protestante de los EE. UU. de 23.515.000 (sólo cuenta los blancos) y teniendo 183.505 iglesias, corresponden 128 personas a cada iglesia. Los Católicos en cambio, son según él 18.104.000 y tienen 16.605 templos, les toca por consiguiente 1.089 fieles a cada templo; en otros términos, cada protestante tiene

TRES asientos por cada persona y a los Católicos les toca UN asiento por cada dos personas y media.

El *Christian Century* de 8 mayo 1929 dice que de las 22.043 iglesias de los Bautistas del Sur, 5.615 tienen menos de 50 miembros, 7.566 menos de 100 y más de 4.000 no tienen pastor.

El *Federal Council Bulletin* de sept. 1929 en su editorial «¿Pueden los Protestantes aprender algo de los Católicos?» demuestra cómo a cada iglesia católica de Chicago corresponden 2.250 fieles, mientras que a las de los Metodistas solo 179 y a las de los Baptistas 188; añade luego que las iglesias protestantes se han visto obligadas a retirarse de las secciones comerciales (*downtown*) de la ciudad y trasladarse a las partes mejores, mientras que las católicas han seguido con su culto en donde estaban; y acaba preguntando si no sería posible que los Protestantes llegasen a tener, por convenios mutuos y como quien dice democráticamente, algo de la eficiencia práctica que la Iglesia Romana ha alcanzado con su Unidad, que deriva de tener un centro común a toda ella.

5) *Esfuerzos para unirse. Dificultades. Resultados.*

Ante la deserción de los fieles de sus Iglesias, y el continuo multiplicarse y subdividirse de las sectas, los jefes y pastores de las Iglesias protestantes convienen todos en que la necesidad suprema del Protestantismo, es la unión, y muchos trabajan con ardor en ello. En varias partes han logrado establecer la unión cooperativa, pero para la unión administrativa eclesiástica han encontrado mayor dificultad, debido a la convicción en que están muchos de ellos que la organización de la Iglesia a la cual pertenecen, es de institución divina o

por lo menos apostólica. Aun en las iglesias rurales donde se nota más la falta de pastores, rara vez han tenido éxito sus esfuerzos para fusionar dos o tres congregaciones en una sola.

El obstáculo más grande es la divergencia que cunde entre sus ministros sobre las enseñanzas fundamentales del Cristianismo: la Creación, la Divinidad de Jesucristo, su Nacimiento virginal, su Doctrina, su Expiación y su Resurrección. Estos artículos de Fe son a veces rechazados abiertamente en el púlpito y prensa o explicados con tendencias netamente racionalistas.

Dada la poca erudición teológica que se imparte en sus Seminarios, aunque se deben hacer constar algunas honrosas excepciones, hay poca probabilidad que llegue a formarse un cuerpo de pastores suficientemente ilustrados en Teología para satisfacer a sus fieles, por lo tanto, por ahora a lo menos, no hay probabilidad de unión doctrinal entre ellos. Sus conatos de unión, o como ellos la llaman, de reunión con la Iglesia Católica, no han tenido éxito ni lo tendrán mientras no renuncien a los errores dogmáticos que profesan.

A pesar de todo se han formado varias asociaciones para lograr, a lo menos entre sí, la unión tan deseada: tales son la *Christian Unity Fundation* y la *World Conference on Faith and Order;* pero la principal es el *Federal Council of Churches of Christ in America* que organizado en 1908 tiene por objeto procurar que las Iglesias protestantes de los EE. UU. trabajen juntas en el servicio de Cristo y del Mundo. Edita una Revista « *The Federal Council Bulletin* », pero no está autorizado para redactar Profesión de Fe, o forma de gobierno, o culto común. Se le han unido casi todas las sectas principales, y trabajan bajo su dirección once Comités que estudian el modo de alentar

la predicación del Evangelio, el servicio social de las Iglesias, las congregaciones rurales, la educación cristiana etc.

El resultado de sus trabajos lo resume así en una editorial el *Missionary Review of the World*: « Mucho se ha conseguido en fomentar el espíritu de unión entre las Iglesias... Los resultados se han visto más bien en las cosas temporales que en las espirituales, pues es más fácil convenir en las primeras que en las segundas. El Comité sobre Evangelismo ha urgido las iglesias que activen la obra en el sentido doctrinal pero sólo ha tenido éxito en mejoras industriales y sociales, en la buena voluntad y justicia internacional, en mejorar las relaciones entre las razas, en sus trabajos entre soldados y marinos, en fomentar el teatro religioso, en tener conferencias y celebrar aniversarios ».

Como a pesar de todo, por las dificultades con que tropiezan principalmente en las Misiones, les conviene aparecer con alguna unión doctrinal, esta fue así formulada por el Dr. Cadman en su discurso de despedida como presidente del Federal Council: « La separación de las Naciones Europeas de la obediencia del Papa fue la fase final y más notable del ocaso de la majestuosa Iglesia medioeval. Se ganó en libertad religiosa y civil, pero se perdió la unidad cristiana y la uniformidad eclesiástica; sin embargo la división no es congénita al Protestantismo; al contrario su punto central no es ni un Credo ni un Libro, sino una Persona y una Vida (Cristo) ».

Conclusión por cierto diferente de la que sacó Mr. Herbert Betts, quien después de recibir 700 contestaciones de Ministros y Estudiantes de Teología a las 56 preguntas que les dirigió sobre varios artículos de Fe, termina el examen que hizo de ellas de esta manera:

« La sola doctrina común a todas las sectas es que *existe Dios* ».

El *Literary Digest* de nov. 16 de 1929 con ocasión de la unión entre Congregacionalistas y Cristianos *(Christian Church)* dos sectas completamente diversas entre sí, trae varios testimonios para indicar que se desea la unión no solo de las diferentes ramas de los Metodistas, Presbiterianos etc. que es, dice, relativamente fácil, sino la unión de sectas del todo distintas entre sí y al explicar en qué podría consistir esta unión cita del *Times* de Kansas City estas palabras: « *Lo que se desea no es tanto una completa unidad de Fe, cosa imposibile, sino un convenio para trabajar sobre puntos esenciales relacionados con las obligaciones y responsabilidades de las religiones unidas* ». La misma generalidad de estas palabras indica, cuán débiles son los lazos de la unión que pretenden.

Lo único en que prácticamente concuerdan todos los Protestantes es en su animosidad contra el Catolicismo. Frente a la Iglesia Católica y sólo en este terreno encuentran un campo de mutua inteligencia y dan prueba de cohesión y de unidad. Bajo este aspecto el calificativo de **Protestante** que se les da y reclaman, conserva toda la plenitud de su significación y es históricamente exacto.

6) *Empresas.*

A pesar de todo lo dicho se debe confesar paladinamente que los Protestante de los EE. UU. llevan a cabo y sostienen gran número de obras y empresas. Su genio activo, emprendedor y organizador, encuentra en ellas un campo en donde ejercitarse, y esto es lo que constituye su fuerza.

Por ahora solo indicaremos algo en términos generales sobre su Prensa, Educación, Filantropía y Misiones.

Prensa. — Para su propaganda han sabido sacar todo el partido posible de la prensa, haciendo imprimir y distribuir Biblias, opúsculos, periódicos, memorias y libros de todas clases. *The American Bible y Tract Societies* son sostenidas con generosidad y distribuyen en todas las partes del mundo Biblias y Literatura protestante. Entre las diversas sectas se publican unos 600 periódicos y revistas que tienen mucha aceptación.

Educación. — Hasta los principios de este siglo la vitalidad de las iglesias protestantes se debía principalmente a los Colegios y escuelas académicas que desde los primeros años de colonización habían fundado. Las principales Universidades clasificadas ahora como laicas, fueron al principio Colegios establecidos con el objeto principal de enseñar la religión como la de Harvard, Brown, Yale, Columbia, Princetown. Poco a poco se fueron desarrollando en centros de instrucción general pero conservando sus facultades teológicas que todavía ahora preparan pastores o ministros. Los pequeños colegios rurales son en general protestantes, aunque el fondo Carnegie, al cual pueden tener opción solamente los Profesores de Institutos laicos, ha contribuido a que muchos dejaran de enseñar la religión. Siguen además en pie los Seminarios y numerosas escuelas dominicales, y estas son ahora la base de reclutamiento para algunas sectas como los Metodistas, que les deben la tercera parte de sus ministros.

En sus Misiones sus obras educacionales se han desarrollado muchísimo y por lo que toca a la América Latina, lo veremos en la próxima conferencia.

Filantropía. — La actividad de las iglesias protestantes encuentra ancho campo en las obras de bene-

ficencia y filantropía, como hospitales, asilos, casas para ancianos e indigentes y otras, para las cuales todas dan limosnas abundantes. Estudiaremos en otro lugar el gran partido que de ellas sacan para su propaganda en la América Latina.

Misiones. — Las Misiones tanto domésticas como extranjeras son sostenidas con celo por medio de contribuciones voluntarias que no regatean; a ellas, sobre todo las domésticas, va unida una labor constante para mejorar la moralidad pública, observancia del Domingo, supresión de venta de licores etc. y se puede vislumbrar los resultados inmensos que podrían obtener si a los medios poderosos que les proporcionan su dinero y su organización se añadiese el de la unidad en la doctrina y más solidos principios respecto del matrimonio, pues desgraciadamente todavía no han convenido en adoptar una actitud uniforme y eficaz en lo que atañe a la plaga del divorcio y a los métodos immorales para impedir los nacimientos.

Para tener una idea de la generosidad con que los Protestantes contribuyen para sus Misiones, citaremos aquí los datos que trae « *The International Review of Missions* » de Julio 1929. Según esta autorizada Revista protestante, sólo en los EE. UU. y Canadá se recogieron, para las Misiones protestantes, las siguientes sumas:

En 1925	dollares	38.927.339
» 1926	»	35.000.000
» 1927	»	35.091.437

Comparando ahora esta cantidad, recogida en solas dos naciones, con los 3.000.000 de doll. a que se reducen las 47 millones de Liras que recogió la Propaganda Fide en 1928 de todo el mundo, no podremos menos de ver la enorme diferencia que hay entre las dos colectas,

y cómo el admirable éxito de las Misiones de la Iglesia Católica no se puede atribuir a los medios humanos sino a su divino Fundador Cristo Jesús.

Pasemos ahora a decir algo de las Sectas protestantes que trabajan en la América Latina.

B) LOS PROTESTANTES EN LA AMERICA LATINA.

Hablaremos solamente de las Sectas y Sociedades protestantes norteamericanas, prescindiendo de las del Canadá y de las inglesas, aunque haremos notar brevemente las más activas de ellas. Asimismo no nos ocuparemos del trabajo de los Protestantes en las posesiones francesas, inglesas y holandesas.

1) *Los tres grupos que trabajan en la América Latina.*

Tres son los elementos o grupos que se esfuerzan en protestantizar a los Latino-americanos: las *Sectas*, las *Sociedades Misioneras* y las *Sociedades Cooperativas*.

Las primeras tienen su organización y doctrina propia con su Credo o Profesión de Fe más o menos fija; las segundas no tienen doctrina propria, pues admiten miembros de diversas sectas y por esto han tomado el nombre *interdenominacionales*, y se dedican a las misiones; su enseñanza religiosa se reduce muchas veces a la sola lectura de la Biblia, pero todas convienen en oponerse más o menos abiertamente a la Religión Católica; las terceras no se dedican directamente a Misiones, ni están como tales afiliadas a secta alguna, pero se encargan de reunir fondos, buscar datos y elementos,

enviar misioneros para el fin determinado que se han propuesto y aun explorar nuevos campos de Misiones.

Diremos algo de cada una de ellas, sacándolo de los dos libros publicados por la Revista Católica de el Paso, Texas, « *Sectas y Sociedades protestantes de la América Latina* » y « *Gran Campaña protestante contra la Iglesia Católica* », en donde se encontrarán las listas completas de todas ellas, su doctrina, siglas, historia y los países donde trabajan.

2) *Sectas.*

Las sectas protestantes norteamericanas con sus subdivisiones, que trabajan en la América Latina son unas 50.

De estas algunas, por ahora, se encuentran establecidas en una sola nación o país; tales son la UB. o *Hermanos Unidos*, en Puertorico; *los Cientistas* en la Argentina, los *Moravos* americanos en Nicaragua; el ESNA. o *Sínodo Evangélico Norteamericano* en Honduras; y varias de las agrupaciones comprendidas bajo el nombre de *Asociaciones:* como la UFGM. (Evangelio Libre Unido) en Guatemala.

Otras hay que han extendido sus actividades a varios países, como los *Valdenses* en Uruguay y Argentina; la *Iglesia Libre Evangélica* en Venezuela y Brasil: los *Episcopalianos* en Puertorico, Brasil, Haití, Sto. Domingo, Cuba y México; los *Discípulos* en México, Puerto Rico, Paraguay y Argentina, etc.

Otras a más de haber sentado sus reales en muchas naciones latino-americanas se han hecho notables por su propaganda y actividad; tales son:

Los *Adventistas* del Septimo Día que se han instalado en todas las Repúblicas excepto Paraguay. Estos

no han querido unirse ni al Consejo Federal de las Iglesias ni al Comité para Cooperación en la América Latina: gustan pues de estar solos y de trabajar independientemente de los otros. Por el fracaso de su fundador que avisó la venida visible de Nuestro Señor para la primavera de 1843, parece que debía quedar reducida a una de tantas sectas sin vida y sin acción, y sin embargo es una de las más extendidas: y su éxito se ha de buscar en la tendencia materialista de sus doctrinas, pues aseguran la superexistencia en este mundo de todos sus adeptos después de la resurrección, en que la Tierra será convertida en la morada de *todos* y *solos* los fieles Adventistas, con una era perpetua de paz y bienandanza.

La *Alianza Cristiana y Misional* está trabajando en Honduras, Puertorico, Colombia, Perú, Brasil, Argentina y Chile. Su extensión se puede explicar parte por su objeto principal que es dedicarse a la evangelización, y parte por la elasticidad de su doctrina, pues con tal que uno crea que Cristo es Salvador, Santificador y Médico, puede seguir perteneciendo a cualquier otra secta, y por lo tanto, bajo esta condición, admiten como misioneros a todos los que se presentan.

Los *Baptistas* con sus diferentes ramificaciones se han establecido en toda la América Latina excepto Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú. Deben su éxito a a su buena organización, a su propaganda bien organizada y a la generosidad de sus contribuyentes para las Misiones extranjeras. Los Visitadores que envían a sus Misiones son en general hombres competentes y bien instruídos, aunque solo bajo el punto de vista protestante.

Los *Metodistas* con sus diferentes subdivisiones se hallan repartidos por toda la América Latina excepto

El Salvador, Nicaragua, Sto. Domingo, Colombia, Venezuela, Ecuador y Paraguay. Su éxito se debe atribuir a su organización y riqueza con la que pueden sostener muchas obras, y a su actuación política que les hace muy poderosos en los EE. UU. y les sirve para proteger y afianzar sus obras en la América Latina. Entre ellos florece la famosa *Epworth League* fundada en 1889, especie de Congregación o Asociación piadosa de jóvenes, cuyo objeto es fomentar su propia piedad y dedicarse a obras de caridad. Para darse cuenta de sus esperanzas añadiré que en el nuevo y flamante edificio que levantaron en Dobbs Ferry, Nueva York, metieron dentro de un hueco de la pared, la que llamaron *caja centennial*, que no debía abrirse hasta el año de 2026, y en ella, entre otros, el librito de Stanley Jones « *The Christ on the Andean Road* », sin duda con la esperanza de ver realizados los ensueños de su autor, de que toda la América Latina se hará protestante durante este siglo.

Los *Presbiterianos* y sus diferentes ramas tienen señalado por el Congreso protestante de Montevideo, como campo especial para su labor, Colombia, parte de Chile y del Brasil. El World Missionary Atlas de 1925 habla ya de dos secciones semi-independientes que han llegado a formar en esta última nación: la *Egreja Presbiteriana no Brasil* y la *Independent Presbyterian Church of Brasil*. Tienen además establecimientos en México, Guatemala, Venezuela, Cuba y Puertorico. Los que trabajan en el Perú y Argentina pertenecen a las Misiones extranjeras de la Iglesias de Escocia y del País de Gales.

3) *Sociedades Misioneras.*

Como hemos dicho, son estas, Sociedades que admiten miembros de diversas sectas y se dedican a Misio-

nes. Entre ellas además de las dos Sociedades bíblicas, la americana y la inglesa cuyo fin consiste en la publicación y repartición de Biblias, sin notas ni comentarios, y que han repartido o vendido a bajo precio un número increíble en todas las lenguas y en todas las partes del mundo, hay otras que por su extensión o por su fin o por ambos juntos son dignas de especial mención. Citaremos como más notables:

La CAM. o Misión Centroamericana cuyo objeto es predicar el Evangelio a todos los habitantes de la América Central.

La CMML. o Misión Cristiana de muchos paises, poderosa Sociedad misionera americano-inglesa fundada para la conversión de las almas y edificación de los fieles y que se ha propagado en México, Honduras, Sto. Domingo, Venezuela, Bolivia, Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina.

La ISAM. o Unión Misional para el interior de la América del Sur, cuyo fin es evangelizar particularmente a las tribus indias y tiene un centro argentino en Posadas. Muchos de sus Misioneros son Baptistas.

La BIM. o Misión de los Indios de Bolivia establecida entre los Indios de esta República; es muy anticatólica y publica su Boletin « *The Bolivian Indian* ».

La SPI. o Misión de S. Pedro para los Indios del Chaco.

La HIM. o Institución Misional de Hebrón que se llama también Iglesia Apostólica y Misionera de Venezuela, cuyo fin es el establecimento da una Iglesia Nacional Protestante en Venezuela.

La MCM. o Misión Cristiana del Marañón, para la evangelización de los Indios del Amazonas.

La ORM. o Misión del Río Orinoco para evangelizar los Indios del Este de Venezuela.

La SA. o Salvation Army (Ejército de Salvación) establecida en 9 Repúblicas Latino-Americanas. De ella así se expresa el « *Osservatore Romano* » de 2 de mayo 1929: « Los principios que profesan sus adeptos, inspirados en la más benigna interpretación del pecado y de la moral y conforme a la inclinación del sentimiento individual, formados en una concepción fantástica de la verdadera Fe y apoyados en un Evangelio mutilado y reformado, llevan a la negación absoluta de las cosas que constituyen la razón de ser y la base de la Iglesia Católica, como son los Sacramentos, el Culto de los Santos, el Purgatorio y el Papa. Por lo tanto, nada de Bautismo (sustituido por una ceremonia llamada Banco de los Penitentes), nada de Eucaristía. Niegan el culto de los Santos, pero en cambio declaran santos a otros hechos a su modo y bajo el modelo de los ejemplos protestantes ».

Pero entre todas ellas la que causa más daño en la Juventud Latino-Americana es la YMCA o Asociación de la Juventud Cristiana y la YWCA o Asociación de señoritas cristianas. Explotando hábilmente la afición de los jóvenes a los deportes y ejercicios físicos y ofreciéndoles algunas comodidades temporales, esta Sociedad tiene centros en casi todas las ciudades principales de la América Latina. Es una de aquellas sociedades de las cuales decía en el Congreso de Montevideo Mr. Reavis « que no se debe saber lo que son ».

Su fin ostensible es atender y desarrollar el bien espiritual (así dicen ellos), intellectual, físico y social de los jóvenes de ambos sexos; pero sabemos que protestante es su origen, protestantes sus directores, protestantes, con exclusión expresa de los Católicos, los que están al frente de los Centros principales; más aún, según el liberal Clemente Onelli, forma la parte

más eficaz de la propaganda protestante organizada por el imperialismo yanki.

Por sus tendencias políticas ha sido condenada en Turquía, por las mismas es mirada con desconfianza en China y por sus ideas y propaganda anticatólica, más o menos encubierta, ha sido reprobada por la Santa Sede (5 nov. 1920 cf. Act. Ap. Sed.); y los Obispos argentinos declararon solemnemente en su hermosa Pastoral colectiva del 1º de Dic. 1928 lo siguiente: « De acuerdo con repetidas declaraciones de la Santa Sede, cumplimos los Obispos con el deber de proclamar que la YMCA o Asociación Cristiana de Jóvenes, la YWCA o Asociación cristiana de Señoritas y el Ejército de Salvación, por sus doctrinas, sus autoridades y proselitismo que ejercen, son asociaciones genuinamente protestantes y que contribuir con el proprio nombre, dinero o influencia a su difusión o al sostinimiento de sus Colegios o casas, es cooperación manifiesta a la difusión de la herejía, y por ende GRAVE PECADO contra la virtud de la Religión ».

4) *Sociedades cooperativas.*

Hemos indicado ya que los miembros de estas Sociedades no se dedican personalmente a las Misiones, pero se encargan de organizar, reunir fondos, datos, elementos y aun subvencionar Misioneros para el fin que cada una pretende.

De las siete que trabajan en la América Latina y cuyo fin y campo de acción se explica en el librito « *Sectas y Sociedades protestantes en la América Latina* », solo citaremos dos:

1.) La *Pioneer Mission Agency* o Agencia para Misiones incipientes, cuyo objeto es dar a conocer las

necesidades de las Misiones incipientes, allegar fondos y aun pagar o subvencionar a los Misioneros de cualquier secta, con tal que vayan al lugar que ellos les señalan. Es además una verdadera Sociedad exploradora para fundar Misiones nuevas.

2.) Pero la que supera en importancia a todas por su actividad, por la amplitud de sus trabajos, por su organización y eficacia es el *Committee on Coöperation in Latin America* o *Comité Cooperativo para la América Latina.*

Está compuesto; 1º de un *Comité Central* o *Directiva* con varios Jefes, uno de los cuales es el director de las publicaciones en español, el sacerdote apóstata Juan Orts González; su órgano es la Revista « La Nueva Democracia »; 2º de una *Junta de Representantes,* uno por cada una de las 28 Sectas y 8 Sociedades misioneras que se han adherido al Comité; 3º de un grupo de *Colaboradores,* compuesto por personas distinguidas en el campo protestantes como el Presidente del Consejo Federal de las Iglesias protestantes en los EE. UU., el Director General de la YMCA y otros; 4º de los *Comités* particulares de educación, literatura, etc.

La actividad del Comité Central se completa con la de los *Comités Regionales.* Para esto tienen dividida toda la América Latina en tantas zonas cuantas son las naciones de ella, excepto la zona de Centro-América que tiene uno solo, lo mismo que Perú y Ecuador, y el Comité del Río de la Plata que comprende Argentina, Paraguay y Uruguay. Son pues *once* entre todos. Cada Comité regional está formado por tantos representantes cuantas son las sectas y sociedades misioneras que trabajan en su zona y que se han adherido al Comité Cooperativo para la América Latina, y lo pre-

side un Secretario ejecutivo con un buen salario, gastos de oficina y viajes. Cada comité regional tiene varios subcomités. En cada zona se ha fundado o se procura fundar Seminarios, periódicos, agencias de Literatura, Colegios etc. comunes a todas la sectas y sociedades coaligadas.

Ha procedido el Comité a la división territorial, distribuyendo toda la América Latina de manera que no se estorben los unos a los otros.

Las principales ciudades han sido declaradas ciudades interdenominacionales, en las cuales todos pueden tener algún centro propio.

He aquí algunos de los fines que se propone :

a) Despertar el interés del pueblo norteamericano por la propaganda protestante en la América Latina, con discursos, conferencias, artículos y folletos de propaganda.

b) Unificar y dirigir la campaña protestante en la América Latina.

c) Subvencionar viajes frecuentes de algunos de sus Directores para examinar de cerca las posiciones y el campo de la lucha.

d) Proveer de Literatura protestante en español y en portugués a todos los habitantes de la América Latina.

Para que se conozca el cuidado y eficacia con que proceden, propondremos aquí algunos de los puntos del Informe del Comité de Literatura, presentado en 1922 :

Preparar, subvencionar y vigilar las traducciones y asegurar su publicación. Fomentar en todas partes la circulación de buena Literatura (protestante) por medio de la Librería de « La Nueva Democracia ». Preparar materia para el servicio regular de la prensa tanto religiosa como laica. Preparar un servicio mensual de

material para sermones, enviados a más de 600 pastores locales de la América Latina. Vigilar la actividad de las casas editoriales y librerías a cargo de los Comités regionales de la Cooperación, en México, Puertorico, Cuba, Sto. Domingo, Chile y Argentina, etc.

CONCLUSION.

Resumiendo: las Sectas protestantes de los EE. UU. originarias unas de Europa, nacidas otras en el país, se han dividido, subdivido, y multiplicado casi sin fin. Sus conatos de unión han fracasado en lo que toca a la unidad de doctrina, pero han tenido resultado en sus empresas, especialmente en las Misiones. Estas son fomentadas con grande actividad en los países latino-americanos, no reparando en gastos ni esfuerzos para ocuparlos todos y desalojar el Catolicismo; para este fin han logrado casi todas las sectas establecer entre sí cierta unidad de acción bajo la dirección del Comité de Cooperación en la América Latina, especie de Propaganda Fide protestante, que desde New York tiene todos los hilos de la trama, dirige toda la campaña, suaviza, en cuanto es posible, las diferencias doctrinales, aúna los esfuerzos y constituye el mayor enemigo de nuestra santa Religión en todas las naciones latino-americanas.

En la próxima conferencia trataremos de explicar cómo las Sectas trabajan para destruir nuestra Unidad religiosa procurando de mil maneras introducir entre nosotros el elemento disolvente de sus doctrinas.

CONFERENCIA II.

LA PROPAGANDA PROTESTANTE EN LA AMERICA LATINA

A) **La Campaña de las Sectas en los EE. UU.** — 1) Interés de las Sectas para mantener viva la Propaganda en los EE. UU. — Sus auxiliares: a) el ambiente protestante; b) el deseo de hacer algo por su religión; c) hombres de buena fe. — 2) Prensa misional de les EE. UU.: a) Optimismo respecto de sus misiones; b) denigración de la Iglesia Católica y de los Latino-Americanos. — 3) Otros medios de propaganda. — 4) Reclutamiento de Misioneros. — 5) Limosnas y donativos.

B) **Circunstancias político-religiosas favorables a la Propaganda protestante.** 1) El despojo de los bienes eclesiásticos. — 2) Escuelas oficiales laicas. — 3) Actos oficiales favorables a los Protestantes. — 6) Falta de sacerdotes e instrucción religiosa.

C) **La Campaña de las Sectas en la América Latina**. — 1) Misioneros y manera de hacer prosélitos: a) misioneros norteamericanos; b) misioneros nacionales; estadísticas; c) manera de hacer prosélitos: a') reparto de Biblias; b') opúsculos; c') reuniones; d') predicadores; e') conferencistas; e') conversaciones. — 2) Escuelas y Colegios; estadísticas. — 3) Formación de jefes. — 4) Obras de beneficencia y filantropía; estadísticas. — 5) Prensa. — 6) Congresos panamericanos: Panamá 1916: Montevideo 1925; Habana 1929.

Para mayor claridad trataremos este asunto bajo tres aspectos diferentes:

El primero será la Propaganda que hacen las sectas en los EE. UU. para sostener el interés de los Norteamericanos en las Misiones protestantes de la América Latina, para alistar misioneros y hacer que todos contribuyan con limosnas y donativos.

Bajo el segundo examinaremos las circunstancias políticas y religiosas que han facilitado y facilitan la Propaganda protestante.

Por fin se expondrán los medios o las armas de que se valen los Protestantes en el campo de batalla para lograr lo que pretenden.

A) LA CAMPAÑA DE LAS SECTAS EN LOS EE. UU.

1) *Interés de las Sectas en mantener viva la Propaganda.*

Si los Protestantes norteamericanos dejasen de contribuir con su dinero a la Propaganda protestante en la América Latina, esta caería de por sí; así lo manifestó el actual Presidente de los EE. UU. Mr. Hoover, cuando al enterarle Mr. Holman que « Los Misioneros americanos protestantes eran una amenaza para las relaciones pacíficas entre Norte y Sud América » le contestó, como quien dice una cosa de todos conocida: « Basta con negarles los subsidios ».

Dejando a parte los fines que pueda tener la alta política, el interés de las Sectas es demasiado grande para abandonar las Misiones: estas les sirven para mantener unidos sus adherentes a quienes ya no atraen

los *services* u oficios de sus iglesias, a pesar de las novedades que se van en ellas introduciendo: en cambio el presentarles un campo de acción que llaman ellos evangélica, el tener así ocasión de hablar de países remotos, la idea de hacer conocer Jesucristo a personas que solo lo conocen por entre mil supersticiones, pues así hablan sus pastores de los Católicos Latino-Americanos y de nuestro culto sagrado, son cosas que los atraen y deslumbran; y muchos, parte por esto, parte también con fines comerciales o políticos, contribuyen con sus limosnas y donativos a la propaganda; y así no rompen del todo los vínculos que los unen a su secta.

Son además buenos auxiliares:

a) *El ambiente protestante.* — En efecto entre los Norteamericanos hay muchos que formados completamente en un ambiente protestante, imbuídos durante toda su educación por libros, escritos, conferencias y conversaciones en que se malinterpreta o se calumnia todo lo de la Iglesia Católica, creen de buena fe en la necesidad de resistir a ella y a su doctrina, y contribuir con sus esfuerzos y dinero a que desaparezca de la haz de la tierra y ocupe su lugar la protestante. En la última campaña presidencial se ha visto el descaro increíble con que Protestantes que se creían imparciales e ilustrados, se han atrevido a denigrar la Iglesia Católica, y la facilidad con que han sido creídos.

b) *Deseo de hacer algo por la Religión.* — Se encuentran no pocos entre los Protestantes que se han hecho ricos pero no se han ocupado nunca de Religión. Por cierto espíritu religioso que les ha quedado, sienten la necesidad de hacer algo por Dios y a falta de sacrificio y trabajo personal, encuentran más cómodo contribuir con su dinero a que Dios sea conocido por gentes

que les dicen que no lo conocen y de ahí su generosidad para con las Misiones, Hospitales y Colegios.

c) *Hombres de buena fe.* — No es raro tampoco encontrar entre los Protestantes hombres de buena fe y que con recta intención, aunque en el caso errada, se persuaden que harán una obra buena y meritoria dedicándose personalmente a las Misiones. Basta leer el librito « *My Conversion* » por F. X. Farmer S. J. antes ministro metodista en China, para quedar convencidos del sincero ideal por el cual son movidos.

Es natural que todos estos lean con gusto los libros y revistas que sus correligionarios y ministros les presentan muy bien impresos e ilustrados, y así se explica la cantidad enorme de Literatura protestante sobre las Misiones.

2) *Prensa misional protestante.*

Examinando con cuidado la prensa misional protestante norte-americana, salta a la vista luego que dos son los medios de que más se valen para mantener viva la propaganda protestante en los EE. UU. y son el *Optimismo* respecto de sus Misiones y la *Denigración* sistemática de la Iglesia Católica y de la religión de los Latino-Americanos.

a) *Optimismo.* Este transpira a cada paso en sus revistas, relaciones de misioneros, conferencias de sus visitadores, extractos o citas de periódicos protestantes publicados en la América Latina y reproducidos en EE. UU.; y parece como que quieren persuadir a sua lectores del próximo triunfo del Protestantismo en todas las naciones latino-americanas.

« Nunca como ahora, exclama Mr. Henry Strachan en el *Missionary Review of the World* de Enero 1929,

se ha presentado tan magnífica oportunitad, nunca como ahora, han estado las puertas abiertas de par en par. Tenemos razón para creer que Dios está pronto para iniciar un gran despertar espiritual, que sacudirá todo el Continente y que será ciertamente la última oportunitad para la América Latina ».

« Yo felicito a los Misioneros cristianos (protestantes) por el admirable campo de operaciones que tienen delante; es el más grande del mundo para una Cristiandad evangélica ». Así acaba su librito « *The Christ on the Andean Road* » el famoso Stanley Jones.

« Los Cristianos evangélicos son ya en México bastante numerosos para hacer sentir su influencia en todas las manifestaciones de la vida » dice Miss Alice J. Mc Clellan en el *Christian Observer*.

Mr. L. Legters en el *Pioneer Mission Agency* asegura que quedó admirado del inmenso progreso hecho por los Protestantes en los últimos ocho años tanto en México como en Centroamérica.

Si un ministro protestante da conferencias en el teatro de Talca en Chile, afirma que millares de personas oyen con atención y júbilo la palabra de Dios; si se presenta en los cuarteles de Concepción, Chile, se convierten a Dios no sólo los soldados sino su Comandante y Oficiales; si los Protestantes establecen escuelas de enfermeras en Guatemala, las jóvenes que se presentan dan muestras de una admirable aptitud; desde que abren la Boy's School en Bogotá son tantos los niños que acuden, que tienen que rechazar 200, y así piden dinero para ampliar el edificio; si publican un periódico, se hace constar que es bien recibido en las casas de los ricos y de los pobres, por los ignorantes y por los sabios.

A veces se sirven de este optimismo para pedir

Profesores. El Sr. D. Evaristo Braga, después de demonstrar cómo las Iglesias Evangélicas del Brasil, se han organizado ya autónomamente y están poseídas de un notable espíritu misionero, insinúa que les hace falta todavía una organización adecuada y para esto y para activar su progreso desea que vengan a darles la mano lo mejor que tengan los EE. UU. e Inglaterra en sus Universidades y Seminarios: « *We want the best that North America and England have in Universities and Seminaries to come over and help us* ».

b) *Denigración de la Iglesia Católica y de los Latino-americanos.*

Pero en donde están más a sus anchas, pues con ello creen dar gusto a sus lectores, es en representar a los Latino-americanos como hombres sin religión, sumidos en vicios y supersticiones y en calumniar a la Iglesia Católica.

Las Efemérides Marianas de Santiago Chile de Sept. 1929 resumiendo lo que se dijo en el Congreso Protestante de Montevideo, advierten: « Amarga el ánimo leer sus actas y ver cómo en ellas se denigran todas nuestras instituciones, se calumnia a nuestro clero y se arroja la infamia sobre nuestra Iglesia. Según ellas, los Sacerdotes Latino-americanos son ignorantes corrompidos; los hombres cultos, escépticos; el pueblo, embrutecido por el alcohol, pues por una especie de convenio entre la Iglesia y el Estado, el uno vende aguardiente y la otra le brinda ocasión de beberlo con sus fiestas; los Gobiernos y la Iglesia aparecen como contabulados para embrutecer a los pueblos; la religión ha desaparecido, sólo reina la ignorancia y el vicio ».

El informe de la Comisión de Exploración y Ocupación presentado en el Congreso de Panamá 1916 divide a los Latino-americanos en cuatro clases:

1.) La de los anticlericales furibundos, muchos de los cuales se oponen a toda clase de religión.

2.) La de los escépticos y ateos que miran con indulgencia la religión como cosa inofensiva, y buena sólo para mujeres y clases inferiores.

3.) La de los descontentos que buscan a tientas la verdad, para caer pronto en el cinismo y dureza de corazón.

4.) La de los dudosos que rompen las trabas a medida que caen bajo la influencia de una educación libre.

Hablando del Matrimonio dice: « El Matrimonio es cosa de lujo para los ricos en muchas partes de la América Latina. La institución del Matrimonio parece estar más debilitada en la costa occidental de la América del Sud que en cualquiera otra nación cristiana, más aún que en los países musulmanes o que en la India, Japón o China!!! ».

La Unión Evangélica repartía por todas partes una hojita de propaganda en que se leía lo siguiente: « ¿Sabes tú, lector, que América es un Continente sin Cristianismo, sin Dios, y que sus habitantes jamás han oído hablar del Salvador, del pecado, y que yacen en las más negras tinieblas de la muerte? ».

Juntando la ignorancia del medio al sarcasmo sangriento, cuando los Católicos Mexicanos gemían bajo las tiránicas leyes de Calles, un Profesor yanki de Historia Latino-americana escribía: « ¿Si los Mexicanos son tan católicos, porqué no se levantan todos en armas contra el Gobierno perseguidor? ». Como si con piedras se pudiera resistir a las ametralladoras.

En sus publicaciones dan por ciertos hechos falsos, que indican claramente, o un desconocimiento absoluto de la historia, o una insigne mala fe y abuso de la sencillez e ignorancia de sus lectores.

Miss Alice J. Mc Clelland no duda en afirmar que hace 50 años en México la Biblia era libro desconocido aun para los Sacerdotes.

Mr. George T. B. David asienta lo siguiente: « Hace 400 años que aventureros españoles y portugueses llegaron a la América del Sur buscando oro (gold); hace 300 años que peregrinos ingleses y holandeses vinieron a Norte América para adorar a Dios (God). El resultado ha sido sin precedente en la historia. En la América del Sur hay tinieblas, superstición e ignorancia, en la del Norte, la prosperidad acompaña las bendiciones espirituales que se deben a la Biblia abierta ».

Mr. Cleland B. Mc Afee D. D. dice que la prevalencia del concubinato, el espantoso analfabetismo que reina en Guatemala son una condenación clara de la organización (y se refiere a la Iglesia Católica) que tuvo ocasión de remediar todo esto y no lo hizo. Como si ignorase que la Iglesia Católica fue perseguida en Guatemala durante casi todo el siglo pasado.

« Hasta hace poco, comunica *The Christian* a sus inocentes lectores, la Biblia no eran permitida en el Perú. Un joven agente fue metido en una mazmorra *(vile dungeon)* en donde quedó varios meses por haber intentado repartir algunas Biblias al pueblo ».

The Missionary Review of the World de Sept. 1929 al relatar cómo los Católicos argentinos habían organizado el « Dia del Evangelio » para contrarrestar la Propaganda protestante, concluye: « Su fin evidente es formar una coalición entre España y todas las naciones latino-americanas, para enturbiar las relaciones cordiales que existen entre los EE. UU. y Argentina ».

Es notable también el descaro con que se burlan de los Santos y de las ceremonias católicas que ellos tildan todas como supersticiones.

En el *Student Volonteer Bulletin* de Nov. 1928, Miss Elisabeth Gordon cuenta cómo fue enviada a la Misión de Campo Bello, Brasil; y habiendo llegado allá por la fiesta de S. Sebastián, escribe así de este Santo: « Fue este un soldado francés que vino a pelear al Brasil; fue cogido por los Indios, atado a un árbol de café y asaeteado hasta ponerle como un erizo. Las saetas no le hicieron daño, pues era muy santo; por supuesto que fue canonizado », y sigue una burla volteriana de toda la fiesta, vista al través de lentes protestantes.

En un largo artículo publicado en la Revista « *The Bolivian Indian* », Mr. E. Green habla con desprecio de la imposición de la ceniza, de la bendición de las palmas en el Domingo de Ramos, del ejercicio del Via Crucis; y asegura que durante el Viernes Santo, los Indios cometen toda clase de pecados, puesto que Dios ha muerto por lo tanto no los puede ver, ni darse cuenta de nada; y todo esto como si fuese doctrina enseñada por la Iglesia Católica.

3) *Otros medios de propaganda.*

Para mantener viva la propaganda acuden además a varios otros métodos:

Proclaman de tanto en tanto un día de Oración para que todos estén unidos en Xto, reparten impresa la oración que deben rezar y las peticiones que se han de hacer para conseguir espíritu misionero, para conseguir el don de la interpretación etc.

La ya varias veces citada Revista « *The Missionary Review of the World* » tiene siempre una sección dedicada a *Methods for workers*, es decir, a métodos o indicaciones para los Misioneros, en donde hay muchos

consejos prácticos y útiles sobre la manera como se debe trabajar en las Misiones.

Publican esquemas gráficos en los cuales por medio de cuadritos representan la población de algún país, y con señales determinadas hacen ver los que faltan por convertir y por lo tanto la necesidad que hay de predicar el Evangelio y de ayudar con limosnas a los que allá trabajan.

The Missionary Research Library en 1928 anunciaba 24 obras de diferente forma, tamaño y precio sobre las Misiones protestantes en la América Latina, algunas de ellas con títulos llamativos como *The conquest of Brasil, Rainbow countries of Central America* etc. Ni tienen reparo en publicar libros infames contra la Religión Católica, escritos por Sacerdotes apóstatas.

En Buenos Aires se sirven del radio para su propaganda, y el pastor que transmite esta noticia añade: « Cuando yo hablo, en los 25 receptores de la ciudad, no se puede oir ninguna otra cosa; así que los oyentes deben escucharme a lo menos por una hora en las noches en que hablo ».

4) *Reclutamiento de Misioneros.*

Sus esfuerzos para reclutar Misioneros son ingeniosos y dignos de ser imitados pero para causa más santa.

Para formar ambiente misionero en las familias, aconsejan que se cuelguen en las paredes de las casas, mapas, estampas, vistas de un país de misión; que se suscriban a alguna revista que trate de ella o de las misiones en general; que sobre el mismo asunto se repartan a los niños y niñas, cuentecitos y poesías, y si es posible se les haga representar alguna piececita en

familia, y por fin que se celebre por toda la familia un día dedicado a las Misiones.

En sus revistas dan indicaciones muy atinadas sobre la manera de reclutar misioneros entre los alumnos de los Colegios y Universidades.

A veces en el medio de una página de sus Revistas se destaca, para llamar la atención de todos, una sentencia con caracteres diferentes, en que se hace constar que « La mejor manera de emplear su vida es consagrándose a las Misiones ».

Tienen una organización llamada Movimento o Llamamiento de estudiantes voluntarios para las las Misiones extranjeras, con su Revista *Student Volonteer Movement Magazine* para despertar entre los estudiantes de los EE. UU. y Canadá interés y vocaciones a las Misiones extranjeras y animarlos a que den sus nombres a alguna sociedad misionera.

5) *Limosnas y donativos.*

Es notable la manera cómo las Sectas y Sociedades protestantes piden dinero a sus correligionarios; y lo saben hacer bien y en grande, y es preciso confesar que de ordinario logran lo que desean.

En el *Christian Advocate* de Nov. 1928 hay un llamamiento a la generosidad de los lectores con ocasión de las fiestas de Navidad, para que acudan a las necesidades de las Misiones protestantes americanas de todo el mundo: señalan diferentes cuotas, según el país del cual se trata, y he aquí lo que se pedia para la América Latina:

Para hospitales: donativos de doll. 100.
Para sostenimiento de un convertido: doll. 100.
Beca anual para un niño o niña: 100 o 200 doll.

Para la erección de una iglesia: donativos de doll. 100.

Para sostenimiento de un predicador: de 350 doll. en adelante.

Para sostenimiento de una enfermera: de 250 a 400 doll.

Para una cama en un hospital: doll. 250.

Pare escuela: donativos de 100 doll.

En el *Hand Book of the Churches* de 1927 en la Tabla III, hablando de las colectas hechas en EE. UU. y Canadá durante el año de 1924 para la América Latina, se encuentra la cifra de doll. 1.113.464; de los cuales 1.036.123 fueron colectados en los EE. UU.

Pero además de estas colectas que podríamos llamar ordinarias, acuden a otras extraordinarias para algún fin determinado. Curiosa y sumamente interesante es la campaña, o como ellos la llaman, *Drive*, que hicieron para ayudar a sus Colegios de la América Latina.

Después del Congreso protestante de Montevideo, y según lo que decían en uno de sus informes de 1924, para « reforzar algunas de las más importantes instituciones docentes establecidas en la América Latina por el pueblo creyente de Norteamérica, de suerte que lleguen a ser como faros colocados en centros estratégicos del Continente » se lanzaron a una campaña a fin de conseguir 2.500.000 doll. para sus Colegios.

Para esto fundaron la Sociedad financiera « *Educational Advance in South America* » y formaron un Comité general con un Comité ejecutivo; la empresa fue respaldada por varias Sectas y Sociedades protestantes, y se empezó la campaña con un gran almuerzo en el Hotel Commodore de Nueva York, siguiendo este procedimiento en todas las ciudades principales de los Estados Unidos. Al mismo tiempo imprimieron mul-

titud de folletos artísticamente presentados con abundancia de grabados, y con argumentos dirigidos a los capitalistas y Compañías interesadas en Sud América, e inundaron con ellos a todo el país.

En uno de ellos, « *Mountain Peaks of Friendship* » se bosqueja el mapa de Suramérica, indicando la ciudades en donde se deben levantar nuevos Colegios o auxiliar los antiguos; sigue luego el nombre de cada Colegio, llamando la atención sobre su necesidad, la suma que se requiere y los servicios que puede prestar (Vide P. Guillen, Gran Campaña protestante contra la Iglesia Católica, pgs. 188 sqqs.) y concluye:

« Sud América está luchando a brazo partido con « el problema del analfabetismo... Las Iglesias evangé- « licas suramericanas imploran auxilio y piden que se « les dé sin demora. Trátase de un avance educativo, « pero no es solo esto: es el esfuerzo del Cristianismo, « para aplicar el Evangelio del Nuevo Testamento a la « vida Sudamericana y a nuestras relaciones con los « vecinos más próximos que tenemos. A esta importante « empresa son invitados todos los Norteamericanos de « buena voluntad y previsora inteligencia. Se necesi- « tan para los fines especificados 2.590.000 doll... Son « demandas inmediatas; el mínimo que puede exigirse... « Que la respuesta de Norte América sea digna expre- « sión de nuestro impulso hacia la Fraternidad pana- « mericana ».

El resultado de esta campaña tal como estaba en Nov. de 1928 lo publicó la hoja « The South America », haciendo constar que se habían reunido ya más de 1.000.000 de doll. de los cuales 30.000 se habían colectado en Suramérica; y luego hace una reseña de cada Colegio, de lo que se ha reunido para él, y de lo que falta.

Los Latino-Americanos tenemos que abrir los ojos ante el enorme empuje que con este río de oro puede tomar la educación protestante entre nuestra Juventud.

B) CIRCUNSTANCIAS POLITICO-RELIGIOSAS FAVORABLES A LA PROPAGANDA PROTESTANTE.

Echemos ahora una mirada sobre las circunstancias que contribuyeron y actualmente contribuyen al éxito de los esfuerzos protestantes.

1) *El despojo de los bienes eclesiásticos.*

Si recorremos la historia des las Repúblicas latino-americanas, veremos, que en todas o en casi todas ellas, sus Gobiernos, durante el último siglo, se han posesionado de los bienes de la Iglesia, y con ellos de los fondos destinados al culto, a la formación de los Sacerdotes, a la educación de la Juventud y a las obras de caridad: y en algunas naciones lo han hecho dos y más veces consecutivas. Si a un Gobierno expoliador sigue algún otro que permite a la Iglesia reponerse por algún tiempo, no falta luego un tercero que le arrebate lo poco que durante los años de paz, con la caridad y generosidad de los fieles y con una prudente administración, había logrado allegar. Ciudades hay en donde se ven uno, dos y hasta tres antiguos Seminarios ocupados por el Gobierno, fruto del despojo de sucesivas desamortizaciones.

Las consecuencias de tales despojos o robos saltan a la vista. En el orden religioso privó a los Obispos de los medios necesarios para la formación de su clero

y levantar nuevas iglesias; en el orden educacional les impidió establecer o restablecer escuelas y Colegios católicos; en el orden filantrópico les quitó todo medio de atender a los hospitales y obras de caridad. Las ventajas que todo esto proporcionó a los Protestantes, las consideraremos en su lugar correspondiente.

Lo que acabamos de decir hay que tenerlo presente para caer en la cuenta de la injusticia y mala fe de los Protestantes, cuando quieren hacer responsable a la Iglesia Católica del atraso en que se encuentran la educación religiosa del pueblo y las obras de beneficiencia católica. No la han dejado vivir, y aun le achacan que no haya trabajado, con la particularidad de que a los Protestantes jamás les han quitado nada, ni casas, ni colegios, ni iglesias, como se vió en la última persecución de México.

2) *Escuelas oficiales laicas.*

En muchas naciones latino-americanas se ha implantado la enseñanza oficial laica y esto ha sido y es una de las causas que mucho ha contribuido para que sea más efectiva la propaganda protestante, sobre todo donde se deja a los Profesores atacar abiertamente a la Religión Católica.

Es tal el estrago que la escuela laica hace en la juventud latino-americana que el famoso Stanley Jones no tuvo empacho en asegurar que la escuela moderna (laica) estaba desmoronando la autoridad de la Iglesia Católica Romana en Suramérica tan a prisa que no le daba tiempo al Protestantismo a levantar algo que tomase su lugar.

Lo que piensan de las escuelas laicas los Protestantes lo podemos colegir de lo que dice Mr. W. E.

Browning en su libro « *The River Plate Republics* ». Contesta este autor a las preguntas que le podían hacer sus coreligionarios sobre el porqué de mantener tantas escuelas protestantes en las Repúblicas del Río de la Plata y dice: « La razón última de nuestras escuelas es que las escuelas evangélicas educan y las del Gobierno sólo enseñan. Según las leyes, tanto en Argentina como en Uruguay, non se puede absolutamente enseñar la religión en ninguna escuela del Gobierno... Muchos de los Profesores que enseñan en las escuelas nacionales son abiertamente agnósticos o ateos y trabajan para inculcar sus doctrinas en los alumnos » y después de algunos testimonios muy importantes concluye: « Las escuelas evangélicas intentan dar la instrucción religiosa que es prohibida en las escuelas del Gobierno ».

Las consideraciones a que se prestan estas palabras son muchas. En los EE. UU. país de muchas sectas y religiones, se puede explicar de alguna manera que la enseñanza oficial seu neutra, pero la manía de la imitación y el odio a la Iglesia Católica, ha llevado a nuestros legisladores a implantar el mismo sistema en paises donde gozamos de unidad religiosa. La deficiencia salta a la vista a los mismos Protestantes quienes se aprovechan y la toman como motivo para multiplicar sus centros educativos y así implantar entre nosotros sus divisiones religiosas.

3) *Actos oficiales favorables a los Protestantes.*

No hay duda que el ejemplo de los que ocupan altos puestos en el Gobierno, o los actos de este, favorables a alguna corporación, influyen para que los infe-

riores, sea por imitarlos, sea por la fuerza del ejemplo, sea por interés, sigan sus pasos; y el favor que en muchas naciones latino-americanas el Gobierno o sus oficiales otorgan a los Protestantes, lo explotan estos para sus fines.

A la conferencia dada en Buenos Aires por Stanley Jones asistió el Sr. Ministro de Instrucción en compañía de varios inspectores de las escuelas públicas, y tanta importancia le dio él a esta deferencia que escribe: « Fue realmente un gran acontencimiento ver a todos estos excelentes Profesores, los más de ellos católicos, profundamente conmovidos y aun algunos derramando lágrimas ». En Chile le permiten hablar a los alumnos de las escuelas oficiales y luego a todos los Profesores del Gobierno.

Mr. Mc Cullen se hace lenguas del apoyo oficial que recibe en México la propaganda protestante: dice que cuenta con el decidido apoyo del Subsecretario de Instrucción pública Moisés Saenz, del Sr. Ministro de Educación, del Secretario de Relaciones exteriores y con especial satisfacción hace notar que el Sr. Saenz tiene a sus hijos en el Colegio protestante.

En el Congreso protestante le da Habana del 1929 el Secretario de Estado Dr. Francisco M. Fernández dio la bienvenida a los Congresistas en nombre del Presidente de la República.

En el Brasil del Norte viajan los Ministros protestantes con rebaja de tarifa en los ferrocarriles.

En el Paraguay el Gobierno ha llamado a los Protestantes para que dirijan una escuela de Agricultura.

En Bolivia al suprimir el Gobierno las becas que tenía concedidas al Colegio católico de S. Calixto, las pasó al Colegio protestante.

La historia de la conivencia por no decir protec-

ción abierta del Gobierno mexicano a los Protestantes antes de la persecución de Calles, la trata el P. Planchet en su libro « *La intervención protestante en México y Sur América* ». Citaremos los títulos de algunos de sus capítulos.

Cap. IV. - Juarez regala templos católicos a los Protestantes en México, cuya propaganda él mismo favorece.

Cap. V. - El Protestantismo bajo la administración de Lerdo. Lerdo elogia como utilísima la Propaganda protestante.

Cap. VI. - El Protestantismo bajo la administración de Porfirio Diaz. Las escuelas oficiales confiadas a ministros protestantes. Protestantes nombrados Gobernadores de Estados. Participación oficial de los funcionarios públicos a cultos protestantes. Les Protestantes exentos de las leyes de Reforma sobre confiscación de bienes raices poseidos por Asociaciones religiosas.

Cap. VII. - El Protestantismo bajo la administración de Madero. Madero se rodea de oficiales protestantes.

Cap. VIII. - El Protestantismo durante la revolución carrancista. El triunfo de esta fue el triunfo de aquel.

Cap. IX. - Carranza entrega a los Protestantes la enseñanza oficial, los principales cargos de la administración y varios templos católicos.

La consecuencia de tanto favor oficial culminó en la última y terrible persecución religiosa.

4) *Fiestas y procesiones laicas.*

No poco han ayudado a la descatolización del pueblo y por ende a la propaganda protestante, aquellos

Gobiernos, que en su afán de rechazar todo lo que tenga algun resabio de religión católica, han suprimido las fiestas religiosas de los calendarios oficiales y las han sustituido por fiestas cívicas y laicas. Con verdadero triunfo hablando de una nación sudamericana dice Stanley Jones: « La fiesta de Navidad se llama ahora El Dia de la Familia; la Semana Santa es la Semana de los turistas: el dia de la Independencia y fiestas semejantes han tomado el lugar de las fiestas del Calendario católico ».

En algunas partes, los maestros y profesores laicos al caer en la cuenta de que los Indios sólo se suelen reunir con ocasión de las fiestas religiosas, en las que tienen sus procesiones con sus estandartes, imágenes sagradas y bailes tradicionales, procuran atraerlos con regalos en los mismos días sustituyendo las procesiones religiosas con otras profanas, entregándoles imágenes y estandartes profanos y suprimiendo por supuesto toda función religiosa.

5) *Persecuciones religiosas.*

Las persecuciones religiosas, desencadenadas, como hemos dicho, sobre casi todas las naciones latino-americanas durante el siglo pasado, además de llevar siempre consigo el robo de los bienes eclesiásticos, incluyen la supresión o dispersión de los Seminarios, la prohibición de las órdenes religiosas y manifestaciones exteriores del culto, el destierro de Obispos y Sacerdotes, y en cambio la libertad omnímoda dada a las sectas protestantes, de lo que supieron ellas aprovecharse admirablemente.

El caso de México es típico y lleno de enseñanzas. Durante la última persecución de Calles, el clero ca-

tólico fue perseguido y en especial los Sacerdotes extranjeros, en cambio eran permitidos los ministros protestantes, muchos de ellos norteamericanos; fueron robadas, ocupadas o privadas de Sacerdotes todas las iglesias católicas, y continuaron sin ser molestadas las protestantes; se clausuraron 2.608 escuelas y Colegios católicos, las escuelas y Colegios en cambio de los Protestantes siguieron en paz y aun gozaron del apoyo del Gobierno. Con razón, al terminar su nefasto período, pudo decir Calles a un prominente protestante: « Yo he preparado el terreno y abierto los surcos, a vosotros los Protestantes toca sembrar ». (*Missionary Review of the World, Ag. 1929*). El sangriento sarcasmo de estas palabras que significan el haber preparado el terreno regándolo con la sangre de miles de Católicos nacionales, para que siembren y recojan el fruto los protestantes extranjeros, basta para hacer brotar un sentimiento de horror en todos los corazones latino-americanos.

6) *Falta de Sacerdotes y de instrucción religiosa.*

Durante las persecuciones religiosas no es posible atender a la formación del clero; aunque la persecución dure pocos años, esto es suficiente para interrumpir o dificultar el reclutamiento y formación de los jóvenes que se quieren dedicar a la vida eclesiástica; echados los jóvenes levitas de sus Seminarios, privados los Obispos de los medios para atender a la manutención y formación de su clero, fomentado el ambiente antirreligioso opuesto a las vocaciones, es imposible que se puedan reclutar primero y formar después Sacerdotes, cuya carrera, además de los estudios preparatorios, supone varios años de estudios de Filosofía y ciencias

y cuatro de Teología con sus correspondientes Profesores, bibliotecas, clases y museos.

Ahora bien si tenemos en cuenta no solamente los períodos de persecución abierta que por más o menos tiempo han sufrido casi todas las naciones latino-americanas, sino todas las otras causas que hemos citado y en especial el oficialismo laico que ha existido y existe en muchas de nuestras Repúblicas, no nos extrañará que hayan disminuido de una manera alarmante las vocaciones eclesiásticas o por lo menos no correspondan estas al aumento de la población, siguiéndose de ahí tan grande escasez de Sacerdotes que los Obispos no pueden atender a todas las apremiantes necesidades de sus fieles, los cuales al faltarles maestros y pastores caen en la indiferencia e ignorancia, y son víctimas fáciles de los Protestantes.

C) LA CAMPAÑA DE LAS SECTAS EN LA AMERICA LATINA.

Bien sostenidos y apoyados los Protestantes en los EE. UU., ayudados por las condiciones políticas y religiosas de las naciones latino-americanas, se lanzaron a su conquista. Vamos ahora a seguirlos en el mismo campo de batalla, considerando su estrategia en sus rasgos principales: *Misioneros y su manera de hacer prosélitos; Escuelas y Colegios: Formación de jefes; Obras de beneficencia; Prensa y Congresos.*

1) *Misioneros y manera de hacer prosélitos.*

a) *Misioneros norteamericanos.* Muy poco halagueño es lo que de ellos nos dicen sus correligionarios:

en el Congreso de Panamà 1916 uno de ellos asentò lo siguiente: « Cosa es bien sabida en los Centros misioneros de los EE. UU. que la elección de predicadores para la América española se hace muy a la ligera. Los que son rechazados de la India o de la China por su poca moralidad o capacidad intelectual, son enviados a México o a Sud América: para estos países todo sirve... Tomamos un criado, lo sacamos de repente de sus ordinarias ocupaciones, lo embarcamos con su mujer para un país extranjero y le decimos: Predica el Evangelio. Esto es simplemente monstruoso ». Otro de los oradores dijo: « Los buenos Teólogos de nuestras Universidades se desdeñan de ir a la América Latina »...

En efecto su ignorancia llega a tal punto, que uno de ellos no tuvo reparo en publicar, que el Concilio de Trento había prohibido la lectura de la Biblia a los Sacerdotes sin permiso por escrito del Obispo; que el Indice, la Bula « *In Coena Domini* » y el *Syllabus* son dogmas de Fe para los Católicos, que la devoción a la Virgen Santísima, según la opinión católica, salva aun a los que mueren en pecado mortal.

b) *Misioneros nacionales.* Ante el fracaso de los misioneros extranjeros, formulóse en el Congreso de Panamá este principio: « Hay que formar ministros nacionales ».

Ya antes del Congreso algunas Sectas habían intentado establecer Seminarios propios, pero con poco resultado. Curiosísimo es el caso que relató en dicho Congreso el encargado de buscar profesores para uno de sus Seminarios. « Hace 4 años, dice, que me pidieron un Profesor para la América Latina. Escribí a los EE. UU. y me contestaron: Nuestra gente va a la China y solo tenemos disponible un sujeto bastante zafio y desmazalado... pero creemos que para esas tierras, ba-

sta ». Y luego con mucha indignación exclama: « Y esos patanes son los que se quiere que hagan frente al Catolicismo, al ateísmo y a los cien problemas de estas Repúblicas ».

Al hablar de los mismos Mr. M. P. Beach declaró que « la formacion teólogica en los Seminarios protestantes de la América Latina era deficiente y se iba haciendo cada vez peor ».

Se convino entonces en la fundación de Seminarios Centrales, dotados de mejor personal y más escogidos cuerpos docentes: en los cuales se preparasen ministros para todas las Sectas, y que debían formar el estado mayor de los Ministros nacionales. Así lo han llevado a cabo en México, Puertorico, Chile, Argentina, Brasil y Colombia.

Tienen también en varias partes establecidas escuelas bíblicas y cursos libres para oyentes que se quieran ordenar de ministros.

He aquí la estadistica de los Misioneros, iglesias y adeptos que nos da el World Missionary Atlas de 1925, para la América latina:

3.249 Misioneros, la mayor parte norteamericanos.

6.008 Ministros nacionales, de los cuales 1.266 ordenados, 3.485 sin ordenar y 1.257 mujeres.

3.590 iglesias organizadas, de las cuales se sostenien por sí solas 350; todas las demás deben ser sostenidas por el dinero extranjero.

3.772 iglesias y capillas locales con culto regular.

789.978 fieles.

c) *Manera de hacer prosélitos.* Para no alargarnos demasiado los reduciremos a algunos puntos principales:

a') **Reparto y venta de Biblias.** El método más

antiguo de evangelización que han usado los Protestantes, ha sido la difusión de Biblias. La relación del Congreso de Panamá dice que todos los misioneros convienen en que la palabra de Dios impresa es el medio mejor para penetrar en el corazón de los hombres. Los vendedores o repartidores de Biblias, se meten en todas partes aun en los más remotos pueblos, comunmente regalan o venden a muy reducido precio las Biblias enteras o partes de ella; y aun algunos llevan proyecciones de motivos bíblicos. La cantidad que venden o reparten se calcula en 150.000 ejemplares al año en la sola América Latina. Pretenden haber obtenido grandes resultados y conversiones con la simple lectura de la Biblia; en realidad parece que pocos leen las Biblias, y a los que las leen muchas cosas deben parecerles oscuras e ininteligibles.

Sobre esto es digno de saberse lo que trae la Revista protestante *The Bolivian Indian*. Al fin de cada número hay una parte dedicada a Acciones de gracias, Sugestiones y Peticiones. Entre las primeras encontramos: « Demos gracias al Señor por haber podido distribuir muchas Biblias ». Entre las segundas leemos: « Pidamos al Señor que se termine la traducción de los Salmos en lengua quichua y para que las Sociedades bíblicas nos ayuden para imprimirlos ». En el número de En-Feb. 1929 se dice: « Demos gracias y roguemos a Dios para que bendiga a las Sociedades que nos han surtido de ejemplares de la Biblia ».

b') **Opúsculos y hojitas.** Además de las Biblias reparten con profusión otros impresos. La *American Tract Society* repartió en un año 600.000 libritos y folletos y 410.000 hojitas en español y portugués. En tres años editó esta Sociedad 15 millones de impresos en diferentes ediciones por valor de 636.000 dólares.

c') **Reuniones.** Alguna vida y cohesión intentan dar los Protestantes al trabajo de sus Misioneros por medio de las *Conferences*. Así llaman los Metodistas las reuniones que tienen cada año de los representantes de los diversos distritos de una nación en que se han establecido, bajo la presidencia de uno que llaman obispo y de un secretario. He aquí algunas de las 46 preguntas que se hace en cada una de ellas: « ¿Quiénes han « sido admitidos de pleno en la iglesia? ¿Quiénes se han « separado o han sido expulsados? ¿Quiénes son los pre- « dicadores ambulantes y locales de esto año? ¿Son todos « los predicadores sin reproche en su vida y administra- « ción oficial? ¿Cuál es el número de los Distritos y So- « ciedades que pertenencen a esa Conferencia? ¿Cuántos « adultos y niños han sido bautizados durante el año? « ¿Cuáles son las estadísticas de las escuelas y hospita- « les? ¿Con cuánto se ha contribuido para Misiones ex- « tranjeras, extensión de la Iglesia, educación y sosteni- « miento de los Pastores? ¿Qué numero hay de casas « dedicadas al culto, cuál es su valor, cuáles sus deu- « das? etc. ».

d') **Predicadores.** Para saber el poco caso que hacen de los predicadores sus mismos Jefes, basta citar lo que dice Mr. Inman, el caudillo de los Misioneros protestantes en la América Latina: « Con el sistema de los predicadores, dice, pueden los Evangélicos estar en el siglo XX en Buenos Aires, Habana, Lima o Santiago, sin que les importe nada al pueblo de su presencia ».

e') **Conferencistas.** Para suplir de alguna manera a las deficiencias de la predicación, recurren de tanto en tanto al medio de enviar hombre notables a recorrer diferentes países, dando conferencias religiosas, ya privadas ya públicas; y es este considerado como el mejor medio para insinuarse en las clases cultas de las principales

ciudades latino-americanas. A esto obedeció la gira que hizo Mr. Stanley Jones por el Brasil, Uruguay, Argentina y Chile, siendo naturalmente sus puntos de apoyo los Colegios e Iglesias protestantes y sobre todo la YMCA.

Estos conferencistas son hombres hábiles, bien escogidos, gente convencida y muchas veces de buena fe, y hacen mucho daño sobre todo cuando son amparados de alguna manera por el elemento oficial.

f') **Conversaciones.** Por fin entre sus métodos no debemos pasar por alto el del trato individual y conversaciones familiares con que logran verdaderos cambios de vida en algunos individuos.

Como si todo esto no bastare aplicaron también sus energías y dinero a obras de educación, de beneficencia, a la prensa y a organizarlo todo por medio de Congresos.

2) *Escuelas y Colegios.*

La crítica situación y casi aniquilamiento, en muchas naciones de la América Latina de las escuelas y Colegios católicos, consecuencia del robo de los edificios escolares y fondos que la Iglesia tenía para la educación de la Juventud, las leyes coercitivas de la enseñanza religiosa, el deplorable estado de las mismas escuelas del Gobierno, económicamente mal administradas, pues los Gobiernos se veían obligados a gastar en guerras civiles gran parte del presupuesto destinado a Educación pública, contribuyeron a que se les abriera a los Protestantes ancho y fecundo el campo educacional, y sostenidos con el dinero de sus Sectas lo ocuparon luego y se han mantenido en él con resultados halagadores; parece que han acertado al fin con el camino más breve y seguro para el rápido aumento de sus afiliados.

Del solo Instituto Morris o « *Argentina Philantropical School* », sabemos que desde su fundación en 1898 hasta 1925, habian pasado por sus aulas 95.463 alumnos y a 70.331 de ellos se les habían dado gratis libros y material de clase. En él se educó un futuro Ministro de Instrucción pública de la República Argentina, el Dr. Sugarna.

En 1925 contaban los Protestantes en la América Latina con los siguientes establecimientos:

81 Escuelas infimas o Kindergarten.

1487 Escuelas elementares.

4728 Escuelas dominicales. ALUMNOS 220.269.

99 Colegios.

22 Escuelas industriales.

17 Escuelas normales.

Si se estudian las estadísticas citadas, se ve que tienen sus centros educativos bien graduados. Educan a niños y niñas en sus escuelas infimas, elementares y dominicales; los reciben luego en sus escuelas industriales o normales, y con estas últimas llenan de profesores protestantes las escuelas oficiales; y para atraerse a los hijos de buenas familias han levantado suntuosos Colegios en donde enseñan de preferencia el inglés, tan importante para la vida económica en Sur América. Poderosamente atrae la juventud de buena posición la manera libre de vivir que les permite el método americano de educación y el uso de deportes en todas formas.

Hemos relatado en otra parte la campaña hecha en los EE. UU. para conseguir 2.590.000 doll. para sus Colegios de la América Latina, y su éxito.

Quieren también apoderarse de la enseñanza universitaria, y mientras llega el tiempo de tener Universida-

des, se van apoderando de la Juventud por medio de la nefasta pero bien organizada YMCA, con sus suntuosos edificios, a cuya construcción han contribuído con regalos algunos Presidente, con sus baños, gimnasios, salones de esgrima, campos de juego, etc. Paralela a la YMCA va la YWCA o Asociación cristiana de Señoritas, la cual no ha crecido tan rápidamente, pues no ha logrado atraer a las jóvenes de sangre iberoamericana. Entre sus estatutos se encuentra que deben leer cada dia un tema comentado de la Biblia.

Grandes son los resultados obtenidos por los Protestantes en el terreno de la educación; con su método apropiado al fin que pretenden, logran tener al niño ocupado aun fuera de la escuela y satisfacer las aficiones de los jóvenes con sus establecimientos de deportes. En Puertorico centenares de niños católicos aumentan con su presencia la inauguración de sus escuelas dominicales; en Cuba y en la Argentina más de la mitad de sus alumnos pertenecen a familias no protestantes. El 50 % de los convertidos salen de estas escuelas según sus informes, e igualmente el 95 % de la vocaciones para pastores protestantes. En México, Brasil, Chile y Argentina va creciendo constantemente el número de los empleados protestantes que salen de sus escuelas; en Chile asisten a ellas, principalmente a las de los Metodistas, centenares de niños católicos; y sin embargo consta que la educación protestante americana no es adaptada al ambiente latino-americano: la demasiada importancia dada al desarrollo físico sobre el intelectual y moral, la enseñanza de una religión sin principios fijos y sin autoridad, produce en los alumnos latinoamericanos un desequilibrio, del cual se resentirán toda la vida.

3) *Formación de Jefes.*

Con la educación de los jóvenes, les vino el deseo a los maestros, de que sus alumnos figurasen y ocupasen puestos influyentes en la nación respectiva. Les movia a ello también el considerar que en las naciones el arte de realizar los grandes cambios políticos y sociales, no se funda tanto en el número cuanto en la intrepidez de algunos cabecillas, que aunque sean pocos, se imponen lácilmente a muchedumbres pacíficas, inermes y desorganizadas. « Caemos en un error, dice el Dr. Robert E. Speer, si pensamos que el poder para hacer grandes obras depende del número ». Cita el ejemplo de Gedeón y Garibaldi y concluye que la fuerza no está tanto en el número como en la dirección de un hombre enérgico.

Por eso dirigen sus esfuerzos a la conquista para sus adeptos de elevados puestos sociales que les den prestigio e influencia en las altas esferas del país. En México en donde tienen sólo unos 40.000 fieles han conseguido colocar a los dos hermanos Saenz, uno como Ministro de Relaciones exteriores y otro como Subsecretario de Instrucción Pública. En la Argentina fué alumno suyo un Ministro de Instrucción Pública.

Es tan grande el empeño que toman en esto los Protestantes que en el Congreso de Montevideo trataron el asunto con amplitud, bajo estos títulos: « La formación de Jefes o dirigentes; cualidades de los Jefes; progresos alcanzados desde 1916 en la formación de Jefes; la partipación activa de las Iglesias en el descubrimiento de Jefes; medios para preparar Jefes. »

En la relación que sobre las iglesias protestantes de Nicaragua escribió a fines de 1929 un Visitador bau-

tista, se encuentran textualmente estas palabras: « Los creyentes protestantes no son numerosos, pero son de tal temple, que harán sentir su influencia en el país con una fuerza fuera de proporción con su número ».

La Revista Argentina Instaurare oct. 1929 trae estas palabras pronunciadas en el Congreso de la Habana: « Atraigamos, eduquemos a la juventud, a los futuros ciudadanos; con el tiempo tendremos una influencia bastante grande con los Gobernantes. Estos jóvenes llegarán a tener altos puestos, y por lo tanto defenderán con ahinco y tesón la fe que les hemos inculcado en nuestros Colegios y en nuestros centros de recreo... ocuparán escaños en las Cámaras y quién sabe si no llegarán a la Magistratura Suprema... Tenemos fuertes cimientos, pues el dinero no faltará para abrir Colegios en donde se eduquen los futuros ciudadanos de los países representados en este honorable Congreso... Hoy la influencia católica rige en los Gobiernos de la América Latina, más o menos piadosos... mañana será la nuestra, si trabajamos con ahinco y tesón ».

Para evitar este peligro, para salvar su patria de futuros complicaciones, un Presidente del Perú, con una intuición y prudencia, que deberían servir de norma y modelo a todos los Gobernantes latino-americanos, publicó su famoso decreto del 22 del Junio de 1929 prohibiendo en las escuelas y Colegios la enseñanza de toda religión que no fuera le Católica, fundándose en que las escuelas no debían convertirse en centros de propaganda contra la Religión que profesa toda la Nación ni ser un elemento destructor de la unidad nacional.

4) *Obras de beneficencia y filantropía.*

Las mismas causas que arruinaron la educación católica en los paises latino-americanos, hicieron tam-

bién que las obras de caridad, en otro tiempo tan numerosas y fecundas, disminuyeran o desaparecieran. Hospitales, asilos y mil instituciones benéficas fueron arrastradas en la ruina de las órdenes religiosas y en el despojo de los bienes de la Iglesia.

Los Protestantes como en la Educación, así también en las obras de filantropía, supieron ocupar el lugar de donde habían sido echados los católicos, y la « *Conquest by healing* » o Conquista sanando, acompañó al otro santo y seña de la Conquista educando.

Las estadísticas del año 1925 nos dan las siguientes cifras para la América Latina:

72 Doctores y enfermeras extranjeras,

200 Doctores y asistentes nacionales,

18 Hospitales en donde se hicieron 1469 operaciones mayores y 847 operaciones menores.

64 Dispensarios con 148.971 casos atendidos.

5.932 visitas a domicilio.

A primera vista no parecen muy importantes estos números; pero si nos fijamos en la actividad de los Protestantes veremos que lo son, pues se extiende a muchas obras conexas con las indicadas, pero no comprendidas en las estadísticas arriba citadas. Así por ejemplo:

La fundación Rockefeller gasta en Suramérica un millón de dólares anuales en hospitales y casas de higiene. A pesar de que en su programa prescinde de la religión, se le puede señalar seguramente come una agencia de proselitismo protestante. Donde quiera que aparecen los de la Comisión de higiene, sea para el estudio de la peste bubónica en Guayaquil, sea para el de las fiebres tropicales en las Amazonas, allí está tambien la Misión protestante para trabajar con ellos. Es bueno saber que en el departamento médico-misional

se tiene el plan de erigir una importante facultad de medicina misional en la que pueden estudiar para médicos, los jóvenes de todos los países latino-americanos. Por todas partes se están levantando hospitales y policlínicas protestantes con grande aceptación de todos. En Chile y México se advierte un movimiento antialcohólico promovido y dirigido por los Protestantes. En las ciudades de la costa hay casas de alojamiento para la gente de mar. La *Salvation Army* mantiene en seis Repúblicas 80 residencias entre principales y accesorias, con 314 empleados. Durante el año de 1919 se dieron 282.000 alojamientos por la noche y 646.000 comidas. En la casa para marinos de Valparaíso asisten semanalmente unos 700 hombres... Los Metodistas han fundado la Unión panamericana para conservar la vida de los niños. Hay en la América Latina tres casas de obtestricia dirigidas por Protestantes y 23 casas de huérfanos. Ellos se atribuyen a sí mismos la mayor parte de las mejoras sociales y se enorgullecen de llevarlas adelante, como si nada hubiera intentado o realizado la Iglesia Católica.

5) *Prensa.*

A todo lo dicho hay que añadir los trabajos de prensa, que consiste en periódicos, revistas, folletos y libros en español y portugués.

En 1926 se publicaban en la América Latina 73 periódicos protestantes, distribuídos así :

17 en el Brasil.
12 en México.
10 en Argentina (el *Atalaya* tira 30.000 ejemplares).
5 en Cuba y Venezuela.
4 en Chile.

3 en Guatemala, Perú y Puertorico.
2 en Colombia y Uruguay.
1 en Nicaragua, Salvador y Panamá.
4 en los EE. UU. para los de habla española.

Añádanse las publicaciones de libros escritos contra la Iglesia Católica por Sacerdotes apóstatas y protestantes, sermones de Ministros, conferencias, y lo que hemos dicho de la *American Tract Society*, y se tendrá alguna idea de la inmensa labor que hacen por medio de la prensa en todos los países latino-americanos.

6) *Congresos panamericanos.*

Todos estos elementos fueron organizados y encauzados por los tres grandes Congresos, de Panamá 1916, Montevideo 1925 y Habana 1929.

En el Congreso Misional Protestante de Edimburgo celebrado en 1910, no se quisieron considerar como países de Misión a los de la América Latina. Pero los delegados norteamericanos no convinieron en esto, tuvieron sus reuniones privadas y acordaron celebrar un Congreso en donde se tratara exclusivamente de los intereses religiosos de las naciones latino-americanas. « **No nos detenemos a considerar, decían en un manifiesto, si las iglesias dominantes en estas naciones son cristianas o no; ni si son o no fieles en el cumplimiento de su deber; nosotros solamente afirmamos que millones y millones de habitantes se hallan prácticamente privados de la palabra de Dios y no saben siquiera qué es el Evangelio** ». Creyéronse pues obligados a llevar el Evangelio a los países suramericanos, sin acordarse siquiera de volver los ojos a su propio país, a los EE. UU., donde hubieran podido encontrar a más de

50 millones de conciudadanos que no saben qué es el Evangelio o por lo menos no creen en él.

Para llevar a cabo su designio celebraron una reunión preparatoria en Nueva York en marzo de 1913, una Junta en Cincinnati en 1914, y en el mismo año la YMCA tuvo otra en Montevideo en que se aprobó por unanimidad la idea de un Congreso protestante panamericano. Adoptada la idea en los EE. UU. se determinó reunirlo en Panamá en 1916. Asistieron a él 304 delegados; 149 de la América Latina entre nacionales y extranjeros, y 155 casi todos norteamericanos.

La impresión que causa la lectura de las Actas del Congreso es la de admiración, viendo cómo personas extrañas se han constituido jueces apasionados de pueblos tan diferentes en su formación, vida y costumbres; como si los Japoneses se constituyeran en jueces de los Norteamericanos!!! Allí convinieron todos en que la gran empresa de evangelizar la América Latina sólo podría llevarse a cabo mediante un sistemático desarrollo de cooperación entre las fuerzas misioneras. Y en efecto, aunque muchas de sus resoluciones son ya letra muerta, sin embargo allí adoptaron una muy importante y que han llevado adelante, la formación con carácter permanente del *Comité de cooperación en la América Latina*, para dirigir toda la Campaña protestante en los pueblos hispanoamericanos. De este Comité hemos hablado largamente en otra parte.

Pasados algunos años y con ellos la Gran Guerra, decidieron reunirse de nuevo para revisar sus planes, acomodarlos a las nuevas circunstancias e idear medios más rápidos y eficaces para la consumación de su protestantizadora campaña.

Para esto determinaron celebrar dos Congresos, el primero en Montevideo en 1925 para tratar de la Amé-

rica del Sur y el segundo en 1926 en México, para estudiar el resto de la America española y la misma España. Este último Congreso se difirió primero y se celebró después no en México sino en la Habana en 1929; y tuvo los mismos fines generales que el de Montevideo.

Reunido pues el Congreso que llaman de Pocitos en la hermosa capital del Uruguay, dijeron expresamente que querían organizar congregaciones o núcleos para convertirlos más tarde en iglesias nacionales independientes, que se sostuviesen, gobernasen y propagasen por si mismas; y esto no en uno que otro lugar; sino en todas partes, no sólo en las grandes ciudades, sino también en el interior de los Estados o provincias; en otros términos, se propusieron ocupar totalmente los países sudamericanos. Y mientras las diversas Sectas, ya establecidas en varias partes se comprometían a vivir pacíficamente, a respetarse entre sí y considerar como terreno ocupado el atendido por alguna de ellas, hicieron caso omiso de los derechos de la Iglesia católica para ocupar ellas todo el territorio. De esto mismo se habló en el Congreso de la Habana aunque no en términos tan violentos.

Terminado el Congreso de Montevideo y algunos congresos regionales en los puntos estratégicos de Suramérica, los altos Jefes de la campaña reunidos en Nueva York, sintetizaron los acuerdos de todos estos Congresos, y concretaron toda su atención en el llamado « **Avance Educativo** », organizando la campaña ya indicada en otra parte, con el fin de reunir 2.590.000 dólares para sus Colegios y escuelas.

Todos los informes del Congreso de Montevideo con su crítica correspondiente, fueron publicados por la valiente Federación de la Juventud Uruguaya en el libro « Violando la Clausura ». Sea dicho en honor de esta

Federación que ella ha sabido con su organización, empeño y trabajo detener, disminuir y casi quebrantar los esfuerzos de la propaganda protestante en su patria; y ojalá que su ejemplo sea un estímulo para todas las Federaciones Católicas hermanas de la América Latina!

Consecuencia del Congreso de la Habana, ha sido una nueva evolución en la campaña protestantizadora con el establecimiento de dos nuevas Iglesias nacionales metodistas en el Brasil y en México: lo cual confirma una vez más que los Protestantes han sido, son y serán siempre un elemento disolvente de la Unidad religiosa de nuestra *Grande Patria*, la América Latina.

CONCLUSION.

Resumiendo: La propaganda protestante en los EE. UU. contra la Religión Católica de la América Latina, está muy bien organizada: en casi todas las Repúblicas latino-americanas las circunstancias les han sido favorables y de ellas han sabido aprovecharse las Sectas para su plan general de protestantizarnos, que persiguen con un empeño digno de mejor causa, en su prensa, en sus escuelas y colegios, en sus sociedades deportivas, en sus obras de filantropía en la formación de pastores nacionales, agrupando o distribuyendo, deteniendo o lanzando al combate todas sus fuerzas, organizadas por medio de sus Congresos, y poco a poco van los Protestantes penetrando en nuestra vida intima, en nuestras familias, en nuestra Sociedad, procurando arrebatarnos el timbre de gloria más puro que podemos presentar ante el mundo entero, nuestra Unidad religiosa.

Pero esto no nos debe arredrar, *debemos* y *podemos* resistir:

DEBEMOS porque así nos lo exige nuestro amor a Cristo Rey, a su Iglesia y a nuestra patria.

PODEMOS porque contamos con Dios y con los medios necesarios para ello.

En la próxima conferencia trataremos del uso que hemos de hacer de estos medios para presentar una resistencia eficaz al enemigo de nuestra Religión.

CONFERENCIA III.

LA RESISTENCIA

1) **Preparación del Sacerdote Latino-americano.** — A) Formación espiritual. — B) Formación intelectual: a) Su necesidad; b) Historia eclesiástica; c) Dogma; d) Filosofía y Literatura; e) Cuestión social; f) Conocimiento de las Sectas. — C) Biblioteca.

2) **Los Medios.** — A) La voz de alerta de los Obispos Latinoamericanos: a) Estudio del medio; b) Catecismo; c) Primeras Comuniones; d) Sermones e instrucciones al pueblo; e) Prensa; f) Escuelas y Colegios católicos. Formación de Jefes; g) Obras de Caridad; h) Influjo personal y conversaciones privadas; i) Vocaciones eclesiásticas; j) El elemento seglar; k) Vida espiritual de la Parroquia; l) La YMCA. — B) Organización: a) Cómo se debe organizar la resistencia; b) Cómo se ha de tratar individualmente a los Protestantes.

3) **Apéndice.** — La Propaganda protestante una de las causas de hostilidad y antipatía entre los EE. UU. y la América Latina: a) Existencia de esta antipatía; b) Causas religiosas.

Hemos examinado las formidables huestes que se han coligado « *adversus Dominum et adversus Christum eius* », los elementos poderosos y organización admirable con que cuentan los Protestantes para arrebatar a Dios y a su Iglesia nuestra América Latina.

Pero todo esto no nos debe arredrar; tenemos de nuestra parte a Dios y con El podremos vencer y venceremos, pero es necesario prepararnos, y servirnos para el combate de los elementos y fuerzas que Dios y su Iglesia han puesto en nuestras manos, aprendiendo a veces de los mismos hijos de las tinieblas. Hablaremos pues de la preparación necesaria para la lucha y luego de lo que se ha de hacer en el campo de batalla.

1) PREPARACION DEL SACERDOTE LATINO AMERICANO

A) Formación espiritual.

Esta debe ser la principal en el luchador de Cristo; estudiar a su divino Capitán, imitarle, amarle: en su estudio encontraremos doctrina abundante para refutar todos los errores; en su imitación aliento en todas las dificultades; en su amor, el vigor y la vida interior base de todas nuestras empresas apostólicas. Tales han de ser las armas principales con que nos hemos de armar antes de lanzarnos al combate.

B) Formación intelectual.

a) *Su necesidad.* Ordinariamente los Protestantes hacen su propaganda más bien por medio de escuelas, colegios y obras de filantropía que por medio de estudios apologéticos; pero saben, en ocasiones, echar mano de la prensa y publicar en sus Revistas y Periódicos, como cosas ya por todos admitidas y sabidas, los mayores errores dogmáticos e históricos contra la Iglesia

Católica. De aquí la necesidad para el Sacerdote católico, que ha de defender la verdad, de una formación intelectual sólida y amplia, que llegue al fondo de las cuestiones principales, para poderlos refutar prontamente con éxito y sin necesitar de nuevo largos estudios.

b) *Historia ecclesiástica*. Sólo indicaremos algunos de los puntos de que más abusan los Protestantes y con los cuales combaten la Iglesia Católica con más encarnizamiento. *La organización de la Iglesia primitiva. Jurisdicción de los Obispos y Presbíteros en los primeros siglos de la Iglesia. Celibato eclesiástico. La confesión auricular. Bonifacio VIII y sus Bulas. La doctrina de Wicleff y secuaces sobre los bienes del clero. El poder temporal de los Papas. La Inquisición española. La vida y elección de algunos Papas en la Edad media. Papas, Cardenales y Obispos del Renacimiento. Historia de la Iglesia en el período de la Reforma protestante. Acumulación de oficios y beneficios. El caso de Galileo. Las ordenaciones inglesas. Las leyendas católicas de los Santos y de sus reliquias.*

c) *Dogma*. Dogmas en que hay doctrina conexa con las sobredichas cuestiones históricas. *La Institución de los Sacramentos. La presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. La Gracia actual y habitual. La Fe y las buenas obras. La Predestinación. Las Indulgencias. El Purgatorio. El Santo Sacrificio de la Misa. La Biblia y su interpretación. Culto de los Santos y reliquias. La Inmaculada Concepción. La Infalibilidad pontificia. La tradición.*

Se debe tener presente que abusan mucho de la palabra *Superstición* y bajo este nombre incluyen no sólo lo que entendemos los Católicos, o sea el culto vicioso, sino también el legítimo culto de las reliquias y

Santos, las procesiones, palmas benditas, agua bendita, la ceremonia de la ceniza al principio de la Cuaresma, los diferentes nombres con que invocamos a la SSma. Virgen y las fiestas que se hacen en algunas partes de la América Latina, confundiendo lo que hay en ellas de popular con la parte verdadera y estrictamente religiosa.

d) *Filosofía y Literatura.* Ambas son muy útiles, la primera para descubrir y hacer palpables sus sofismas tan abundantes en sus argumentaciones, y la segunda para la predicación y cuando sea menester refutar con maestría en revistas, periódicos, hojas dominicales y aun a veces en hojas volantes, sus escritos, inmediatamente que aparezca alguno injurioso a la Iglesia de Dios.

Se deben sin embargo evitar las disputas públicas a las que a veces suelen convidar los Protestantes sobre todo sus Conferencistas, a no ser con permiso de la Santa Sede y en algún caso particular y urgente, como dispone el Cánon 1325 par. 3, del Obispo diocesano. En general de tales disputas se saca poco fruto práctico, pues los Protestantes se ciñen a atacar y calumniar, y el campo de la calumnia es inmenso.

e) *Cuestión social.* Algún conocimiento de la cuestión social es útil al sacerdote que quiera resistir al Protestantismo en todos los terrenos. Por lo menos debe conocer bien la Encíclica « *Rerum Novarum* » con algún buen comentario. La importancia que dan los Protestantes a este ramo lo podemos deducir de algunos de sus acuerdos sobre el movimiento social. Así en el Congreso de Montevideo uno fue : « Que cada Iglesia lleve a cabo un estudio de las condiciones sociales existentes en el distrito ». Y en el Congreso de la Habana entre los temas discutidos, hay uno que reza así : « *Ac-*

ción social. La actitud de la Iglesia hacia la Comunidad. Problemas industriales y rurales » etc.

f) *Conocimiento de las Sectas protestantes.* El conocimiento de las diversas Sectas protestantes que trabajan en la América Latina, y de sus doctrinas, es otra cosa que no debe descuidar el Sacerdote Latino Americano. Los Protestantes nos dan ejemplo en esto; muchos de sus Seminarios han adoptado como libro de texto o como libro de consulta el *Year Book of the Churches* de 1924-1925 en que se da una sucinta relación de la historia y doctrina de cada secta, y aun de la Iglesia Católica y cismáticas orientales. Un libro semejante para uso de los Seminarios ha publicado la Revista Católica de El Paso, Texas, con el título de « *Sectas y Sociedades Protestantes en la América Latina* ». De algunas de estas Sectas conviene hacer un estudio más detallado, como son la de los Adventistas, Baptistas, Metodistas, Luteranos y Presbiterianos; estos últimos con su evolución inglesa y modificaciones arminianas.

A esto debe ir unido el seguir con interés las cuestiones que se agitan en el mundo protestante v. g. los Anglo-Católicos y el Prayer Book; Fundamentalistas y Modernistas; los Congresos mundiales protestantes para la unión de las Iglesias y la admirable Encíclica « **Mortalium animos** »; la nueva teoría de la *Comprehensiveness* o Comprensibilidad con que los Anglicanos intentan explicar la contradicción de doctrinas que todo el mundo nota entre sus filas etc.

C) Biblioteca.

De todo lo dicho se puede colegir la utilidad grande, por no decir necesidad, que hay, para que tanto

aquí, en este Pontificio Colegio Latino-americano, como en todos los Seminarios de la América Latina, se forme una Biblioteca especial en donde estén a la mano para ser consultados los libros que tratan de estas cuestiones. Nos permitiremos indicar algunos:

El Protestantismo ante la Biblia por Fray Remigio de Papiol. Subirana. Puertaferrisa 14. Barcelona.

Violando la Clausura. - Soriano 1472, o, Ituzaingó 1590. Montevideo. Uruguay.

Lutero por J. B. Weiss. - La Educación. Aviñó 20. Barcelona.

La Actual campaña protestante. (Pastoral del Obispo de Concepción) Librería diocesana. *Colo-Colo* 520-530. Concepción (Chile).

30 Tolices protestantes - Imprenta industrial - I. Nery da Fonseca - Recife. (Brasil).

Alerta contra el Protestantismo por J. Lim Jaramillo S. J. - Bajocco y Cia. Rivadavia 5370. Buenos Aires.

My Conversion by Rev. F. X. Farmer. - 41 West 59 St. New York.

La Propaganda Protestante en la América del Sur - Apartado 7. Burgos. España.

La Cruz y el Dólar - por el P. C. Bayle - Biblioteca Razón y Fe - Madrid.

Todos los que siguen se pueden obtener en la Revista Católica, Box 1572, El Paso. Texas. U. S. A.

Quiénes son los Adventistas?

La intolerancia protestante en Europa y América.

La propaganda protestante en México.

La YMCA y los Católicos.

La Fe de nuestros Padres.

El Buzón de las cuestiones.

Pero sobre todo:

Gran Campaña Protestante contra la Iglesia Católica.

Sectas y Sociedades protestantes en la América Latina.

La Intervención protestante en México y Suramérica. - y la ya indicada obra del P. Bayle « **La Cruz y el Dólar** ».

La misma Revista Católica y « El Propagandista » editado por ella traen siempre artículos y noticias sobre los Protestantes y su incesante labor en los países latinoamericanos.

El encargado de la Bilioteca deberia en un cuaderno *ad hoc* o en especiales tarjetas agregadas al catálogo de la misma, apuntar artículos, noticias de libros etc. en que se trata de la cuestión protestante en Hispanoamérica, y si sale algo en los periódicos, cortarlo y pegarlo en cuaderno a parte. Con este cuidado que requiere más constancia que trabajo, al cabo de unos cuantos años se tendría a la mano un material riquísimo para artículos, conferencias y folletos.

2) *Los medios.*

A) La voz de alerta de los Obispos Latinoamericanos.

Muchos Obispos de la América Latina han dado la voz de alerta con sus pastorales, sobre el peligro protestante y han indicado los medios que se deben adoptar para resistirle. Para no alargarnos citaremos aqui los que propone el Episcopado Argentino en su famosa Pastoral colectiva de 1 de dic. 1928:

« **El Protestantismo, activa cada dia más su pro-**

paganda, sembrando la confusión y el error en muchas mentes; y no perdona sacrificios de esfuerzos personales y cuantiosas sumas, venidas en gran parte del exterior, para obtener sus fines que consisten en apartar las almas de la Cátedra de Pedro y enfeudarlas a sus Sectas.

« Es urgente y de absoluta necesidad desarrollar una intensa acción catequística, caritativa y pastoral para salvar el alma nacional de la infiltración protestante, preparación próxima de predominios extranjeros. Hay que multiplicar los periódicos, libros y folletos destinados a desenmascarar la herejía y defender la Fe católica de las calumnias con que se la combate. Hay que oponer escuelas, asilos y obras de caridad a las escuelas y establecimientos de beneficiencia de nuestros enemigos, y es indispensable que personas de buena voluntad, bajo la dirección del Clero, se consagren a visitar los barrios más expuestos a la influencia del error e instruyan en la Fe y ayuden en todo lo posible el pueblo víctima por su ignorancia y miseria de la propaganda protestante ».

a) *Estudio del medio.* Para aplicar estos medios convenientemente, se debe primero conocer y detenidamente estudiar el campo en donde uno va a trabajar. De esto nos dan ejemplo los Protestantes que en uno de los informes presentados al Congreso de Montevideo, dicen: « Cada pueblo y comunidad tiene alguna necesidad especial por satisfacer, y si los Misioneros pudieran aprovecharse de la satisfacción de esa reconocida necesidad para introducir la enseñanza del Evangelio se podría lograr predicar el Evangelio a muchos ».

Debemos pues estudiar con calma y paz qué clase de personas son las convertidas al Protestantismo, quién es el misionero o propagandista, si es nacional o extran-

jero, sus antecedents, sus estudios, cuáles son los medios de que se vale, limosnas, conferencias, folletos, libros, etc.; si hay colegios, escuelas, hospitales, dispensarios, YMCA, etc., considerar su influencia, el número de los que los frecuentan; en fin reunir todos los datos que se puedan y según esto formar el plan de batalla; consultar e interesar a todos los católicos principales del lugar, de manera que tomen la campaña como suya, enterar de todo a los Superiores eclesiásticos y una vez ya trazado el plan, emprender la obra in nomine Domini: siguiendo siempre las normas dadas por la Santa Sede para la Acción Católica.

b) *Catecismo*, La enseñanza del Catecismo debe ser el primero y suele ser el más eficaz medio para resistir al Protestantismo e impedir la propagación de sus doctrinas.

El primer cuidado pues del Sacerdote Católico, sobretodo si es Párroco, ha de ser el establecimiento de la enseñanza del Catecismo, que ha de tener ya por si, ya por medio de Congregantes o jóvenes católicos, señoras o señoritas, que con la gracia de Dios nunca faltarán; y esto se debe hacer en todas partes, en iglesias, capillas, escuelas, salones, casas etc. procurando hacer atractiva e interesante tal enseñanza con rifas, premios de asistencia, premios de fin de año, proyecciones etc. Para que esto tenga el éxito apetecido no se ha de contentar con procurar que los niños y niñas vengan a los lugares de antemano señalados, sino irlos a buscar, y establecer, si fuere menester, centros catequísticos en los puntos más atacados o expuestos.

Es realmente digno de toda alabanza lo que en muchas ciudades han hecho jóvenes y señoritas católicas, movidas por el celo santo de su religión.

A veces junto a las escuelas oficiales o protestantes

alquilan una casa o un patio, esperan allí la salida de los niños y niñas, los atraen con regalos y les enseñan el Catecismo. Ciudad hubo en la que habiendo sido amenazados los pobres obreros con que se les quitaría el trabajo a los que enviasen a sus hijos al catecismo, que se enseñaba en la Iglesia, no tuvieron reparo estos celosos jóvenes en ir a enseñarlo en los mismos barrios de los obreros, alquilando su propria sala de reuniones. En una Capital de la América Latina se han visto los jóvenes de la Congregación Mariana irse los Domingos por la mañana, con un pedazo de pan en el bolsillo, en los tranvías suburbanos hasta el término de la vía, y desde allí á pie, en burro o a caballo llegar a los pueblos más abandonados, organizar juegos y diversiones para atraerse a la gente menuda, enseñarles el Catecismo y volver por la tarde a la ciudad cansados y rendidos pero contentos y satisfechos. En otras partes jóvenes católicos, estudiantes de Ingeniería, han emprendido por su cuenta el trabajo de formar el mapa de la ciudad, señalando dentro de los límites de cada parroquia, las capillas, escuelas, lugares de reunión etc. de los Protestantes, con grande utilidad para los Párrocos.

Entre los acuerdos tomados por la Asociación de la Juventud Católica paraguaya en su primer Congreso de 1928, se encuentra el siguiente: « *Los jóvenes católicos, de acuerdo con los Curas Párrocos respectivos, han de buscar lugares en los distintos barrios de la Capital, para el establecimiento de escuelas catequistas, debiendo hacer otro tanto en los otros pueblos de la República. Los jóvenes católicos enseñarán la doctrina durante una hora en dichas escuelas* ».

Son increíbles las proezas que el elemento jóven laico a quien el Sacerdote abra anchos ideales, puede llevar a cabo en el campo de la Acción Católica, y los

prodigios de celo que está dispuesto a acometer llevado de la gracia de Dios y de su juvenil entusiasmo para la salvación de las almas.

En pueblos y aldeas muy apartados, rarísimamente visitados por Sacerdotes y por esto más frequentados por los Protestantes, algunos Misioneros celosos han logrado con la cooperación de Señoras y Señoritas del lugar establecer centros catequísticos arrebatando de esta manera la niñez al peligro protestante.

Ni debe descuidar el Sacerdote preparar y formar debidamente un núcleo de buenos catequistas que sean guías de los demás, estableciendo para ellos cursos e instrucciones especiales, mostrando interés en sus empresas, animándolos y ayudándolos. Muy buenas ideas se proponen para todo esto en la Sección Catequística de la citada Revista Católica de el Paso. Texas.

c) *Primeras Comuniones.* Las primeras Comuniones bien celebradas suelen dejar una impresión muy honda en los que las hacen. El cuidado con que se preparan, la santidad del acto que se cumple, el amor a Jesucristo que se sepa instilar en corazones tiernos, el esplendor con que se celebren, el cuidado de que sus padres les acompañen a la Sagrada Mesa, mucho pueden ayudar a un Sacerdote celoso, para impedir la penetración de la fría religión protestante.

d) *Sermones e instrucciones al pueblo.* Pero si la preparación a la primera Comunión y la enseñanza del Catecismo es medio eficaz para los niños, de ella no participan los adultos; a estos hay que llegar por medio del púlpito y así debe procurar todo Párroco en las homilías del Domingo, en los sermones de Cuaresma, en las Novenas, fiestas principales y con ocasión de las Misiones, tocar o explicar algun punto del Dogma o de la Moral; pues la persuasión de la verdad y el conoci-

miento de lo que tienen que hacer es el antídoto mejor en los adultos contra la doctrina protestante. El encargado de una Parroquia o de una Iglesia, tiene ocasión, si es diligente, en un año, de explicar gran parte de la Doctrina cristiana y sobre todo los puntos más atacados por los Protestantes.

Si los Señores Obispos dirigen a sus fieles alguna Pastoral sobre el Protestantismo, los Sacerdotes han de estudiarla bien, explicarla al pueblo y con esa ocasión hacerles ver las divisiones de las Sectas y sus doctrinas, en comparación de la Unidad católica, su guerra constante a la devoción a la Madre de Dios, la laxitud de su moral respecto del divorcio etc.

Los que tengan a su cargo poblaciones indias o de gente ruda, o lugares donde por mucho tiempo haya faltado sacerdote católico, con prudencia y tacto averigüen si en las devociones particulares y públicas se ha deslizado algo que tenga resabios de verdadera superstición y procuren suprimirlo.

e) *Prensa.* Los Protestantes se valen mucho de la prensa para su propaganda. El Sacerdote y los Católicos no deben cruzarse de brazos. Hay revistas, libros y periódicos buenos que se pueden fácilmente conseguir y con ellos formar una biblioteca popular en donde se encuentre toda clase de lecturas buenas y sanas y algunas que expongan bien los errores protestantes. La lista de los libros ya indicados puede formar el primer núcleo de una biblioteca católica en un pueblo o parroquia atacada por los Protestantes.

Conviene aprovechar los boletines diocesanos y hojas parroquiales para la refutación de errores y calumnias protestantes, y cuando sea menester, valerse de hojas volantes las cuales cortan a veces de raíz el mal, si se saben escribir en estilo popular y chispeante, y

no faltará quien lo sepa hacer, sin traspasar los límites de la buena educación, del decoro y de la caridad. En esto como en otras muchas cosas es muy importante la ayuda que puede prestar el elemento seglar, y se tiene que contar con él.

f) *Escuelas y Colegios católicos. Formación de Jefes.* Es evidente que a escuelas y Colegios protestantes hay que oponer escuelas y Colegios católicos. Las dificultades para los Católicos en esto son muchas, las ventajas de los Protestantes muy grandes...

Esas dificultades de los Católicos provienen, como ya hemos indicado, del despojo de los bienes del Clero y fondos que tenía para la educación de la Juventud, encautados por los Gobiernos liberales sin recibir ninguna compensación; de las leyes que no reconocen los estudios hechos en Colegios particulares, de la prohibición de abrir Colegios católicos o que enseñen en ellos las Congregaciones religiosas etc.

Para los Protestantes no existen estos obstáculos: dinero reciben en abundancia de los EE. UU., a lo menos para su fundación y equipo; ya hemos visto en otro lugar la campaña que han hecho para conseguir la suma de 2.590.000 doll. para sus Colegios Latinoamericanos; la dificultad del no reconocimiento de sus estudios, la resuelven preparando sobretodo sus alumnos para carreras comerciales, o arreglándose de alguna manera con los Gobiernos para que sean admitidos a examen sus discípulos; la persecución, ya hemos visto, que no les alcanza a ellos; además les dejan fundar escuelas normales en países en donde la enseñanza oficial es laica y no les permiten otro tanto a los Católicos, y por medio de ellas siembran de profesores protestantes las escuelas oficiales.

La situación de los Católicos es muy angustiosa

en este respecto, pero esto no nos debe detener ni arredrar, las dificultades aguijonean el valor del luchador por Cristo y por la verdad. Podrán ser útiles las suguientes normas:

a') Formar la conciencia cívico-católica de los fieles, haciéndoles ver la obligación que tienen de dar su voto para los puestos públicos a personas que respeten los derechos de los Padres de familia sobre la educación religiosa de sus hijos; y a los mismos Padres de familia inculcarles la obligación sagrada que les incumbe de dar o proporcionar esta educación a sus hijos.

b') En las naciones donde son permitidas escuelas parroquiales y Colegios libres, establecerlos esmerándose en que procedan bien, y si no se permiten órdenes religiosas enseñantes, valerse de sacerdotes o seglares, pero no dejar en modo alguno el campo libre a los Protestantes.

c') En los países donde la enseñanza oficial es laica, formar una Junta de Padres de familia en cada Parroquia o en cada ciudad, que sepan protestar ante la ley si el Profesor se desmanda contra la Religión Católica; y que redoblen de vigilancia si el Profesor procede de la escuela normal protestante.

d') Si en algún lugar los Protestantes tienen una escuela normal, exigir para los Católicos lo mismo, y al saber la destinación de los graduados, avisar al Párroco respectivo.

e) Por fin en donde no se les permita nada a los Católicos, servirse de los medios ya indicados para la enseñanza del Catecismo y establecer Congregaciones Marianas o la Juventud Católica para atraer a los estudiantes. Se encontrarán a veces serias dificultades en esto; su dirección no dejará de tropezar con obstáculos,

pero el fruto que se saca es immenso, y recompensa con creces el trabajo empleado.

Entre los jóvenes se encuentran a veces quienes por su aptitud, cualidades, talento y carácter, sin sentirse llamados al estado eclesiástico, puedan, permaneciendo seglares, prestar valiosa ayuda en todo o en parte del campo de la Acción Católica; a estos se les debe atender con especialidad, suministrarles los medios para formarse, y prepararlos para ser líderes y jefes de los demás.

g) *Obras de caridad.* Tampoco hemos de ceder los Católicos en el campo de la caridad. La Iglesia Católica ha sido siempre terreno fecundo en donde se han desarrollado en grado sublime los actos de caridad y beneficencia por medio de hospitales, asilos, orfanotrofios, leproserías e instituciones similares. Si los fieles ayudan, y esto lo hacen siempre si se les sabe tocar el corazón, y Dios, en estos casos, acude con especial auxilio, al hospital, al asilo a la obra filantrópica protestante se opone el hospital, el asilo, la obra de caridad católica, procurando poner al frente de ellos las admirables Congregaciones religiosas que tanto han trabajado y trabajan por Dios y la Humanidad desvalida. Si no se puede llegar al esplendor externo de los edificios protestantes, la caridad cristiana, fecunda e inagotable de aquellas almas abnegadas, suplirá con creces los defectos materiales.

En las naciones en donde no son permitidas en este santo ministerio las órdenes religiosas, trabajar para sustituirlas con personal católico, y si no, procurar a lo menos por medio de empleados y médicos católicos o anuentes, ser avisados de los que están en peligro de muerte para administrarles los últimos Sacramentos; y si en esto hubiere dificultad se debe por medio de la Junta de Padres de Familia o de otra manera exigir

que se cumplan las leyes de libertad de conciencia a lo menos en los últimos trances de la vida; la experiencia ha demostrado que aun Gobiernos fanáticamente jacobinos han tenido que ceder cuando en esto se muestran enérgicos y valientes los Católicos.

h) *Influjo personal y conversaciones privadas.* El Párroco y el Sacerdote deben además valerse del ascendiente que les proporciona su estado y oficio, y de aquel que ellos pueden conseguir. Si cada uno cumple fielmente con su deber, si es celoso de la salvación de las almas, si es de vida irreprochable, si lo ven sacrificado día y noche, naturalmente se atraerá las simpatías de todos, irá aumentando su influjo personal, los fieles acudirán no solo para arreglar bautismos, matrimonios y funerales, sino a consultarle, a exponerle sus cuitas y dificultades, y esto le pondrá en contacto con algunos y quizás con muchos de los extraviados; entonces el celo le descubrirá, ayudando siempre la gracia divina, la manera de abrirles los ojos y traerlos al buen camino.

i) *Vocaciones eclesiásticas.* Nunca debe olvidarse el Sacerdote de la necesidad que hay de muchos y buenos operarios en la viña del Señor. Por consiguiente debe ante todo pedirlas con mucho fervor a Ntro Señor, pues es gracia y especialísima suya, y luego procure estudiar los niños y jóvenes con quienes tenga trato, abrirles ideales en el campo de la Acción Católica, fijarse en sus tendencias e inclinaciones y si descubriera en ellos vocación, entonces según está dispuesto en el Canon 1353, ayudarlos, cultivarlos, animarlos, avisar de ello a su Prelado, interesar a los fieles para que les ayuden en su carrera, pues una de las mayores glorias de la Parroquia es no solamente que salgan de ella muchas vocaciones eclesiásticas, sino poder, en casos necesarios, sostenerlas hasta el fin.

j) *El elemento seglar*. Por todo lo que hemos dicho se saca la parte importantísima que puede y debe tener el elemento seglar en la resistencia al avance del Protestantismo. Los seglares pueden en efecto ayudarnos a estudiar el medio, pues por su estado son más libres para poder tratar, con las debidas precauciones, con los Protestantes; pueden tomar parte en los catecismos y hemos visto lo que los jóvenes católicos saben hacer en esto; pueden encargarse ellos de la dirección y administración de periódicos católicos; con sus limosnas e influjo pueden contribuir a levantar escuelas y Colegios, a fomentar las obras de caridad, a fundar becas para Seminaristas pobres; pueden de una manera especial contrarrestar a la YMCA e YWCA con establecimientos análogos, pero en donde la juventud se forme según los principios católicos.

Tal ayuda no se debe despreciar, mas aún, la resistencia sólo será eficaz cuando ellos concurran a una con el elemento eclesiástico. Debe pues el Sacerdote contar con ellos, interesarlos en la resistencia, despertar en ellos el deseo de tomar parte en las obras de celo y hacerles ver que a ellos también les toca su parte y no pequeña en la economia de la salvación de las almas y por lo tanto en detener el avance del Protestantismo.

k) *Vida espiritual de los fieles*. Creo que apenas es menester indicar que para hacer eficaces todos estos medios es absolutamente necessario que en cada Parroquia florezca una vida espiritual intensa, fomentada con la frecuencia de Sacramentos, decoro y esplendor del culto, ejercicio de las virtudes familiares, morigeratez en las costumbres, ausencia de escándalos. A todo ello se debe dedicar el Sacerdote latino-americano tanto si tiene cura de almas como si no la tiene, pues siempre tendrá alguna ocasión para trabajar entre ellas

y por ellas. En centros así formados poca mella pueden hacer aun los más rudos embates del Protestantismo: lo mismo se diga de las familias consagradas al Sagrado Corazón de Jesús.

l) *La YMCA e YWCA*. La YMCA y su colateral la YWCA constituyen un problema serio, aunque por fortuna limitado a los grandes ciudades. Los jóvenes que se afilian a ellas se pueden reducir a tres clases más o menos elásticas:

1) Los que salen de las escuelas y Colegios protestantes, o que se han adherido al Protestantismo;

2) Jóvenes indiferentes en religión, que ordinariamente provienen de las escuelas oficiales laicas;

3) Jóvenes más o menos católicos que buscan en la YMCA un centro de reunión y deportes.

Con los jóvenes católicos hay que trabajar tanto con ellos como con sus familias para que se adhieran a las Congregaciones Marianas o a la Juventud Católica.

Para los indiferentes, y aun para los jóvenes católicos que tienen reparo en dar sus nombres a la Congregación o a la Juventud católica, el problema es difícil pero no insoluble. Con la aprobación de los Prelados y ayuda de los seglares se deben establecer centros de deportes, a donde conviene que concurran también jóvenes católicos decididos, organizar conferencias en las que se demuestre lo peligroso que es adherirse a Asociaciones protestantes, escoger un buen asistente o director espiritual que sepa atraerse las simpatías y confianza de los jóvenes, e ir adelante in nomine Domini.

Si se logra apartar de la YMCA esos dos grupos, poca importancia tendrá el primero y si se organiza bien el grupo católico, no será difícil menguar mucho la importancia del contrario, y aun atraer a sus socios, y poco a poco volverlos al redil de la fé.

B) Organización.

a) *Cómo se ha de organizar la resistencia.* En la manera de organizar la resistencia, deben los Sacerdotes atenerse siempre a lo que los Prelados dispongan y obedecerlos, seguros de que « **Vir obediens loquetur victoriam** ».

Esto supuesto, indicaremos que la resistencia puede organizarse en conjunto por parroquias, por zonas determinadas, por Diócesis o por toda la nación.

Si en cada parroquia se organiza la resistencia, será fácil aunarlas después todas en un esfuerzo común: la resistencia pues a los Protestantes en la Parroquia, ha de ser el principio, núcleo ó célula de toda la empresa y se puede hacer con relativa facilidad; la enseñanza constante y metódica del Catecismo, la predicación frecuente y bien preparada de la palabra de Dios, la Congregación Mariana o Juventud Católica, la Junta de Padres de Familia, todo ello bien organizado y reforzado de tanto en tanto con alguna Misión fervorosa, ordinariamente basta; sin descuidar algún otro, que el estudio de las necesidades de la Parroquia, indicare que hemos de adoptar.

Conviene a veces intensificar la campaña en alguna zona determinada, especialmente invadida por los Protestantes, la cual puede pertenecer a diversas parroquias; en tal caso además de los esfuerzos correspondientes a cada una de ellas, es útil el combinarse entre sí los señores párrocos, procurar que se dé alguna Misión por Sacerdotes bien escogidos; y con el auxilio de algún centro de jóvenes católicos, establecer catecismos especiales en aquella zona, organizar conferencias, repartir impresos en que se defiendan las verdades católi-

cas más atacadas, teniendo cuidado que todo tenga forma permanente y duradera.

Para una campaña de conjunto de toda una Diócesis o de toda la nación, las organizaciones parciales de cada Parroquia serán elementos utilísimos cuando el Sr. Obispo de la Diócesis o el Episcopado entero de una nación determinen organizar todas las fuerzas católicas, prensa, educación, obras de misericordia, misiones etc. y todos los elementos católicos para este fin: y entonces todos, tanto Sacerdotes como seglares deben contribuir en lo que puedan a tan laudable propósito, sea suministrando datos, sea tomando parte en las organizaciones y en los puestos que les fueren señalados, para presentar todos a una, un frente único al enemigo.

Se podrían citar aquí ejemplos hermosísimos de pueblos sin sacerdote residente, en que un grupo de Señoras y Señoritas supo organizar tan bien la enseñanza del Catecismo, que logró arrebatar toda la gente menuda a los Protestantes; de Parroquias en donde un Sacerdote celoso, con sola una contestación bien dada a un propagandista protestante, le cortó las alas y obligó a retirarse, y aun de naciones en donde la vigilante solicitud y valentia de un grupo de jóvenes católicos, bien dirigidos, fue suficiente para detener primero y luego hacer retroceder la propaganda protestante.

b) *Cómo se debe tratar individualmente con los Protestantes.* Pero además de la resistencia en conjunto, no faltarán ocasiones de apostolado individual, y de esto hemos visto que nos dan ejemplo los mismos Protestantes. Naturalmente ante todo hay que distinguir la clase de gente con la que tenemos que tratar.

Para los Protestantes de buena fe, la convicción, el proporcionarles libros de apologética católica y folletos de propaganda, la discusión serena y tranquila,

el quitarles los prejuicios, el estudiar a fondo sus dificultades, procurando entender su mentalidad y manera de ver las cosas, son los medios que ordinariamente se aconsejan y dan buen resultado. (Cf. America. Enero 12 de 1929).

Para los Sacerdotes apóstatas, que no contentos con hacer traición a su Madre, se ensañan contra ella y se esfuerzan en traer a otros en su caída, la resistencia debe ser viva y sin tregua, aun indagando y descubriendo las causas por las cuales dejaron la Iglesia, aunque de ello les resulte alguna infamia, pues en general suelen ser hechos ya del dominio público, y es deber del Pastor desenmascarar al lobo que se introduce con piel de oveja entre su rebaño.

Entre estos dos extremos, las circunstancias pueden variar ad infinitum y siempre debe uno estudiar la clase de personas con quien trata.

A los propagandistas protestantes no hay que dejarlos ni a sol ni a sombra. Movidos siempre de espíritu de caridad cristiana y dispuestos a recibirlos con los brazos abiertos si quieren convertirse, se debe sin embargo resistir a ellos en todas las formas posibles que no sean prohibidas por la caridad o por la justicia, mientras propaguen el error.

Con los que se pasaron al campo protestante mucho se debe considerar las causas de su defección.

Hay cierta clase que es muy difícil de convertir; tales son los que por pasión o por conveniencias personales se han pasado a las filas contrarias, y a estos se pueden añadir los que por persuasión han realmente hecho un cambio en su vida y creen que esto lo deben a la sola doctrina protestante.

Se encuentran por fin quienes han caído por ignorancia o engañados, otros se les han aderido por haber

frequentado sus escuelas o Colegios, muchos jóvenes se pasan insensiblemente a ellos por haberse inscrito en sus Asociaciones de la YMCA o YWCA, algunos porque viviendo sin culto religioso en poblaciones remotas, han sido visitados y convertidos al Protestantismo por propagandistas y no pocos por haber sido atendidos en sus hospitales y dispensarios.

El celo del Sacerdote, iluminado y ayudado por la gracia de Dios, le indicará lo que en cada caso particular puede y debe hacer.

APENDICE

La propaganda protestante una de las causas de hostilidad y antipatía entre los EE. UU. y la América Latina.

La caridad cristiana debe abrazar todas las naciones y todas las razas; la antipatía y hostilidad que siente un pueblo contra otro es contraria al espíritu cristiano, y si hay causas para ello, se deben estas examinar y trabajar para hacerlas desaparecer.

Ahora bien, si se logra demostrar a los Norteamericanos que entre las causas principales por las que ellos no son populares entre los Latinoamericanos, una es la Propaganda protestante y se obtuviera que ellos mismos la quitasen, cerrando sus bolsillos a las Sociedades misioneras, se conseguirían dos objetos principales, disminuir la antipatía que existe contra ellos y que no atentasen a nuetra unidad religiosa.

a) *Existencia de esta antipatía.* Que haya algún sentimiento hostil en toda la América Latina contra

los EE. UU. es cosa cierta; podrá ser más o menos latente o abierto; manifestarse poco o mucho y de una manera ruidosa, aparecer franca y paladinamente en grandes diarios o en simples folletoso traslucirse en dichos y expresiones populares, pero el hecho no se puede negar, ni nos deben engañar demostraciones cariñosas *de oficio* más o menos espontáneas y brillantes, ni discursos líricos con que alguno se esfuerce por cubrir con palabras y ditirambos el abismo que separa las dos razas. El mismo Stanley Jones en su opúsculo « *The Christ of the Andean Road* » hace constar que para su empresa de dar conferencias sobre el Protestantismo « *To be a North American was a handicap, a real one* », y Mr. Frederick Lee jefe de la Mision comercial que se preparaba en los EE. UU. para recorrer toda la América Latina, apoyada por el Pres. Hoover y los Departamentos de Estado, Comercio y Agricultura, expresó que uno de los objetivos de la expedición era contrarrestar los sentimientos anti-norteamericanos, que son, asegura, evidentes.

¿Y cuáles son las causas? Algunas saltan luego a la vista y se leen tratadas sin ambages en libros y periódicos, otras son más recónditas y hay que estudiarlas en obras especiales, pero todas ellas sirven ya de una manera ya de otra para mantener viva esta antipatía, la cual si en algunos casos particulares está sujeta a excepción, esta sólo sirve para confirmar más y más la tesis general.

Dejando a parte las causas políticas, económicas e industriales y refiriéndonos sólo a las religiosas veremos que estas aunque quizás menos aparentes que las primeras, llegan sin embargo más adentro del alma Latinoamericana, porque la hieren en puntos más sensibles e íntimos.

b) *Causas religiosas.*

Los EE. UU. son considerados por los Latinoamericanos como una nación eminentemente protestante. Ni se opone a ello que cuenten tantos millones de Católicos excelentes, ni su admirable Episcopado, ni su espléndida organización, ni sus obras de celo tan bien desarrolladas, ni sus Misiones entre infieles, todo esto es casi desconocido entre los Latinoamericanos, y en cambio se les mete por los ojos de mil maneras diferentes su gestión y su propaganda protestante. Citaremos algunos ejemplos que más llaman la atención.

1.) La última campaña presidencial en la cual se reveló al mundo entero, pero en especial a los Latinoamericanos, más interesados en todo lo que pasa en los EE. UU., que hay allá un elemento fanático protestante, capaz de cualquier cosa en contra de la Iglesia Católica, a la cual no tiene reparo en calumniar a sabiendas, siendo estas calumnias recibidas como verdades por gran parte de la masa protestante, y que este elemento es suficientemente poderoso para llegar a ejercer un control decisivo en la elección del Primer Magistrado de la Unión.

2.) La última sangrienta persecución religiosa en México, durante la cual la prensa protestante supo mantener un silencio sepulcral sobre los horrores que se cometieron contra los Católicos, aun cuando estos fueran sus propios conciudadanos, y al contrario ha bastado una ligera sublevación de los Arabes contra los Judíos en Palestina para que toda la prensa americana llenase columnas y columnas con noticias de ella. El contraste salta a la vista. Si son Católicos los perseguidos, la prensa protestante americana calla, si son Judíos habla. Todo esto lo consideran y ponderan los Latino-americanos y sacan las consecuencias.

3.) La misma gestión de los representantes diplomáticos estadounidenses, los cuales cuando se ofrece el caso tienen que proteger oficialmente a los Misioneros protestantes norteamericanos (pues por desgracia sacerdotes católicos norteamericanos apenas hay en la América Latina) y aunque no los protejan precisamente como Ministros protestantes sino como ciudadanos americanos, sin embargo el pueblo que gusta simplificar las cosas, prescinde de tal distinción y considera al Gobierno Americano como defensor nato y solidario de los Ministros y Religión protestante. Esto lo entendió muy bien la *General Conference of the Methodist Episcopal Curch,* avisando a todos sus Misioneros que ya no acudiesen a los representantes de su Gobierno en caso de persecución o dificultades. Cf. Missionary Review of the World Oct. 1929.

4.) La gente ilustrada y pensadora al ver tanto empeño en la Propaganda protestante, tanto esfuerzo, tanto dinero empleado, no deja de hacerse esta consideración: En los EE. UU. hay según datos oficiales más de 50 millones sin religión y unos 20 millones de Católicos; ¿porqué pues los Protestantes no se dedican a la conversión de los Católicos y evangelización de los descreídos de su país? Y sacan como conclusión que o bien creen que los Católicos Latinoamericanos son más lerdos y tontos y menos instruídos y por lo tanto más fáciles de engañar que sus connacionales, o bien que pretenden algun fin político o comercial. Lo primero no es muy halagador para los Latinoamericanos, lo segundo no honra mucho ni a los Ministros ni a su doctrina. En cambio los Sacerdotes católicos norteamericanos intensifican su trabajo en los EE. UU., y a excepción del caso de Misiones entre infieles, no van ordinariamente a otras partes y los Latinoamericanos

aplaudiríamos con gusto su presencia entre nosotros para ayudarnos a resistir a los Protestantes.

5.) Los Ministros Protestantes estadounidenses son otra causa y poderosa de la antipatía latinoamericana, por más que en los EE. UU. la prensa protestante hábilmente manejada, se esfuerce en hacer creer que ellos son vínculo de unión y simpatía entre las dos razas.

El latinoamericano se explica la presencia en su patria de diplomáticos, comerciantes, industriales, agentes viajeros, etc. yanquis, le gustará eso o no, se relacionará con ellos o evitará su presencia, pero vé la razón de su estancia en la América Latina; la presencia empero de los Misioneros protestantes norteamericanos no se la explica, no la entiende. Los EE. UU. tienen superabundancia de dinero, de máquinas, de productos y necesitan mercados y salida para todo ello, pero nadie se imagina que tengan plétora de religión. Buena falta les hace a los millones de ateos y descreídos que allá hay; ¿porqué pues esos Misioneros abandonan a sus connacionales que no tienen religión y la vienen a predicar a los Latinoamericanos?

La explicación la encontraron en las famosas palabras de Roosevelt (aunque hay que tener presente que este no representa el sentir del pueblo norteamericano): « **La absorción de la América Latina, dijo en la célebre entrevista de Nahuel Huapí, será muy difícil mientras esos países sean católicos** ». El Congreso protestante de Montevideo lo confirmó diciendo que había llegado el momento de dar una batalla campal en toda Hispanoamérica a fin de acabar con el Catolicismo. La protestantización de la América Latina es por consiguiente el último esfuerzo para su absorción por los EE. UU.

Los pensadores latinoamericanos lo ven claro, el pueblo por instinto de conservación, lo entrevé; y para

ambos el Misionero protestante Norteamericano es el agente necesario y eficaz y poderoso de esta campaña.

Los mismos Norteamericanos y no norteamericanos más independientes y sesudos lo han confirmado.

En Mayo de 1926 decia Alfredo Holman después de un viaje por toda Sud América « que los Misioneros americanos son una amenaza para las relaciones pacíficas entre Norte y Sud América ». El Doctor Bunge trató de convencer a Mr. Hoover del grave error que cometian los EE. UU. al sembrar a Hispano-América de pastores protestantes, por la división de los ánimos y antipatía que creaban a la Unión, y consta que Mr. Hoover contestó « Basta con negarles los subsidios ». Mr. Whyte, periodista norteamericano que acompañó a Mr. Hoover en su viaje a la América Latina, aseguró que los Pastores protestantes son « la mayor calamidad para los EE. UU. en Sud América, y que pueden producir los mayores conflictos y paralizar su comercio ».

La Señorita Doctora Cora Meyers, delegada chilena al Congreso protestante de Montevideo les dijo públicamente: « Sé el fin que os atrae acá, es para combatir mi Credo. Vano es vuestro esfuerzo. Somos demasiado fuertes y estamos muy unidos, Podréis probarlo y controlaréis mi dicho. Y os diré de antemano: a nuestro Credo derrocarlo es imposible, es demasiado fuerte ».

El Dr. Varela Ministro del Uruguay en Washington en la conferencia panamericana de la Habana, al hablar de la incomprensión mutua de las dos razas, entre otras cosas hizo constar que el día en que nos entendamos, los Yankis no se empeñarán en campañas protestantizadoras que no hacen sino llenarnos de desconfianza.

El Sr. Lombardo Toledano orador principal de la gran Convención que celebró la fatídica CROM en México el 23 de Agosto de 1927, dijo estas palabras:

« Ahora pretende el Protestantismo aprovecharse de nuestro conflicto económico y político. Protestamos contra el Protestantismo... Lo mismo se conquista un pueblo haciéndolo sumiso económicamente que espiritualmente ».

Parece que los Directores de la Propaganda Protestante han caído en la cuenta de ello y para paliar sus planes y despistar la opinión póblica, han procurado establecer obras de educación y filantropía sobre todo en las grandes ciudades, en donde los hombres ilustrados y patriotas pudieran dar la alarma ; pero lo vé todo el que tiene ojos en la cara, que estos son simples paliativos. Las obras de filantropía atraen gente y hacen adictos, los Colegios y escuelas convienen todos en apartar a los alumnos de la religión católica y así siembran la discordia en los ánimos y son un *elemento disolvente* entre nosotros, cosa que no ha dejado de ser notada aun por librepensadores latinoamericanos pero amantes de su patria y de su raza.

Ni vale para debilitar la fuerza del argumento decir que se está trabajando y de hecho hay ya muchos ministros protestantes nacionales. Estos siempre dependerán de los Directores y sobretodo del dinero norteamericano, y aunque no se den cuenta, servirán, siempre de medio utilísimo a los fines que sus altos dirigentes pretenden allá lejos en el extranjero, sean estos fines religiosos, comerciales o políticos ; y principalmente, al fin, de apartar a los incautos de la religión de su padres, de la religion de su propia patria, de la religión que es la única verdadera.

CONCLUSION

Si quieren pues los Norteamericanos que desaparezca la antipatia con que los miramos, si quieren en-

contrar entre nosotros no solo mercados para sus productos, sino ánimos con quienes congenien, que dejen de dar dinero para protestantizarnos, que dejen de enviarnos misioneros y con ellos las doctrinas que atentan a nuestra unidad religiosa, a nuestra paz y quizás a nuestra independencia.

Si estos Misioneros quieren dar salida a su celo, diz que evangélico, en su propia casa, en los EE. UU. tienen, ya lo hemos dicho, donde ejercerlo; nosotros no queremos ni sus divisiones sectarias, ni sus divorcios, ni su tendencia a disminuir los nacimientos, ni la religión protestante.

Nada tenemos contra el Gobierno Norteamericano, nada contra el pueblo norteamericano porque el dia en que caiga en la cuenta del daño inmenso que nos hacen los ministros protestantes, los reprobará como los reprobamos nosotros y porque cuenta en su seno más de 20 millones de correligionarios nuestros y cuyas obras admirables desearíamos que fuesen más conocidas entre nosotros; admiramos sus adelantos, su actividad, su industria, sus máquinas, deseamos aprovecharnos de todo ello, esperamos con el tiempo igualarlos y aun superarlos, pues el porvenir de la América Latina es grande y glorioso, con tal que los Misioneros protestantes no lo impidan, sembrando la discordia en nuestros ánimos y los principios de decadencia en nuestro pueblo, arrebatándonos nuestra gloria principal, la que más estimamos la que ellos no tienen, nuestra unidad religiosa, nuestra unión con Roma, única maestra de verdad y de toda verdadera civilización.

CONFERENCIA IV.

LA PROPAGANDA PROTESTANTE CAUSA DE DESCONFIANZA ENTRE LA AMÉRICA LATINA Y LO SESTADOS UNIDOS

Introducción

I) La protestantización de la América Latina necesaria para su absorción por los EE. UU. Comentarios de Cl. Onelli sobre las palabras de T. Roosevelt.

II) Lo que dijeron con ocasión del Congreso Protestante de Montevideo algunos intelectuales y políticos Latino Americanos.

III) El incidente de la Epworth League y el Cónsul de Chile en Nueva York.

IV) Confesiones de algunos Norteamericanos sobre la Propaganda Protestante en la América Latina.

V) Testimonios de la Prensa.

VI) Testimonio de la Crom.

VII) La voz de los Obispos Latinoamericanos.

Conclusión

INTRODUCCION.

En la conferencia anterior decíamos: « El Latino Americano se explica la presencia en su patria de diplomáticos, comerciantes, industriales y agentes viajeros

norteamericanos; le gustará eso o no, se relacionará con ellos o evitará su compañía, pero ve la razón de su estancia en la América Latina; la presencia sin embrago de los Misioneros protestantes norteamericanos, no se la explica, no la entiende. Los EE. UU. tienen superabundancia de dinero, de máquinas, de productos y necesitan mercados y salida para todos ellos, pero nadie se imagina que tengan plétora de religión. Buena falta les hace a los 50 Millones de ateos y descreídos que tienen en su casa ».

Suponer pues que los Ministros protestantes norteamericanos, vayan a la América Latina únicamente para dar a conocer a Cristo o para moralizar sus pueblos esto, fuera de algunas honrosas excepciones es difícil que quepa en la mente de cualquier mediano observador que no se deja embaucar por buenas palabras y apariencias engañosas:

Algun otro fin más material, más práctico, más útil creen los Latinoamericanos que buscan o pretenden, al gastar tanto esfuerzo, al tener tanto empeño, al derrochar tanto dinero sin tasa ni límites, pues solo en el año de 1928 (*The Missionary Review of the World* Enero 1930) gastaron las Sectas norteamericanas en las misiones latino-americanas 4.380.844.29 doll. es decir más de lo que recogió la Propaganda Fide para sostener las Misiones católicas de todo el mundo. Los Norteamericanos son demasiado prácticos para gastar tanto dinero en una empresa fuera de su patria, teniendo en ella más gente que no conoce a Cristo que en toda la América Latina. ¿A qué pues obedece todo esto? Veamos lo que piensan los autores de los testimonios que vamos a citar.

I) La protestantización de la América Latina necesaria para su absorción por los EE. UU.

El Sr. Clemente Onelli, liberal, invitado por la YMCA a pronunciar un discurso en su local de Buenos Aires, dijo, entre otras cosas, las siguientes que pintan al vivo el estado de ánimo de Sud América respecto de la campaña protestante norteamericana.

« Yo, hombre latino, siempre he quedado con una grandísima preocupación al conocer las expansiones de esta institución cristiana de jóvenes: y esto tan solo por la fuente de su origen americano. Pues nosotros de raza latina, celosos, como los que más, de nuestra autonomía racial, política y financiera, vemos siempre con ojos de alarma el pacientísimo trabajo de absorción que viene, desde años, preparando por fines e intereses que sospechamos muy terrenales, a pesar de que hasta ahora, estos medios de absorción sean en su mayor parte de buena ley; pero van predisponiendo las almas juveniles a idiosincracias de carácter, de negocios y de puntos de vista de la vida a los que hasta ahora non nos sentimos absolutamente dispuestos.

« Yo os diré cómo poco a poco se ha ido formando en mi espíritu esta idea de hosca prevención, que MUCHOS Sudamericanos comparten conmigo, y que yo he venido corroborando año tras año, siguiendo el movimiento panamericano, al parecer tan simpático y tan desprendido.

« En el año de 1912 ese gran estadista norteamericano que fue Teodoro Roosevelt, viajaba con el Dr. Franc. P. Moreno por la Patagonia. Eran dos hombres

de empuje, de la misma factura volitiva y mucho simpatizaron. Allá en el Sur lejano, a orillas del lago Nahuel Huapi, bajo el secular ciprés histórico que cantó Ada M. Eflein, pensaban en el porvenir de este hemisferio, y en un momento de expansiones recíprocas, aquella expansiones que no son posibles en el ambiente artificial de la ciudad, sino frente a la serenidad de la naturaleza, como corolario de una larga conversación, preguntó Moreno a Roosevelt:

« Coronel, ¿cree V. en una relativamente rápida absorción de estos países latinos por los EE. UU.?

« Y Roosevelt contestó categórico: « **La creo larga y muy difícil mientras esos países sean católicos** ».

« Cuando Moreno me relató ese resumen de las ideas de Roosevelt, no le dí mayor importancia; me pareció una repetición vulgar y teórica de lo que hace años se encuentra en libros efectistas. Pero un año después cayó bajo mis ojos un telegrama de los diarios matutinos en que se informaba que la Iglesia Metodista americana había resuelto destinar unos 25 millones de doll. más, para propaganda de su religión en Centro y Sud América. Mi mente ligó entonces estas noticias como corolario bien activo del pensamiento de Roosevelt.

« Empecé a preocuparme; poco después ví en las Provincias del interior en automóviles Ford o en *breaks* desvencijados, según los caminos de las regiones, ví, digo, a los agentes de esta propaganda ir distribuyendo entre la gente sencilla y a veces analfabeta, Biblias y más Biblias de la Reforma protestante. Este sistema de conquistar adherentes me hizo sonreír y pensé, cuanta razón tenía Roosevelt en llamar larga y difícil la cruzada para el cambio de las creencias; sin embargo seguí hosco y prevenido... observando... ».

II) Cómo se expresaron con ocasión del Congreso protestante de Montevideo algunos de los intelectuales y políticos mas notables latinoamericanos.

1º **Dr. Palacios.** Uno de los personajes invitados por los Congresistas de Montevideo fue el Dr. Alfredo Palacios, Profesor de la Universidad de La Plata, muy popular entre los estudiantes, socialista y *leader* principal del partido socialista argentino. El Dr. Palacios tomó tan mal la invitación que no sólo no acudió al Congreso sino que lo impugnó ruidosamente desde la alta prensa argentina y les dijo que conciente o inconcientemente no hacían los que acudían al Congreso protestante sino favorecer el imperialismo yanki, porque « tras los misioneros viene el comercio y tras el comercio la bandera de las innumerables estrellas, la bandera insaciable de las estrellas ».

2º **Dr. Molina.** Otro de los convidados más conspicuos fue el Dr. Enrique Molina, liberal, Rector de la Universidad de Concepción Chile. En la sesión del 15 de Abril de 1925 les dijo: « La venida de Norteamericanos a un Congreso de Sud América no puede causar alegría a los Sudamericanos. La sombra del panamericanismo nos arranca del corazón la alegría, nos quita algo de lo íntimo del corazón que no deja brotar la alegría; algo que deja la alegría incompleta... Si a vosotros os guían sentimientos de fraternidad os recibiremos con los brazos abiertos, pero en guardia, siempre en guardia, siempre alerta... ».

No se vé cómo puedan venir con sentimientos de fraternidad los que vienen a dividir hermanos contra

hermanos sembrando entre ellos la discordia religiosa, la peor de todas las discordias.

3º **Dr. Brum.** El Dr. Baltasar Brum, ex-presidente de la República del Uruguay, liberal que milita en el partido más anticatólico de su país, llamado el Batllismo por el nombre de su jefe D. José Batlle, no tomó parte como congresista, ni figura en la lista oficial, pero se le dedicó una sesion entera para él solo, en que echó un vibrante discurso que no debió agradar mucho a los Protestantes norteamericanos, y por esto se vengaron no haciéndolo figurar entre los huéspedes gratos, aunque lo mencionan en las narraciones.

« La plebe, les dijo entre otras cosas, tiene la impresión de que Estados Unidos viene a acapararlo todo ».

Preguntado por telegrama de la « Nueva Democracia » de New York qué nueva política podrían seguir los EE. UU. para recuparar la confianza de la América Latina, le contestó con un largo artículo reproducido por « El Dia » del 30 de mayo 1927 y después de varios argumentos en que hace resaltar la antipatía que existe entre las dos razas, concluye: « Y cuando sus hombres (los norteamericanos) públicos o PRIVADOS recorran las Repúblicas extendidas desde el Río Grande del Norte hasta el Cabo de Hornos, se sentirán un tanto cohibidos ante las atenciones puramente ceremoniosas con que serán recibidos por los pueblos inteligentes y caballerescos que las habitan ».

Estos hombres PRIVADOS a que se refiere, hasta ahora casi exclusivamente son los PASTORES PROTESTANTES que andan por todas partes sembrando la desconfianza contra EE. UU. pues por todos se les señala como la vanguardia del imperialismo yanki por

eso, en el fuero interno se les recibe hostilmente, y recelosamente, por lo menos, en el externo.

4º **Dra. Meyers.** La Señorita Doctora Cora Meyers, delegada chilena se expresó así: « Subo a esta tribuna convidada por algunas amigas y como esta noche es la noche del corazón abierto, también yo quiero decir dos palabras expresando mi opinión. Todo lo que es Cristianismo, todo lo que es Biblia, todo lo que concentra el amor hacia Dios, me atrae y me encanta. Pero soy católica. Admiro toda esta sociabilidad, este ambiente chic, estos cánticos... Y por esto, muy bien venidos Señores. Pero tengo que añadir otras cosas que tal vez no os agraden. Sé el fin que os atrae acá, es para combatir mi Credo. Vano es vuestro esfuerzo: Somos demasiado fuertes y estamos muy unidos: podréis probarlo y controlaréis mi dicho. Y os diré de antemano: a nuestro Credo derrocarlo es imposible, es demasiado fuerte. Si sólo os atrae lo otro, la sociabilidad, los cánticos, el ambiente chic, repito: Bienvenidos Señores ».

Como corolario de lo dicho sobre el Congreso de Montevideo citaremos el siguiente hecho absolutamente fidedigno.

Habiendo la Federación de la Juventud Católica Uruguaya publicado en 1927 una hoja en que decía que el libro VIOLANDO LA CLAUSURA se difundiría por todo el mundo, el Sr. Ministro de los EE. UU. en el Uruguay, se presentó al Sr. Arz. de Montevideo, Dr. Juan Francisco Aragone y se quejó de que la F. J. C. U. insistiera en esa campaña (contra los Protestantes de Pocitos y conclusiones del Congreso) porque el Gobierno da Washington tenía el mayor empeño en no ofender a los Católicos y en prueba de ello manifestó a S. Exc. Rdma. que el Colegio « Crandon » norteame-

ricano protestante, le había querido nombrar Presidente honorario, y él se había rehusado porque representaba a una nación donde había 20 millones de Católicos, y su Gobierno tenía el mayor empeño en no ofender en nada a los Católicos y en guardarles las mayores consideraciones.

El Sr. Arzobispo le replicó que los Católicos no provocaban a los Protestantes, sino que estos venían a provocar a los Católicos en su propia casa, y estos no hacían más que defender su causa propia. Al fin y al cabo VIOLANDO LA CLAUSURA no hacía sino exponer y criticar el Congreso Protestante celebrado en Montevideo por Protestantes norteamericanos que venían a insultar a los Católicos Uruguayos a sus mismas barbas.

En la Conferencia sexta panamericana tenida en la Habana el Dr. Varela Ministro del Uruguay an Washington, como Vicepresidente perpetuo de la Unión Panamericana tuvo el discurso de clausura.

Hizo en él resaltar un tópico muy trillado por los Protestantes en el Congreso de Pocitos, a saber: « que es un hecho la mutua incomprensión entre los Latinoamericanos y los Angloamericanos y esta mutua incomprensión es un gran estorbo a la unión de ambas Américas en un fraternal abrazo. Esa es una gran verdad, pero no debemos desalentarnos. El día en que nos entendamos, ni los Yankis se empeñarán en campañas, sobre todo protestantizadoras que no hacen sino llenarnos de desconfianza, viendo al través de esta campaña el imperialismo del Norte, preludiado pos Roosevelt en las orillas del Nahuel Huapi; ni nosotros tendremos nada que objetar al comercio norteamericano que se nos meta por nuestras puertas, respetando nuestra soberanía, nuestras costumbres, nuestra Religión y tradi-

ciones y llevándose nuestros productos por su justo precio y valor ».

III). El incidente de la Epworth League y del Cónsul de Chile en Nueva York.

Lo que vamos a citar demuestra una vez más cómo la Propaganda Protestante con sus medios innobles de calumniar a los Latinoamericanos, contribuye poderosamente a mantener viva la hostilidad entre las dos Américas. Lo tomamos tal cual apareció en LA PRENSA (diario en español) de New York. Dice así:

El distinguido Cónsul General de Chile en Nueva York D. Luis E. Feliú Hurtado, que se ha distinguido desde su llegada al cargo, por su celo constante en la defensa del prestigio de su país, proporciona a esta sección con gentil amabilidad un interesante documento sobre la actividad de ciertos misioneros americanos en nuestra América y las reacciones de sus Iglesias ANTE LA FALTA DE ÉXITO DE SUS PREDICACIONES en nuestros países. El Sr. Feliú Hurtado ha dirigido a sus colegas del cuerpo consular ibero americano la comunicación siguiente, que habla por sí sola:

El Departamento de Misioneros de la Liga Epworth ha circulado unos pamfletos de los que *The Tribune,* Bay City, Texas, reprodujo los siguientes párrafos:

« Hechos sobre las Misiones:

América Latina. Qué batallones de ignorancia y superstición están atrincherados en este vasto territorio! Qué esclavitud espiritual oprime a sus masas, qué inanición espiritual consume a sus infieles intelectuales!

Ochenta millones de personas con menos maestros

que el Estado de New York, con menos ministros del culto que el Estado de Iowa; con maravillosas Catedrales e irreverencias hacia el Salvador; con siglos de Cristianismo y un pueblo sin Cristo! con tal ignorancia que tres personas de cada cinco no saben leer; con tal immoralidad que en Chile, una tercera parte de los niños es ilegitima y las tres cuartas partes mueren en la infancia. Un Continente con un gran porvenir! ¿Cómo ha de libertársele del cuerpo de muerte? ».

(Firmado) Superintendente del Departamento de Misioneros de la Liga Epworth.

Immediatamente escribí al Director del Diario:

Muy Señor mío:

Estoy verdaderamente contrariado después de la lectura de un artículo inserto en su Diario, del Superintendente de Misioneros de la Liga Epworth, bajo el título de « Hechos sobre las Misiones ».

Supongo que el objetivo de la Liga es educar e ilustrar al pueblo, pero los comentarios hechos no la capacitan para tan elevada Misión. Es mi opinión honrada que el artículo no contiene sino injustificados insultos y calumnias contra los países Sudamericanos y esto no contribuirá a la educación ni a la amistad con los insultadores.

En cuanto a Chile se refiere, manifestar que en mi país, un *leader* en materias pedagógicas, tiene tres analfabetos de cada cinco habitantes, que una tercera parte de los niños nacen inmoralmente, que las tres cuartas partes mueren en la infancia y esto en un país que tiene el más eficiente ministerio de sanidad y beneficencia, es sencillamente vergonzoso para los autores de esa declaración.

Confío en que conceda V. a este asunto su atención en el porvenir, de manera que esta tan injusta descrip-

ción de toda Sudamérica pueda ser borrada de la imaginación de sus lectores.

(Firmado) Luis E. Felú H. Cónsul General de Chile

Me tomo la libertad de poner estos hechos en su conocimiento como dato illustrativo para juzgar las respuestas evasivas y llenas de distingos que comienza a circular la Liga Epworth.

Además creo cumplir con ello el deber de solidaridad iberoamericana que a todos los cónsules de habla ibera nos obliga a defender la dignidad y civilización de nuestros países atacadas en esta ocasión y mediante las ondas radiotelefónicas so protextos religiosos y la finalidad evidente de obtener crédito y fondos para su campaña.

Personalmente no me interesa la parte católica o anticatólica de esta campaña religiosa, pero protesto y he hecho llegar mi protesta hasta el Gobierno de Chile contra la deslealtad e injusticia de ese ataque que viene de parte de una secta (Metodistas) que goza de la libertad de nuestros países.

Soy su más atento servidor:

Luis E. Felú H. cónsul general de Chile.

New York. Octubre 1 de 1929.

IV). Confesión de los mismos Norteamericanos.

1. La revista protestante *The Missionary Review of the World* cita al Sr. Harry L. Strachan diciendo en el Instituto Bíblico Moody que « en las Repúblicas Latinas de América, las misiones protestantes se consideran como parte del ejército americano de ocupación ».

2. Alfredo Holmann, miembro de la fundación Carnegie para la Paz internacional, en una conferencia pronunciada en Briarcliff el 11 de Mayo de 1926 bajo los auspicios de la fundación Carnegie y de la Academia americana de Ciencias, se expresó en las siguientes términos: « Los ministros americanos son una amenaza a las relaciones pacíficas entre Norte y Sur América. Esos misioneros son antipáticos a un pueblo que está ya satisfecho con su religión. Los Sudamericanos se ofenden de los esfuerzos que hacen los misioneros americanos para cambiarles su Fe y de los métodos con que tratan de hacer ese cambio. Esos pueblos son ya cristianos y por consiguiente resisten y detestan la suposición de que son todavía paganos. Sud América miraría con mayor simpatía a los EE. UU. si nosotros hiciéramos regresar a todos esos misioneros ». *The Sun. Baltimore.*

El Sr. Holmann volvía en esos momentos de una gira por Sudamérica y debía llevar muy fresco en su mente el fracaso de la colecta de la Asociación Cristiana de Jóvenes en Montevideo, en que se proponían recoger 250.000 doll. desde el 10 al 23 de Avril de 1926, y es cosa cierta que no recogieron ni 10.000. El reloj subió hasta 75.000 en los tres primeros días pero estas fueron ayudas que les vinieron de Norte América para enardecer las cabezas. Pero estas no se dejaron marear. A les tres días exactos el reloj se paró en seco y no corrió ni un peso más. Es que de la plaza montevideana ya no salían pesos. Al cerrar la colecta o suspenderla, leyeron varios telegramas de Norte América en que se hablaba de « óbolos de allá », pero de aquí NADA. Esto fue un éxito del libro VIOLANDO LA CLAUSURA. El primero que levantó la liebre fue el Dr. Sánchez Mosquera presidente del Centro Gallego. Les dijo que no les podía dar nada porque eran protestantes

como lo demostraba VIOLANDO LA CLAUSURA y este argumento corrió como un relámpago por toda la ciudad y ya no hubo argumento para sacarle dinero.

3. Mr. John W. White uno de los periodistas que acompañaron a Mr. Hoover en su gira por la América del Sur, después de declarar que los Misioneros americanos son una de las más perniciosas influencias americanas en Sur América, añade:

« Considerado desde un punto de vista puramente religioso, esos que se hacen llamar misioneros americanos, hacen más mal que bien, pues despojan a sus conversos de la Fe en que se han criado y no les dan nada equivalente en su lugar. La experiencia ha demostrado que gran número de los llamados CONVERSOS, habiéndoles sembrado la duda en sus corazones, pronto comienzan a dudar también de su nueva fe y vienen a parar con demasiada frecuencia en completamente incrédulos ».

4. Mr. Browning en *New days in Latin América* pag. 44 dice: « El pueblo y también los Gobiernos Latino Americanos sospechan que bajo los programas altruísticos de las misiones protestantes, haya algún profundo y oculto fin político de parte del Gobierno de Washington, para extender su poder y dominio y arrebatarles su libertad ».

5. John Carter en un artículo que publicó *The Commonweal* Febr. 19 de 1930 bajo el titulo de « FACTS AND LATIN AMERICA », entre otras cosas escribe esto que no creemos sin embargo que sea del todo exacto:

« Nosotros somos principalmente una democracia protestante, somos anglosajones y de gobierno popular

(selfgoverning); los Suramericanos deben ser considerados como Católicos, latinos, y de gobierno prácticamente autoritario. Nosotros odiamos los hombres de color, ellos son más igualitarios y admiten sin dificultad como iguales, aun a los que llevan en sus venas una buena dosis de sangre india o negra. Estamos pues separados por un abismo racial, cultural, religioso y linguístico que creemos llenar con algunas estadísticas comerciales ».

El escritor Edwin Ryan en el mismo *Commonweal* del 5 de marzo 1930 hacía esta observación:

Aunque complacido con el artículo de Mr. Carter « *Facts and Latin America* » creemos que el autor no hace bastante hincapié en otra causa de hostilidad entre los Latino-americanos y nosotros, la cual aunque no es la principal, no deja de tener gran valor, y es que la antipatía con que somos mirados por los pueblos del Brasil y de la Argentina se debe también a la propaganda anticatólica que se hace en dichas naciones por los Protestantes norteamericanos. Como ya hablé de esto en otra ocasión, aquí me limito a indicar que mientras los Protestantes yankis continúen sus perniciosas actividades en Río de Janeiro y Buenos Aires, no será posible establecer relaciones cordiales entre las dos Américas ».

V). Testimonios de algunos periódicos.

En el periódico mexicano « *La Época* » del 7 nov. 1920 encontramos lo siguiente: « En la conciencia de todos los buenos mexicanos hay la convicción de que el fin que persigue la propaganda protestante es político; que están preparando el camino para los invasores, porque quitando del pueblo su fe católica, des-

truirán su unidad religiosa que es el lazo más fuerte que une a los miembros de una nación. Y no creáis que esto es una suposición gratuita: esto lo ha confesado Mr. Lind el agente confidencial de Wilson; en efecto en el número de Abril 18 de 1914 de un semanario de Nueva York, intitulado *México* que se publica « para promover una discusión inteligente de los asuntas mexicanos » se encuentra esta referencia: » John Lind, el Sueco, que desprecia a los Mexicanos y ha introducido en la cuestión mexicana un fanatismo de odio contra la Religión católica, sugiere como remedio la invasión de México por un ejército de Misioneros protestantes ».

Después de citar estos dos testimonios el Sr. J. L. Deister en el *Daily American Tribune* de 30 oct. 1926 añade: « Aquí tenemos una franca declaración de uno de los diarios de México que en la conciencia de todos los buenos Mexicanos existe la convicción de que el fin que persiguen los Protestantes propagandistas es político, y el escritor comprueba lo que dice con una referencia de Mr. Lind el representante enviado a México por el ex-Presidente Wilson de nuestro país, para pasar sobre una trágica lucha entre el 95 % de una pacífica población católica, ultrajada y desarmada, y un grupo de menos de un 5 % de políticos hambrientos, bandidos, propagandistas religiosos y de intereses financieros y provistos por sus vecinos del otro lado del Río Grande. Y el remedio sugerido por el representante de un gran pueblo es la invasión de México por un ejército de Misioneros protestantes ».

VI). Testimonio de la Crom.

En la gran Convención que celebró el 23 de Agosto de 1927 la Confederación Regional Obrera Mexicana

(CROM) cuyo carácter antireligioso es bien conocido, se tomó el siguiente acuerdo: « Resuelve la Convención que debe desarrollar una acción enérgica tendiente a proteger los caracteres propios de la nacionalidad mexicana contra la tendencia imperialista extranjera que bajo la apariencia de factores culturales o espirituales, pretende introducirse en nuestro medio, desnaturalizando así la personalidad de nuestro pueblo ».

Y el Sr. Lombardo Toledano, orador principal de esta sesión dijo: « Ahora pretende el Protestantismo aprovecharse de nuestro conflicto económico y político. Protestamos contra el Protestantismo. El Protestantismo es Religión fría, y yo añadiría inútil, es hija de los pueblos nórdicos y no puede arraigar en el corazón cálido de los que llevamos sangre de Españoles e Indios. Es EL IMPERIALISMO CON DISFRAZ ESPIRITUAL al que debemos considerar desde dos puntos, el de la cultura y el de la balanza económica industrial. Lo mismo se conquista un pueblo haciéndolo sumiso económicamente que espiritualmente ».

VII). La voz de los Obispos.

1) **El Episcopado Argentino.** *(Cf. pág. 77 y 78)*

2) **El Emo Cardenal de Río de Janeiro.**

Importantísimo es el documento del Emo. Cardenal de Río de Janeiro, quien en su circular de 30 de mayo 1930 sobre la « *Asociação Christã de Moços* », o sea la YMCA del Brasil, así escribe:

« Dir-se-ia que a Asociação Christã de Moços, guarda avançada do Neo-paganismo no Brasil, é um ele-

mento de grand influencia no vasto plano de deschristianizar o mundo, pela laicizaçao ousada de tudo e de todos.

« Lembrem-se ainda os Catholicos Brasileiros de que deschristianizar a nossa patria pelo neo-paganismo, ou descatholizal-a pelo Protestantismo é *Desnacionalizal-a;* é violentar o espirito de suas tradiçôes seculares, atacando o Brasil nas forças vivas que lhe cimentaram a nacionalidade; é perigo formidavel que nos *ameaça na propria unidade e existencia politica.*

« È por tudo isso que, ainda por dever patriotico, não podem os Catholicos auxiliar de modo algum a A. C. M. ».

3) **El Arzobispo Primado de Bogotá.**

En la carta pastoral publicada con motivo de la Cuaresma y reproducida por « *La Defensa* » de Medellin 14 febr. de 1929 leemos:

« Ante todo tenemos que llamaros la atención hacia un grave peligro y es el de la propaganda del error en materias religiosas que desde hace algunos meses se ha intensificado especialmente en esta Capital.

El Protestantismo ha enviado sus mal llamados misioneros para que al mismo tiempo que difunden biblias espurias y folletos especiosos, procuren ganar a nuestros obreros y a los fieles de condición humilde, halagándolos con los recursos que les dan y atrayendo a los niños para educarlos en el error o a lo menos en la indiferencia religiosa.

¿ Quién no ve cuán peligroso es este proceder para el pueblo de condición humilde que no tiene la sufi-

ciente instrucción para discernir la verdad del error, y se siente atraído por las ventajas de orden temporal con que doran su veneno los ministros de la herejía? »

4) **El Arzobispo de Costarica.**

De su carta pastoral del 22 de agosto 1929.

« Debemos, Venerables Hermanos y amados hijos, en esta oportunidad preveniros contra un peligro que amenaza el bienestar espiritual de nuestro pueblo y ante el cual ya otras veces dimos la voz de alerta.

Nos referimos al Protestantismo que trabaja sin descanso por establecer los reales de su dominio en este fértil suelo. Desprestigiado en su propia cuna, trata de preponderar en las Repúblicas hispanoamericanas y en especial en la nuestra, valido de las amplias libertades con que se brinda a todos los que quieran venir; y de socavar los cimientos de la Fe católica en nuestro suelo.

Todos estamos en la obligación de defender nuestra casa cuando un enemigo insidioso, como el Protestantismo, se prepara a arrojarnos de ella, derribando las bases de nuestra Fe. Hay que luchar contra la intensa propaganda que en el corazón mismo de nuestra católica Costarica y en las principales ciudades, realizan los Protestantes, propaganda organizada tenazmente y sostenida con una fuerza económica poderosa, por medio de templos, escuelas y hospitales destinados exclusivamente a la difusión de la herejía ».

5) **El Obispo de Concepción - Chile.**

En su famosa pastoral sobre « La actual campaña protestante » del 25 julio 1929 al explicar el móvil de la campaña dice lo siguiente:

« En presencia de esta campaña que demanda tan crecidos gastos y proseguida con tanta tenacidad, uno se pregunta: ¿Cuál es el verdadero móvil de esta campaña? ¿Qué objetivo es el que anima a los pastores? ¿Qué aliciente los mantiene firme en su tarea?

¿Es acaso el deseo de extender por el mundo la Fe de Cristo? Pero entonces no vedrían a estas regiones donde ya reina esta Fe, sino que irían a las regiones paganas, donde incontables millones de hombres no han oído jamás el nombre del Redentor. No vendrían a estos pueblos que desde hace cuatro siglos viven en paz la fe que aprendieron al nacer, y a la cual deben su civilización, su progreso y su gloria.....

¿Es acaso el afán de proselitismo y el anhelo de ampliar los límites de la propia secta? Pero, si así fuera, no tendrían que salir de su propia patria donde tienen un campo más vasto que el de Sud América. Allá hay más de 70 millones de compatriotas que no profesan religión alguna. Para atraerlos a sus sectas no tienen necesidad de aprender nuevas lenguas, ni emprender viajes por climas y países desconocidos. ¿Cómo se explicaría que prefirieran dejar en las tinieblas a su propia patria para llevar la luz a regiones extrañas? ¿Para qué ir a fundar Colegios protestantes en Sud América cuando en EE. UU. hay según la última estadística tantos millones de hijos de protestantes que carecen de enseñanza religiosa? No, no es el anhelo de dilatar la Fe de Cristo ni de hacer prosélitos para la propia secta el que mantiene viva la invasión protestante.

¿Será acaso cierta conexión íntima que existe entre la expansión protestante y la expansión comercial y política de la Gran República del Norte?

No son pocos ni de escasa autoridad los que así piensan ».

(Cita a continuación lo que ya hemos referido del Episcopado Argentino y de la CROM y añade:

« El Dr. Inman, Secretario Ejecutivo del Comité de Cooperación en la América Latina y Visitador General de las Misiones, escribe recientemente las siguientes palabras: « Los EE. UU. no tendrán relaciones politicas comerciales verdaderamente buenas con la América Hispana hasta que no tengan también relaciones espirituales verdaderamente buenas ».

Esta unión estrecha entre la difusión del Protestantismo y la influencia yanki va siendo reconocida en muchas partes. Los pastores protestantes sostienen que el Catolicismo es un obstáculo para el desarrollo amplio del capital y de la política norteamericana y se ofrecen para hacer desaparecer este obstáculo. Llevados por el interés comercial, no pocos capitalistas aceptan gustosos esa cooperación y la ayudan generosamente. Se refiere de grandes personalidades yankis que participan del criterio de los interesados pastores ».

6) **El Arzobispo de Cuyabá.** - *(Matto Grosso - Brasil)*

En su famosa conferencia del 12 de Abril de 1926 declara que al condenar la propaganda protestante en su patria:

« Não se condemna, está claro, a nobre amizade, nem a politica de approximação diplomatica entre o Brasil e os Estados Unidos. O que se condemna, é a abdicação da nossa indole, das nossas tradições, dos nossos costumes, dos ideaes da nossa alma latina, e sobretudo, da nossa religião, para adoptarmos as coisas e uma seita qualquer do povo americano, do qual tudo

isto radicalmente nos separa. Seria um destruir a nossa nacionalidade ».

Insiste a continuación sobre el peligro de la Propaganda protestante norteamericana y dice:

« Citar vos-ei apenas dois escriptores notaveis, cujas declaraçôes, por serem elles tâo conhecidos no mundo literario, quanto alheios à propaganda catholica, produziram a maior sensaçâo: um é Antonio Torres, outro, um optimate das nossas lettras: Medeiros e Albuquerque.

Este, fazendo embora praça de ser « atheu confesso, atheu integral » diz o seguinte pelas columnes do jornal *A Folha* do Rio de Janeiro: « A propaganda do Protestantismo quando fosse leal, quando só visasse o lado religioso, ainda assim deveria ser combatida por todos os Brasileiros: ella é un fermento de desuniâo ».

Antonio Torres conclue nos seguintes termos um artigo publicado no *A Noticia* de 4 de Fevereiro de 1924, da mesma capital: « Os Norte-americanos proseguem sorrateiramente na sua politica, ao mesmo tempo, de expansâo entre nós e de diffamaçâo de nós la entre si. Portanto devemos estar alerta. Qual o remedio? Uma contra offensiva baseada numa forte propaganda catholica para a qual devem concorrer todos os de bóa vontade. Nâo é preciso ser catholico para ajudar a Egreja na sua missâo nacionalizadora. Basta ser brasileiro e patriota... Defender a Egreja Catholica e defender o Brasil! ».

7) **El Sínodo diocesano di Montevideo.**

El primer Sínodo diocesano de Montevideo celebrado en 1925 habla en estos términos de la Acción protestante en el Uruguay:

569. La acción protestante que se desarrolla en este país, debe mover al Clero y a los fieles a combatirla y a contrarrestar la perversa influencia que ella ejerce, con sus hojas, folletos, libros, conferencias, locales de culto, escuelas, colegios, asociaciones deportivas, comerciales y sociales y otros recursos de diversa índole.

570. Está absolutamente prohibido a los fieles cooperar con su presencia, dinero, trabajos y otros medios, a la obra protestante; igualmente leer sus escritos, inscribirse en sus Asociaciones, aunque sean deportivas como la YMCA e YWCA, enviar los niños a sus Colegios y asistir a sus festivales.

571. Los sacerdotes seculares y regulares deben poner de manifiesto a los fieles la perspicacia y maldad que encierra la acción protestante; enséñenles a distinguir sus obras escritas, las cuales carecen de la aprobación eclesiástica, y a destruirlas de inmediato sin leerlas; y no les consientan bajo ningún concepto y por pretexto de ninguna especie que pertenezcan a las obras protestantes o envíen los niños a los Colegios disidentes.

(*Edición oficial pag. 94-95 Montev. 1926*).

CONCLUSIÓN

Los EE. UU. son una nación fuerte, rica y poderosa; nadie les niega sus adelantos materiales, pero las naciones latinoamericanas están recelosas de ellos, y una de las causas de este recelo, desconfianza y antipatia es la propaganda protestante de sus ministros.

Esto lo han hecho constar norteamericanos inteligentes y observadores, esto lo atestiguan los librepen-

sadores latinoamericanos y lo confirma el mismo orador principal de la anticatólica CROM, a esto los lleva la manera injuriosa con que los ministros y representantes de las sectas hablan de la América Latina y de sus pueblos con el fin de colectar dinero para sus Misiones; esto lo dan a entender los Obispos católicos en sus pastorales.

No entra dentro del plan de esta conferencia examinar si el fin de toda su propaganda y esfuerzos para protestantizarnos sea precisamente atentar a nuestra Independencia, pero no hay duda que todo ello da ocasión y ofrece argumentos para que muchos lo crean, y esto constituirá siempre un serio obstáculo a las buenas relaciones que deberían reinar entre las dos Américas.

En la próxima conferencia estudiaremos la mentalidad protestante es decir cómo se explica su aversión a la Iglesia Católica y por consiguiente de dónde nace su empeño en quererla desterrar de la América Latina.

CONFERENCIA V.

LA MENTALIDAD PROTESTANTE

Introducción

I) La formación histórica anglicana.

II) La formación histórica luterano-calvinista.

III) La situación de los Católicos en los EE. UU.

a) El sentimiento anticatólico resultado de estas dos formaciones.

b) Lo impropio de este sentimiento.

c) Cómo se fue perpetuando esto hostilidad en los Estados Unidos.

d) Historia y Literatura.

IV) La Iglesia Católica según los Protestantes americanos.

V) Lo que los Protestantes opinan de Lutero y Calvino.

VI) Opinión que los Protestantes tienen de sus Iglesias.

VII) El problema de la multidud de sectas.

Conclusión

LA MENTALIDAD PROTESTANTE

A *cualquier* latino-americano que quiera luchar con ventaja contra los Protestantes le conviene estudiar y conocer la manera o el proceso cómo entre los Protestantes norteamericanos se ha formado esta mentalidad tan hostil, tan despectiva, tan opuesta a nuestra santa Religión, tan anticatólica, que les lleva a admitir

aun las calumnias más absurdas e infames como cosas ciertas o a lo menos muy verosímiles; de donde se origina la facilidad con que es creído todo lo que sus misioneros escriben contra la Iglesia Católica, contra su gestión y actuación en la América Latina, y también la falta de lógica con que de hechos particulares o individuales se pasa a una crítica general de toda la Iglesia.

Para proceder con orden diremos antes algo de la mentalidad anticatólica inglesa, luterana y calvinista y luego las nuevas formas y diferente sesgo que ella tomó entre los Protestantes de los EE. UU., y para esto nos serviremos de los escritos de los que se convirtieron al Catolicismo y que por lo tanto son autoridad en la materia.

I). La formación histórica anglicana. *(Dudley G. Wooten)*

Es cosa sabida que la historia es en gran parte la fuente y el fundamento de los conocimientos de un pueblo o nación, de sus aspiraciones e ideales, de sus pasiones y prejuicios, de sus defectos y virtudes.

Toda forma de manifestación intelectual y moral en la literatura, arte, ciencias, leyes, gobierno y prensa: la manera ordinaria de pensar, el encauce de su opinión y costumbres populares, reconoce su origen en la información heredada y preconceptos transmitidos de una generación a otra. Lo que una generación lee y acepta como verdad de lo hecho y dicho en el pasado, llega a formar una parte del depósito o tesoro de cada sucesiva generación, tanto más vivaz y arraigado por su influencia sobre el sentimiento popular, cuanto más se

agrupan y acumulan las impresiones al deslizarse los siglos.

Y he aquí la explicación del inveterado e invencible carácter anticátolico de la tradición protestante en países que como en Inglaterra por siglos no ha habido ambiente católico, y en donde toda la literatura histórica conocida por la masa encorpora y sanciona las monstruosas mentiras de los propagandistas anticatólicos de los primeros tiempos de la Reforma.

No hay en lengua inglesa una sola historia de Inglaterra y de sus Colonias, admitida en las escuelas nacionales, que intente decir la verdad sobre el Catolicismo en cualquiera de sus relaciones con la sociedad, gobiernos o religión; todas ellas están imbuídas de un espíritu fanático anticatólico y acusaciones calumniosas que empezaron en los siglos XVI y XVII y desde entonces acá han sido repetidas cada vez con nuevos adornos.

Y si esto es verdad de las historias de Inglaterra y sus Colonias, lo es todavía más de las historias universales que están en las manos de los estudiantes protestantes ingleses, y que son vehículos de falsas y muchas veces violentas diatribas contra la Iglesia Católica, contra su culto, instituciones y doctrina.

Por todo esto se puede decir que los pueblos de habla inglesa como regla general tienen menos conocimiento de la Fe Católica y de su cáracter verdadero que del Islamismo o Budismo: y lo que saben, está ofuscado y torcido per prejuicios tradicionales que no tienen respecto de otras religiones.

Y lo peor es que muchos rehusan con terquedad ser ilustrados sobre esta materia, y hacen todo lo posible para impedirse a sí mismos el llegar al conocimiento de la verdad. No quieren leer un libro o folleto

católico, ni oír un conferencista especialmente si es sacerdote, ni atender a ningún acto de culto católico. Parece que la norma de esos individuos es: *Odiamos a los Católicos por que no los conocemos y no los conocemos porque los odiamos.*

Todo lo dicho lo resume admirablemente el Cardenal Newman con estas palabras:

« La tradición protestante anticatólica en Inglaterra está fundada sobre fábulas y no sobre hechos; sus móviles son el odio religioso y el fanatismo; su fundamento es una ignorancia incorregible.

« El protestante es opuesto no a los principios o doctrinas del Catolicismo, sino a lo que él se imagina que son los principios o doctrinas del Catolicismo. Rechaza con obstinación todo testimonio que sea contrario a lo que él cree o se imagina, rehusando tener en consideración la evidencia incontestable de su falsedad. No quiere admitir que sus asertos y pseudoargumentos son ilógicos e inconsistentes comparando los unos con los otros; que su armazón está constituída por groseras, tendenciosas y falsas representaciones forjadas por enemigos políticos, raciales y religiosos de la Iglesia Católica, los cuales mienten sin titubear para justificar y sostener su propia actitud histórica. Todo esto ha sido cuidadosamente propagado y está íntimamente imbuído en la literatura, leyes, instituciones de la Juventud, escuelas y colegios, costumbres y aun en el lenguaje y pensamientos de la masa del pueblo, de tal manera que todo es admitido sin control o hesitación, como parte de la herencia indestructible del pueblo inglés. Ni importa exponer claramente y refutar apodícticamente esta tradición protestante. Cada vez es renovada y repetida con mayor audacia, como hecho conocido y admitido por todos, haciendo prácticamente

inútil todo intento de combatirla ». (*The present position of Catholics in England*).

La *Civiltà Cattolica* 4 genn. 1930 con ocasión de un artículo sobre la conversión del ministro Vernon, dice:

« Per Lui (il Vernon) la Chiesa Cattolica, pur riconosciuta la più grande organizzazione cristiana, era caduta in molti e gravi errori, specialmente nell'insistere sulle pretensioni papali. Non mai gli era accaduto di conoscerla più da vicino, in sè stessa, ma soltanto nei pregiudizi radicati nel popolo inglese, giacchè per la massima parte degli Inglesi, essa è solo conosciuta di nome.

Per alcuni di essi la Chiesa Cattolica viene ad essere conosciuta come un fatto in occasione di qualche controversia, ma giudicata senz'altro fondamentalmente erronea a causa della sua rigida dottrina autoritativa. Questo pregiudizio impedisce naturalmente ogni loro contatto con Lei.

Per altri essa è un museo ecclesiastico, la casa dell'arte sacra, la madre delle maestose cattedrali, e perciò ne ammirano le bellezze esteriori, ma ne ignorano o frantendono del tutto l'anima.

Per altri che riflettono di più, essa è un enigma insolubile. Stupiscono alla sua forza di resistenza, onde sopravvive alle persecuzioni, alle rivolte intelettuali e conserva una meravigliosa unità in tutte le nazioni. Ma non vanno più innanzi, spiegandosi questa unità con l'istinto religioso, comune del resto a tutta la razza umana, ma in lei fortemente organizzato. La loro innata antipatia per l'autorità e il pregiudizio nazionale contra ogni cosa straniera, impediscono ogni più intima comprensione; onde per essi la Chiesa Cattolica resta un libro chiuso.

Quelli poi che trattano con amici cattolici, li stimano, li rispettano nelle loro idee e nelle loro prattiche, talora anzi ammettono in essi maggiore intelligenza religiosa, ma, se ciò li colpisce qualche volta, si dicono tra se: Sì, ma dopo tutto è una religione di timore, di timore del prete che fa uso eccessivo della sua autorità, mentre l'essenza della religione è la libertà.

Insieme e sotto questi pregiudizi e difficoltà sta la maggiore di tutte, l'amore per l'indipendenza di ogni inglese. Egli non ammette nessuna ingerenza, molto meno in religione e meno ancora da parte di uno straniero. Innato e profondamente radicato è nel suo animo è l'istinto che l'indipendenza nazionale e l'indipendenza religiosa siano inseparabili. Egli sostiene che l'Inghilterra non accetterà mai una Chiesa governata da Italiani. Perciò prima che egli possa giungere ad un contatto personale con la vita intima della Chiesa Cattolica è necessario che qualche grande avvenimento nella vita lo smuova, qualche potente scossa lo sbalzi oltre i pregiudizi nazionali e personali. « Tutti questi pregiudizi, *confessa il Vernon,* erano in me radicati in grado straordinario ».

La cuestione dell'autorità appunto perchè la più essenziale e fondamentale, è pure la più contraria alla mentalità protestante anglicana. « L'inglese medio, dice il Vernon, non pensa quasi mai alla questione dell'autorità nella sua religione. Egli accetta quella forma d'insegnamento della Chiesa anglicana, in cui è stato allevato, sia anglo-cattolica, sia latitudinarista, sia evangelica e la segue sino al punto in cui comincia a non soddisfare ai suoi bisogni o viene in conflitto con la sua personale opinione. Perciò, essendo sostanzialmente

onesto e sincero, non volendo professare più di quello che egli realmente crede, scarta tutto quello che non può accettare e si forma una religione personale sua propria ».

Egli considera la religione come un affare esclusivamente privato tra Dio e l'anima; ed in tale atteggiamento è estremamente cauto, diffidente e restio ad ammettere l'intervento di qualsiasi autorità. Onde va crescendo il numero di coloro che nella loro mente accolgono sempre più il dubbio: se veramente i Vangeli siano degni di Fede, se la religione cristiana sia obbligatoria per tutto il mondo e se si possa conoscere con certezza quale fosse realmente la dottrina di Cristo. Quindi esita ad ammettere che Gesù Cristo fosse veramente Dio.

Una delle argomentazioni più comuni agli Anglicani è che se la Fede dei protestanti in genere e degli Anglicani in ispecie è affare di giudizio privato, anche la fede dei Cattolici Romani si riduce al loro privato giudizio, pel quale giudicano essi stessi di accettare e credere la Chiesa Romana e quello che essa insegna; dunque tutti pari, e i Cattolici non possono con diritto rimproverare gli Anglicani di credere quello che risulta loro credibile dal loro privato giudizio.

Ma questo è un puerile sofisma. Il privato giudizio nel senso protestante è infatti assolutamente diverso dal privato giudizio del cattolico in materia di Fede. Il protestante dice: Io penso che questa cosa sia vera perchè è conforme al mio ragionamento, alle mie aspirazioni, ai miei interessi, dunque la credo; quell'altra cosa non vi si conforma, dunque non la credo. Il cattolico invece dice: È chiaro e indubitato che Cristo ha comunicato alla Chiesa l'autorità d'insegnare infallibilmente la sua dottrina e quindi che devo sottomettere

il mio intelletto all' autorità insegnante della Chiesa; ciò posto credo con fermezza la dottrina di Gesù Cristo perchè Dio l' ha rivelata e la Chiesa me la propone, ancorchè il mio ragionamento non ci arrivi e non la comprenda.

Pertanto il giudizio privato del protestante cade sull' oggetto stesso della sua credenza, la quale perciò non è un atto di fede ma una conclusione del suo ragionamento umano e quindi più o meno fallibile. Invece il giudizio privato del Cattolico cade sull' accertamento dell' autorità competente e sul conseguente obbligo di sottomettersi al suo insegnamento, e cioè non sull' oggetto della sua credenza ma sul necessario ragionevole presupposto all' atto di Fede il quale atto di Fede poi non è un risultato del suo giudizio privato e neanche un atto esclusivamente intellettuale, ma comprende un atto della volontà, la quale liberamente concorre con la grazia a piegare l' intelletto ad accettare la verità di Fede perchè Dio l' ha rivelata e la Chiesa la propone, non perchè la comprenda.

E anche commune fra i Protestanti dire che « l' idea romana dell' infallibilità richiede necessariamente l' impeccabilità ».

Para que se conozcan mejor los efectos de la tradición anticatólica entre los Protestantes ingleses, añadiremos aquí lo que trae la misma Civiltà Cattolica *sobre los Anglo-Católicos.*

Gli Anglo Cattolici.

« Anche gli Anglo Cattolici che insegnano molte dottrine comuni con la Chiesa Cattolica, che leggono molti dei suoi libri di divozione, imitano molti dei suoi

riti (Messa, confessione, culto dei Santi ecc.) e studiano sino a un certo punto la sua teologia, e quindi dovrebbero avere intima conoscenza della Chiesa Cattolica, ancor essi, generalmente parlando sono, come tutti gli altri Anglicani, molto lontani dal comprenderla. Occupati nell' opera da guadagnare a Gesù Cristo l' Inghilterra, come essi pensano, mediante il REVIVAL, contrariati in ciò dagli altri Anglicani, hanno appena tempo di pensare a ROMA. E quando la incontrano sui loro passi, essa si presenta loro principalmente come la grande pietra d' inciampo all' unità. Giacchè accadrà loro spesso di ammirare la Chiesa Cattolica per aver conservato la Fede lungo tutti i secoli, ma, ai loro occhi, il Domma dell' infallibilità del Papa ha chiuso la porta a « quella riunione di tutti i Cristiani nella Fede Cattolica » che è la meta di tutte le loro speranze. Essi credono che la Chiesa anglicana è la chiave, l' anello vitale tra le varie confessioni protestanti a Roma, per la bramata RIUNIONE; ma prima che ciò possa accader è necessario, secondo essi, che Roma cambi e modifichi le sue PRETENSIONI. Per molti Anglo-cattolici, le discussioni di Malines rappresentavano un passo in questa direzione, ma pur troppo prematuro. Intanto, essi dicono, bisogna andare innanzi facendo la volontà d'Iddio dove essi sono, continuando l'opera del *Revival* e lasciando il futuro nelle mani di Dio.

Il Vernon tratta con molta benevolenza gli Anglo Cattolici ai quali egli apparteneva, ma non può non mettere in chiaro rilievo le loro tragiche illusioni, tanto più nocive, in quanto più che altri protestanti ed anglicani, si chiudono da sè stessi deliberatamente la porta alla verità; per modo che pur sembrando i più vicini alla Chiesa Cattolica nelle credenze e nei riti esteriori, sono invece i più lontani nella sostanza e nello spirito.

In fatti, essi si propongono di resistere ad ogni impulso ed attrattiva alla conversione, essere volontà di Dio che essi restino quel che sono, immaginando che la Chiesa Cattolica, quando che sia, modificherà i suoi dommi, principalmente quello del primato e infallibilità pontificia, e allora potranno riunirsi corporativamente alla Chiesa di Roma, e con essi anche gli altri Anglicani e protestanti per mezzo loro, rimanendo sempre con i loro pregiudizi e false idee sulla unità della Chiesa.

L' atteggiamento degli altri Anglicani verso l'autorità esiste anche tra gli Anglo-cattolici, non ostante il loro sincero desiderio di ammettere una certa misura di autorità ecclesiastica. Giacchè gli Anglo-cattolici desiderano bensì un sorte di autorità, ma solo affinchè appoggi certe dottrine che essi sono venuti ad ammettere secondo il loro pensiero o giudizio individuale. E perciò se tale autorità venisse in conflitto con il loro giudizio in qualche punto, allora cesserebbe di avere alcun valore. Il che, come è chiaro, si riduce sempre in ultima analisi a non amettere ninguna autorità fuori del proprio giudizio privato ».

II). — La formación histórica luterana y calvinista.

Además del elemento anglicano e inglés, se debe tener en cuenta también el elemento luterano y calvinista, y para conocerlo resumiremos aquí brevemente las ideas de un valiente escritor norteamericano. (*Martin B. Harney* - Amer. Jan. 26-1929).

Los apóstoles de la Reforma en Alemania, Suiza, y Países Bajos se dieron cuenta muy pronto que las calumnias y el desprecio eran armas eficazmente pode-

rosas para excitar el odio de las turbas contra el Catolicismo, y se valieron sin reserva de ellas.

En Alemania, como lo pueba contundentemente el Dr. Janssen, una verdadera avalancha de libros, folletos, anuncios y caricaturas impregnados del odio más intenso y rebosando de las calumnias más groseras, fue lanzada contra la Iglesia Católica.

Cantos populares, poesías, baladas callejeras, libros, estudios, y aun himnos religiosos popularizaron la campaña anticatólica. Las diatribas aun más virulentas de ahora palidecen ante la avilantez y crudeza de las que se publicaron entonces.

En el teatro, era tópico común y muy aplaudido representar al demonio llevándose el Papa al infierno; las cátedras universitarias se convirtieron en fuentes de errores y odio contra los Católicos, el púlpito propagó con un tesón nunca desmentido este odio entre el pueblo.

El Papa se divertía paseándose hundido hasta las rodillas en charcos de sangre protestante, urdía continuamente planes para hacer una hecatombe de todos los Príncipes protestantes y sus súbditos, y se hacía adorar como Dios; los Católicos eran idólatras pues adoraban a la Virgen SS.ma y a los Santos, la vida de los Sacerdotes, monjes y monjas era descrita en términos tan brutales y obscenos que nadie se atrevería a repetirlos ahora.

Por desgracia en los países donde todo esto se propalaba libremente no hubo quien resistiera ni era posible resistir, pues los Señores que habían abrazado la Reforma, buen cuidado tuvieron que esta no fuese atacada, y en la opinión popular lo que no se defiende es porque no se puede defender.

No es pues extraño que todo este monton de erro-

res, de falsedades y de calumnias quedase hondamente incrustado en la mentalidad de los Protestantes luteranos y calvinistas y que al emigrar a los EE. UU. tanto antes como después de la Independencia trajeran consigo esta intensa ***animosidad*** anticatólica, la cual amalgamándose con la forma anglicana dió por resultado lo que vamos a examinar.

III). La situación de los Católicos en los EE. UU.

a) *El sentimiento anticatólico.* (*Dudley G. Wooten*).

La tradición protestante anticatólica de Inglaterra y Alemania trasplantada desde la Madre patria a las Colonias norteamericanas echó hondas raices en ellas y forma como el rasgo fundamental del carácter nacional. En todas las colonias, excepto al principio en la de Maryland, la religión protestante bajo diferentes formas o sectas, fue de alguna manera establecida legalmente e impuesta con la proscripción del Papismo y Papistas términos injuriosos con que llamaban a la Iglesia Católica, y á los Católicos.

Esto que es un hecho histórico indiscutible, se debe tener presente para rebatir lo que de mil maneras proclaman los Protestantes, que la Iglesia Católica oponiéndose a la libertad de cultos en la América Latina, impidió con esto su desarrollo y la redujo al estado, miserable según ellos, en que ha estado. En las Colonias inglesas norteamericanas, hoy EE. UU., no hubo libertad de cultos hasta consumada la Independencia, excepto en la Colonia católica de Maryland durante el Gobierno de los Católicos, y fue abolida immediatamente que se apoderaron de ella los Protestantes.

Es cierto y fuera de toda duda que un numeroso e influyente factor de ciudadanos católicos entró en la formación de la nación, contribuyó al éxito de la guerra de Independencia, ayudó al establecimiento y prosperidad de la joven República, fue siempre después un elemento conspicuo en el crecimiento y desarrollo de ella; pero a pesar de todo ha sido tan fuerte e inveterada la influencia de los prejuicios anticatólicos que el Catolicismo ha sido considerado como algo ajeno, algo misteriosamente irreconciliable con el temperamento y tradición nacional, algo de que hay que desconfiar, examinar con cautela y desterrar de todo puesto de valía e importancia en la nación.

Siempre que en momentos críticos de su historia o en el desarrollo ordinario de sus acontecimientos algún católico se ha elevado a puestos de confianza y poder, o llevado a cabo algún hecho notable de patriotismo en paz o en guerra, este ha sido considerado por los Protestantes como una especie de *lusus naturae,* con estupor más bien que con admiración como quien dice « ¿Puede salir algo bueno de Nazaret? »

Esta tendencia de considerar a los Católicos como gente separada, de mirar su conducta meritoria como cosa extraordinaria y excepcional y aun solapadamente condenarlos tributándoles algunas ligeras alabanzas por hechos aun heroicos, es cosa odiosamente evidente y escandalosamente continua.

b) *Lo impropio de este sentimiento.*

Penetremos un poco más adentro de este asunto exponiéndolo con palabras tomadas de otro protestante norteamericano convertido al Catolicismo.

« En las naciones de Europa su separación de la Iglesia Católica tuvo en gran parte su fundamento en la oposición o antagonismo racial y nacional. Pero en los EE. UU. esto no tiene razón de ser, pues todas las razas, e individuos de todas las naciones han concurrido a formar nuestro pueblo; y querer transplantar aquí el sentimiento anticatólico de las naciones protestantes de Europa, es querer introducir en nuestra vida algo que desdice del espíritu en que fué fundada nuestra Independencia y fraguada nuestra Constitución; y sin embargo esto ha sucedido; y ¿porqué?

« El elemento primitivo anglosajón, aunque ya no constituye ni con mucho la mayoría de la nación, sin embargo por su influencia social, política, intelectual y religiosa es el que da el tono y dirección al pensamiento nacional; y su aversión al Catolicismo y a las naciones católicas, ha formado y mantenido viva una especie de conspiración contra aquellos que proceden de dichas naciones o descienden de familias católicas, y reproduce todos los caracteres del Protestantismo de Europa.

« Muchas personas excelentes, de ideas liberales y de una disposición recta son inconcientemente arrastradas por este oculto pero poderoso motivo.

« No ha habido nunca movimiento alguno anticatólico en los EE. UU. que no haya llevado envuelto en sí esta animosidad tanto racial como religiosa; casi siempre tales campañas han apelado a los prejuicios contra los extranjeros y Papistas, contra los inmigrantes de países latinos del Sur de Europa, católica en su mayor parte, contra los planes, que llaman ellos traidores, de estos extranjeros que quieren establecer el imperio del Papa sopre el pueblo americano, por el cual entienden ellos siempre la parte protestante anglosajona de la nación. Este fue el móvil del *Know-nothing*, del

A. P. A. o *American Protective Association*, del K. K. K. o *Ku Klux Klan* (y en parte durante la última campaña política, para impedir que un católico, Mr. Smith, subiese a la silla presidencial).

« Es increíble como esta mezcla de antipatía racial y religiosa afecta todo el tenor del sentimiento popular y se cuela en la administración y legislación del Gobierno. Basta estudiar un poco la recientes leyes sobre inmigración para convencerse de ello ».

Ayudará a entender mejor esto lo que trae la acreditada Revista AMERICA en su número del 14 de Junio 1930.

Después de indicar que en una asamblea de Presbiterianos se intentó cambiar la legislación de la Iglesia Presbiteriana sobre el Matrimonio, según la cual son prohibidos los Matrimonios de sus adeptos « con infieles, papistas y otros idólatras » y que el Dr. Howard A. Jonnston había apoyado la idea en la Convención de Chicago (Junio de 1930) haciendo constar que « entre los miembros de la Iglesia Católica había verdaderos creyentes (*firm believers*) en Jesucristo », sin embargo la Asamblea no quiso cambiar esta cláusula de su Confesión de Fe, porque uno de los Delegados dijo que « no se debía hacer un acto de cortesía hacia una Iglesia que no era cortés con ellos »..... como si de un acto de cortesía dependiera que los Católicos fueran o no considerados como paganos.

Con razón pues la citada Revista concluye: « El hecho es que cuando se trata de la Iglesia Católica o de los Católicos, muchos Protestantes ya no se guían ni por la razón ni por la justicia. Siguiendo los pasos del Obispo Cannon y del Dr. Clarence True Wilson y

otros de su calaña, simplemente excluyen los Católicos de la categoría de seres humanos... Para ellos los Católicos, a la par de las bestias del campo, las cuales no tienen inteligencia y por consiguiente ni razón para resentirse, pueden ser insultados en sus principios, heridos en sus sentimientos y ultrajados en sus ideales ».

Si esto hacen con sus connacionales, de su misma raza y de los cuales ven cada día admirables ejemplos de piedad, firmeza y generosidad ¿qué no podemos esperar los Latinoamericanos de esos Misioneros que dicen que nos vienen a predicar el Evangelio puro y que llevan en los repliegues de su alma no sólo el odio al Catolicismo sino el desprecio a toda la raza latinoamericana, por católica y por considerarla como una raza inferior?

No nos hagamos ilusiones, nada bueno podemos esperar de lo Propagandistas protestantes norteamericanos.

c) *Porqué y cómo se conservó en los EE. UU. la hostilidad contra los Católicos.*

Inmigración.

En 1790 la población de los EE. UU. era de 4.000.000 de habitantes, ahora pasa de 120.000.000; y la población católica de 30.000 que era en 1790 ha pasado a 20.000.000, hay pues un aumento de un 30 % de población y de 666 % de Católicos, es decir que estos han crecido 25 veces más aprisa que la población.

Este aumento que se debe en gran parte a la inmigración de Católicos durante el siglo XIX, excitó la actividad, la envidia y la animosidad de los primeros

ocupantes, protestantes en su gran mayoría, añadió el rencor al espíritu de intolerancia religiosa, y fomentó un sentimiento de indignación que se quiere justificar bajo el pretexto de patriotismo y piedad; patriotismo americano contra los extranjeros, piedad protestante contra el Catolicismo. A este sentimiento se debe atribuir la vitalidad y al mismo tiempo la maldad de los movimientos anticatólicos en América, los cuales de hecho se hacen fuertes oponiéndose a todo lo que es católico.

El efecto que esto produjo en los recién llegados fue fatal. Acostumbrados en su patria a mirar con respeto las cosas de su religión, asegurados por las leyes y constitución americana que no tendrían en el nuevo país de su adopción que sufrir por sus creencias, al encontrarse con las dificultades de una lengua desconocida y costumbres extrañas y al verse convertidos en blanco de la aversión popular, quedaron como aturdidos y se encerraron en un aislamiento racial y religioso. Esto es lo que produjo prácticamente en la gran masa de los inmigrantes católicos la propaganda americana anticatólica, abriendo una brecha entre los nuevamente llegados y los antiguos habitantes, brecha que desapareció en parte en las ciudades por el trato y estima mutua, pero que por desgracia quedó siempre abierta en los distritos rurales y en los Estados del Sur a donde los Católicos apenas emigraron y en donde son en gran minoría.

Naturalmente para atender a las necesidades espirituales de tanto emigrante, muchos sacerdotes católicos extranjeros pasaron a los EE. UU. y aunque ahora la gran mayoría del clero católico sea norteamericano sin embargo aquello les sirvió a los Protestantes para hacer valer un argumento absurdo en sí, pero de gran valía

entre la masa crédula e ignorante sobre todo de las campañas, que todo lo que se refiere a la Iglesia Católica es cosa extranjera, que el Papa está siempre tramando establecer su soberanía sobre el pueblo norteamericano y sus instituciones, que los Católicos norteamericanos secundan estas miras y designios del Papa por medio de las escuelas parroquiales, en donde se enseña la deslealtad y traición a la patria norteamericana, y mil otras sandeces.

Esto sería ridículo y grotesco si no fuese muy serio porque hay millones que oyen o leen estas monstruosas calumnias y las creen y aun los que no las creen quedan influenciados por ellas para sospechar y desconfiar de la Iglesia Católica y de sus fieles que viven entre ellos.

Historia y literatura.

Añádase a esto lo que ya hemos indicado al hablar de la formación histórica inglesa, que los textos de historia de las escuelas públicas lo mismo que las obras de literatura que andan en manos de los alumnos, son expurgados de todo lo que pudiera ser favorable a los Católicos y repletos de todas las falsedades y perversas indicaciones que han sido circuladas por fanáticos anticatólicos durante tres siglos, y se verá que es inevitable que las estúpidas y maliciosas acusaciones contra la Iglesia sean cosa común y corriente entre la multitud.

Los que creen que todo esto es ráfaga pasajera se engañan. Esta tradición anticatólica es el producto de fuerzas bien organizadas, persistentes, cumulativas que han ido trabajando durante tres siglos

en una nación que es tenida por una de las más illustradas y progresivas, y el espíritu de dicha tradición está basado en los más poderosos y constantes móviles de la naturaleza humana, fanatismo religioso, odio racial y orgullo nacional. De vez en quando brota con inusitado furor por alguna circunstancia especial, se sosiega luego ante la actitud del Gobierno y honradez de hombres ilustrados y serenos, pero las causas que la sacuden y animan son siempre las mismas y están siempre presentes.

IV). La Iglesia Católica según los Protestantes.

Otro convertido Mr. Charles Willis Thompson (Cf. *America* Sept. 21 de 1929) escribe asi:

« Habiendo yo sido protestante casi toda mi vida conozco lo que los Protestantes piensan de la Iglesia Católica y lo que voy a decir parecerá increíble, sin embargo es la pura verdad. El Católico cree que pertenece a la Iglesia por excelencia, a la única Iglesia verdadera, y se asombrará si le digo que según los Protestantes, no pertenece a ninguna Iglesia, ni a nada que se pueda llamar Iglesia. Esta es la opinión de muchos Protestantes, que creen esto no por haberlo leído sino recibido por tradición; y aun los Protestantes más inteligentes y razonables algo tienen de esto, oculto allá en lo más profundo de su alma; hay excepciones, pero lo que asevero es la regla general.

Durante la última campaña presidencial el senador J. T. Robinson, candidato demócrata para la Vicepresidencia, en casi todos sus discursos, consagró una parte para explicar a sus oyentes que la Iglesia Católica era *una Iglesia*, que su fin era hacer bien, servir

a Dios y salvar las almas, de la misma manera como lo pretenden las iglesias protestantes. Un orador en una campaña política no pierde su tiempo en asuntos que no son del caso, es siempre un hombre serio, que va a su fin y que da todo su valor a cada palabra que dice, y aduce argumentos que sirvan para allegar votos, confundir al adversario, ganar a los indecisos y llamar a los extraviados. Si siendo él protestante habló así a sus oyentes es porque lo consideraba absolutamente necesario para quitarles los prejuicios que tenian contra la Iglesia Católica.

Pero ¿qué creen entonces los Protestantes que es la Iglesia Católica? Una organización o máquina política, y así no es de extrañar que la traten con la ligereza, desdén y recelo con que lo hacen de cualquier otra organización semejante v. g. la Tammany Hall.

Y ¿cuál es según ellos el objeto de esta organización política? Riqueza y poder, y así como toda organización política es dirigida por el hombre más hábil que se llama *boss* (jefe), así la organización católica es dirigida por un hábil político, que se llama el Papa. Debajo de él están los sacerdotes que, bajo su dirección, mueven todos los resortes y tiran de los hilos, y según el mayor o menor tino y arte con que llevan a cabo su cometido, pueden aspirar a oficios más altos, a ser Obispos, Cardenales y aun llegar al Sumo Pontificado.

Pero objetará alguno: « Los Protestantes nos ven ir a las Iglesias, asistir a Misa, ven nuestra piedad, nuestras obras de beneficencia, nuestras escuelas etc ». Esto no es más, según ellos, que parte exterior de todo el artificioso sistema, se dan cuenta de todo esto y se compadecen de la supina ignorancia del pobre vulgo. Los astutos sacerdotes católicos inventan todas estas cosas para engañar a sus fieles haciéndoles creer que con eso ejer-

citan actos de religión y la ayudan, y así los tienen adheridos a su organización. El Vaticano para llevar a cabo sus obras y conseguir lo que pretende que es dinero y poder, necesita tener a sus órdenes una turba de esclavos y con estas exterioridades les hace creer que ejercitan actos de religión y son miembros de su Iglesia.

Esto nos lleva a hablar de otro prejuicio bastante común entre los Protestantes que la Iglesia Católica es una Sociedad secreta como la Masonería. Sólo los sacerdotes conocen el santo y seña, ellos son los yerofantes que tienen el secreto, la plebe ora y reza, pero nada sabe de lo que pasa adentro, y lo curioso es que los Protestantes dicen que están bien enterados de ello.

Y ¿ cuál es el fin de todo esto? El dominio político de todas las naciones, el medro de sus yerofantes, el control social de todas las unidades por el medio más diabólico y astuto que se ha podido inventar: la Confesión.

En este cúmulo de prejuicios absurdos hay que buscar la razón de la hostilidad protestante.

Hay protestantes más ilustrados que no pueden menos de reconocer el poder y ascendiente que la Iglesia Católica ha tenido y tiene sobre tantos millones de hombres y lo reconocen con admiración; pero lo atribuyen a su admirable organización, es decir, no porque ella sea la única Iglesia verdadera, no porque transmita la verdadera palabra de Dios a los hombres, sino a su ingenioso maquinismo.

Hay algunos que todavía van más allá y sostienen que la Iglesia Católica atrae a tantos hombres porque estos admiran su organización; conoce la Iglesia Católica el atractivo que lo bello ejerce sobre el hombre y lo sabe explotar a las mil maravillas con sus magníficos templos y aparatoso culto.

Los Católicos que van a oir Misa los domingos en iglesias pobres y desamparadas o los que la oyen algunas veces bajo tienda en paises de Misiones se maravillarán de esto, pero tengan presente que los Protestantes que así hablan sólo han visitado algunas de las suntuosas catedrales católicas y juntan la idea del culto católico con el esplendor que vieron en dichos templos, y sienten que Calvino y Knox no hayan acudido también a estos medios para despertar el sentimiento religioso del pueblo y tenerlo así unido a su doctrina; pero de ninguna manera se les ocurre atribuir lo bueno que reconocen en la Iglesia Católica a su elemento espiritual.

Es esta una mentalidad heredada, transmitida de generación en generación, impenetrable a la luz que la rodea, y los prejuicios de la tradición así perpetuada difícilmente se pueden desarraigar ».

La Revista AMERICA del 4 enero 1930 en el artículo « La Iglesia en América durante 1929 » resumía así la situación de los Católicos:

« Los Católicos vivimos en condiciones especiales en los EE. UU... Somos una minoria de 1 contra 6 (es decir con relación a la población total) y estamos distanciados de las otras cinco partes por varias razones. Profesamos una religión esclusivista, puesto que es la única verdadera revelada por Jesucristo; los que también se llaman Cristianos se resienten por esto. Como consecuencia de nuestra doctrina edificamos nuestras escuelas y Colegios, tenemos nuestra prensa y no nos mezclamos con los otros en los actos de culto. Los no-católicos nos conocen muy poco, y tienen el inconveniente de estar formados en una tradición del todo anticatólica.

« Los EE. UU. fueron fundados por no-católicos pero

según principios católicos, pero de este hecho con los años se perdió la memoria, y los EE. UU. nos son presentados como nación esencialmente protestante o como derivada de los librepensadores franceses, y así nos tratan como extranjeros..... Existe pues en los EE. UU. un núcleo pequeño pero activo, que tiene todo empeño en avivar los sentimientos hostiles contra nosotros; otro mucho más numeroso toma parte en ello y todos están como temerosos, y dispuestos a levantarse contra nosotros cuando se ofrezca la ocasión. Se nota un esfuerzo constante para presentar la idea católica como algo exótico, no-americano, peculiar y despreciable ».

La misma Revista 15 febr. 1930, con ocasión de la Enciclica de S. Santidad Pio XI sobre la Educación, así expresaba sus temores sobre lo que de ella podrían decir los Protestantes: « No nos extrañaria que esta Encíclica llegase a ser un arma contra los Católicos de los EE. UU. y contra la Iglesia. Por desgracia, en algunos el odio a todo lo que es católico es tan grande que no admite nada en su favor. No queremos decir con esto que su hostilidad sea siempre culpable; hemos de confesar que ella se encuentra en hombres y mujeres que tendrían escrúpulo aun en tener un juicio poco favorable de sus vecinos; pero el ambiente en que se criaron, la educación que recibieron han obscurecido su inteligencia de manera que apenas sospechan que al Católico se le debe amar como a sí mismo. Pero la gracia de Dios sabe hacer milagros; nosotros no podemos hacerles un llamamiento directo a ellos ni discutir con ellos, pero podemos rogar por ellos y predicarles con nuestro buen ejemplo ».

V). Lo que los Protestantes opinan de Lutero y Caloino.

Para confirmar lo dicho sobre la mentalidad protestante, citaremos lo que respecto de Lutero y Calvino se dijo en las sesiones del Congreso de Panamá.

(P. C. II. 317). *Lutero buscó con fidelidad conocer a Dios y la verdad y cumplir sin temor la volontad divina. Gracias a él llegamos a conocer las partes oscuras del evangelio apostólico, cuales son la reafirmación de los grandes problemas de la responsabilidad y libertad humana.*

(P. C. III 417). *Calvino determinó los fundamentos de la República cristiana, o sea, el hombre cristiano, elegido y llamado por Dios, preservado por su gracia del pecado y predestinado a la vida eterna. Por esto cada cristiano es un Sacerdote, cada grupo de cristianos una iglesia que se gobierna a sí misma, independiente de todos, excepto de Dios, y suprema autoridad en todos los asuntos ecclesiásticos y espirituales. Esta idea de Calvino de una grande y sagrada democracia fue un contraste contra todas las formas políticas y sociales de las naciones europeas de entonces. Graves pueden ser los errores del Calvinismo, quizás su espíritu es ajeno al del mundo moderno, pero en el Calvinismo ha echado sus raices el mundo moderno, porque fue el que reveló al mundo el valor y la dignidad del hombre. Llamado por Dios, heredero del cielo el comerciante detrás del mostrador y el labrador en el campo fueron repentinamente elevados a ser iguales al noble y al Rey.*

Como se ve la idea que tienen los Protestantes de estos dos Jefes de la Reforma es diametralmente opuesta a la que de los mismos tienen los Católicos. Que

por Lutero se haya llegado a conocer los puntos oscuros del Evangelio; que por Calvino se haya revelado al mundo el valor y la dignidad del hombre son cosas que el Católico instruído ni se imagina que se puedan escribir, y sin embargo son proclamadas en un Congreso solemne de Protestantes serios y al parecer instruídos.

VI). Opinión que los Protestantes tienen de sus Iglesias.

Respecto de sus sectas e iglesias he aquí en breves palabras lo que dijeron en el Congreso de Panamá, (P. C. I. 282); « *Nadie puede negar el hecho de que las grandes Iglesias protestantes de todas las naciones han sido el sostén principal de todos los movimientos dirigidos:* 1° *al alivio de los que sufren,* 2° *a la condenación de las malas costumbres,* 3° *a librar a lo pobres de la injusticia y opresión* ».

Contestaremos brevemente:

1° Que las grandes Iglesias protestantes (y tomemos de entre ellas la que se considera como la más grande o sea la Anglicana) no hayan sido el alivio de los que sufren, lo demuestra el sistema cruel, frío e implacable con que durante varios siglos oprimió metódicamente a los pobres y sufridos Católicos Irlandeses, la cruel expulsión en masa de los Católicos Franceses de la Acadia, la deportación de tantos Católicos Irlandeses como esclavos a las Indias Occidentales, y dejando otras cosas, el pauperismo que se desarrolló en Inglaterra después de la Reforma, cuyas causas así las resume el célebre Llyod George en uno de sus discursos: (*Tablet* 15 marzo 1930). « Yo os pido que volvéis la mirada a los grandes

períodos de la Edad Media, cuando los hombres se agrupaban no con fines materiales sino espirituales de fraternidad, y que os fijéis en los nobles hechos inspirados en los principios de la Fe cristiana. ¿ Qué fué lo que llevaron a cabo? Aquellas Hermandades fueron las que fundaron hospitales para los enfermos, asilos para los ciegos y necesitados; ellas dieron de comer al hambriento, vistieron al desnudo y se interesaron de todos los pobres y desgraciados. Aquellas Instituciones fueron los grandes asilos para los que sufrían... tal fue la edad de la Carta Magna y de las libertades inglesas... Fueron tiempos de Fe; Fe que producía obras para la mejora material de las masas en todas estas Islas. Después vino la reacción *(es decir la Reforma)* la Fe se debilitó, los ideales se oscurecieron, la rapacidad se apoderó de los Nobles; y los hambrientos, los ciegos, los desgraciados, los oprimidos fueron olvidados ».

2º Que las Iglesias protestantes hayan sido el sostén de todos los movimientos dirigidos a la condenación de las malas costumbres, es simplemente ridículo si no fuera escandalosamente falso.

En efecto la doctrina del control de los nacimientos ha sido aprobada oficialmente a lo menos por una parte de la Iglesia Metodista americana y en ciertos casos también por la gran Conferencia de Lambeth (agosto 1930) compuesta de más de 300 Obispos episcopalianos (aunque con protesta de más de 50 de ellos); el divorcio cunde de una manera increible por todos los EE. UU. sin que falten ministros protestantes que bendigan las nuevas sacrílegas uniones, y quedó sancionado de alguna manera por la misma Conferencia de Lambeth, al admitir a la Cena del Señor a los sacrílegamente casados; las películas de los EE. UU. son, según lo

testifican algunos escritores, una propaganda sin igual de inmoralidad y desorden de costumbres, y los escándalos de las Universidades y Colegios mixtos de los EE. UU. son objeto de serias inquietudes de parte de los que estudian el problema.

3º Que las sectas protestantes hayan tendido a librar a los pobres de la injusticia y opresión es históricamente falso.

Varios siglos de opresión inhumana e increíble de la población católica irlandesa, la destrucción sistemática del Indio americano por los colonos protestantes ingleses, la persecución de los Católicos y aun otros que no profesasen su Fe, por los mismos colonos, la guerra de los campesinos y sus hecatombes aplaudidas por Lutero, la entrega de niños a las llamas y de Portugueses prisioneros a los antropófagos del Brasil para que se los comiesen, son hechos ciertos que demuestran a las claras la falsedad de lo que se aseguró con tanto aplomo en el gran Congreso Protestante de Panamá.

Nos repugna tener que sacar a luz todos estos tristes recuerdos y hechos, pero nos vemos obligados a hacerlo, porque a los Católicos nos es muy doloroso que ministros protestantes, que se suponen por lo menos algo ilustrados, se desmanden en un Congreso Panamericano hasta afirmar cosas tan contrarias a la verdad, induciendo así en error á sus coreligionarios de buena fé.

No negamos que los Protestantes en estos últimos tiempos hayan intentato hacer algo de lo que aquí dicen, procurando así paliar los crímenes de antaño, pero hemos de protestar contra sus intentos de ocultar la verdad, de engañar á los lectores de buena fé, y por

lo que se refiere á la América Latina, de su malévola intención de querernos arrancar nuestra Fe, y mucho más cuando esto se quiere hacer por medio de falsedades, mentiras y patrañas.

VII). El problema de la multitud de sectas.

a) Algunos reconocen francamente las dificultades que de esto les provienen: así Mr. Browning (N. D. in L. A. 176) « Cuando los Católicos nos señalan las 50 y más sectas que se esfuerzan en introducir el Evangelio en la América Latina, el protestante no puede hacer otra cosa que llenarse de vergüenza y admitir la fuerza del argumento ». El *Student Volonteer Movement Bulletin* de marzo 1930 pág. 4 confiesa que « Aquellos que han tenido ocasión de tratar con personas inteligentes latinoamericanas, saben muy bien cuán extrañadas quedan cuando ven que a veces en una misma calle hay iglesias de tres o cuatro sectas diferentes. La situación fragmentaria de nuestras iglesias es para muchos el argumento final de que el Protestantismo no puede darles la paz y unidad que ellos buscan para sus almas. No es exagerado el afirmar que para el Latino, acostumbrado a la unidad de Religión y de Gobierno, el escándalo de la multitud de las sectas es fatal ».

b) Otros al contrario, ante la insolubilidad del problema, proclaman la necesidad de la diversidad de sectas; así el *Federal Council Bulletin* de febrero 1930 dice sin ambages: « La uniformidad de doctrina entre las sectas no es posible, ni siquiera se debe desear; la diversidad es necesaria en el campo religioso como lo es en la naturaleza y entre los hombres ».

c) Algunos tratan de evitar los inconvenientes ya sea pormedio de un plan común, ya reuniendo a todas las sectas bajo un solo nombre. En la Conferencia de Lima (P. C. IV. 51) uno de los oradores dijo: « Ordinariamente el primer argumento que el Romanista aduce para defender su Iglesia es su Unidad comparada con la multiplicidad de las iglesias protestantes. Los misioneros que trabajan en tierras papales deberían unir sus esfuerzos o a lo menos convenir todos en un plan común para no dar lugar a este reproche; pues pone en guardia a los Católicos contra el mensaje evangélico ». Y a esto obedeció la determinación que se tomó en todas las Conferencias tenidas en las principales ciudades de la América Latina (Cf. P. C. todo el Tomo IV) de que las iglesias de las diversas sectas que trabajasen en una misma nación tomasen el nombre genérico de IGLESIA EVANGÉLICA v. g. de Argentina, Chile, Perú etc.

d) Tratan algunos de dar una explicación histórica: (P. C. I. 279) « La Iglesia de Cristo ha pasado por varios grados de evolución que han dado por resultado los diferentes tipos históricos de organización, tales son la Iglesia Griega, la Romana, la Luterana, la de Inglaterra, la Presbiteriana y muchas otras, que tienen ahora representantes en casi todas las partes del mundo. Algunas de ellas se han apartado más que otras del tipo original descrito en el Nuevo Testamento. Algunas han añadido muchas cosas en su enseñanza y práctica que no están conformes con el tipo primitivo y que con el tiempo se deberán descartar, *(los Católicos)*. Todos los que pertenecen a las llamadas *comuniones evangélicas* creen que ellos son los que han añadido y quitado menos a lo que fue el tipo primitivo.

Si hay diferencia entre ellos, se debe a situaciones históricas y nacionales o al diferente desarrollo en cultura y vida espiritual.

Pero las Iglesias evangélicas son sumamente concientes y concuerdan en los puntos esenciales, y esto hace que ellas sean los verdaderos miembros de la única verdadera Iglesia de Cristo; y quieren demostrar con la exterior cooperación y unidad, la INTERIOR ARMONIA DE FE y amor hacia Dios en Cristo, que ellas RECONOCEN TENER TODAS EN COMUN.

Teniendo en cuenta el amor que tiene el Latinoamericano a la uniformidad en la Iglesia, y su disgusto y aversión a la multiplicidad y variedad, es de importancia capital que el predicador evangélico explique bien e inteligentemente la unión que existe bajo las diversas sectas y la evolución natural por la cual se han ido formando ».

e) Proponen un Credo común. Mr. Robert E. Elder en la Conferencia de Buenos Aires (P. C. IV. 204) intentó formular esa ARMONIA INTERIOR DE FE que TODOS RECONOCEN TENER EN COMUN proponiendo las siguientes verdades fundamentales para la unión y cooperación de las sectas que trabajan en la América Latina:

La inspiración divina, autoridad y suficiencia de la Sagrada Escritura.

Derecho y obligación de servirse del juicio propio individual en la interpretación de la Biblia.

La Unidad y Trinidad divina.

La depravación de la naturaleza humana como consecuencia de la caída da Adán.

La Encarnación del Hijo de Dios, su expiación por los pecados del género umano, su intercesión y reinado como Mediador.

La justificación del pecador por la Fe sola.

La obra del Espíritu Santo en la conversión y santificación del pecador.

La inmortalidad del alma, resurreción de los muertos, juicio del mundo por Nuestro Señor Jesucristo, premio de los elegidos y castigo eterno de los malos.

f) Este Credo común resulta inútil. En efecto el mismo autor añade esta curiosísima nota que deshace toda la ARMONIA que pretenden TENER EN COMUN: « Téngase presente que este resúmen doctrinal no debe ser tomado en sentido oficial o eclesiástico como si fuese un Credo o Profesión de Fe; ni su aceptación implica que la Federación reclama el derecho de definir autoritativamente los límites de la hermandad cristiana; es solamente una indicación de las iglesias o grupos, que ella cree conveniente admitir como federados. También se hace constar que a nadie se exige que deje sus creencias o que apruebe las de los otros en los puntos en que se diferencian, sino que quedan perfectamente libres para defender sus propias creencias religiosas, con la debida mutua tolerancia y amor fraternal ».

(Cf. también *Conferencia 1 - Esfuerzos para unirse* pags. 18 sqqs.)

CONCLUSIÓN.

Los Protestantes Norteamericanos muchos de ellos hombres excelentes en todos sentidos, desde su adolecencia se forman por desgracia en un ambiente hostil a la Iglesia Católica, ambiente que es el resultado de doctrinas y calumnias propaladas en libros, escritos y tradiciones que de Europa trajeron a América los pri-

meros Colonos, las reforzaron los que vinieron después y se han ido transmitiendo y aumentando de generación en generación; este ambiente rodea no solo el elemento estrictamente protestante sino también a la literatura, periodismo y escuelas oficiales norteamericanas.

Esto ha contribuido a que los Católicos Norteamericanos a pesar de su virtud, hechos y magníficos ejemplos de patriotismo, entereza y civismo, se encuentren como postergados en su propio país y siempre con peligro de que su actos sean malinterpretados.

En la próxima conferencia expondremos las razones por las cuales podemos esperar que la animosidad contra la Iglesia Católica, y por lo tanto, la propaganda protestante, vaya poco a poco disminuyendo.

Libros sobre el Protestantismo

El Prot. comparado con ... (Balmes)
El Protesmo ante la Biblia (Fr. Remigio de Papid)
Violando la clausura
La actual campaña protestante.
Tolices protestantes.
Alerta contra el Protestantismo
My Conversion by Rev. F. X. Farmer
La propaganda protes. en la America del Sur.
(Apartado 7. Burgos)
La Cruz y el Dolar (P. Bayle)
La gran campaña protestante contra la Iglesia Católica.
Sectas y sociedades protestantes en la America Latina.

P. Mallada.

Mentalidad Protestante.

Formación histórica Anglicana. Todos los textos tienen un espíritu anticatólico tantos en escuelas como universidades. Nos desconocen más que a los mahometanos. "Odiamos a los católicos porque no los conocemos, y no los conocemos porque los odiamos" "La tradición protestante anticatólica en Inglaterra está fundada sobre fábulas y no sobre hechos; sus móviles son el odio religioso y el fanatismo; su fundamento es una ignorancia incorregible." Todo es admitido sin control como parte de la herencia indestructible del pueblo inglés. Lo igual refutarla que no. Cada vez es renovado como mayor audacia haciendo prácticamente inútil todo intento de combatirla" (Cardenal Newman)

Formación histórica Luterana y calvinista.

Lutero y Calvino se dieron cuenta que la calumnia y el desprecio eran buenas armas para excitar el odio al catolicismo y se valieron de ellos sin escrúpulos. En Alemania una verdadera avalancha de libros y folletos con los insultos más groseros. Cantos, poesías, himnos religiosos con insultos al Cabol. En el teatro se aplaudía la representación del demonio llevándose al Papa al Infierno. Las cátedras... El Papa según ellos urdía planes para aniquilar a todos los príncipes protestantes y su meditación la hacía en un charco de sangre protestante hasta las rodillas. Los católicos eran idólatras. La vida de monjas y frailes eran obscenas.
No se pudo resistir esta campaña pues los príncipes protestantes tenían intereses creados. Pues bien todos los errores fueron llevados a EE. UU. por los Luteranos y Calvinistas.

Sentimiento anticatólico: De Inglaterra y Alemania se trasladó a EE. UU. Además fue impuesta la Protestante y abolido el catolicismo. Solo después de la Independencia hubo libertad.
Y aunque los católicos hicieron mucho por su Patria el sentimiento anticat. se ha mantenido vivo. Si un católico adquiere lugares altos lo consideran como un lapsus natural.
Lo Impropio de este sentimiento: N.A. está constituida por pueblos, los más diferentes. La República tiende a la máxima libertad. ¿Porque pues este sentimiento? Porque el elemento anglosajon aunque no constituye la mayoría conserva el prestigio social, política e internacionalmente. De ahí nace que muchos se adhieran a este sentimiento para hacerles la contra por ejemplo en la campaña contra el católico Mr Smith para que no subiera a la silla presidencial. Cuando entra la cuestion católica no se guian por razones sino por instinto como el obispo Cannon y el Dr. Clarence True Wilson que excluía a los papistas de la escala de los seres humanos. ¿Que esperar de sus misioneros que diciendonos que nos vienen a predicar el Evangelio puro llevan en los repliegues un odio al Catolicismo que espanta, un odio que nos considera como raza inferior?
¿Porque se conservó la antipatía? Los inmigrantes eran en proporciones enormes. Para atenderles iban sacerdotes extranjeros. Pues bien esto lo aprovecharon los protestantes para las campañas anticatólicas porque como dicen el Papa está tramando siempre imponer su yugo al pueblo Norteamericano. Las escuelas católicas son centros de traidores a la Patria etc. ¿Como si los católicos no hubieran derramado su sangre por la libertad?
La Iglesia católica segun los protestantes: Segun los Protestantes el católico no pertenece a ninguna Iglesia

El senador J. T. Robinson, candidato católico demócrata para la Vicepresidencia, en todos sus discursos hubo de explicar que la Iglesia católica era una Iglesia que quería hacer el bien y salvar las almas como los protestantes. Advertamos que esta clase de hombres no habla de esto a no ser muy muy necesario.
¿Que es lo que creen? Que es una máquina política de ~~[illegible]~~ el recelo. ¿Su objeto? Es la riqueza el poder. Las escuelas, las Iglesias, las Misas católicas segun ellos no son sino la parte exterior del sistema. El vulgo es el que lo paga. El Papa es un tirano. Creen que es una sociedad secreta como la Masonería. Los sacerdotes hacen orar y en secreto conocen quienes dan etc. Lo curioso es que no sabiendolo más que los sacerdotes lo saben los protestantes tambien.
Otros protestantes (minoría) más ilustrados reconocen los méritos de la Iglesia pero lo atribuyen todo a su organización. "Las catedrales etc. son elemento artístico que la Iglesia explota para unir a los fieles. (Hasta aquí Mr Charles Willis Thompson convertido al catol.)
Opinión protestante sobre Lutero y Calvino
Lutero buscó conocer a Dios. Gracias a él conocemos las partes oscuras del Evangelio.
Calvino es el creador del orden democrático.
Opinión sobre sus Iglesias. 1º Nadie puede negar que a ellos se deben el alivio de los que sufren 2º la condenación de las malas costumbres 3º librar a los pobres de la opresion.
Respuesta (Ad 1ºm) Los protestantes oprimieron a los católicos irlandeses, expulsó a los católicos franceses de la Acadia, deportó a los irlandeses a las Indias Occidentales como esclavos.
y el pauperismo de Inglaterra despues de la Reforma fué porque: Las institutiones de la Edad media en que se agrupaban los hombres con fines espirituales y socorrian las necesidades se abolieron con

Reforma - La Fé desapareció y la rapiña hizo presa en los poco potentes.

2º Que hayan luchado contra las malas costumbres no solo es falso sino escandalosamente falso. La doctrina del control de los nacimientos está admitida por la mayoría. En la Conferencia de Lambeth de 300 obispos solo 50 dieron voto negativo. El divorcio cunde en EE.UU. con facilidad alarmante. Las colegios y Universidades mixtos de los EE.UU. tienen efectos desastrosos en moralidad.

3º) Que hayan tendido a librar al oprimido es falso. Varios siglos oprimieron cruelmente a los católicos irlandeses. Destruyeron al indio sistemáticamente en EE.UU. los colonos ingleses. La guerra de los campesinos aplaudida por Lutero. La entrega de niños a las llamas y de portugueses a los antropófagos en el Brasil, son hechos históricos que demuestran la falsedad de su afirmación.

Y si sacamos esto es porque nos vemos obligados a sacar la verdad a pote y a que no engañen a los católicos.

No negamos que los Protestantes en los últimos tiempos hayan emprendido algo de lo que dicen, pero protestamos contra su intento de engañar a personas de buena fe, sobre todo con el fin de arrancarles la fe, y con ella todos los bienes que de ella se siguen.

Multitud de sectas - Este argumento lo admiten ellos con sonrojo. La situación fragmentaria de nuestras Iglesias es para muchos el argumento final de que el Protes. no puede darles las paz y unidad que ellos buscan para sus almas. "El escandalo de la multitud de sectas para el latino es fatal."

Otros viendolo insoluble dicen que es necesario. Por fin determinaron que las sectas que trabajasen en una nación tomasen nombre como Asi Iglesia Evangélica de Chile.

Otros proponen un credo común pero es inútil pues lo rechazan. Otros dan explicaciones históricas y así dicen que ellos se conforman con el tipo primitivo mientras los católicos han añadido malas cosas. Conclusión: Muchos Pr. son buenas personas pero educados... No obstante esperamos que Dios ninguna

CONFERENCIA VI.

¿DISMINUIRÁ LA PROPAGANDA PROTESTANTE?

Introducción
I) Los diferentes grupos protestantes.
II) Los indiferentes.
III) La hipocresía de los Protestantes.
IV) El púlpito protestante.
V) El anticatolicismo.
VI) Dificultades doctrinales de los Protestantes.
VII) La decadencia del Protestantismo como religión en los Estados Unidos.
VIII) Evolución de la mentalidad Protestante norteamericana en estos últimos años.
Conclusión

INTRODUCCIÓN

A pesar de todo lo dicho ¿hay alguna esperanza de que el sentimiento popular anticatólico vaya disminuyendo en los EE. UU.? o por lo menos ¿de que la mayoría del pueblo norteamericano, entre el cual se encuentran tantos hombres de criterio recto y amplio, deje con el tiempo esta actitud? y refiriéndonos ya a lo que más de cerca nos toca ¿llegará un tiempo en que si no todos, a lo menos gran parte de los que ahora contribuyen con su dinero a la propaganda protestante en la América Latina, deje de hacerlo al caer en la cuenta de que el

Protestantismo que quieren predicar sus ministros, considerado como cuerpo de doctrinas religiosas, se va desmoronando y que la Religión católica que sus misioneros intentan desarraigar de los pueblos latino americanos, no es el monstruo que ellos se imaginan, y por lo tanto no debe ser el blanco de sus ataques, y puede resolver por sí sola todos los problemas religiosos que se le presenten en la América Latina?

Francamente creo que podemos contestar que *sí*, y fundamos nuestro aserto en las pruebas que a continuación aducimos, tomadas de diferentes fuentes protestantes y católicas.

Estos argumentos estriban en el sesgo que está tomando el Protestantismo en los EE. UU. y en otras partes, en la educación lenta pero segura de las masas, en el estudio de los diferentes grupos protestantes y en varias otras circumstancias que cada uno podrá ponderar a su gusto y darles el valor que le parezca.

I). Diferentes grupos de Protestantes.

Un escritor católico (Louis F. Doyle *Queens Work* Dic. 1924) distingue entre los Protestantes varios grupos: el Fariseo, el Pagano, el Protestante sincero, y el grupo de los que dudan y buscan la verdad.

El Protestante Fariseo, como sus antecesores del tiempo de Cristo, exige milagros que se deben verificar cuando y como él quiere « *Si filius Dei es, descende de Cruce* » a reserva de interpretarlos siempre a su gusto. Todo lo que dicen, hacen, escriben los Católicos, por más claro y convincente que sea, es inútil, pues encuentra en él una mentalidad predeterminada a no aceptar nada de lo que viene de tal fuente. Su esfuerzo no se dirige a examinar la fuerza y la verdad de los ar-

gumentos, sino a encontrar algún medio para torcerlos, malinterpretarlos y así distraer la atención. Los Fariseos de ahora, como los de antaño, tienen más interés en triquiñuelas que en las grandes verdades; los argumentos para probar estas tienen un límite, el Fariseo espera el último y dice con triunfo: ¿Y esto es todo lo que V. tiene? se encoge de hombros y se va diciendo: Ya me imaginaba yo que V.no podría probar esto. Su empeño es proponer dificultades y decir siempre que éstas no han sido contestadas. A este grupo pertenecen muchos ministros protestantes de mala fe, que a priori condenan todo lo de la Iglesia Católica.

El grupo Pagano es por desgracia numeroso. Todo el esplendor de la verdad y todas las buenas obras de los Católicos no le llaman la atención, absorbido como está en sus negocios y empresas. Si se le toca algún punto de Religión contesta como los interpelados del Evangelio: Luc. 14. 18. « *Villam emi et necesse habeo exire et videre illam, rogo te, habe me excusatum; Juga boum emi et eo probare illa, rogo te, habe me excusatum; Uxorem duxi et ideo non possum venire.* En otra ocasión le oiré a V. Adiós ». Este grupo está formado por gente escéptica y que sólo piensa en las cosas de este mundo.

Los Protestantes sinceros, que son muchos y buenos, se encuentran entre los que han sido educados desde sus primeros años en el ambiente anticatólico; practican su religión, no han dudado nunca de su verdad, están de buena fe, creen lo que oyen y leen contra el Catolicismo y de buena fe contribuyen con su dinero o con su trabajo a la propaganda protestante. Entre ellos hay algunos misioneros protestantes de los que trabaja en la América Latina, y lo triste es que se confirman en ello al tropezar con ciertas irregularidades

que forzosamente les desagradan y están mal, y bajo la influencia de su mentalidad protestante, las generalizan y atribuyen a todo el cuerpo de la Iglesia lo que es sólo de algunos individuos y de circunstancias particulares. De esto muchos ya por una razón ya por otra pasan al siguiente grupo.

Los que dudan y buscan la verdad. Entre los de este grupo se verifican ordinariamente las conversiones al Catolicismo, y lo curioso es que, a excepción de algunos casos y muy notables, no van estos hacia Roma por el camino ancho del estudio crítico de la doctrina de la Iglesia Católica, sino por las sendas ocultas que Dios les depara, por los buenos ejemplos que ven en sus conciudadanos católicos. Tal ha sido para muchos el ver a obreros y empleados de ambos sexos que se apresuran en la mañana a oir Misa antes de ir a la oficina; la obligación estricta que impone la Iglesia para recibir los Sacramentos de restituir lo robado, doctrina que no echan en saco roto muchos propietarios protestantes para la selección de sus empleados; la indisolubilidad del matrimonio católico, la vida pura de los jóvenes católicos y de sus sacerdotes, el no servirse del púlpito para hacer política aun en tiempo de la mayor efervescencia de los partidos. Todas estas y muchas otras cosas les van llamando la atención y poco a poco los llevan suavemente a dudar de todo lo que han oído desde su infancia contra la Iglesia Católica y luego a estudiar e indagar la verdad y si no se convierten del todo, abandonan a lo menos los prejuicios contra ella y dejan de hostilizarla. Entre estos se abre un ancho campo de esperanza par la Iglesia Católica.

II). Los indiferentes.

A los grupos ya indicados conviene añadir otro, el de los indiferentes.

Según Mr. Dudley G. Wooten, un convertido al Catolicismo (*Queens Work* Abril 1924), la esperanza de la Iglesia Católica de aumentar el número de sus fieles no se puede ya fundar en la inmigración, pues esta ha sido casi aniquilada en lo que se refiere a las naciones católicas, por las últimas leyes. Ella estriba ahora en otro elemento.

Por el censo de 1921 consta que en los EE. UU. solo el 43 % de los habitantes profesan alguna religión (hace un siglo la proporción era de 70 %). El mismo censo demuestra que esta baja tan notable en el sentimiento religioso, fatal a la piedad, a la moral social y aun a la sana política, no ha ocurrido entre los Católicos que forman ahora casi la $^1/_2$ de toda la población creyente de los EE. UU.

El número tan grande de los indiferentes o areligiosos hay que buscarlo entre aquellos que desorientados o desengañados por las falacias y futilidad del Protestantismo, se han extraviado por los campos del agnosticismo, panteísmo, monismo, evolución materialista y de todas las otras extravagancias de la ceguera humana, acabando por no profesar ninguna religión. Entre estos hay muchos que por su rectitud, justicia, inteligencia y estudios pueden llegar al conocimiento de la Religión verdadera. Muchos ya por una razón ya por otra están en contacto con los Católicos, y aunque les queda algún resabio de la tradición protestante, como ya han renunciado prácticamente al Protestantismo como sistema religioso, están en mejor disposi-

ción para observar el Catolicismo y o se convierten, o bien, en vez de combatirlo, muchas veces lo ayudan en los conflictos con lo enemigos que intentan destruirlo.

III). La hipocresía del Protestantismo.

Ya que hemos hablado del número tan grande de indiferentes (más del 50 %) es conveniente indicar algo sobre sus causas, y sea la primera la hipocresía del Protestantismo; pero para esto séanos lícito hacer una observación preliminar.

Es común, y se lee en cuantos libros escriben los Norteamericanos sobre la cuestión religiosa en la América Latina, hacer constar por activa y por pasiva y en todos los tonos posibles e imaginables que la legislación española de las Colonias estaba impregnada de fanatismo religioso y que coartaba muchísimo la libertad.

Por vía de comparación veamos algunas de las leyes que eran vigentes en las Colonias inglesas de la América.

Según los estatutos de Connecticut, nadie podía viajar, hacer la cama, barrer la casa, cortarse el pelo o afeitarse en el día de Sábado (Domingo, día del Señor). Ni las madres podían en tal día o en día de ayuno besar a sus hijos. Asimismo no se podía bailar ni jugar a los naipes ni tocar instrumento de música, excepto el tambor, la corneta y el harpa. En la Colonia de Massachusset que pasaba por ser la Colonia modelo, el que fumase en la calle era multado; podía fumar en su casa pero no delante de otros; los mentirosos eran multados y los borrachos debían llevar la letra D *(Drunkard)* grande y roja en el pecho. La blasfemia y cualquier acto de culto que no fuese del verdadero Dios tenían pena de muerte. Ningún joven de menos de 21

años o muchacha de menos de 18 años podían estar fuera de casa después de las 9 P. M. y los jóvenes de ambos sexos no podían estar juntos sino era en los actos religiosos de los Sábados y Domingos.

Mr. John C. Cahalan jr. (*América* 22-3-29) que cita estas leyes, sacándolas de autores de cuya veracidad no se puede dudar añade: «A lo menos los Puritanos de entonces llevaban a cabo sus leyes y las observaban por muy absurdas que ahora nos parezcan; para ellos el Puritanismo era el Puritanismo, un azadón era un azadón, y un bieldo para remover paja no era el tridente de Neptuno. Jamás los Puritanos de entonces hubieran leído una novela obscena so pretexto de que la moralidad que podían sacar era buena; y hubieran sin remedio condenado al empresario de cines, más pornográficos que pictográficos, que se hubiese querido excusar diciendo que satisfacía a la demanda del público. No nos podemos ni por sombra imaginar que algunos de aquellos Puritanos hubiesen aprobado el control de los nacimientos con la excusa de que así se evitaba la pobreza y la criminalidad de la juventud.

Pero ahora todo este Puritanismo ha degenerado en una hipocresía sin igual. Insistimos en la prohibición de las bebidas alcohólicas, y lo hacemos entre dos tragos de licor; los púlpitos reclaman el cumplimiento de la ley prohibicionista pero no dicen una palabra de los divorcios. Nadie se ocupa de los narcóticos y se hace uno popular propagando medios para impedir los nacimientos. Los males sociales claman al cielo y se evita toda discusión de ellos o se dirigen los esfuerzos para prohibir el uso del tabaco. Mientras en Texas el Gobernador declama para que se promulguen leyes más severas sobre la prohibición, a sus propias barbas en Gálveston se beben licores al por mayor; Florida adopta

la ley seca y un viajero escribe desde Miami, que uno puede tener en dicha ciudad toda la cerveza que quiera entregada a domicilio con tal que dé a conocer bien la dirección de su casa. Los Prohibicionistas celebran en Chicago su victoria por la elección de Hoover con un banquete en que tuvieron toda clase de licores a discreción; y como la campaña prohibicionista es campaña netamente protestante, resulta que una cosa dicen y otra hacen y que el antiguo Puritanismo protestante se reduce a una descarada hipocresía ».

Ahora bien esta contradicción no deja de chocar a muchos espíritus rectos y como la ven unida al Protestantismo desconfían de este y de su moralidad y van a aumentar el número de los indiferentes y sin religión.

IV). El Púlpito protestante.

El *Literary Digest* del 11 de Enero del 1930 trae el testimonio de un joven ministro recién salido de sus estudios y encargado de una iglesia, que nos servirá para descubrir otra llaga y muy honda del Protestantismo.

El autor del artículo en un breve comentario dice que este joven ministro duda si la Iglesia protestante es una religión o una organización reformadora. Según él se habla mucho desde el púlpito del Prohibicionismo, de política, de trajes cortos, de medios para evitar la guerra etc. y poco del amor de Cristo. Indica que a su parecer los predicadores y ministros evangélicos deberían hablar un poco más de Cristo y no tanto de contrabando de licores, de naipes y de bailes, y que no deberían formularse ya nuevas leyes y nuevos manda-

mientos sino predicar los dos que indicó Cristo y de los cuales dependen la ley y los Profetas; y luego se pregunta: « ¿Es esto Cristianismo? y contesta: Creo que el Cristianismo es otra cosa muy diferente. El espíritu de Cristo no se puede reducir a fórmulas matemáticas; es muy superior a todo esto. La Iglesia evángelica está repleta de negaciones, y el Fundador de la religión cristiana apenas formuló alguna.

Muchos hombres no asisten ya a las Iglesias porque si entran temen oír que ya no les es lícito tomar su siesta o llevar gorro de dormir o tener su juego de golf los domingos.

La Iglesia protestante emplea sus esfuerzos y gasta sus energías en echar fuera al demonio LICOR o al demonio NICOTINA, barre su casa y la tiene limpia, pero para que entre dentro de ella el antiguo demonio con otros siete espíritus peores que él.

No negamos que algunas reformas sean útiles, pero estas no son el fin principal de la Iglesia; esta fue fundada para arraigar en el corazón del hombre el amor de Cristo y no para establecer sociedades contra eso o aquello o lo de más allá ».

V). El Anticatolicismo.

El célebre convertido y famoso escritor G. K. Chesterton (*América* Enero 25 de 1930) con ocasión de una crítica que el *Times Literary Supplement* hizo de algunos de sus escritos deduce de las palabras de su adversario que el Protestantismo se reduce al Anticlericalismo o sea al Antisacerdotismo que nosotros podremos llamar con toda razón Anticatolicismo, y dice:

« El crítico sugiere que puede ser que tenga yo

razón al asentar que los Protestantes han abandonado prácticamente el Protestantismo.... Ellos se han servido del derecho divino de los Reyes, del Calvinismo, del Evangelismo o de su literal idolatría de la Biblia como armas útiles para una guerra de alcance y consencuencias más profundas. Casi estoy tentado para decir que ellos fueron Realistas hipócritas, Revolucionarios hipócritas, Puritanos y Lectores de la Biblia hipócritas, pues han usado de todo esto como paliativos para escupir y denostar al sacerdocio de S. Pedro y de S. Agustín.

Mi crítico sugiere que el Protestantismo es meramente una protesta contra la idea sacerdotal, todo lo otro es pretexto y casi llega a decir que es un pretexto desesperado. Más claro: el Protestante quiere apedrear al sacerdote católico y para esto se sirve de todo lo que le viene a las manos por inconveniente y sucio que sea.

. . . . . .

De todo esto se deduce que el Protestantismo solo consiste en odio, y odio contra una clase particular de hombres; y para desahogarlo no importa que cada expresión que se use sea una mentira.

. . . . . .

Si pues todo lo que le queda al Protestantismo es una energía negativa ¿porqué insisten en llamarse Cristianos? En otras palabras si el Protestantismo es resistencia al Sacerdocio, entonces todo ateo es Protestante; pues nadie es más anticlerical que el ateísta; ¿porqué no se sirve de él como Ministro Protestante? ¿Para qué tener Congresos con el fin de unir a las Iglesias protestantes?

¿Qué cosa es pues un Protestante? No es un Luterano, no es un Puritano, no es un Anglicano; es un

enemigo del Sacerdote (católico). Pero los Sacerdotes tienen muchos enemigos desde el ateísta hasta los adoradores de Satanás.

Sabemos que ha habido muy pocas religiones que hayan cambiado tanto como los Protestantes. El Musulmán ha sido siempre Musulmán desde su origen, el Nestoriano y el Monofisita adhieren todavía a sus doctrinas primitivas, pero los Protestantes han cambiado continuamente y ahora acuden al Anticlericalismo como bandera de unión de su doctrina y para explicar sus cambios y variaciones.

Pero así como es fácil recoger muchos documentos y hacer con ellos un voluminoso legajo contra los Sacerdotes, lo es también el hacerlo contra los gendarmes, los jueces, los comerciantes; más aún, se puede formar con ellos una biblioteca entera.

Si a esto se reduce el Protestantismo, podemos asegurar que ha dejado de existir como tal ».

VI). Dificultades doctrinales de los Protestantes.

El *Tablet* Dic. 21 de 1929 cita de la Revista *John Bull* Oct. 26 de 1929 bajo el epígrafe « *Who' ll save the Church* » algo que se refiere a la Iglesia de Inglaterra, pero que se puede aplicar casi tal como está a varias de las Iglesias o sectas de los EE. UU.

« Nunca la Iglesia de Inglaterra había estado tan mal como al presente. Los Obispos pelean entre sí y los ministros desafían y desobedecen a sus Superiores y no son castigados. Los fieles ven esto y se persuaden de que la Iglesia está muy mal dirigida y disciplinada, que ya no la vigoriza ningún espíritu sobrenatural sino

que está compenetrada de indiferencia y sin contacto con el pueblo. Hay divisiones profundas entre Anglocatólicos y Evangélicos, entre Modernistas y Fundamentalistas. El Rey Enrique VIII que estableció la Iglesia, si la viese cómo está, *desestablecería* de sus cuellos algunas cabezas de Obispos. La Iglesia de Inglaterra no puede decidir nada sobre doctrina, ni será jamás capaz de hacerlo y con esto pierde fuerza y prestigio. Su clero está disminuyendo en número, es mediano en calidad y aun está mal pagado. Parece que va ganando terreno la idea del celibato de ses ministros. Un clero célibe resolvería en parte la cuestión financiera de la Iglesia, pero hay muy poca probabilidad que surjan Jefes capaces de imponer medida tan radical.

¿Cómo puede una misma Iglesia contar como miembros unos que creen que cada palabra de la Biblia es verdadera y otros que como el Deán de Peterborough no tiene reparo en confesar que lo del Arca de Noé es una mera fábula »?

El que trae este testimonio, añade comentándolo:

« En efecto muchos Anglicanos creen que Cristo es Dios, pero muchos hay que lo niegan. Un Anglicano puede creer o rechazar el nacimiento virginal de Cristo, el infierno, los milagros del Evangelio, la Resurrección de N. Señor y el Purgatorio. Puede admitir los siete Sacramentos como instituídos por Cristo, o bien según los 39 artículos negar cinco que, según dichos artículos, surgieron de una falsa interpretación de la doctrina de los Apóstoles. Puede creer o rechazar la presencia real de N. Señor en la Eucaristía, admitir o no las oraciones por los Difuntos, ir a Misa o creerla acto de idolatría; en una palabra no hay doctrina que no pueda abrazar o desechar a su talante excepto quizás la existencia de Dios ».

VII). La decadencia del Protestantismo en los EE. UU.

En el periódico *La Croix* del 21 de enero de 1930 apareció un artículo firmado con la iniciales de un Sacerdote católico de Worcester Mass. cuyas ideas principales son estas.

Es muy raro que los Protestantes admitan la decadencia de sus Sectas; al contrario anuncian cada año aumento de sus adeptos, y sin embargo son continuas las quejas de sus pastores sobre la apatía de los fieles y sobre el número considerable de estos que van perdiendo su fe en Dios. Para aclarar esto algunos de ellos más independientes y sinceros se han dedicado a hacer estadísticas completas y he aquí el resultado.

Sobre 200.000 iglesias evangélicas que hay en los EE. UU., 60.000 están bien muertas, es decir que no hacen ningún progreso, y de estas, siete u ocho mil están completamente abandonadas y amenazan ruina; y no es porque no las puedan reparar por falta de fondos, pues en 1928 se recogieron más de 600 millones de limosnas y entradas, sino porque sus ministros se muestran muy activos en cosas de sport, o de diversiones y poco en lo que es propio de la religión. Tratan o se ocupan de cine, de teatro, de radioconciertos, de automobilismo, de todo, pero no de Dios; hablan de libros, de literatura, política, sociología, negocios, y raras veces atacan la inmoralidad o el divorcio; por eso las almas piadosas después de oírlos una que otra vez, no vuelven más a la Iglesia.

El divorcio se ha convertido en un mal nacional. En 1927 hubo 195.939 divorcios; en 1928 un divorcio por cada seis matrimonios y en el estado de Nevada un divorcio por cada dos matrimonios.

La Iglesia Católica es casi la única que lucha contra este cáncer social. Los ministros protestantes no sólo no lo combaten sino que lo fomentan divorciando y divorciándose.

Sin embargo según las estadísticas hábilmente manejadas aparecen aumentos notables en casi todas las Sectas¿ Cómo se explica esto?

La organización Protestante *Men's Christian Church League* lo aclara así: Este aumento aparente viene de párvulos cuyos padres no creen ni en el diablo y de adultos que durante el año pasan de una secta a otra y son contados en las dos. Cuando una familia, sobretodo si es de alguna posición social, cambia de ciudad o de casa, indaga luego cuál es la Iglesia más a la moda en el lugar de su nueva residencia y sin más, se adhiere a ella sin preocuparse de la doctrina que profesa: así es que el que era presbiteriano ayer, es metodista hoy y será adventista mañana, y cada una de estas sectas lo contará entre los suyos.

Los ministros se dan cuenta de que su doctrina es demasiado vaga, su moral demasiado elástica para tener ascendiente sobre los fieles; pero quieren vivir, y mantener a todo trance el prestigio del Protestantismo que agoniza y por eso acuden a los medios más estrambóticos para que no se disuelva el grupo de fieles que acuden a sus templos. Uno de ellos acaba de invitarme a mí, sacerdote católico, a que predique en su iglesia, cosa que como es evidente no pude aceptar.

Lo que admira es la cantidad de dinero que saben recoger; ya hemos dicho que en 1928 recogieron 600 millones, aunque en esta cifra va incluido lo que contribuyen los millonarios en favor de la Prohibición y de otros motivos analógos. Y como los Protestantes miden la importancia de una idea según la importancia del

capital que moviliza, se imaginan de buena fe que su religión está viva, aunque se muera de inanición.

Entretanto la Iglesia Católica se sigue propagando lenta pero seguramente. En el *Scribner's Magazine* un protestante Mr. Ch. H. Perry explica este adelanto y vitalidad de la Iglesia Católica por el Ss.mo Sacramento de la Eucaristía. « Las Iglesias protestantes, dice, están vacías y llenas las de los Católicos; es que estos encuentran a Dios en sus santuarios y los Protestantes sólo encuentran a sus ministros. La presencia real, aunque invisible, es vivamente experimentada por los Católicos. El principio de santidad para los Católicos reside en el altar. El Dios de los Protestantes está muerto como está muerta la historia antigua y como está muerto todo sistema que se funda sobre axiomas filosóficos ».

VIII). Evolución de la mentalidad protestante en los últimos años. (*Fr. Corn. Byrne*).

Se puede decir que hasta la guerra europea, la Iglesia Católica en los EE. UU. era considerada por los no Católicos como un elemento sin importancia en la formación del pueblo norteamericano. Era una institución que estaba en Norteamérica pero que no era de Norte América. Se le permitía disfrutar de las condiciones creadas por otros, pero sin ser un factor vital en la nación, y todo esto a pesar de que los Católicos no sólo tenían todos los derechos legales para el pleno goce de su ciudadanía sino que individualmente habían tomado parte muy importante en el Gobierno, desde los orígines de nuestra Constitución (la cual es una aplicación práctica de los principios defendidos por Suarez

y Belarmino, que los Gobiernos reciben el poder de Dios por medio del pueblo) hasta nuestros días. En efecto dos Presidentes (*Chief Justice*) de la Suprema Corte, oficio bajo cierto punto más importante que el de la misma Presidencia de la República, fueron católicos, y sería imposible enumerar los otros cargos públicos importantes desempeñados por los Católicos.

Los Católicos, principalmente por razón de la educación religiosa de sus hijos, se reconcentraron principalmente en las ciudades, y en ellas el fanatismo anticatólico fue disminuyendo gradualmente. Pero en las pequeñas ciudades y en los distritos rurales en donde los Católicos eran y son en minoría, sobre todo en los Estados del Sur, se les juzgó siempre según el criterio de la Reforma protestante de Europa.

Pero llegó la Gran Guerra. Bajo la dirección de su Jerarquía, los Católicos acudieron al llamamiento del Gobierno. Se estableció el *National Warfare Council;* los Caballeros de Colón organizaron sus obras sociales, nuestros sacerdotes se presentaron como voluntarios para la asistencia espiritual en el teatro de operaciones y los estudiantes de nuestras Universidades y Colegios dieron buena cuenta de su inteligencia, de su vigor físico y moral y de su valor. El trabajo silencioso y callado de nuestros templos, escuelas parroquiales, Colegios y Universidades levantadas y sostenidas con los sacrificios y dinero de los Católicos, había producido sus frutos y por cierto muy lozanos.

Acabada la guerra se presentó el problema de la reconstrucción de la Nación sobre bases de paz. El *Warfare Council* se convirtió en la *Welfare Conference.* Los Caballeros de Colón establecieron agencias de empleos y cursos educativos para los soldados que regresaban. La nación tuvo que parar mientes en la Iglesia

Católica. Su influencia se extendió por todas partes y llegó a los más apartados rincones de la nación. Los efectos buenos que se siguieron fueron muchos, pero despertaron el antiguo odio, recelo y fanatismo que hicieron brotar a los Ku Klux Klan. Uno de los bienes mayores que surgieron de esta explosión insensata de odio anticatólico que se llamó Kukluxklanismo fue que al dirigir sus ataques a los Caballeros de Colón, tildándolos de enemigos de la nación y calumniándolos de todas maneras posibles, los obligó a estudiar a fondo su religión para defenderse a sí mismos, pues era la manera más eficaz para refutar las diatribas lanzadas contra ellos y contra la Religión. Los K. K. K. murieron heridos de muerte por su propia maldad y por contraste la Iglesia salió de la lucha con más gloria.

Los hombres rectos empezaron a simpatizar, después a estudiar la cuestión católica y luego a tener a los Católicos como un elemento valioso para la Nación.

El Congreso Eucarístico de Chicago en 1926 fue un nuevo destello de gloria para la Iglesia Católica. Todos los periódicos hablaron de él y sus columnas traían tratados apologéticos del gran Sacramento y con esto muchos prejuicios desaparecieron.

Mientras tanto el Católico Smith comenzaba a brillar en el horizonte. La primera vez que se presentó en la palestra no reunió los votos del partido democrático, pero tampoco los reunió su rival. La educación de las masas siguió adelante sobre todo en algunos de los estados más protestantes del Sur, v. g. en Georgia.

Cuatro años después Smith recibia los votos unánimes de su partido. El fanatismo protestante volvió a levantar la cabeza y el aspecto religioso católico tuvo una parte importantísima en la campaña. Los que lo habian elegido tuvieron que defenderlo y tuvieron que

estudiar la religión católica y se les vió recorrer, ellos, protestantes, las ciudades y pueblos des EE. UU. con el catecismo en la mano explicando su doctrina. Muchos ministros de las Sectas a las cuales pertenecían estos curiosos apóstoles del Catolicismo, se les opusieron, los condenaron, pero esto no fue parte para que desistieran de su cometido. La campaña se perdió, Smith no fue elegido, pero tanto él como la Iglesia Católica se manifestaron mejor y mejor a las masas populares y fueron debidamente apreciados.

Acabada la campaña, la empresa de educar las masas sigue adelante. Aun los Protestantes del partido contrario y que no sienten con Smith en política, lo respetan cada dia más y más, y lo consideran como un gran americano cuyas ideas tienen y tendrán una influencia decisiva sobre la mentalidad nacional, admitiendo así indirectamente qua los términos católico y americano no están opuestos antes al contrario que puede uno ser verdadero católico y un excelente americano.

Si se nos pregunta porqué hay tan pocas conversiones en los EE. UU. y porqué la Iglesia Católica ha tardado tanto en ocupar la posición debida a su número, empresas y obras, contestaré que ella tenía que cumplir su misión trabajando para conservar la Fe de los que venían de allende los mares. Pero con la restricción de la inmigración este trabajo ha disminuído y puede volver los ojos a su propia casa, a los de dentro. Los Católicos ya no son tildados de extranjeros pues la inmigración casi ha cesado y la Iglesia Católica aumenta sus escuelas, sus obras de caridad, y su influencia social y aun las extiende a las Misiones extranjeras.

Hay pues razón para esperar que pronto entre la gran mayoria de los Protestantes de buena fe se desvanezcan los prejuicios y dejen de hostilizarla.

CONCLUSIÓN

Los Protestantes divididos en sectas, inseguros en sus Credos y Profesiones de Fe, sin autoridad competente para determinar su doctrina, la cual se va reduciendo poco a poco a una mera negación o sea al Anticatolicismo, se pueden considerar como constituidos por diversos grupos, siendo uno de ellos y no el menos importante, el de las almas sinceras y de buena Fe, que no encuentran en el Protestantismo lo que buscan, ni en su predicación y manera de proceder lo que les satisfaga. Por otra parte el continuo trato y mejor conocimiento de los Católicos, sus doctrinas y ejemplos realzados con los últimos acontecimientos políticos y religiosos que han tenido lugar en la República Norteamericana, han contribuído no poco a quitarles o disipar prejuicios y cautivar sus simpatías o por lo menos su atención benévola, logrando así hacer mella en la barrera de la antipatía y hostilidad tradicional.

Todo esto esperamos contribuirá no poco a que estudiando y conociendo mejor al Catolicismo o lo abracen como a la única religión verdadera o dejen ya de ayudar a la propaganda protestante contra los Católicos, que con celo digno de mejor causa hasta ahora han fomentado.

PARTE SEGUNDA

ACUSACIONES Y RESPUESTAS

PARTE SEGUNDA

ACUSACIONES Y RESPUESTAS

A LO QUE LOS PROTESTANTES DICEN CONTRA LA IGLESIA CATOLICA EN LA AMERICA LATINA

INTRODUCCIÓN.

a) Fuentes de las acusaciones; *b)* Normas para contestar; *c)* Consejos que dan los Protestantes a los misioneros que envían a la América Latina; *d)* Se debe contestar luego a los ataques.

I) ACUSACIONES GENERALES.

a) La Iglesia Católica y la conducta de sus fieles; *b)* el asentimiento ciego a sus doctrinas; *c)* La Iglesia Católica no desarrolla una Fe viril; *d)* no combate el alcoholismo; *e)* predica pero no practica la moral; *f)* el Index librorum prohibitorum.

II) ACUSACIONES ESPECIALES contra la Iglesia Católica en la América Latina.

1° **Predicación.** *a)* Acusaciones; *b)* Respuesta; *c)* La predicación protestante.

2º **Obreros.** *a)* Acusaciones; *b)* Los obreros y las Iglesias protestantes.

3º **Política.** *a)* Acusaciones; *b)* Las iglesias protestantes y la política; *c)* Resumen y respuesta.

4º **Intolerancia.** *a)* Acusaciones; *b)* Respuesta a la acusación de la intolerancia doctrinal; *c)* Ejemplo de intolerancia protestante en el caso de la persecución de México.

5º **Inquisición.** *a)* Preámbulo; *b)* Número de condenados a muerte por la Inquisición en la América Latina y respuesta dada por los mismos Protestantes; *c)* Los tormentos de la Inquisición; *d)* Respuesta; *e)* La Inquisición protestante en las Colonias norteamericanas.

6º **Culto.** *a)* Falta de asistencia a Misa en la América Latina y respuesta. *b)* El culto del Crucifijo y la Mariolatría; respuesta. *c)* Supersticiones y respuesta. *d)* Uso de la lengua latina y respuesta. *e)* Falta de respeto a las cosas sagradas y respuesta.

7º **Lógica protestante.** *A)* La Iglesia Católica no supo valerse del poder que tuvo en la América Latina; *B)* Ahora está en decadencia; *C)* De donde se sigue la necesidad del auxilio protestante.

A) *Poder de la Iglesia en la América Latina. a)* Afirmaciones de los Protestantes; *b)* Respuesta; *c)* Distinción entre la época colonial y la época independiente; *d)* Corolarios.

B) *Decadencia. a)* Según los Protestantes la Iglesia Católica está decadente en la América Latina aun en las obras de caridad; *b)* Respuesta; *c)* Las obras de caridad de los Católicos según testimonios de los Protestantes; *d)* Observación final.

C) *Necesidad del auxilio protestante. a)* Cómo prueban los Protestantes la necesidad de su Propaganda; *b)* Lo que ellos opinan de su propaganda; *c)* Consecuencias.

8º **Biblia.** *a)* La Iglesia Católica se ha opuesto siempre a la lectura de la Biblia en la América Latina; *b)* Consideraciones sobre algunas de las acusaciones principales; *c)* Respuesta; *d)* Confesiones de los Protestantes; *e)* Observación final.

9º **Indios.** *a)* La Iglesia Católica nada hizo ni hace por los Indios de la América Latina; *b)* Respuesta; *c)* Leyes penales inglesas y Leyes de Indias.

10º **Educacion.** *A)* Época colonial; *B)* Época independiente.

A) *Época colonial. a)* Si algo hizo la Iglesia Católica durante la época colonial fue poco y malo; *b)* Respuesta que se dan los Protestantes.

B) *Época independiente. a)* La Iglesia Católica enemiga de la escuela oficial; *b)* Decisión de la Corte Suprema de los EE. UU. y fruto de las escuelas laicas norteamericanas; *c)* Respuesta.

11º **Clero**. *a)* Audaces afirmaciones de los Protestantes; *b)* Respuesta; *c)* Consideraciones.

12º **Matrimonio y concubinato.** *a)* Según los Protestantes la actitud de la Iglesia es causa del concubinato en la América Latina; *b)* El divorcio en los EE. UU.; *c)* Respuesta.

13º **Hijos ilegitimos.** *a)* Afirmaciones de los Protestantes; *b)* Respuesta; *c)* Los hijos de los divorciados en los EE. UU.

14º **Inmoralidad del pueblo.** *a)* Cuadro lúgubre que presentan los Protestantes de la immoralidad latinoamericana; *b)* La inmoralidad en los EE. UU.; *c)* Respuesta.

15º **Comparación de la Iglesia Católica en la América Latina con la Iglesia Católica en otras partes.** *a)* Comparación odiosa; *b)* Respuesta.

16º **Contra España y Portugal.** *a)* Acusaciones; *b)* Respuesta.

17º **Contra la América Latina.** *a)* Acusaciones generales; *b)* Acusaciones particulares contra cada Nación.

18º **Varia.**

Conclusión.

INTRODUCCIÓN.

Son tantas las calumnias con que los Ministros y escritores protestantes procuran afear todo lo que se refiere a la Iglesia Católica que se necesitaría un grueso volúmen para reproducirlas todas.

La historia, el culto, las actividades de la Iglesia son torcidas y calumniadas; en su predicación, en su educación, en la conducta de su clero, en la defensa de sus derechos, en la Evangelización de los Indios, en su explicación de la Biblia, en sus relaciones con los Gobiernos, en una palabra en todo cuanto a ella se refiere encuentran argumentos para combatirla, falseándolo y malinterpretándolo, en lo cual por desgracia no hacen más que seguir la tradición anticatólica que recibieron de sus padres.

No trataremos aquí de la parte propiamente apologética, pues esta se supone en los Sacerdotes por el estudio de la Teología, y todos la pueden encontrar en libros escritos *ad hoc;* ni de la parte que toca a la historia general de la Iglesia, por la misma razón;

sino que nos ceñiremos a indicar las calumnias, buscar testimonios de los mismos Protestantes que las refuten o en las que se contradigan y apuntar de vez en cuando algunas aclaraciones.

El fin principal de este estudio no es otro que el de reunir datos para refutar luego lo que los Protestantes digan, o rebatir los folletos y escritos que con tanta abundancia reparten entre los fieles Católicos de la América Latina.

a). **Fuentes de las acusaciones.**

Podemos distribuir los innumerables testimonios que hemos leido y recogido, en varias clases:

Hay algunos que tienen su razón de ser y fundamento, y esto lo reconoceremos francamente, aunque notando desde luego que muchas veces les dan más alcance de lo que tienen.

Otros hay que se basan en la tradición anglicana o luteranocalvinista, de las que hablamos en una de las conferencias; y en esto podemos creer que algunos proceden de buena fe aunque con poco conocimiento de causa, estudio de la Religión Católica y criterio histórico.

Otros testimonios son de los Sacerdotes apóstatas y autores liberales anticatólicos, que como bien sabemos los Latinoamericanos son los más acres y deslenguados, pues el jacobino latinoamericano gana la palma al jacobino europeo, sobretodo si se pasa al Protestantismo, y de esto se han dado cuenta los mismos Protestantes; en efecto en el Informe « *Message and Method* » (P. C. I. 327) dicen: « Entre los que se hacen miembros celosos de la Iglesia protestante, hay algunos

que están llenos de odio intenso contra la Iglesia Católica Romana, odio que a veces se manifiesta con un lenguaje de extrema dureza ».

A veces extienden y amplifican como si fuesen de todos tiempos y condiciones, y regla y norma de la Iglesia Católica Latinoamericana algunos abusos que se han introducido en alguna localidad, o hechos particulares observados en algun pueblo, o actos propios de algún individuo o de ocasiones determinadas.

Citan de tanto en tanto autoridades de escritores católicos y aun de Concilios y Cartas pastorales de los Obispos en donde se reprende o se condena algo, para deducir de ello que las cosas que se reprenden o se aconseja evitar son faltas frecuentes, arraigadas y generales y además toleradas por la Autoridad eclesiástica.

Origen de otros falsos juicios es la confusión e ignorancia de la historia de las naciones latinoamericanas, cuando por ejemplo suponen que la Iglesia en la América Latina nunca ha sido perseguida y ha gozado siempre de toda clase de garantías y protección tanto durante la época colonial como después de la Independencia, achacándole así sin razón todos los males religiosos y morales que existen o creen existir en dichas naciones, como si la Iglesia fuese la sola responsable de todo.

En los mismos grabados y fotografías que publican en sus libros, revistas y aun folletos, se ve la tendencia a desprestigiar la Iglesia Católica; al lado de un grupo de Indios pobres y desvalidos y de lo peor que hayan podido encontrar, reproducen otro de jóvenes indias que tienen y educan ellos en algunos de sus Colegios, o un grupo de jóvenes del YMCA (Cf. N. D. in L. A. pág. 50) como para indicar que lo primero es el producto o re-

sultado de lo que hace la Iglesia Católica y lo secundo el de la educación y enseñanza que ellos dan.

b). **Normas para contestar.**

En frente de todo ataque protestante a la Iglesia Católica, el *Catholic Mind* (1920 pag. 62) aconseja tener siempre presente lo que sigue: (1) Exigir pruebas de sus aseveraciones históricas. (2) Cuando malinterpreten la doctrina de la Iglesia pedirles que expongan de antemano la doctrina de la Iglesia que pretenden atacar. (3) Suplicarles no olviden las primeras reglas de la Lógica.

En efecto respecto del (1) y (2) rarísima vez se encontrará que los que atacan la Iglesia en su historia o doctrina, hayan estudiado a fondo ni la una ni la otra; y en cuanto al (3) los hechos individuales de Sacerdotes, Obispos y aun Papas son achacados por ellos a toda la Iglesia y sin embargo bien saben que esto es ilógico, como lo sería condenar las leyes o el modo de ser de los tribunales por la conducta de uno o varios jueces criminales.

c). **Normas que se dan ó los Misioneros protestantes de la América Latina.**

Para que se vea la necesidad de estudiar con empeño todo lo que se refiere al Protestantismo, pondremos aquí las normas e instrucciones que los Jefes de las Sectas y Sociedades misioneras dan a los que envían a la América Latina (Cf. P. C. I. 322).

« *Los misioneros deben estudiar la historia y el carácter del Catolicismo Romano en su parte buena y mala, para poder distinguir cuales son los elementos*

paganos que ha tomado de los Indios y cuales los que ha traído de su centro. Deben conocer la historia de la Iglesia Romana en toda la América Latina, y la eclesiástica particular del país al cual son destinados. Este estudio debe abarcar las relaciones de la Iglesia con los conquistadores, primeros colonos, Indios y esclavitud de Indios y Negros. Debe comprender la historia, carácter e influencia de las Misiones de la Iglesia Católica Romana, los trabajos de las diferentes Órdenes religiosas; sin olvidar la historia de la Iglesia primitiva, su desarrollo, la Reforma y Contra Reforma, la Inquisición, los puntos de divergencia entre Católicos y Protestantes, la historia de sus controversias, la historia de los Papas, la situación y problemas actuales de la Iglesia Católica Romana ».

Se ve pues que los Protestantes no se duermen y si queremos encontrarnos con ellos con armas iguales es preciso no cejar en el estudio de todo lo que se relaciona con el Protestantismo y con su Propaganda.

d). **Se debe contestar luego a los ataques.**

Parece que los Latinoamericanos tenemos algún reparo o dificultad en rebatir, o como se dice vulgarmente, devolver la pelota a los Protestantes cuando nos atacan; deberíamos en esto imitar a los Ingleses, los cuales con términos a veces comedidos pero siempre resueltos saben contestar a los Ministros protestantes norteamericanos cuando estos los molestan.

(Cf. *Tablet* Mayo 17-1930) Con ocasión del movimiento de Gandhi, se les ocurrió a 102 pastores protestantes norteamericanos telegrafiar a Mr. Mc Donald y presentándose como « partidarios de los ideales espiri-

tuales de Gandhi » suplicar al Primer Ministro de Inglaterra que « buscase alguna manera para arreglar amigablemente el asunto ».

En mala hora lo hicieron, pues precisamente por aquellos días el télegrafo habia transmitido el linchamiento de un negro y el saqueo de las tiendas de los Negros en Sherman población que tiene 27 iglesias y un centro de la YMCA; y los periódicos ingleses recibieron a millares cartas de indignados Britones señalando ambos hechos y avisando a los ministros norteamericanos que tenian bastante que hacer en su casa sin meterse a querer arreglar la de otros.

Asimismo con esta ocasión hicieron resaltar la comodidad de la cárcel en que estaba encerrado Gandhi con el deplorable estado y aglomeración de las cárceles americanas y la espantosa hecatombe en una de ellas en donde más de 100 prisioneros habian muerto carbonizados en un incendio.

I. ACUSACIONES GENERALES.

Antes de empezar lo que se refiere directamente a las cosas de la América Latina, indicaremos aquí algunas acusaciones generales contra la Iglesia Católica.

a). La Iglesia Católica y la conducta de sus fieles.

Según los Protestantes (R. C. in L. A. pág. 47) *« a la Iglesia Católica no le importa la vida privada de sus fieles, con tal que admitan sus doctrinas y le den limosnas;* (págs. 170-171) *Roma pide para la ad-*

ministración de los Sacramentos el asentimiento a sus doctrinas y no un tenor de vida conforme a los mandamientos de Dios. El arrepentimiento y la conversión son cosas desconocidas en la Iglesia Romana. Con admitir y sujetarse a lo que ella manda y enseña, con una palabra del sacerdote a la hora de la muerte y la recepción del Viático, queda perdonada toda una vida de crímenes ».

Respuesta. Para la recepción de los Sacramentos se necesita estar en gracia de Dios o tener las disposiciones necesarias, a saber: el arrepentimiento de los pecados cometidos, dolor de todos ellos, propósito de la enmienda y de no cometer en adelante ni aquellos ni otros algunos.

La Biblia con la parábola del hijo pródigo, con el ejemplo de la Magdalena y del buen ladrón demuestra como con un solo acto pero que encierra en sí muchos otros, se puede obtener el perdón de toda una vida de crímenes.

b). **La Iglesia Católica y el asentimiento ciego.**

Aseguran los Protestantes (R. C. in L. A. 48) « *que en la Iglesia Católica toda disquisición es tachada de herejía, toda investigación es temida, y que sus disposiciones deben ser admitidas ciegamente y sin discusión;* además (P. C. II. 22-23) *que uno de los más perniciosos resultados de la influencia de la Iglesia Romana ha sido la supresión y el ahogamiento entre sus fieles de todo deseo individual de pensar sobre los problemas religiosos; sus secuaces tienden a ser automáticos en su obediencia a la Iglesia.*

Respuesta. La Iglesia Católica no admite en su seno a nadie que se quiera convertir sin que antes este individuo investigue, examine, estudie, discuta si quiere, y esté bien persuadido de las doctrinas que ella enseña. Pueden, si quieren, los Ministros protestantes hacer la prueba. La Iglesia Católica no prohibe a nadie, más aún, a todos sus ministros obliga a estudiar a fondo los motivos de credibilidad.

El autor de *Roman Christianity in Latin America* en la pág. 69 contradice a lo que había dicho en la pág. 48, escribiendo: « Los que conocen bien la Iglesia Romana aseguran que las divisiones del Protestantismo no son más profundas que las que existen entre ciertas órdenes religiosas, las cuales divisiones no son conocidas del público por la severa disciplina a que las órdenes religiosas están sujetas ». Luego la Iglesia Católica permite discusiones e investigaciones que no son tachadas de herejías, pues los que las hacen son sus fieles más adictos. Que estas divisiones sean más profundas que las que separan entre sí a los Protestantes es una falsedad que sólo la puede asegurar el que no conoce la naturaleza e historia de estas discusiones, las cuales no están ocultas, sino que andan impresas en libros y Revistas para todos los que las quieran leer.

c). **La Iglesia Católica no desarrolla una Fe viril.**

Dicen los Protestantes (R. C. in L. A. 49) *que si la Iglesia Católica desarrolla algún tipo de piedad, es esta una piedad sin iniciativa, sin acometividad y que no desarrolla una Fe fuerte, viril y grande.*

Respuesta. ¿Y los Mártires antiguos y modernos? ¿Y tanta variedad de Órdenes religiosas, á las cuales intentan remedar con poco éxito algunas de sus sectas? ¿Y los Misioneros de los cuales como veremos tantas alabanzas hacen los mismos Protestantes? ¿Y los fieles de los cuales el mismo autor en le mismo libro (pág. 73) dice: « Cuando el misionero protestante se fije en los espléndidos modelos de hombres y mujeres que hay en la América Latina y que profesan el Credo Católico se se convencerá de que no solamente su Iglesia (la protestante) tiene las llaves para entrar en los cielos ».

d). **La Iglesia Católica no combate el alcoholismo.**

Critican los Protestantes (N. D. in L. A. 84) *que en la campaña contra las bebidas alcohólicas la Iglesia Católica no haya tomado parte, y en cambio ellos han trabajado lo que han podido por medio de la prensa y de conferencias.*

Respuesta. La Iglesia Católica nunca podrá asociarse al fanatismo con que la gran mayoría de los pastores protestantes de los EE. UU. ha perseguido y persigue toda bebida alcohólica incluso el vino, sobre cuyo uso moderado hay tantos textos en la Biblia. El abuso en la bebida ha sido siempre condenado por la Iglesia como se puede ver en cualquier catecismo al explicar el pecado capital de la gula.

La Iglesia Católica no quiere que se le eche en cara lo que se ha echado a las sectas protestantes partidarias de la ley seca (Cf. *America* 1 marzo 1930) para las cuales parece que la Religión no consiste en lo que dice el Apóstol Santiago I. 27 « preservarse de la cor-

rupción de este siglo », sino en abstenerse del alcohol, vino y cerveza y en fusilar a los contrabandistas de licores.

e). **La Iglesia Católica predica la moral pero no la practica.**

Los Protestantes dicen (P. C. IV. 347) que « *el sistema romano católico ha sido separar la Religión de la moral; sus ministros predican pero no practican las virtudes de su religión* ».

Respuesta. Los Protestantes (que aquí dicen que los Sacerdotes católicos Predican, lo cual niegan a veces, como veremos) se encargan de contestar a esta calumnia. En efecto según ellos (R. C. in L. A. 73) « Los Protestantes pueden encontrar en los Católicos un respeto a la casa de Dios que falta a sus sectas y una firme y fiel lealtad a las verdades esenciales y básicas del Cristianismo », y más solemnemente en otra parte (P. C. IV. 422) « La Iglesia Católica admite el Credo de los Apóstoles y todas las doctrinas y Prácticas de la Religión cristiana. Nos complacemos en reconocer que las verdades cristianas han formado en el seno de la Iglesia Católicoromana nobles y santos caracteres tanto en su vida privada como en el campo más ancho de los bienhechores del género humano.... Declaramos también que ella ha sido en la Providencia de Dios una fuerza de autoridad y de idea fundamental de unidad cristiana, y que con la Actividad y Abnegación de sus misioneros, y sus numerosas obras de beneficencia, ha prestado grandes servicios a la Humanidad »; y todavía mas explícitamente (R. C. in L. A. 40) « La mayor parte de las mujeres latino-americanas tienen

cuidado de OBSERVAR LOS PRECEPTOS de su Iglesia con todo el mayor empeño posible ».

f). **Los Protestantes y el Index Librorum Prohibitorum.**

La cuestión del Index Librorum Prohibitorum es una de las que más sacan de sus quicios a los Protestantes, y sin embargo estuvo en boga en Inglaterra durante mucho tiempo. En efecto (Cf. *Catholic Mind* 1920 pág. 221) la Reina Isabel ya desde 1564 había dado orden de examinar todos los libros que se encontraran en los buques y destruir los peligrosos (léase católicos); y el autor protestante que además de este, cita otros varios ejemplos de la censura que la Iglesia y el Gobierno de Inglaterra ejercían sobre los libros, concluye: « Esto demuestra que todas y cada una de las sectas que se sucedieron en el poder e influencia en Inglaterra, juzgaron ser derecho del Estado y de la Iglesia controlar la prensa y lo que el pueblo debía leer ».

Muchos se deben acordar todavía de la estricta censura que los Gobiernos beligerantes ejercían sobre todos los libros, escritos y aun correspondencia privada de sus ciudadanos y no ciudadanos durante la guerra europea.

II. ACUSACIONES ESPECIALES.

1. PREDICACIÓN

Afirman los Protestantes (S. A. P. 148) que « *la Iglesia Católica no predica y cuando lo hace no trata de los grandes problemas de la Fe y Moral;* (pag. 173)

ni levanta su voz contra el vicio y el pecado sino que se entretiene con las vidas de los Santos; (P. C. I. 293) *sus Ministros sólo predican raras veces y* (P. C. IV. 87) *la instrucción religiosa que dan se limita a enseñar el catecismo y a predicar tres o cuatro sermones al año en los cuales alaban a los Santos y atacan a los Masones y Protestantes* ».

Respuesta. Prescindiendo ahora de la contradicción de estos testimonios con otro ya citado en el cual se hace constar de que los Sacerdotes católicos predican (P. C. IV. 437) aunque con la indicación calumniosa de que no practican lo que predican, consta que en todas las Diócesis de la América Latina se procura cumplir lo que el Derecho Canónico ordena en el Título XX « *De divini verbi praedicatione* ».

En todas las iglesias parroquiales se procura leer y explicar el Evangelio los Domingos y en muchas iglesias no parroquiales se hace lo mismo. En tiempo de Cuaresma es cuando principalmente se tienen los sermones dogmáticos y morales; y en las frecuentes Misiones que se dan, los Sacerdotes católicos levantan su voz contra el vicio y los pecados y tratan de los grandes problemas de la Fe y Moral. Los sermones de los Santos se reservan para los días de sus fiestas o para las Novenas que los preceden, y al alabar sus virtudes se enseña la manera de evitar el vicio y los pecados.

En cambio he aquí algunas citas de lo que los Protestantes dicen de sus predicadores y sermones: (P. C. III. 310), « Estamos muy lejos de tener hombres competentes en nuestros púlpitos para la recta interpretación de la Sagrada Escritura ». Uno de sus ministros confiesa francamente: (*Litt. Digest* Enero 11 de 1930)

« Se habla mucho desde el púlpito de la ley seca, de política, de trajes cortos, de medios para evitar la guerra, y muy poco de Cristo... El pueblo preferiría que los predicadores se ocupasen un poco más de Cristo y menos de contrabando de licores, de naipes y de bailes ».

Por lo dicho se comprenderá con cuanta razón los Católicos al hablar de la predicación de los ministros evangélicos, escriban: *(America Nov. 10-1928)* « Los Protestantes al ir a la iglesia buscan el pan de la palabra de Dios y en su lugar les dan piedras. Van para oír un sermon piadoso que les ayude para sobrellevar las pruebas de la vida, y en cambio oyen que se les predica la doctrina del odio (se refiere a la campaña política contra Smith) de lo cual no sacan ni la paz de la conciencia, ni consuelo en el espíritu, ni amor de Dios y del prójimo ». *(Marzo 23-1929)* « Los púlpitos protestantes gritan para que se cumpla la ley seca, pero no dicen una palabra sobre el divorcio ni de condenación de las prácticas para impedir los nacimientos. La misma Revista América en su editorial del 26 de abril de 1930 « *Twisted Standard* » después de hablar de la decisión tomada en una Conferencia de los Metodistas de apoyar a todo trance la ley seca, hace la siguiente observación: « El divorcio y el abuso del matrimonio son dos males sociales contra los cuales los predicadores protestantes podrían dirigir sus ataques con más provecho. Concediendo por un momento que sea un crimen el ofrecer a un pobre sediento una botella de cerveza, no puede haber duda que los púlpitos protestantes prodrían emplearse más útilmente en denunciar otra clase de crímenes o en fomentar ideales más dignos que el de la ley seca ».

2. OBREROS

Escriben los Protestantes (N. D. in L. A. 97) que « *durante la lucha de los obreros para hacer triunfar sus derechos en la América Latina, se opusieron a ellos las Autoridades civiles y eclesiásticas, y por eso los obreros consideran la Iglesia Católica como unida con el gobierno y con las clases adineradas* ». (R. C. in L. A. 36) « *En todos los movimientos de las clases humildes contra los que creen sus opresores, la Iglesia Católica es blanco de un odio especial. Con razón o sin ella existe la persuasión de que la Iglesia Católica ha estado siempre unida con los opresores de las clases obreras, de donde se sigue que la educación cívica y social de los obreros ofrece ancho campo de trabajo a las Iglesias Evangélicas.*

Respuesta. Examinemos algunos testimonios sobre la actitud de las iglesias evangélicas con la cuestión obrera.

En un artículo del *Federal Council Bulletin* de Enero 1930 págs. 3 y 4 el editor después de hacer mención del estudio que sobre la escasa asistencia de la clase obrera a las iglesias protestantes, hizo Mr. Arthur H. Holt en 1926 y advertir que en su estudio no están incluidos los templos católicos, a los cuales asiste « crecido numero de obreros », prosigue: « ¿ No llama acaso la atención que en la mayor parte de las ciudades, nuestras iglesias se hallen situadas en las secciones más elegantes llamadas secciones para vivir *(residence sections)* como si las otras sólo fueran para existir *(existence sections)* ? ¿ Acaso en estos barrios no podemos ejercitar el oficio de Apóstoles de los Gentiles? ¿ No vemos en esto la causa del alejamiento de la clase

obrera como ha sucedido ya en muchas partes de Europa? Durante la convención de la *American Federation of Labor* en Detroit en 1926, casi un día entero fue empleado en acusar las iglesias protestantes por haberse unido a la clase adinerada contra los pobres o a lo menos por haber contribuído a ello con su silencio y por no haber tomado una actitud resuelta en las cuestiones económicas y de fraternidad. Los obreros del Sur declararon que no saben qué pensar de sus iglesias, porque los predicadores, enredados con las cuestiones de política local se han manifestado impotentes para hacer o decir cosa alguna contra los ricos o sobre las causas por las cuales los obreros se habían levantado. Cuando el pueblo exasperado, acudió a la huelga para remediar un estado de cosas que había llegado a ser intolerable, los ministros fueron los peores enemigos de los huelguistas. Este peligro de que los obreros pierdan la Fe no está limitado a alguna parte de los Estados Unidos, existe en todas partes, en los campos mineros de Pensilvania y de Colorado como el las grandes ciudades.». (Pág. 12) « Los pastores protestantes son criticados por su ignorancia completa de los problemas industriales y de las dificultades que los obreros tienen para vivir. En el púlpito predican novedades sin substancia *(fads)* o sermones sensacionales o cosas que no tienen aplicación en la vida práctica. Hablan demasiado... los obreros quieren menos teoría y más sentido común ».

Por el testimonio del *Federal Council Bulletin,* revista de tanta autoridad entre los Protestantes, se ve que las Iglesias evangélicas tienen mucha oportunidad para « educar cívica y socialmente » a los obreros de los EE. UU. sin meterse con los de la América Latina.

Los Protestantes no pueden presentar sobre la cue-

stión social un documento tan completo, práctico y religioso como la Encíclica « **Rerum Novarum** ».

Por si acaso lo ignoran les podemos asegurar que siguiendo las normas de dicha Encíclica en muchas Repúblicas Latino Americanas hay excelentes organizaciones obreras impregnadas de verdadero espíritu católico.

Los Protestantes no pueden presentar ninguna orden religiosa dedicada casi exclusivamente a la enseñanza de los hijos de los obreros y pobres como tiene la Iglesia Católica v. g. los Hijos del Beato D. Bosco.

Las Conferencias de S. Vicente de Paúl extendidas por todo el mundo, con su caridad, generosidad y espíritu netamente católico obtienen resultados admirables, y no hay institución protestante que se le pueda comparar.

3. **POLITICA.**

Los Protestantes llaman « meterse en política » el hecho de que la Iglesia Católica se haya opuesto a las leyes con las cuales los Gobiernos *(en muchos casos bajo la influencia de los Protestantes)* han querido coartar su libertad o sancionar principios erróneos y contrarios a la ley divina. Es este un argumento muy explotado por ellos, con no poca extrañeza de los Católicos ilustrados que tienen ante los ojos la parte que en política ejerció la Iglesia protestante en Inglaterra y Alemania hasta estos últimos tiempos, en las Colonias americanas inglesas hasta el tiempo de la Independencia y aun ahora en los EE. UU. Hace poco que en el Senado Americano *(Cf. América abril 19-1930)* el Sr. Tinkham muy bien documentado atacó tanto a la Iglesia

metodista como al Consejo Federal de las Iglesias por haberse metido en política.

Dicen pues (N. D. in L. A. 156-157) que « *la Iglesia Católica en la América Latina y en todo el Mundo se ha siempre opuesto a la libertad de pensamiento y de acción y ha sido un disolvente poderoso de la lealtad que se debe a las leyes e instituciones del país, y si en varias Repúblicas se ha introducido la libertad de culto esto se debe en gran parte a las Misiones protestantes* ». (pág. 206) « *La principal objeción contra el clero de Roma es su continua actuación política; en cambio lo que más recomienda el movimiento evangélico es su total separación de toda filiación política* ». (S. A. P. 174 sqqs.) « *La Religión en la América Latina está aún muy metida en política. En todas partes el partido clerical ha obstruido la educación y el progreso industrial, se ha opuesto al matrimonio civil, a la tolerancia religiosa, a la libertad de imprenta y ha fomentado las revoluciones contra el partido de la libertad constitucional y de la igualdad humana. La Iglesia es desleal a los Gobiernos que se han independizado de ella. La idea de tolerancia es una idea que no entiende la Iglesia Católica de Sur América* ».

Respuesta. Los Protestantes aseguran que ellos no se meten en política en la América Latina. Veámoslo. (P. C. IV. 36 *Conferencia de Lima*). « ¿Qué actitud deben tomar los Misioneros y pastores nacionales hacia los abusos del Gobierno e iniciativas de Reforma? Deben proceder con mucha cautela pues deben tener presente que su acción puede comprometer todo el movimiento evangélico. Los abusos de los Gobiernos son numerosos en la América Latina y con muchos de ellos nada tiene que ver el misionero evangélico. Sin embargo hay dos

que pueden demandar su intervención, a saber **si son contra el movimiento evangélico,** o si son crímenes nacionales que destruyen la libertad o amenazan la existencia de alguna tribu o raza indefensa ». (N. D. in L. A. 157) « Gran parte del feliz éxito de la legislación sobre la libertad de cultos se debe al influjo educativo de las misiones evangélicas, cuyos representantes se han abstenido de afiliarse a algun partido político pero han constantemente luchado para asegurar la libertad de cultos y de acción social ». (pag. 208) « Hay tres grandes principios característicos del Protestantismo, pero que son casi ajenos a la psicología latina y son: 1º la vuelta al Cristianismo primitivo, 2º la promoción de reformas morales y POLÍTICAS, 3º el llamamiento a la vida interior como único testimonio de la vida religiosa ». El famoso Mr. Browning (R. C. in L. A. 27) cuenta como en 1845 al desembarcar el primer ministro protestante en Chile, se encontró con que no había libertad de culto, ni cementerios civiles, ni matrimonio civil y dice: « Trabajó luego Mr. David Trumbull para que fuesen reformadas estas leyes y formar la opinión pública y tuvo el consuelo de ver cumplidos sus deseos antes de su muerte ». He aquí, lo que propuso et autor del Informe *The Church in the Field* en el Congreso de Panamá: (P. C. II. 30) « El movimiento evangélico necesita cuatro clases de reconocimiento legislativo, 1º leyes apropiadas del divorcio, 2º entera libertad para el servicio religioso, 3º completa separación del Estado e Iglesia, 4º ciudadanía libre (es decir que los convertidos protestantes pudiesen ser profesores en las escuelas oficiales y que los protestantes no se viesen obligados a enviar a sus hijos a las escuelas católicas) ». Por fin citaremos el testimonio que trae el *Student Volonteer Movement Bulletin* de marzo 1930 pág. 7:

« La Revolución Mexicana aunque tan profunda como la de Rusia, Turquía y China, no ha sido contra la Religión (!!!), simplemente ha procurado aclarar el lugar que esta debe ocupar en la vida. Muchos de los *leaders* mexicanos HAN SALIDO DE LAS ESCUELAS PROTESTANTES y se han esforzado muy de veras para colocar la Religión en una nueva situación ».

No tienen reparo en confesar que hasta los ateos les han ayudado en esto: en efecto el que resumió la Conferencia de Lima (P. C. IV. 9) al referirse a la concurrencia qua acudió a oír a los Delegados que venían del Congreso de Panamá, hace notar que gran parte de ella estaba compuesta de aquellos que en política representan el partido liberal y dice: « El hecho es que en cuanto a creencias están perdidos, si ya no son abiertamente ateos. Al rebelarse contra la única religión conocida, están convencidos de que se rebelan contra toda Religión. A esta clase de gente es a quien el movimiento evangélico debe principalmente *(is mainly indebted)* la revisión de la constitución permitiendo la libertad de cultos ».

Volvamos ahora a las objeciones, resumiéndolas. Según lo Protestantes la Iglesia Católica se mete en política porque se opone:

1). **a la libertad de pensamiento.**

R. La Iglesia se opone a lo que es contra la verdad religiosa y contra las sanas costumbres o está conexo con ambas cosas. ¿Acaso es el hombre libre de pensar si existe o no Londres, si existió Napoleón I o si hay modo práctico de hacer pasar el portamoneda que lleva mi vecino, a mi bolsillo?

2). a la libertad de imprenta.

R. La Iglesia Católica se opone a la prensa desvergonzada y obscena, lo cual hacen también algunos Gobiernos aun protestantes; a la prensa impía cuando ataca a la Religión verdadera y puede engañar a los incautos; en cambio en los tratados apologéticos y en los libros de Teología dogmática, encontrarán los Protestantes todos sus errores y muchos otros debidamente aclarados y refutados.

3). a la libertad de acción.

R. Se opone a todas las acciones que sean contra la ley de Dios, como el divorcio, el control de los nacimientos etc. Los protestantes de los EE. UU. han trabajado y lo han logrado quitar la libertad aun de beber un vaso de cerveza.

4). al matrimonio civil.

R. La Iglesia no puede en manera alguna reconocer el solo Matrimonio civil de sus fieles como Sacramento y como legítima unión entre ellos; pero no impide antes bien aconseja a los recién casados que en donde lo exijan las leyes, se presenten a las autoridades civiles para asegurar los efectos civiles legales del matrimonio.

5). a la tolerancia religiosa.

R. La Iglesia se opone a toda religión falsa y toma sus medidas para que las doctrinas falsas o reuniones perniciosas no perviertan a sus fieles. En cuanto a la tolerancia cívica bien saben los Protestantes que no

son ahora perseguidos en ninguna parte por la Iglesia. En tiempos pasados las autoridades protestantes se oponían mucho más y con màs encono y crueldad a los Católicos que no la Iglesia Católica a ellos.

6). **a la educación**

R. La Iglesia Católica se opone y se opondrá en la América Latina como en todas partes a la educación laica y sin Dios para no llegar a tener los 50 millones de ateos o indiferentes que han salido de las escuelas laicas de los EE. UU.

7). **al progreso industrial, y a la igualdad humana.**

R. Lo primero es una burda calumnia, en cuanto a lo segundo en la América Latina no hay distinción social ni política entre indios y criollos, blancos y negros, japoneses chinos o latinoamericanos. Hace poco tiempo (Cf. *America* febr. 22-1930) que el Senador americano Heflin echó en cara a los Católicos que su Iglesia permitía a blancos y negros que se juntasen en un mismo templo, acudiesen a una misma escuela y porque sancionaba los matrimonios de unos con otros.

8). **La Iglesia Católica ha fomentado revoluciones contra el partido de la libertad constitucional.**

R. Según el testimonio de los mismos Protestantes (N. D. in L. A. 156) « cuando se verificó la Independencia de las Colonias Latinoamericanas, la Iglesia tenía tal ascendiente que obligó a cada una de las nuevas Repúblicas a declarar que la religión oficial era la Católica Romana con exclusión de cualquier otra ».

Estaba pues esto sancionado por la voluntad de los diversos pueblos. ¿Qué revoluciones podía la Iglesia fomentar? ? Acaso contra sí misma? » Sus enemigos y en no pocos casos movidos por los Protestantes fueron los que armaron y fomentaron revoluciones y le arrebataron su libertad.

9). **La Iglesia Católica es un disolvente de la lealtad a las leyes.**

R. Si las leyes son impías o nefastas y por lo tanto non son leyes, como las que sancionam el divorcio, evidentemente que no puede aconsejar la obediencia a ellas. Si tal hiciera dejaría de ser lo que es y se reduciría a una simple institución humana dispuesta a conculcar las leyes de Dios cuando así lo mandase el César. Pero de esto a ser un disolvente de la lealtad a las leyes cuando estas son como deben de ser, hay una gran diferencia.

4. **INTOLERANCIA.**

Dejando para otro lugar lo que propiamente se refiere a la Inquisición, aquí solo citaremos algunos documentos con los cuales los Protestantes tratan de demostrar la intolerancia de la Iglesia Católica en la América Latina.

Dicen pues los Protestantes (N. D. in L. A. 42) que « *la América Latina es en donde se encuentra el tipo más intolerante del Catolicismo Romano; y en donde este se muestra del todo incapaz de reconciliarse con el espíritu moderno de independencia... Su influencia en otros tiempos y su presente actuación contra toda reforma social o religiosa son algunos de los grandes*

problemas que encuentran los misioneros evangélicos; (pág. 156) *las fuerzas de la Iglesia Católica Romana en la América Latina como en todo el mundo se han siempre alineado en contra de la libertad de pensamiento y de acción* », y (R. C. in L. A. 24) algún autor después de indicar que este espíritu de intolerancia es mantenido por los Sacerdotes extranjeros que vienen a la América Latina añade: « *Afortunadamente los sacerdotes extranjeros ya no se miran con tan buenos ojos como antes; y en algunas naciones como en el Ecuador (Guatemala, México) el Gobierno prohibe su entrada* ».

Respuesta. No deben de ser tan intolerantes estos sacerdotes extranjeros, cuando el Gobierno de los EE. UU. tan estricto en las leyes de inmigración, admite sin dificultad y como *non-quota inmigrants* a todos los Sacerdotes y algún autor (S. A. P. 194) protestante confiesa francamente que « los sacerdotes extranjeros están trayendo nuevas energías a la América Latina ».

Dejando a un lado las diferentes acusaciones de intolerancia de las cuales se trata en otra parte, consideremos solo la intolerancia doctrinal.

(Cf. Catholic Mind 1925 pp. 192-193) Los Protestantes le achacan a la Iglesia Católica su intolerancia respecto de la doctrina. Ahora bien Ntro Señor tan bueno y condescendiente con los pecadores, siempre se mostró inflexible respecto de la verdad de su doctrina, nunca habló de ella como quien duda sino como quien tiene autoridad « *Erat docens eos sicut potestatem habens* » Mat VII. 29; y cuando sus mismos discípulos le dijeron que sus palabras eran duras (Juan VI. 6.), no solamente no las retractó sino que las confirmó

más. El Protestantismo empezó con la Fe sin las obras, y ahora prácticamente se ha reducido a las obras sin la Fe y muchos se han quedado sin Fe y sin obras. Algunos protestantes están con los Católicos en la lucha contra el abuso del matrimonio y el control de los nacimientos, otros, entre ellos el mismo Primado de Inglaterra, en contra: « Yo nunca me he decidido a adoptar la rígida doctrina de algunos en esta materia que creen la cosa ser mala en sí misma ».

La intolerancia doctrinal de los Católicos los ha conservado constantes y adheridos a la misma doctrina y principios, la tolerancia doctrinal de los Protestantes los ha llevado a su número increíble de sectas, y al cambio continuo de doctrina y principios, lo cual lo hacen constar ellos mismos con cierto orgullo (N. D. in L. A. 152) « En la forma protestante, la religión es algo que tiene vida y que cambia continuamente de contenido y objetivo (*continually changing in its contents and objectives*); en la forma católica la religión es cosa estática *(como lo es la verdad que no cambia)* y mecánica! responsable de la separación entre la Religión y la Moral ». Por sus doctrinas sobre el divorcio y el control de los nacimientos más bien parece que en el Protestantismo van intimamente unidas la Religión y la Inmoralidad.

Pero lo que les debe abrir los ojos a los Latinoamericanos y demostrarles cual es el pensamiento íntimo de algunos Misioneros protestantes y el espiritu de increíble intolerancia que tienen allá en lo más recondito de sus pechos es lo que trae la Revista « *The neglected Continent* » Sept. 1929, órgano de la poderosa sociedad misionera EUSA (Evangelical Union of South America) la cual se expresa así sobre la paz religiosa de México hecha en Junio de 1929, paz que sin dar liber-

tad a la Iglesia Católica, permitió reanudar el culto y puso fin a lo menos al martirio de los Católicos mexicanos. He aquí sus palabras: « **La última semana** *(se refiere a Junio 1929)* **fue una de las más TRISTES (DEPRESSING) semanas para cualquiera que no crea en la venida de aquel que pueda con vigor tomar el Gobierno sobre sus hombros; el Romanismo ha vuelto a México! Por primera vez después de tres años de silencio se ha celebrado de nuevo la Misa el sábado 29 de junio** ».

5. INQUISICIÓN.

Se puede decir sin temor de equivocarse que el tema de la Inquisición española siempre les da en los nervios a los Protestantes, pues tienen que reconocer que gracias a ella no pudo penetrar la Reforma ni en España ni en Portugal, así como tampoco en sus colonias americanas, y con unas pocas víctimas (aun admitiendo el número exagerado de 31.912 que da el sospechoso Llorente, de condenados a muerte durante más de tres siglos) supo evitar la hecatombe de más de un millón que murieron en Francia durante las guerras religiosas del siglo XVI, y muchos más en Alemania sobre todo durante la guerra de los 30 años.

Parece que al hablar de la Inquisición se olvidan los Protestantes del gran principio de crítica histórica o sea que juzgar tiempos pasados según las ideas del momento presente es el más falaz e injusto de los sistemas, y también de las palabras evangélicas: (Luc. VI, 41) « *Ejice primum trabem de oculo tuo et tunc perspicies ut educas festucam de oculo fratris tui* »

pues los procedimentos inquisitoriales suyos les ganan por la mano a los de los Católicos.

Giuliotti en su famosa obra « *L'ora di Barabba* » trata de demostrar que ahora más que nunca se necesita la Inquisición y da como razón que los crímenes se van multiplicando sin número y la justicia actual se apodera del infeliz que arrojó la bomba o del que mató a un individuo y lo castiga, y con eso, dice, no se remedia nada; debería averiguar el libro que ha leído, el Club que ha frecuentado, los Profesores que le han enseñado, los amigos que le han inducido, el periódico al cual está suscrito, y sobre estos debería caer la espada de la Justicia, según su culpabilidad; esto no se hace ahora, y esto lo hacía la Inquisición.

Se ha escrito ya tanto sobre la Inquisición que aquí nos limitaremos a examinar algunos testimonios protestantes que se refieren a la de la América Latina, y hacer algunas observaciones que servirán para no tener miedo de abordar esta cuestión cuando los Protestantes nos meten en ella.

1. NÚMERO DE LOS CONDENADOS A MUERTE.

Mr. Speer (S. A. P. 63) escribe que « *en Cartagena en donde residía el Tribunal de la Inquisición se dice que 400.00 personas fueron condenadas a muerte,* y (en la pág. 122) *que los historiadores de la América del Sur dicen que CENTENARES DE MILES* (hundreds of thousands) *fueron sacrificados por la Inquisición* ».

Mr. Browning (N. D. in L. A. 156) ya con más cautela dice: « *Tribunales del Santo Oficio de la Inquisición fueron establecidos y prestaron grandes ser-*

vicios a la Iglesia especialmente en Cartagena y en Lima en donde CENTENARES DE PERSONAS (nótese que ya no son centenares de miles) *fueron condenadas a muerte para que la Iglesia se aprovechase de sus riquezas* ».

El mismo autor (R. C. in L. A. 23) ya se va acercando más a la verdad al decir: « *En la sola ciudad de Lima* (nótese que todos los reos eran remitidos a las ciudades en donde estaba establecido el Tribunal, y estas eran sólo tres, Lima, México y Cartagena) *antes de la abolición de la Inquisición en 1813, como unas SESENTA personas entre hombres y mujeres fueron quemadas vivas y un número increíble sufrieron tormentos casi tan horribles como la muerte. Escenas semejantes sucedieron en otros centros como en la amurallada ciudad de Cartagena. No hay estadísticas exactas del número total de los que sufrieron muerte y tormentos antes de que el Santo Oficio fuera abolido.* (Como veremos luego, existen estadísticas).

Muy interesante es lo que trae Mr. E. Gruening en su obra tan anticatólica « *Mexico and its heritage* » pág. 179-180. « *La Inquisición se estableció en México en 1571. Aunque trabajó con la mayor eficacia* (with the utmost effectivenes) *sin embargo la rígida exclusión de inmigrantes que hubiesen tenido entre sus antepasados algun hereje, el número relativamente reducido de blancos* (porque los Indios eran exentos y fuera de la jurisdicción del Tribunal, lo cual hace constar en la nota de la pág. 179 aunque atribuyendo esta exención a fines bastardos), *limitó el material* (quiere decir las personas que caian bajo la jurisdicción inquisitorial) *para mayores manifestaciones de su poder. Durante dos siglos y medio no más de CINCUENTA personas fueron quemadas por la Inquisi-*

ción en México, número que fue excedido en la Madre patria en un solo auto de Fe ».

Como conclusión de estos datos se saca, que 60 personas condenadas a muerte en Lima, 50 en México, total 110 durante dos siglos y medio en todos los inmensos territorios de la América Latina, no indican mucha crueldad. Basta comparar estos números con los 210 condenados a muerte por la Inquisición inglesa durante el solo reinado de Isabel de Inglaterra para ver la desproporción que hay entre el tribunal católico y el protestante.

Del Tribunal de Cartagena aunque no tenemos datos tan precisos como de los de Lima y México, sin embargo podemos decir lo siguiente: No fue instalado sino hasta el año de 1611 y en importancia y jurisdicción fue inferior a los otros dos, pues Nueva Granada no fue Virreinato hasta mediados del siglo XVIII. En la Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada por D. José Manuel Groot que consta de cinco tomos y con tantas y tan detallados informes de pleitos de frailes y religiosos, apenas se dice alguna palabra sobre la Inquisición. Indica en el tomo III pag. 111 su fundación, la extensión de su jurisdicción y aun trae un testimonio de alabanza que le dió la Suprema Junta Independiente el 25 sept. 1810, pero ni una palabra de los autos de Fe. Se colige pues que no fueron estos de mucha importancia.

2. LOS TORMENTOS DE LA INQUISICIÓN.

Mr. Speer (S. A. P. 117) cita la autoridad del Dr. Albert Reville quiden escribe: « *Los conquistadores impusieron su religión en el Perú y México por la fuerza; y la Inquisición española aunque sin haber dado*

tantos y tan terribles espectáculos en la primera como en la segunda, llevó a cabo su obra de terror y opresión también en el país de los Incas ».

(En México 50, en el Perú 60 condenados a muerte en dos siglos y medio, los Indios exentos, la inmigración coartada a personas muy seguras, no se ve de dónde saldrían tantos y tan terribles espectáculos).

El mismo Speer (en la pág. 122) hace constar que « *la Inquisición no alcanzaba a los Indios, pero sus horribles procesiones y el conocimiento de su terrible poder hirieron su imaginación y ejercieron una gran presión sobre ellos... Al viajero se le cuentan historias espeluznantes cuando visita los ricos artesonados de la sala del Senado en Lima o la vieja Catedral de Cartagena con los férreos enrejados de sus ventanas que según fama son las parrillas sobre las que se achicharraban los hombres para hacerlos creer* ». (En el Tribunal de la Inquisición nunca se hizo uso de las parrillas ni de cosa semejante para el tormento).

Curiosa es la exclamación de uno de los delegados al Congreso protestante de Panamá (P. C. I. 313) « *El pecado fue la causa de la división de las Iglesias evangélicas, y el pecado, es decir la Inquisición, el que sirvió para mantener la unidad de las varias partes de la Iglesia Romana* ».

(La pregunta que se ocurre luego es ¿ qué sería entonces lo que conservó la unidad de la Iglesia Católica en las partes o naciones en donde no hubo Inquisición ?).

Respuesta. El danés Carlos Bratli dedicó 20 años a estudiar en multitud de archivos y bibliotecas el período histórico de España en tiempo de Felipe II y al hablar de la Inquisición así se expresa (Cf. *Estudios de Buenos Aires, enero 1930*) : « Preciso es confesar que

este tribunal obraba con un celo y humanidad entonces poco comunes, y en muchos aspectos sus procedimientos eran bastante superiores a los de los mismos tribunales civiles.

Los cuentos populares que hablan de las eternas mazmorras subterráneas y de tratos inhumanos, NO PERTENECEN A LA HISTORIA sino que son FANTASMAGORÍAS inventadas por autores de historias de bandidos.

Muy rara vez sucedía que algún reo fuese quemado vivo porque la mayor parte de los condenados a muerte hacían penitencia en el último momento y obtenían ser estrangulados antes y así no ser echados al fuego sino después de muertos ».

Hasta el mismo Llorente declara *(Hist. Critique de l' Inquisition d' Espagne Vol. I pag. 300 ed. 1817)* que las cárceles consistían en buenos aposentos abovedados bien iluminados, sin humedad y en los cuales el preso podía hacer un poco de ejercicio.

El protestante Ricardo Dugdale publicó en Londres en 1680 un libro en donde dice que la Inquisición fue en sus principios un tribunal necesario y digno de todo encomio.

Lea, el autor clásico para los Protestantes sobre la Inquisición, confiesa claramente que « las hogueras de la Inquisición hicieron relativamente muy pocas víctimas ».

En 1820 el pueblo de Madrid forzó las puertas del Tribunal de la Inquisición, ávido de ver vestigios de los tormentos y nada encontró que indicase señales de suplicios.

J. T. Medina en su libro Historia del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición de Lima (pág. 393) trae el testimonio del protestante Stevenson sobre el saqueo de las oficinas y cárcel de la Inquisición de Lima pero

además de contar cosas inverosímiles como es que los Inquisidores se divertían en hacer mover la cabeza del Santo Cristo de la sala del Tribunal, no hace más que describir aparatosamente los instrumentos ordinarios de tortura propios de todos los tribunales de entonces y que ya hacía mucho tiempo que no se usaban, y confiesa que los cuartos « no eran incómodos y algunos tenían un pequeño patio anexo ».

Volviendo ahora a las acusaciones de los Protestantes indicaremos brevemente lo siguiente:

1º No es exacto que no haya estadísticas sobre el número de los que fueron procesados por la Inquisición en la América Latina. Las de México las tiene J. G. Icazbalceta, Luis Gonzalez Obregón y Jenaro García, las del Perú estan en la obra citada de J. T. Mendieta.

2º Los tormentos que según las costumbres de la época se usaban en los tribunales eran fijos y determinados por los reglamentos de la Inquisición (Cf. *la obra de Pablo García Secretario del Consejo de la S. General Inquisición. Madrid 1622)* y los miembros del tribunal y sus actos eran examinados por los Visitadores. Entre los permitidos no había ninguno que por su crueldad se pudiese comparar a los que estaban en boga en la Inquisición de Inglaterra como la hija de Scavinger, el tormento del sueño, el descuartizamiento, el aplastamiento por pesos enormes, ni hubo ningún caso en que se diera permiso a algún oficial de la Inquisición a que torturase a su talante al reo, cosas todas que sucedieron en Inglaterra con varios de los mártires recientemente beatificados.

3º Los crímenes que caían bajo la jurisdicción del Santo Oficio no eran solamente los que se referían a la Fe como la herejía, el judaismo etc. sino otros que se consideraban como conexos con la Fe v. g. la bigamia,

el decir Misa u oír confesiones sin estar ordenado, la blasfemia, la solicitación en confesión etc. Recorriendo la lista de los condenados a muerte por la Inquisición, entre los poquísimos que sufrieron la última pena se encuentran algunos piratas ingleses y franceses, reos de muerte según todas las leyes internacionales.

4º El Tribunal de la Inquisición no ejecutaba la sentencia de muerte sino que la pasaba al brazo secular. Con razón lo comparan algunos en cierta manera al jurado de ahora.

5º La Inquisición en la América Latina fue pues un tribunal que tuvo los defectos de los otros tribunales de la época, más benigno que ningún otro si se tiene en cuenta el escaso número de sentenciados a muerte durante el largo tiempo de dos siglos y medio y el gran número de reconciliados (en México 790) que tuvo. A él se debe la gloria de que con unas pocas condenas a muerte supiera conservar la paz en los inmensos territorios españoles, paz que no lograron las naciones europeas con largas, sangrientas y fratricidas guerras religiosas.

6º Por último téngase presente que en el espacio de solos 35 años fueron linchados en los EE. UU. 4.277 personas y compárense con las 110 ejecuciones capitales que hubo en 2 siglos y medio en toda la América Latina.

Digamos ahora algo de las leyes inquisitoriales é intolerancia de los Protestantes en los EE. UU. durante el período colonial.

El Protestante Washington Irving en la historia de Nueva York (Cf. *Catholic Mind* 1920 pag. 477) escribe: « Los Puritanos de Massachussets empleaban sus tiempos de ocio en desterrar, azotar o ahorcar a toda clase de herejes papistas, cuákeros y anabaptistas, porque se

atrevían a abusar de la libertad de conciencia que ellos claramente probaban no ser otra que la libertad de pensar como se quiere en materia de religion, CON TAL que sea la verdadera; pero como ellos estaban persuadidos de que la suya era la verdadera, dedujeron que todos los que pensaban diferentemente estaban equivocados, y si persistían en eso y no se convencían ni convertían, VIOLABAN abiertamente la inestimable libertad de conciencia y como miembros corrompidos y dañinos a la Comunidad debían ser echados a la hoguera ».

The *Univers* de Febr. 14, 1930 cita de un documento manuscrito de 1756, recientemente hallado, lo siguiente: « En América *(se refiere a las Colonias inglesas)* se encuentra gran variedad de religiones; ante todo la Iglesia Alta, siguen luego la Iglesia Baja, los Cuákeros, Nuevas Luces, Luces antiguas y Anabaptistas. A pesar de tantas sectas no hay lucha religiosa entre ellas, cada uno cree lo que le parece; pero a los Católicos se les niega absolutamente hacer profesión pública de su Fe en casi todas las Colonias con excepción de la de Marilandia, en donde se tolera que edifiquen sus capillas ».

Por decreto de 1642 en Virginia, Norte y Sur Carolina, el sacerdote católico que llegase a dichas colonias era expulsado en el término de cinco días; y en 1661 se impuso por ley la liturgia anglicana, siendo válidos solamente los matrimonios celebrados por los ministros protestantes y declarados ilegítimos los hijos nacidos de otros matrimonios.

En Massachussets en 1635 el Congregacionalismo fue impuesto como religión oficial de la Colonia. Sólo eran ciudadanos los que fuesen congregacionalistas, siendo expulsados los otros. Los Colonos debían vivir

cerca de la Iglesia para poder tomar parte a las funciones, los herejes *(es decir todo el que no fuera congregacionalista)* eran expulsados; el que se burlara de un Ministro era reprendido por el magistrado, multado y expuesto a la ignominia pública. Por ley de 1656 negar la Biblia era castigado con azotes y con el destierro. Por otra de 1697 la blasfemia y el ateismo eran castigados con la vergüenza pública, azotes y tener la lengua taladrada con un hierro candente. En 1691 se dio una ley de tolerancia, exceptuando a los Católicos. Si un Jesuita después de haber sido desterrado una vez volvía a la Colonia era condenado a muerte.

En New Hampshire por ley de 1689 todo ciudadano debía hacer una protesta contra el Papa y doctrinas de la Iglesia Católica.

En Pensilavania en 1705 los Católicos fueron privados de todo derecho civil. Maryland, la única colonia fundada por Católicos fue la primera que con Rhode Island proclamó desde un principio la libertad religiosa.

6. **CULTO**

Reuniremos bajo este título algunas de las principales objeciones de los Protestantes sobre cosas que se refieren al culto católico.

a) *Los Católicos no van a Misa los Domingos.*

Mr. Browning (R. C. in L. A. 15-16) advierte que *« si alguien se fija en la gente que va a Misa en los días de fiesta en cualquiera de las ciudades de la América Latina, vería que la mayor parte son mujeres y muy pocos los hombres, como si la Nación hubiese salido de*

una desatrosa guerra civil que se hubiese llevado al elemento masculino ».

Respuesta. Concediendo la parte de verdad que haya en esto, salta luego a la vista que una afirmación tan general y que abarca todos los inmensos territorios que se comprenden bajo el nombre de América Latina, exigiría pruebas fehacientes de parte del autor, y la experiencia propria nos dice que está muy lejos de la verdad. Se podrían citar casos, vistos por el que esto escribe, en poblaciones de la América Latina, en que no cupiendo todos en la Iglesia, aun siendo esta muy grande, y en la cual ya había bastantes hombres, se quedaron unos 30 o 40 fuera de ella, en el atrio, desde donde podían ver el sacerdote, y como llovía, ahí estaban con sus paraguas abiertos, debajo de la lluvia, oyendo la Misa devotamente. Podria añadir el ejemplo de hombres que hacen cinco y hasta diez leguas a pie en las sierras de México para no perder su Misa los Domingos. Estos casos y otros mil que se podrían citar darían una idea muy diferente de la que pretende inculcar el autor protestante, el cual por otra parte se contradice pues en otro de sus libros (N. D. in L. A. 161) hace constar que habiendo ido varias veces a la Catedral de Buenos Aires, quedó convencido que la asistencia de los hombres a algunas de las Misas era tan numerosa como la de cualquier Iglesia de la Fifth Avenue en un Domingo ordinario, aunque con alguna malicia hace luego notar que muy pocos de ellos pertenecían a la clase influyente.

b) *El culto del Crucifijo y la Mariolatría.*

Pretenden los Protestantes (S. A. P. 169) que « *los Crucifijos de los cuales está llena la América Latina, fal-*

sifican el Evangelio (misrepresent the Gospel). *En efecto representan, a un hombre muerto y no a un Salvador vivo. Los Católicos de Suramérica nada saben de la Resurreción ni de lo que significa. No hemos visto en todas las Iglesias que hemos visitado una sola pintura o símbolo de la Resurrección o de la Ascensión. Hay cientos de imágenes de Santos y de la Sagrada Familia y de María, pero ni una sola del más grande acontecimiento del Cristianismo. Las imágenes de Cristo muerto son demasiado horribles para ser descritas y son contrarias al Evangelio; y cuando las hay ocupan el segundo lugar, pues el central es ocupado por María, a la cual representan a veces con su Hijo en los brazos, pero muchas veces sola. En la más antigua iglesia de Barranquilla no hay ninguna figura de Cristo. La supremacía de María no es sólo cosa del arte, es prácticamente la religión de la América Latina. En el día del Viernes Santo en Barranquilla salen dos procesiones, una llevando la imágen de María, la otra la de Jesús, este apenas tiene quien le acompañe, con la otra van casi todos los fieles* ». (R. C. in L. A. 42) « *María y no su Hijo es el centro del culto católico* ». (N. D. in L. A. 166) « *Las imágenes sean de Cristo o de María o de los santos son adoradas por el pueblo ignorante como tales y no por lo que representan* ».

Respuesta. El Crucifijo es la imágen de Cristo que sufrió por nosotros muerte de Cruz. Si los Protestantes no la quieren venerar, allá ellos; la Biblia bien claro dice que fue crucificado y (Ps. XXI. 7) que « *Ego sum vermis et non homo, opprobrium hominum et abiectio plebis* ». Como casi todas las sectas protestantes no admiten el culto de las imágenes, no tienen las de Cristo ni crucificado ni resucitado.

En todas las Iglesias católicas, absolutamente en todas las de rito latino, hay un altar por lo menos, y sobre este coronando el tabernáculo hay el Crucifijo, el cual ocupa por lo tanto siempre el lugar principal y céntrico. Sin el Crucifijo delante y en lugar visible no es permitido a ningún Obispo ni sacerdote celebrar la Santa Misa.

La fiesta de la Resurrección es una de las principales que celebra la Iglesia Católica, por su grado, su liturgia, por las ceremonias que la preceden y la Octava que la sigue. Mas aún, la fiesta de Pascua es el eje en torno del cual gira toda la liturgia católica antes y después de la fiesta. Que sea celebrada aun por los Indios con esplendor lo afirma Mr. A. Stuart Mc Nairn de la EUSA en su infame opusculito *The land of the Christless Cross*: « La gran fiesta de lo Indios del Cuzco es la del Domingo de Pascua. En este día millares de Indios de los valles y montañas de la gran Sierra acuden a la ciudad del Sol ».

El centro del culto católico es el SS.mo Sacramento de la Eucaristía; como los Protestantes no creen en la presencia real, no se pueden dar cuenta de ello, y así al visitar una Iglesia católica se fijan en los cuadros y otras cosas y no saben que para el Católico hay algo muy superior a todos los cuadros y a todo lo que ellos representan y a toda la variada disposición de las imágenes que ellos ven.

El culto de la SS.ma Virgen es el de hiperdulía, no es el latría que sólo se da a Dios; cualquier católico que haya aprendido los primeros elementos del catecismo les puede explicar esto y además que las imágenes de los Santos nos sirven para recordar sua virtudes y excitarnos a imitarlas.

Para concluir haremos la siguiente observación:

Todos conocen los esfuerzos que los Protestantes han hecho y hacen para unirse con los Cismáticos orientales, y presentar con ellos un frente único contra la Iglesia Católica. Ahora bien a todos los medianamente instruídos en los ritos orientales, consta la devoción que los Cismáticos profesan a los Santos y en especial a la SS.ma Virgen, la cual manifiestan claramente en sus iconóstasis, en su liturgia y hasta en los vestidos pontificales de sus prelados, y que tomó tanto incremento después de la condenación de los Iconoclastas: y sin embargo la gran dificultad para la unión, no ha sido esta, sino la doctrina y número de los Sacramentos. ¿Porqué pues los Protestantes reprueban y condenan en los Católicos lo que están dispuestos à aprobar y respetar en la Cismáticos?

Esta increíble inconsecuencia de los Protestantes la pueden colegir todos los que tengan ocasion de contemplar los adornos de la puerta occidental de la Riverside Baptist Church de Nueva York, en donde en absurdo consorcio se ven esculpidos ángeles, santos y hombres ilustres, incluyéndose entre estos Darwin y hasta el Dr. Alberto Einstein.

c) *Superstición.*

Dicen los Protestantes (R. C. in L. A. 68) que « *se queda uno espantado cuando llega a conocer la multitud de supersticiones y errores que se han ido incrustando a las verdades que aun conserva la Iglesia Católica.* (N. D. in L. A. 173-174) *En la América Latina las verdades de la Fe han quedado cubiertas y ocultas bajo las continuas excreciones de las supersticiones nativas que se les han ido agregando.* (S. A. P. 172) *No*

es necesario entrar en detalles sobre la multitud de supersticiones paganas con que la Iglesia Católica se ha ido recargando. (P. C. III. 413) *La Iglesia Romana siembra Rosarios, sellos de Salomón, amuletos, reliquias, imágenes, escapularios y recoge la cosecha consiguiente de ignorancia y superstición* ».

Respuesta. La palabra SUPERSTICIÓN es muy elástica y los Protestantes abusan a su antojo de ella, incluyendo desde verdaderas supersticiones o sea culto indebido tributado a Dios, o culto propio de Dios tributado a la criatura (que los Católicos condenan lo mismo que ellos y trabajan para quitarlo en donde lo encuentran) hasta las cosas más, sacrosantas como el culto al SS.mo Sacramento del altar. Así es que mientras no expliquen bien en cada caso lo que ellos quieren decir con dicha palabra, se debe negar todo lo que ellos achacan como superstición a los Católicos en sus libros y escritos.

Hasta el simbolismo de las ceremonias es para ellos cosa supersticiosa, y otras cosas que tienen su fundamento en la misma Biblia v. g. el agua bendita, la imposición de las cenizas, los ramos de olivo etc.

Actos de verdadera superstición, se citan y abundantes entre los Protestantes. Se burlan estos de que los Católicos lleven escapularios y medallas y ellos para no incurrir en alguna desgracia llevan en la solapa un tallito de trébol de cuatro hojas, o traen colgado de la cadena del reloj un diente de tiburón, un cuernecito de coral o un pelo de elefante; para ser felices creen que es menester tatuarse, para tener buena fortuna tener sobre la mesa una herradura de caballo o bien escupirse en el zapato izquierdo antes de entrar en casa. El diario *La Croix* de 28 ag. 1930 trae

el caso de un matrimonio protestante celebrado en un Viernes, 13 del mes, en el cual el pastor para conjurar la mala suerte lo celebró teniendo en una mano la Biblia yen la otra una pata de conejo.

d) *Uso de la lengua latina.*

Es común entre los Protestantes atacar a la Religión Católica por el uso del Latín en la Liturgia y sobre todo en la Misa.

Respuesta. El culto de la Iglesia Católica no está reducido como el protestante a algun sermón doctrinal o a la simple lectura de la Biblia acompañada de algun cántico, para todo lo cual es necesaria la lengua vulgar. La Misa para los Católicos es el Sacrificio por excelencia. Prescindiendo de las razones poderosas que la Iglesia tiene para conservar el uso del Latín en su liturgia, los fieles que tienen devoción en seguir la Misa y sobre todo el Cánon y aun las principales fiestas del año v. g. la Semana Santa, encuentran abundantes ediciones manuales en lengua vulgar con notas explicativas y en algunas naciones hasta las partes principales del Ritual romano ya están traducidas y en manos de los fieles. Además todos los sermones e instrucciones que se dan al pueblo se hacen en lengua vulgar, y en esta están escritos los catecismos, libros de piedad y de apologética.

e) *Falta de respeto a las cosas sagradas.*

(N. D. in L. A. 64-65) En la América Latina se se leen en muchas tiendas letreros pocos respetuosos

de las cosas religiosas. Tales son: *La antigua tienda de zapatillas de Cristo; Droguería de S. José; Tienda de muebles del Salvador; El vino de la última Cena,* (anuncio de una clase de vino en una estampa que reproduce la última Cena de Nuestro Señor); *Casa de empeño de S. Pedro; El agua de Jesús,* (anuncio de un agua mineral del Perú); Judas es representado fumando cierta clase de cigarrillos y diciendo: *Si hubiese fumado esta clase de cigarrillos no hubiese sido traidor.* Una bebida es anunciada con el título de « *Biblia* », un tango argentino con las primeras palabras del Padre Nuestro, un expendio de licores se llama « *Salón de Jesucristo* ». En una caricatura política se representa a Nuestro Señor crucificado entre los partidos políticos contendientes *etc.*

Respuesta. Los Católicos reprobamos estos abusos y falta de reverencia y convenimos con el autor protestante que los trae « que no se deben tomar (a lo menos en la mayoría de los casos) como una profanación deliberada, sino como una manera inconciente de mezclar en todo nombres sagrados sin relación con su significado, y que no hay idea de faltar al respeto en el uso de nombres que por todos son considerados como dignos de veneración ».

7. LÓGICA PROTESTANTE.

Los Protestantes como razón de su propaganda y trabajos en la América Latina, arguyen así:

A) La Iglesia Católica tuvo un tiempo el PODER y medios para convertir y llevar a Dios los pueblos de la América Latina y no lo hizo.

B) Ahora está en plena decadencia:

C) Por lo tanto le es necesario el auxilio de las sectas evangélicas para ayudarla, y sacarla de su letargo.

Vamos a examinar cada uno de estos puntos.

A). Poder de la Iglesia Católica en la América Latina.

Dicen los Protestantes (S. A. P. 146) que « *el control exclusivo de la vida moral de un Continente no se puede dejar a una Institución que habiendo prácticamente tenido en su poder el Gobierno de él por más de dos siglos y gozado de completa autoridad sobre las condiciones del matrimonio y educación, muestra como resultado de su gestión o tutelaje una percentual de 15 a 70% de hijos ilegítimos* ». (N. D. in L. A. 153) « *No hay ejemplo en la historia, de una Iglesia cristiana que haya tenido una hegemonía tan absoluta y sin trabas sobre nacientes colonias y esto en medio del desarrollo de la vida de los más grandes y más homogéneos grupos de naciones libres.* (Pág. 156) *Cuando se verificó la Independencia de las Colonias latinoamericanas, la Iglesia tenía tal ascendiente que obligó a cada una de las nuevas Repúblicas a declarar que la Religión oficial era la Católico-Romana con exclusión de cualquier otra* ».

Respuesta. No hay duda de que la Iglesia Católica en la América Latina durante el período colonial fue ayudada por los Gobiernos tanto español como portugués; no fue esto sin embargo de tal manera que le dejaran completa libertad en todo y que no le pusieran

trabas. Esto lo confiesan los mismos autores protestantes del informe « *Message and Method* », presentado en el Congreso de Panamá (P. C. I. 255) « Por razón de la dependencia que tenía la Sede Romana de la más poderosa nación católica del mundo, el Pontífice Romano no podía ni proveer independientemente ni dirigir, coartado como estaba por restricciones civiles y militares, la entrada de la Iglesia en los nuevos campos abiertos por los descubridores. Nada podía hacer por sí misma, no tenía los medios para establecer en ellos las instituciones necesarias para la propagación de la Religión... En América el Rey era el Patrono Supremo de la Iglesia, investido por el mismo Papa del poder de poner el VETO a la acción papal. ». Prescindiendo de la explicación que esto tiene, se ve por confesión de los mismos protestantes que la Iglesia en su cabeza no tenía en la América Latina el poder y libertad que le atribuyen.

A pesar de esto, la Iglesia durante el período colonial ayudada por el Gobierno, llegó o desarrollarse, estableció su jerarquía, construyó iglesias y escuelas, fundó misiones etc. Allí donde la dejaron con más libertad, como en el Paraguay, logró tal éxito que no había entre sus fieles un solo hijo ilegítimo según el testimonio del Obispo de Tucumán cuando visitó aquellas Misiones.

Pero su trabajo fue lento como todo trabajo de evangelización en territorios tan extensos y entre un medio no homogéneo como supone uno de los autores citados, sino entre poblaciones las más heterogéneas quizás que haya, excepto la India, pues había en ella europeos, criollos, indios, mestizos, negros, mulatos y lo que resultaba de los intermatrimonios de todas estas clases. Su trabajo con los Indios bárbaros no estaba

concluído cuando fueron expulsados los Jesuítas; y cuando vino la guerra de Independencia, envuelta en la lucha y combates de sus hijos, tuvo que detenerse en su avance, y luego perseguida y atropellada por los Gobiernos nuevamente establecidos, harto tuvo que hacer en defenderse de los ataques con que sus fieles descarriados la acometieron.

Es pues embrollar las cosas el decir que la Iglesia tuvo poder y medios para convertir y llevar a Dios a los pueblos de la América Latina y no lo hizo, sin distinguir ninguna época. Mientras tuvo el poder lo hizo como buena Madre, cuando se lo arrebataron y tuvo que emplear sus fuerzas en defenderse, entonces ya no lo pudo hacer, y parte de sus trabajos se perdieron.

A veces los Protestantes pretenden probar que aun después de la Independencia la Iglesia ha conservado su poder antiguo, pero caen en contradicción manifiesta. Sirva de ejemplo lo siguente: (P. C. I. 402) « *En pocas naciones conserva la Iglesia una influencia tan grande sobre los Gobiernos y sobre las clases directoras como en la América Latina, y en pocas es tan protegida por los Gobiernos. Y esto ES VERDAD a pesar del hecho de que en varias naciones hay separación de Iglesia y Estado, en casi todas le han arrebatado las escuelas, en algunas no se permite la instrucción religiosa en las escuelas y en todas un buen número de intelectuales de grande influencia social y política le son abiertamente enemigos.* » Y el siguiente que es casi enigmático: (P. C. IV. 85 Conf. de Lima) « *La Iglesia Católica ha perdido su poder espiritual y ha llegado a ser una gran máquina social y política* ».

Pero ordinariamente ante la evidencia de los hechos confiesan que los Gobiernos latinoamericanos le

han quitado toda clase de poder. (R. C. in L. A. 70) « Libertad de culto, de prensa y de palabra, la enseñanza libre, el matrimonio y cementerio civil y otros derechos comunes a todas las naciones civilizadas, han sido arrebatadas al poder organizado de la Iglesia ». (S. A. P. 61) « En Colombia el Estado le quitó a la Iglesia *(se refiere al tiempo en que el partido liberal estuvo en el poder)* sus propiedades y las destinó al servicio público. En Bogotá la casa de correos, algunos edificios del Gobierno, la imprenta nacional y el hospital son antiguos conventos ». (N. D. in L. A. 24) « En muchas partes las Universidades del Gobierno son antiguos conventos o monasterios y aun conservan su aspecto y disposición claustral ». (P. C. I. 83) « El Presidente Guzmán Blanco promulgó la Constitución por la cual eran suprimidos los conventos y monasterios en Venezuela. Todos los sacerdotes y órdenes religiosas que no tenían cura de almas fueron expulsadas, sus casas convertidas en edificios públicos, teatros y centros de alta educación! (Pág. 80) El partido liberal en el Ecuador está quitando a la Iglesia toda su influencia política y prohibe la entrada a comunidades religiosas extranjeras. »

De todo lo dicho se deduce:

1º que en parte es verdad que la Iglesia tuvo durante la época colonial gran poder, pero que lo ejercitó con gran loa para cumplir con su Misión.

2º Que la Iglesia después de la Independencia ha sido combatida y muchas veces pisoteada en todos sus derechos y esto ha impedido que siguiese ejerciendo en la América Latina el benéfico influjo que había ejercido antes.

3º Que son injustos los Protestantes al achacar a la Iglesia Católica los males religiosos que han cun-

dido en la América Latina durante el siglo de Independencia como si ella fuera la causa de todos ellos; y que por lo tanto se deben distinguir y separar los dos períodos y no mezclarlos y confundirlos.

Ni vale entonces sacar la consecuencia que examinaremos luego o sea que faltándole a la Iglesia Católica poder para atender a todas las necesidades religiosas de la América Latina, los Protestantes vienen para ayudarla; pues se les diría que dejen a la Iglesia Católica sola y ella asistida del Espíritu Santo se basta para la tarea.

B). Decadencia de la Iglesia Católica en la América Latina.

De mil manera tratan luego los Protestantes de probar la decadencia de la Iglesia Católica en la América Latina.

(S. A. P. 194) « *Todo el sistema de la Iglesia Católica está decadente y ruinoso, es una reliquia del pasado no una esperanza para el porvenir, es el eco de pisadas que se van... La disolución de su tiranía se acerca a grandes pasos* ». (N. D. in L. A. 159) « *Sea lo que fuera de tiempos pasados, ahora la Iglesia Católica en la América Latina ya no es un elemento activo espiritual. Se la considera como una cosa del Viejo Mundo, de la cual se puede prescindir mientras no se meta en política... Son muchos más los que la ridiculizan que los que la defienden* ». (pág. 172) « *La Iglesia Católica en la América Latina está fuera de toda probabilidad de ser un elemento para el bien en la vida de los pueblos latinoamericanos* ». (R. C. in L. A. 41) « *Los intelectuales latinoamericanos, salva*

raras excepciones, son del todo indiferentes respecto de la Iglesia, ordinariamente no le son hostiles a no ser que se meta en política. La consideran como cosa buena para mujeres, niños y obreros para mantenerlos dóciles y ocupados. Para los hombres más influyentes es como una especie de filosofía medioeval que ha sido experimentada como remedio para almas hambrientas, pero que no ha satisfecho y se la abandona en el depósito de las teorías inútiles y pasadas de moda». (P. C. I. 265) « *Después de tres siglos de un Cristianismo nominal, en la América Latina queda problemática la conversión de sus pueblos a una vida que lleve consigo la práctica de las enseñanzas elementales de Cristo* »; y Mr. Speer (S. A. P. 173) trae el testimonio de un diplomático de los EE. UU. que dice: « *La Nación está podrida gracias a España y a la Iglesia. La Iglesia Católica ha sido maestra de mentiras y ciudadela de injusticias y mal obrar por 300 años. ¿Qué cosa se puede esperar de ella?* »

Como consecuencia de su decadencia dicen que no tiene obras de caridad y celo: (S. A. P. 59) « *La Iglesia domina absolutamente en Colombia y allí es en donde menos se ha hecho por los que sufren y por los necesitados. Nosotros no hemos oído de ninguna institución para ciegos, para enfermos y ancianos. Existe una leprosería pero fundada por el Gobierno* ». (N. D. in L. A. 564) « *La clase pobre fuera de las ciudades recibe poca atención de la Iglesia y del Estado* ».

Respuesta. El autor de N. D. in L. A. 177 se pregunta: « ¿Hay alguna probabilidad que con el tiempo la Iglesia Católica llegue a debilitarse tanto por los que se apartan de ella y por la desconfianza con que es mirada, que cese ya de ser un elemento con el cual se

deba contar para la vida religiosa de las naciones latinoamericanas? Hemos de contestar que NO; aunque haya perdido mucho de su poder espiritual, nunca ha sido más influyente que ahora. Es una fuerza silenciosa y oculta que nunca se cansa ni duerme y siempre está dispuesta a servirse de su admirable organización contra todo movimiento que tienda a reformas sociales o religiosas. Además no es de desear su desaparición; tiene demasiados buenos elementos en sí, demasiados hombres y mujeres de nobles sentimientos que la aman; ha hecho demasiado bien en el pasado a pesar de sus defectos, para que podamos desear su desaparición ».

El mismo autor en otro libro R. C. in L. A. 58 se pregunta: « ¿Si la Iglesia está tan mal y tan decaída, qué es lo que hace que tenga tantos adeptos y que los retenga tan unidos? » y aduce como causa de esto algunas razones puramente naturales y exteriores, pero añade también el atractivo que tiene por conservar « gran número de las verdades cristianas ».

A todas las cuales, nosotros podemos añadir la principal o sea la promesa de Nuestra Señor « *Et portae inferi non praevalebunt adversus eam* » Mat. XVI. 18.

En cuanto a las obras de caridad he aquí algunos testimonios de los Protestantes: (N. D. in L. A. 176) « Adonde quiera que uno dirija sus pasos en la América Latina se encuentra con un amplio sistema de hospitales, asilos, escuelas, casas para ancianos y pobres, e instituciones análogas por medio de las cuales mucho se ha hecho y se hace para aliviar los sufrimientos de la humanidad. Y aunque concedamos que esto no es sino una parte de su sistema y que los pobres y pacientes son atendidos solamente según su ciega obediencia a los que los socorren *(insinuación injuriosa en alto grado a la caridad de los Católicos)*, sin embargo

es un hecho que existen y que el hermoso, aunque quizás equivocado espíritu del Cristianismo que los sostiene, es un poderoso motivo para atraer a la Iglesia Católica la simpatía y ayuda del pueblo ».

Una iglesia que a pesar de tantas trabas y dificultades, persecuciones y atropellos, llega a desplegar tanta actividad y que presenta al mundo indiferente y egoísta del siglo XX el ejemplo admirable de tantos hijos suyos que en México sufrieron tormentos y dieron su sangre y vida por defenderla, que continuamente aumenta su Jerarquía, sus obras misionales educativas y de caridad, está muy lejos de estar decadente, y se encuentra con alientos más que suficientes para resistir a la peor de todas las calamidades que se le ha venido encima, al Protestantismo que de una manera tan artera trata de socavarle y pervertirle a sus hijos.

C). Necesidad, según los protestantes, de su propaganda.

De lo dicho sacan ellos la consecuencia de que las sectas protestantes deben entrar en liza y ayudar a la Iglesia Católica o suplantarla en lo que esta no ha podido o no puede llevar a cabo, o a lo menos para excitarla a trabajar más.

(N. D. in L. A. 17) « *La grande y poderosa Iglesia Católica Romana, dejada a sí misma en ese inmenso territorio por espacio de 400 años se ha vuelto estática y no ha sabido producir aquel vigor de carácter necesario para el bienestar moral y espiritual de las naciones... No hay ningún género de duda que el futuro religioso de estos pueblos no está en manos de la Iglesia Católica Romana* ». (Pág. 178) « *Las Misiones*

protestantes ya han producido muchos frutos; ante el ejemplo de los Misioneros evangélicos, escuelas, hospitales y dispensarios han sido abiertos o mejorados tanto por el Estado como por la Iglesia, los casos de idolatría han disminuído, han sido repartidas biblias en lengua vulgar, ha mejorado la moralidad de los sacerdotes, sus sermones son mejores y hay más tolerancia que antes ». (Pág. 20) « *Nosotros no venimos a destruir la civilización latino americana o la Iglesia Católico-Romana, sino a completarla, no a suplantarla sino a suplirla en lo que le falta* ». (Pág. 163) Hace suyas las palabras de un orador de Congreso de Montevideo : « *Esto significa que esta grande Iglesia (la Católica) ha dejado escapar una espléndida ocasión y que la vida futura espiritual de la América Latina debe ser desarrollada por otros* ». (N. D. in L. A. 209) « *La Iglesia Católica Romana en la América Latina necesita del movimiento protestante. Hay cosas buenas en dicha Iglesia hay hombres y mujeres excelentes y a pesar de sus falsedades y elementos viciados, conserva la verdad. Para que lo bueno venza a lo malo se necesita un estímulo externo y una purificación. Sólo la presencia de las Misiones protestantes llevará dicha Iglesia a la purificación y ayudará para corregirla y vivificarla* ». (The Neglected Continent Sep. 1929) « *La Iglesia Católica Romana, la implacable enemiga del puro y no adulterado Evangelio, se ha dado cuenta del despertar espiritual* (por las misiones protestantes) *y ha tomado a pecho el adelantarse a los esfuerzos misionales evangélicos con nuevas actividades en sus filas, lanzándose a atacar a las fuerzas evangélicas, tratando, como ella dice, de librar la nación de las perniciosas influencias religiosas que han arruinado los EE. UU. y otras naciones protestantes* ». (P. C. I. 84) « *Hubo un*

tiempo en que los Cristianos Latinos penetraron entre los bárbaros antepasados de todas las razas teutonas para predicarles el Evangelio del Hijo de Dios; ahora le Fe de un gran número de pueblos latinos está moribunda. Los hijos de los antiguos convertidos tienen en su poder el devolverles la vida. ¿ Sabrán hacerlo y agradecerles así el gran beneficio antaño recibido? »

Respuesta. Veamos lo que ellos mismos opinan sobre esto. He aquí en primer lugar el juicio del Presidente de un Banco Americano, que estudió bien la situación: (R. C. in L. A. 71) « A la luz de la experiencia no creo que nuestros esfuerzos tengan éxito si nosotros nos empeñamos en querer imponer a nuestros vecinos del Sur nuestras ideas de educación y RELIGION, NUESTROS CREDOS Y PROFESIONES DE FE ». Y el siguiente todavía más explícito y razonado: (N. D. in L. A. 194) « Aun los más entusiastas defensores de la obra evangélica deben confesar que por lo menos en algunas naciones, los Misioneros y los contribuyentes no pueden esperar resultados en grande escala por las razones siguientes:

a) por falta de fondos y de misioneros que conozcan las condiciones sociales y religiosas de las naciones a las cuales los enviamos.

b) porque se debe cambiar de método, no contentándonos sólo con atraer a la clase media sino abarcando a los Indios y a la clase intelectual. Para esto último se requiere gente escogida porque los sermones de los ministros no son aceptables para esta clase de personas.

c) por nuestro culto que no impresiona a los Latinoamericanos, por nuestras capillas sin adornos, por nuestras largas oraciones, cantos en común, colectas de dinero y lengua mal hablada.

d) porque el Latinoamericano cree que el Protestantismo es propio de los Anglosajones, y que el hacerse protestante es anglosajonizarse.

e) porque creen los Latinoamericanos que el Protestantismo no favorece las artes.

f) porque las Iglesias protestantes no tienen gente competente para resolver las dudas propuestas por sus mismos alumnos cuando pasan a las escuelas superiores del Gobierno.

g) porque nos hemos extendido demasiado y no hemos concentrado nuestros esfuerzos en centros principales.

h) por la multitud de sectas que se estorban las unas a las otras.

i) porque consideramos como inferiores a los ministros nacionales ».

Y el *Annual Report 1929* del Committee on Cooperation in Latin America así escribe: « No se puede decir que que el Protestantismo haya fracasado en la América Latina, ni que su situación sea desesperada; pero no cabe la menor duda que sus lamentables divisiones que crecen en número e intensidad, el hecho de no haber comprendido la realidad de la vida de los pueblos, su descuido de las clases influyentes y aun de las medias y bajas como los Indios, y las dificultades que encuentra en las mudables condiciones de la vida de las diferentes naciones, son cosas que ponen en peligro su misma existencia. Los métodos adoptados hace 50 años son ya pasados de moda, la situación política ha cambiado mucho y con ella la autoridad relativa de la Iglesia en la vida de los pueblos; ya no se puede hacer hincapié en la instrucción que se da en las escuelas nacionales, sino que debemos dirigir nuestros esfuerzos a la formación del carácter como única razón

plausible para la existencia de nuestras escuelas; los misioneros extranjeros no pueden ya exigir obediencia de los nacionales como de gente pagada, sino que deben persuadirse de que su eclipse está cerca y que se verán obligados a retirarse para dejar el lugar a aquellos. Nuevos problemas han surgido después de la Guerra que exigen nueva estrategia y hemos de buscar alguna manera de combinar nuestras fuerzas para presentar un frente único ».

De todo lo cual se deduce que harían mejor las sectas norteamericanas en dedicar sus esfuerzos a convertir a los indiferentes y ateos que tienen en su tierra, a luchar allá contra el divorcio y el abuso del matrimonio, persuadiéndose que su presencia en la América Latina lejos de ayudar a llevar a los Latinoamericanos a Dios, constituye el elemento peor de todos, pues con su sectarismo multiforme, sin autoridad y sin Credo definido engañan a unos pocos y pervierten a muchos católicos separándolos de la única Iglesia verdadera, la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

8. **BIBLIA.**

Reuniremos bajo este título las acusaciones principales de los Protestantes contra la Iglesia Católica en en la América Latina respecto de la lectura y uso de la Biblia.

Dicen ellos (S. A. P. 150) que « *la Religión Católica es la única Religión que no tiene libro sagrado para su pueblo. Los Musulmanes tienen el Corán, los Budistas sus libros sagrados abiertos a todo el mundo, pero en la América del Sur se verifica el fenómeno de un Continente completamente dominado por la Iglesia*

Católica, la cual ha hecho todo lo posible para tener sellado el libro de las Escrituras Sagradas a sus fieles. Es cierto que hay traducciones católicas tanto en español como en portugués, pero la Iglesia ha impedido y prohibido su uso. Repetidas veces los sacerdotes han quemado las Biblias vendidas por los misioneros evangélicos o por sus agentes, aun cuando fuesen versiones católico-romanas. Se puede decir con toda seguridad que ni un solo católico entre mil hubiera jamás visto una Biblia si no hubiese sido por los Protestantes ».

« Los mismos sacerdotes no conocen la Biblia. Sólo en una Iglesia Católica encontramos un ejemplar de la Biblia, aunque había docenas de otros libros de oraciones y rituales (service books). *La Biblia no se lee en los templos católico-romanos de la América del Sur; no hay escuelas bíblicas para su estudio. A los Protestantes se debe no solamente el haber repartido millones de Biblias por toda la América del Sur, sino el haber obligado a la Iglesia Católica suramericana a cambiar de actitud y sistema ».*

(Pág. 152) Según el testimonio de Mr. Tucker agente de la Sociedad Bíblica Americana *« Los mismos sacerdotes católicos tenían que pedir permiso especial si querían leer o estudiar la Biblia... y muchos de ellos o no la tienen o la tienen en latín ».*

(R. C. in L. A. 43) *« Aunque los Obispos católicos digan que los fieles pueden leer libremente la Biblia y urjan su lectura, la experiencia demuestra exactamente lo contrario. Aquí o allá se encontrará como por acaso algún celoso sacerdote que se empeña de veras en dar a conocer la Biblia a sus fieles, pero es una excepción, ni es alentado en su empresa. En toda la América Latina los agentes y vendedores de Biblias han sido perseguidos por los sacerdotes y aun encarcelados y asesi-*

nados! Es sumamente difícil aun en las grandes ciudades hacerse de un ejemplar de la Biblia si no es en las agencias de las misiones evangélicas. Se puede decir sin peligro de equivocarse que si no fuera por los Protestantes sería casi imposible hallar un solo ejemplar de las Escrituras en lengua vulgar en toda la América Latina ».

(N. D. in L. A. 163) « *En las grandes ciudades se puede encontrar alguna traducción de la Biblia con la debida aprobación eclesiástica, pero a un precio solo asequible a los ricos. Algún piadoso sacerdote hace circular unos pocos ejemplares, a bajo precio, pero no es alentado en esto por sus Superiores y queda inconcuso que si no fuera por los Protestantes, los Americanos de habla española y portuguesa no conocerían la Biblia. Sin embargo la falta de Biblias no es tan sensible por sí misma cuanto por la incompetencia o falta de preparación del pueblo para entenderla. Gracias al empeño y tesón de las Sociedades bíblicas muchos ejemplares de la Biblia entera y un sin número de partes de ellas (Salmos, Evangelios etc) han sido vendidas o distribuidas; pero el sentido religioso del pueblo está tan embotado que sus doctrinas son incomprensibles a la gran mayoría... El poder entender el valor de la verdad bíblica está atrofiado y no puede ser recuperado por muchos individuos de la generación presente* ».

(P. C. III. 312) « *La Literatura española no hace uso de la Biblia como la inglesa, la alemana y la francesa* ».

Respuesta. Este último testimonio por sí solo bastaría para demostrar el descuido, ignorancia y avilantez con que los Protestantes aun en libros de tanta importancia como es el que trae todas las Actas del gran Congreso de Panamá, escriben falsedades seme-

jantes; No hacer uso de la Biblia una Literatura que cuenta entre sus mejores escritores un Fr. Luis de León, un P. Alonso Rodriguez, un Fr. Luis de Granada!!! El primero en « Los Nombres de Cristo » comenta los diversos pasos de la Escritura sobre Cristo con un conocimiento de los textos originales y su valor teológico por pocos hasta hoy superado y quizás ni igualado; los dos últimos en cada página citan y explican los sagrados textos al alcance del pueblo y de las personas religiosas y seglares; y dejamos a un lado muchos otros autores no desconodidos en la América Latina, pléyade sin igual en ninguna otra Literatura, de escritores ascéticos. He aquí el valor de los testimonios protestantes!!

Que el solo reparto de Biblias, como hacen los Protestantes no baste y se necesite algo más ya de una manera ya de otra para sacar algún provecho y no daño de su lectura, lo tienen que confesar ellos mismos.

(N. D. in L. A. 164) « Los que han estudiado profundamente la situación de la América Latina confiesan que lo que allí se necesita no es el reparto de Biblias, sino la incorporación de sus principios en la vida de sus lectores. Muchos de los que compran la Biblia no saben leer y los que saben leer no la entienden.

Si los pueblos de habla inglesa después de siglos de tener la Biblia abierta, necesitan INTÉRPRETES de sus doctrinas, cuanto más los necesitarán los de habla española y portuguesa, para los cuales siempre fue un libro sellado! No es tan importante saber el número de libros vendidos como apreciar el trabajo hecho en favor de la moral pública y pureza de la vida individual, debidos a su influencia ».

(P. C. III. 310) « La masa del pueblo latinoamericano necesita maestros bien formados e instruídos para que le ayude a entender la Biblia ».

El Secretario del Committee on Cooperation in Latin America (Cf. *The Republic of Ecuador* p. 5) al hablar de la conversión al Protestantismo del Presidente del Ecuador, Eloy Alfaro, dice que « cada día leía a lo menos un capítulo de la Biblia y no perdía ocasión de recomendar lo mismo a otros. Sin embargo, porque NO HUBO QUIEN LO DIRIGIESE, se inclinó a una interpretación espírita y se persuadió que era dirigido por un espíritu familiar ».

Varios casos curiosos se podrían aducir aquí de los resultados de la interpretación individual de la Biblia, tal como la entienden los Protestantes.

En las guerras civiles de Inglaterra del siglo XVII, los pastores que acompañaban el ejército que resultó vencedor aconsejaron degollar á todos los prisioneros, según el texto de la Biblia de no dejar piante ni mamante.

El periódico *La Croix* del 28 agosto 1930 refiere que en Alabama un pastor protestante, habiendo afirmado que según la Biblia los verdaderos creyentes eran inmunes contra las mordidas de las serpientes venenosas, invitó á los oyentes a que le trajesen una víbora: se la trajeron, se dejó morder, y no fue la víbora la que murió.

Otro caso más serio se encuentra en *Razón y Fé* 10 nov. 1928, y lo relata un testigo ocular de los desórdenes que se sucedieron en Bolivia: « El pastor protestante indio Andres Chambi se presentó en Pujsani predicando las nuevas leyes contenidas, a su modo de pensar, en la Biblia, y se reducían a que los indios no debían servir de colonos en las fincas, que podían recuperar sus tierras vendidas sin devolver un solo centavo al actual dueño, que todos los cargos públicos debían ser ejercidos por los Indios y que no se debían admitir autoridades. Las prédicas de este Indio se con-

virtieron pronto en imposiciones y amenazas; se les obligó a comprar las Biblias por 15 y aun 20 bolivianos, dicéndoles que estas nuevas leyes estaban escritas en la Biblia y que apenas empezasen a cantar los Salmos vendrían años de abundancia sin trabajar, y que el rehusarse a recibir el Protestantismo, sería castigado con años de carestía. De la noche a la mañana salieron centenares de prosélitos con espíritu de gregarismo y alucinación de las nuevas doctrinas evangélicas, pero a la vez se presentó la anarquía y lucha religiosa ».

Hace tres siglos que los habitantes de los EE. UU. tienen la Biblia abierta *(adoptando la frase común entre ellos)* y ¿cuál ha sido el resultado? Que los grandes diarios norteamericanos no se atreven a citar la Biblia en sus columnas. Así se desprende de las respuestas de varios de ellos a las preguntas que se les hizo sobre la conveniencia de citar la Biblia en sus artículos. He aquí lo que dijeron algunos de ellos: (Cf. *Litterary Digest 25 enero 1930*), « **No hay medio más seguro para atraer sobre el periódico un avispero que hacer referencia o citar algún texto bíblico. Un centenar de críticos, afiliados a diversas sectas se echan luego sobre el infeliz editor. No se puede pues culpar estos si evitan tales citaciones, pues por triste experiencia saben que no es este el camino de la paz.**

« **A muchos de los lectores las alusiones a la Biblia les son nuevas o desconocidas. Si se hace mención de la mujer de Putifar puede ser que algún lector no llegue a confundirla con la mujer de Lot, pero no sabría decir quién es sin preguntar al vecino o consultar la Biblia. EL PUEBLO IGNORA LA BIBLIA. Si hubiese la misma ignorancia de la tabla de multiplicar o de las fracciones decimales muy mal andaría el mundo** ».

Estos tesimonios viniendo de los editores de los grandes Diarios que conocen bien su público, son oro molido para que no nos vengan los Protestantes a contar cuentos a los Latinoamericanos sobre el mágico influjo de llevar bajo el brazo una Biblia comprada a las Sociedades Bíblicas.

Volviendo ahora a las acusaciones de los Protestantes, las reduciremos a estos puntos principales:

1). **La Iglesia Católica tiene la Biblia cerrada a los Latino-Americanos.**

R. En todas las escuelas e instituciones que están bajo su dirección, en las Iglesias y aun en muchas familias católicas se enseña el Catecismo que contiene todas las enseñanzas principales de la Biblia; en todas las escuelas católicas de la América Latina se enseña la historia sagrada en donde se narran todos los hechos principales del Antiguo y Nuevo Testamento. La vida de Ntro Señor Jesucristo sacada de los cuatro Evangelios y libros espirituales en donde se citan y explican muchos pasos y textos bíblicos, son leídos con frecuencia por las familias e individuos católicos y a veces no faltan láminas de colores con pasajes bíblicos que el maestro o maestra ha de explicar a sus alumnos.

2). **La Iglesia ha prohibido el uso de las versiones españolas y portuguesas.**

R. La Iglesia condena las versiones protestantes de la Biblia porque no tiene seguridad que su traducción sea fiel. Como ellos no tienen autoridad jerárquica enseñante, no es posible saber si la traducción está bien

hecha y conforme al texto primitivo; y aunque haya partes fielmente traducidas, no quiere la Iglesia las use el pueblo fiel sin la seguridad que da el testimonio de la autoridad competente. Además en casi todas las ediciones protestantes de un modo o de otro se llama la atención sobre los textos que ellos creen ser favorables a sus errores.

Respecto de las ediciones católicas, Mr. Speer (S. A. P. 152) habla de la traducción portuguesa aprobada por el Arzobispo de Río de Janeiro; en el Congreso de Panamá (P. C. II. 14) se hizo constar que sacerdotes mexicanos ya desde el año de 1831 hicieron la traducción de toda la Biblia y fue la primera impresa en México; y el *Missionary Review of the World* Sept. 1929 habla del día del Evangelio tenido en Buenos Aires y de la venta de más de 100.000 copias le los Evangelios.

3). **La Iglesia quema las Biblias protestantes.**

R. Y las seguirá quemando mientras no le conste de su fidelidad. El *Tablet* (25 enero 1930) trae lo siguiente: «El sábado pasado (18 enero 1930) a Exeter en Inglaterra fue rociado de petróleo y quemado luego públicamente un volumen del Prayer Book *(que contenía entre otras cosas la Oración dominical, muchos Salmos, partes de los Evangelios, el Credo Niceno y el de los Apóstoles)*. Los que tal hicieron no fueron Católicos sino un centenar de Protestantes clérigos y laicos. Y ¿ porqué este auto da Fe con un Libro que contenía tantas partes de la Biblia? Porque dijeron que en él estaban adulterados los Evangelios, ya que se había hecho uso de él para desafiar la Autoridad competente

de la Iglesia Anglicana o sea el Tribunal Supremo del Parlamento! y con eso creían cometer no ya un sacrilegio sino una acción santa y digna de loa al entregar el libro a las llamas ».

Lo que esto hicieron sin razón plausible lo hace la Iglesia con razones muy sólidas y bien fundadas, determinadas de antemano, y no por el arrebato del momento, para no errar en la materia.

4). **Los Sacerdotes no conocen la Biblia.**

R. Esta acusación demuestra una vez más la ignorancia de los Protestantes y de seguro que hará reir a todos los Sacerdotes que la lean, pues además del curso especial de exégesis que hay en todos los Seminarios, todos ellos antes de ordenarse deben estudiar cuatro años de Teología en la cual se prueban las tesis con el argumento escripturario, deben rezar cada día su breviario, lo cual lleva consigo el repasar cada semana todos los Salmos y durante el año gran parte de la Escritura Sagrada; cada domingo deben explicar el Evangelio al pueblo, si tienen cura de almas etc. y todo esto no por devoción particular sino por disposición general de la Iglesia.

5). **Los Protestantes son los que han dado a conocer la Biblia.**

Con los tristes resultatos que hemos visto en Bolivia y sobretodo en los EE. UU. en donde después de tres siglos de trabajo, de muy buena fuente sabemos que EL PUEBLO IGNORA LA BIBLIA.

6). **Los agentes protestantes han sido perseguidos por los Sacerdotes, encarcelados y asesinados.**

R. Que hayan sido perseguidos por los Sacerdotes en uno que otro caso no lo negamos, pero esto no se puede aplicar a todos a no ser que quieran que nosotros con la misma lógica apliquemos a todos los Protestantes de los EE. UU. la persecución de los K. K. K. contra los sacerdotes de aquel país.

Que algunos hayan sido encarcelados puede ser verdad, pero no por los Sacerdotes sino por las autoridades competentes y ordinariamente por causas bien ajenas a la Biblia, como por excitar tumultos populares o faltar a las leyes del país.

Que algunos hayan sido asesinados por los sacerdotes es una de tantas calumnias, que con tanta ligereza propagan los Protestantes al hablar de clero católico.

7). **La Iglesia Católica ha cambiado de conducta gracias a la propaganda bíblica de los Protestantes.**

R. La Iglesia sigue ahora lo mismo que antes. La Biblia la enseña con el catecismo y con la historia sagrada en las escuelas elementales, con la apologética en las escuelas superiores, con la explicación del Evangelio cada domingo para todo el pueblo. Todos sus Seminarios son Institutos bíblicos muy superiores a los de los Protestantes, sin hablar de centros especiales de enseñanza bíblica (no muchos como es natural) de que podrían aprender no poco los Pastores protestantes.

Estos tienen que convenir con los Católicos que para la vida práctica poco sirven varias partes de la

Biblia y de hecho ellos reparten de preferencia partes de la Biblia.

La Iglesia lo mismo ahora que antes permite leer la Biblia a todos los que sean « *Viri docti et pii* » (Pio IV 1564). Para los que no son « Viri docti et pii » toma sus medidas: prefiere enseñarles la Biblia con el Catecismo é Historia Sagrada, y si les entrega la Biblia, ester debe tener notas y aclaraciones aprobadas por ella. Para, expresarlo de una manera gráfica, la Iglesia prefiere dar el pan hecho, pero no se opone a que si alguno quiere amasar su proprio pan lo haga directamente del trigo pero con las debidas precauciones para que no le salga mal y le sirva de veneno.

Para concluir añadiremos algunas confesiones de los Protestantes.

a). *Lo que la Iglesia Católica ha hecho y hace por la Biblia.*

(P. C. III. 308) « La historia de la Iglesia y de la Teología nos enseña que nosotros los Protestantes debemos reconocer a la Iglesia Católica su valioso regalo de la Biblia latina llamada VULGATA hecha para el pueblo, por aquel príncipe de los exégetas S. Jerónimo a petición del Papa Dámaso, a principios del siglo V. San Jerónimo es un buen santo protestante!! como cualquier otro reclamado por Roma!! . . . Ahora con la debida autorización de la Iglesia Católica Romana, los monjes benedictinos han emprendido la reproducción del texto exacto de la Vulgata de S. Jerónimo, empresa importantísima y en la cual como Protestantes deberíamos tener mucho interés. Además en la Biblioteca Vaticana se conserva uno de los más preciosos

manuscritos del Nuevo Testamento *(y de casi todo el antiguo)* conocido con el nombre de Codex Vaticanus. Con su conservación y reproducción, Roma ha hecho un gran servicio a toda la Iglesia ».

b) *Antes de la Reforma la Iglesia Católica tenía traducciones de la Biblia en lengua vulgar.*

(Catholic Mind 1927 p. 57). El censor protestante del libro del Dr. Edgar « *The Bible of England* » dice: « El Dr. Edgar todavía admite la muchas veces refutada idea de que la Iglesia Católica tiene horror a las traducciones de la Escritura. Parece ignorar que mucho tiempo antes de la Reforma, CADA nación Católica tenía su traducción vernácula ».

c) *Conocen las razones por las cuales la Iglesia Católica se opone a las ediciones de las Biblias no revisadas per ella.*

(R. C. in L. A. 44) « Las razones dadas por Roma de su oposición a la circulación de las Sagradas Escrituras *(editadas por los Protestantes)* tanto en la América Latina como en otras partes nel mundo se pueden resumir brevemente así: La Iglesia Católica enseña que Dios revela la verdad por medio de la Sagrada Escritura y de la tradición; nosotros podemos conocer el verdadero sentido de la Escritura sólo por medio de la Iglesia, porque sólo ella no puede errar en su interpretación. La Biblia sola no es regla suficiente de Fe. La TRADICIÓN es la doctrina no escrita de los Apóstoles transmitida a la Iglesia de generación en generación y contenida especialmente en los decretos de los

Concilios, escritos de los Padres, actas de la S. Sede y en las palabras y usos de la Sagrada Liturgia. La tradición tiene el mismo valor que la Sagrada Escritura, porque según la Iglesia Católica, tiene la misma fuente de revelación. Por lo tanto la circulación de la Biblia sin notas aprobadas por la Iglesia, está prohibida ».

Terminemos con esta observación.

¿Quién censuraría a un Estado porque en la enseñanza del derecho patrio, en su aplicación en los tribunales o en tratados internacionales exigiese al uso de *textos oficiales* aprobados por él, aunque hubiera otros muchos en mejor papel, más claros tipos y a precios más económicos?

9. **INDIOS.**

El problema de los Indios de la América Latina es uno del cual hablan los escritores protestantes con criterios tan diferentes y contradictorios que revelan a las claras su dificultad, pero en general se nota la tendencia para sacar a todo trance argumentos contra la Iglesia Católica y quizás con eso paliar y ocultar un poco la triste condición a que han reducido los pocos Indios que han dejado con vida en los EE. UU.

Veamos lo que dicen: (N. D. in L. A. 18) « *El Indio es ahora menos educado, menos moral y más borracho de lo que era hace 400 años;* (pág. 54) *ha sido generalmente abandonado por la Iglesia y el Estado,* (pág. 119) *la Iglesia no se ocupó de enseñarlo,* (pág. 148) *y ha hecho poco para su mejora material.* (Pág. 157) *Acabado el período de la conquista los sacerdotes dirigieron su atención a la siempre creciente población española y*

criolla y muy pocos se presentaron como defensores de los Indios, (pág. 159) *Millones de Indios paganos dan testimonio de la falta de celo de parte de la única Iglesia que ha tenido acceso a ellos durante 400 años* ».

(R. C. in L. A. 49) « *Entre los millones de Indios de la América Latina muchos son católicos sólo de nombre. Roma se ha hecho fuerte en las ciudades y en donde hay población europea sin preocuparse de los millones de Indios que son ahora después de 400 años en que la Iglesia pudo sin trabas trabajar con ellos, tan paganos como cuando Colón descubrió América. La Iglesia Católica queda descartada como factor para la resolución del problema Indio. En las fronteras no se la encuentra, de modo que nuestros misioneros no sólo no han tenido allí dificultades pero ni aun contacto con ella. Nosotros somos sin duda los primeros en llegar hasta las tribus del Chaco de Bolivia y nuestra obra se ha concentrado allí. La Iglesia Católica en muchas partes no es conocida ni hay tradición de ella. El espíritu misionero católico ha sido insignificante en la América Latina* ».

(The neglected Continent Sept. 1929) « *¿ Qué han hecho Roma y el Perù por los Indios antes de que llegasen los Protestantes? NADA. ¿ Qué hacen ahora y qué piensan hacer? NADA, excepto excluir el Evangelio* ». (Dic. 1929) *Una pobre choza es todo lo que el Indio tiene para defenderse de los elementos. Tal degradación es el resultado del pecado y del demonio por* (through) *Roma, la grande amiga de los demonios y archienemiga de Cristo* ».

Respuesta. Reduciremos los cargos a algunos puntos principales.

1). **Acabado el período de la Conquista la Iglesia Católica abandonó al Indio.**

R. Se considera acabado el período de conquista en la América Latina hacia el año de la muerte de Carlos V 1558, empezando luego el período que se llama de colonización. Ahora bien parece imposible que autores protestantes norteamericanos por otra parte ilustrados aseveren que acabado el período de la Conquista la Iglesia Católica haya abandonado al Indio. Basta tener presente que tienen en su propio territorio en la parte Suroeste de los EE. UU., sobre todo en California, Iglesias y Misiones fundadas en el siglo XVIII y aun a principios del siglo XIX, las cuales conservan con verdadera veneración y sobre las cuales algunos de sus coreligionarios han escrito memorias interesantes; y sin embargo dicen que la Iglesia desde la mitad del siglo XVI abandonó al Indio!

Pero examinemos algunos testimonios. (P. C. I. 259) « Dominicos y Franciscanos, eminentes misioneros, profesores, humanistas pronto se encontraron en gran número en las Antillas, en México, en los establecimientos del Mar Caribe y Pacífico. Los Jesuítas al siglo de haber sido fundados, *(y lo fueron hacia la mitad del siglo XVI por lo tanto casi al finalizar el período de conquista)* se encontraban en casi todas las regiones del Continente austral. En el Paraguay entre 1610 y 1767 reunieron en sus reducciones unos 100.000 Indios a los cuales enseñaron las artes de la civilización y la Fe católica. Tan gigantescas hazañas exigieron primero y produjeron después hombres de molde hercúleo, de tenacidad increíble, de habilidad multiforme y de sublime sacrificio ». (S. A. P. 115) « Los

Jesuítas *(que llegaron a la América ya bien acabado el período de conquista)* se extendieron por todas partes, y merecen especial alabanza sus trabajos entre los Indios del Paraguay, Brasil y Norte de México, extendiéndose hasta California y otros puntos del Sur Oeste de lo que ahora es parte de los EE. UU. » (Pág. 120) « Los Jesuítas lograron en el siglo XVII penetrar hasta la vertiente oriental de los Andes, al través de la gran llanura central hasta las colinas del sistema brasiliano; establecieron misiones entre los Indios Chiquitos, se extendieron 100 millas al Norte en donde convirtieron a los Moxos y les enseñaron a criar ganado ».

2). **La Iglesia Católica ha hecho poco para la mejora material del Indio y para instruirlo.**

R. Acabamos de ver que a los Indios Moxos les enseñaron la cría de ganado, a los del Paraguay las artes. (S. A. P. 120) « Los Misioneros aprendieron el lenguaje de los Indios, les enseñaron oficios y mejores sistemas de cultivar los campos, los reunieron en ciudades con habitaciones cómodas y bien provistos almacenes. (Pág. 119) En 1577 se establecieron los Jesuítas a orillas del lago Titicaca y cinco años después instalaron una imprenta para distribuir entre los prosélitos gramáticas y catecismos en su lengua nativa. (Pág. 117) La doctrina cristiana ya estaba traducida e impresa en quichua y aimara en 1584. (Pág. 124) Apenas era convertida una tribu se levantaba una pobre iglesia y un misionero se establecía allí para enseñar agricultura y artes al mismo tiempo que la religión y la moral. Si su sistema hubiese prevalecido, los Indios serían ahora dueños de todas sus tierras ».

(P. C. I. 69) « Los Hispanoamericanos no consideran inferiores a los Indios como lo hacen los Norteamericanos ».

3). **El indio ha quedado tan pagano y tan atrasado como hace 400 años.**

R. Si se encuentran todavía Indios paganos y atrasados, esto no es culpa de la Iglesia Católica sino de los obstáculos que se le han puesto. Los misioneros católicos que habían ya penetrado en todas las partes y entre casi todas las tribus, si hubiesen gozado de un poco más de paz hubieran reducido a vida cristiana y civilizada aun a costa de su sangre a todos los Indios, a lo menos buen camino llevaban para ello. Se lo impidieron la oposición de los Colonos sobre todo en el Brasil, la expulsión de los Jesuítas en 1759 de las Colonias portuguesas y en 1767 de las españolas, las guerras de la Independencia, y las revueltas civiles. Los Indios que habitaban las partes más remotas, y a los cuales se refieren los Protestantes al hablar de los Indios de las fronteras, todavía no bien afianzados en las creencias religiosas cristianas, al verse privados de sus guías y maestros mezclaron lo que habían aprendido con algunas de sus antiguas supersticiones y muchos volvieron a sus antiguas costumbres, y los Protestantes al encontrarse con estos Indios, según su sistema de generalizar, hablan come si fuera proprio de todos lo que está circunscrito a algunos, y nada dicen de los millones de buenos y fervientes Indios católicos algunos de ellos mártires en la última persecución de México. Además al hablar tanto del atraso de los Indios casi inducen a creer a los que los leen y no han

estado en la América Latina que v. g. en México entre los Aztecas todavía se sacrifican víctimas humanas en el altar de Huitzilopoztli.

Ciertamente los Protestantes Norteamericanos no pueden decir de sus Indios lo que sus escritores dicen de los Indios civilizados de la América Latina: (N. D. in L. A. 57) « Un gran número de distinguidos hombres de estado han sido o de pura cepa india o mestizos. Tales fueron Juarez llamado el Libertador de México, Porfirio Diaz, por 30 años Presidente de la República, Pedro Montt en Chile y otros varios en diversas naciones latinoamericanas ». (*Problems in Panamericanism* pág. 22) « El patriota Guarachi, indio de raza pura conocía mejor la historia de Inglaterra que muchos Ingleses. Las guerras de las dos Rosas le eran tan familiares como si hubiesen tenido lugar en su país y en su tiempo ». Por supuesto que nunca hacen mención de que un descendiente de Moctezuma, llegara a gobernar, como Virrey, el país en donde un día reinaran como soberanos sus antepasados.

4). Los Sacerdotes no defendieron al Indio.

R. (S. A. P. 115) « Al Clero católico se debe que que la explotación sin compasión del Indio fuese reprobada por la Iglesia a la cual se debe la famosa Bula de Paulo III en 1539 a favor de los Indios ». (N. D. in L. A. 155) « Apenas habían los Jesuítas desembarcado en el Brasil cuando empezó la lucha entre ellos y las autoridades civiles *(porque querían los Jesuítas defender a los Indios)* la cual duró hasta que fueron expulsados en 1759 » y Mr. Speer (S. A. P. 119) así explica la causa de la lucha: « Los Pau-

listas *(así eran llamados los criollos portugueses de San Paulo)* guerreaban contra los Misioneros y los Indios a los cuales los Misioneros trataban de proteger y educar ».

(N. D. in L. A. 154) « Entre los defensores de los Indios se debe mencionar a Bartolomé de las Casas al cual se deben los esfuerzos del Gobierno de España para mejorar la situación de los Indios, a Fray Toribio de Benavente que recorrió a pie todo México y Centro América predicando a los Indios, a Pedro Claver el ardiente defensor de millares de Negros que eran desembarcados en las costas de Nueva Granada por los vendedores de esclavos ». Mr Browning el autor de estas palabras, añade luego que estos fueron excepciones, pero en otra obra suya (R. C. in L. A. 22) añade otros dos « Tres hombres descuellan entre los defensores de los Indios, Bartolomé de las Casas, domínico, notable en la historia por su actitud resuelta en defender a los Indios contra los blancos, Buenaventura Boil el amigo de los Indios y Zumárraga el primer Arzobispo de México ».

Veremos al fin que los Sacerdotes que defendieron a los Indios pudieran formar una legión.

5). **Roma se ha encastillado en las ciudades y no atiende a los Indios.**

R. Que esto sea falso si se refiere a la época colonial lo demuestran los testimonios ya citados y los siguientes: (S. A. P. 124) « Sin miedo y sin cansarse los misioneros católicos penetraron donde no había penetrado ningún blanco ». (R. C. in L. A. 258) « A los Misioneros católicos no les detuvieron en su marcha ni

las forestas tropicales por extensas e impenetrables que fueran, ni ríos caudalosos, ni montañas por altas que se irguiesen, ni tribu india por bozal y refractaria que viviese. En sus conquistas religiosas manifestaron la audacia la devoción y el entusiasmo de los Cruzados ».

Si se refieren a la época actual, examinemos primero lo que escribe de los misioneros protestantes Mr. White uno de los periodistas que acompañaron a Mr. Hoover en su viaje a la América del Sur: « Los misioneros protestantes americanos no se internan en el cálido Chaco ni en las heladas estepas de la Tierra del Fuego ni en las selvas tropicales del Amazonas. Ellos se establecen en las grandes ciudades o en los atractivos suburbios de una capital sudamericana o se dedican exclusivamente a tratar de persuadir a individuos que ya son cristianos a que dejen sus creencias para abrazar las del misionero ».

Sin duda que los Protestantes contestarían que esto es falso y sacarían a lucir las misiones del EUSA, ISAM, las del Rio Orinoco, de los Indios de Bolivia etc.

Lo mismo y con más razón podemos contestar los Católicos. Hay actualmente en la América Latina 23 Vicariatos Apostólicos y 15 Prefecturas casi únicamente consagradas a la conversión y cultivo espiritual de los Indios, las cuales parece que no son descocidas a los Protestantes como consta por la Conferencia de Buenos Aires (P. C. IV. 172) « En la parte Sur de la Argentina se nos dice que no hay Indios nómadas y esto se debe al trabajo llevado a cabo por los Salesianos en los últimos años ». Y en el Congreso de Montevideo en el Informe II pág. 187 hicieron constar que « sólo en el Brasil los Salesianos tenían las Misiones de Matto Grosso, Araguaya, Rio Negro y la del Rio Topajos »; y en el Congreso de Panamá (P. C. I. 90) se dijo que

« los Jesuitas tenían misiones al Este de los Andes en el Ecuador (la Mision del Napo) y que fueron expulsados por el Gobierno ».

Consideraciones. Con notable confusión para el que lee sus libros no hacen ordinariamente los escritores protestantes ninguna diferencia entre los tres siglos en los cuales la América Latina fue parte de los dominios de España y Portugal y el último siglo en que dividida en varias naciones, vivió independiente.

Aun en tiempo de la Colonia es un error el decir que la Iglesia no tuvo trabas para trabajar con los Indios; para persuadirse de lo contrario basta conocer las persecuciones del P. Vieira y de los Jesuítas en el Brasil, las dificultades del Paraguay, la codicia y conducta de muchos colonos y sobre todo la expulsión de los Jesuítas en el siglo XVIII, de la cual dice Mr. Speer (S. A. P. 121) citando la historia protestante « *Cambridge Modern History* » que « fue el golpe peor dado a los Indios después de la Conquista. Gran parte de lo que se perdió entonces ya no se recuperó. Algunas partes del interior de América eran mejor conocidas en 1750 que en 1850 ».

Hecha la Independencia de las Colonias, las guerras civiles, el espíritu antireligioso de los Gobernantes, las leyes adversas a la Iglesia, las persecuciones, algunas de ellas ayudadas y todas aplaudidas por los Protestantes, apenas dejaron respirar a la Iglesia y atender a las necesidades más urgentes; pero en donde pudo conseguir un poco de paz, reanudó su glorioso pasado misional y lo lleva adelante a pesar de las nuevas dificultades que le suscitan las Misiones protestantes.

En la América Latina ha habido y hay Obispos excelentes, hay literatos, médicos, ingenieros, arquitectos, hombres políticos, los cuales o son de pura cepa india

o mestizos. Los Protestantes ¿podrían acaso decir lo mismo de los descendientes de sus Indios?

Si quieren conocer algunos sacerdotes y religiosos, defensores de los Indios, les podemos citar S. Toribio de Mogrovejo, S. Luis Beltrán, S. Francisco Solano, Fr. Margil de Jesús, Fray Pedro de Gante, Fray Junípero Serra, los PP. Valdivia, Kino, Salvatierra, Glandorf, Vieira, Anchieta, Nóbrega, Montoya, los Misioneros del Paraguay, los del Orinoco etc. etc. y sería una lista interminable.

Si los redactores de la mal informada Revista *The neglected Continent* quieren saber lo que ha hecho la Iglesia Católica con los Indios del Virreinado del Perú basta que abran el *Atlas Geographicus* S. J. y se darán cuenta de que sólo los Jesuitas tenían mas de 100 estaciones escalonadas a lo largo de los ríos de las Amazonas, Ucayali, Huallaga, Napo etc. y comprendían las tribus de los Maynas, Orejones, Encabellados, Omaguas etc. y hacia el Sur los Moxos, Chiquitos y otros muchos.

Es digno de mención el siguiente testimonio del P. C. I., pag. 379 que establece cierta comparación entre la civilización dada a las masas por el Catolicismo y la que es dada por el Protestantismo: « Quizás hay más ignorancia en las masas de la América Latina y más marcada diferencia social; pero no hay entre ellas el estigma de un pueblo entero exterminado, ni el ostracismo y maltrato de la poblacion negra, ni masas de obreros sin trabajo ni grupos numerosos de extranjeros no asimilados ».

Por fin los Protestantes que se respetan un poco, deberían tener en cuenta cuán bochornoso sería para ellos si los Catolicos, siguiendo su ejemplo, esparciesen por todas partes libros y folletos sacando a luz sus

famosas Leyes Penales o *Penal Laws* contra los Católicos de las cuales su escritor Edmundo Burke dijo que fue la máquina más diabólica para la degradación de todo un pueblo (el Irlandés) y de su naturaleza humana, pues le era prohibido tener escuelas, prohibida la instrucción de sus hijos aun en sus casas, prohibido enviarlos fuera para su educación, reduciendo con esto a los Católicos durante tres siglos al estado de verdaderos parias y deshecho del género humano.

Y los descendientes de aquellos ultrofanáticos protestantes son los que achacan a la Iglesia Católica y a las dos naciones ibéricas que no trabajaron con los Indios; cuando consta que sus misioneros no repararon en nada ni aun en su propia vida para civilizarlos e instruirlos; y las famosas leyes de Indias obra del Gobierno español fueron proclamadas por Ch. F. Lummis, de quien nadie sospechará ser favorable ni a España ni a la Iglesia Católica, como el más alto, más completo y más noble sistema de leyes para gobernar y tratar a los Indios, cual jamás se había inventado.

Las Leyes Penales, he ahí el espíritu del Protestantismo.

La Leyes de Indias he ahí el espíritu del Catolicismo.

10. **EDUCACION.**

A) ÉPOCA COLONIAL

He aquí lo que dicen los Protestantes de la Educación que se daba en la América Latina durante la época colonial.

(S. A. P. 84) « *La educación dada por la Iglesia Católica en la época colonial estaba basada en opiniones tradicionales, no había libertad científica, ni estudio libre de la historia, ni educación general y popular* (y ¿en qué país la había entonces?) *todo el sistema era aristocrático y eclesiástico* ». (Pág. 147) « *La Iglesia Católica prohibió la enseñanza de artes y ciencias, ciñó la educación a la gramática latina y al catecismo, redujo lo libros de las Bibliotecas a las obras de los SS. Padres y a volúmenes sobre jurisprudencia civil y eclesiástica, llegó hasta prohibir el estudio de la Geografía y Astronomía y relaciones de viajes; despreció el estudio de las Matemáticas superiores y condenó como herejía toda discusión o especulación filosófica, y nunca se publicó un libro, revista o periódico que no estuviese conforme a las reglas más estrictas del Index romano* (Se imprimieron libros en la América Latina antes de que hubiese el Index !!!). *Las imprentas fueron negadas aun a las ciudades* ». (Este testimonio en que apenas hay palabra que no sea un dislate es del representante Oficial de los EE. UU. en Colombia Mr. W. L. Scruggs).

(N. D. in L. A. 120) « *La instrucción en la Colonia era dogmática no había libertad de pensamiento ni estudios libres de historia, ni cursos prácticos; los métodos usados eran los que estaban en boga en Europa* (claro! no habían de ser los de China!). *El objeto de la Iglesia entonces, como ahora, fue proteger a los jóvenes contra la influencia de las ideas que pudiesen estorbar su bien estudiado sistema de proteger el dogma. Carlos IV reflejó el espíritu de los que le precedieron en el trono cuando dijo: « No conviene educar a los Americanos* » (y los que le precedieron en el trono fundaron para los Americanos TRECE universidades y un

sin número de Colegios); *un General escribiendo a uno de sus subordinados le decía: « Haz ahí lo que yo he hecho en Nueva Granada, cortar la cabeza a todos los que sepan leer y escribir, y así se llevará a cabo la pacificación de América* » (falta notar lo principal y es que esto se escribió en tiempo de la guerra de Independencia cuando los ánimos estaban más excitados). (P. C. I. 268) « *La educación clerical del período colonial no se extendió a estudios técnicos o industriales, no preparó el pueblo para las obligaciones prácticas de la ciudadanía y no tuvo influencia en el impulso histórico, científico y social que señaló el desarrollo de la ciencia europea en los siglos XVII y XVIII* ». (Si alguno de los que asistieron al Congreso de Panamá hubiera tenido noticia v. g. de la Gaceta de Alzate que se publicaba en México, se hubiera reído y no poco de tanta ignorancia).

Respuesta. Citaremos con alguna amplitud la autoridad de Sam Guy Inmann *(Problems in Panamericanism pag. 18)* porque ella sola por la autoridad del autor basta para refutar todo lo que dicen sus correligionarios.

« Se cree ordinariamente que los primeros colonos españoles sólo se preocuparon de buscar oro. Los hechos demuestran que apenas habían desembarcado *(they had hardly landed)* que ya pensaron en el desarrollo de la vida cultural. La primera Universidad americana, la de Santo Tomás, se fundó en Santo Domingo 100 años antes de que Juan Harvard concibiese el plan de su Colegio. Fue ayudada por el Papa y por el Rey de España y sus discípulos ya graduados pasaron a Cuba, Puertorico, México y hasta al Perú. Fue, mientras no decayó, un notable centro de cultura y de celo

misionero, y por ella Santo Domingo fue llamada la Atenas del Nuevo Mundo.

« Todavía más famosa fue la Universidad de S. Marcos, fundada en Lima en 1551, que se ha sostenido hasta el presente y es la más antigua del Continente americano. De sus aulas salieron algunos de los más ilustres prelados y eruditos de América.

« Antes de que las Colonias inglesas abrieran ningún Colegio se fundaron las siguientes Universidades: México en 1553, Bogotá en 1572, Córdoba 1613, Sucre (la antigua Charcas) 1623. Casi todas estas Universidades tenían facultades de leyes, medicina y Teología; en Norteamérica la primera cátedra permanente de Teología no se abrió hasta 1721, la de medicina hasta 1765 y la de leyes hasta después de la Independencia. La ciudad de México se hizo famosa aun en Europa por su su cátedra de Anatomía, por su Colegio de Minas y su jardín botánico.

« El primer libro impreso en el Nuevo Mundo, se debe al cuidado de Fray Juan de Zumárraga primer Obispo de México quien trajo la primera imprenta en 1539. Los Jesuítas del Paraguay fabricaron sus propias imprentas en los bosques en donde fundaron sus famosas Misiones. Inventaron el alfabeto de la lengua guaraní y ellos mismos fabricaron los tipos imprimiendo libros para los Indios. En Lima ya desde 1584 se imprimía un catecismo en lengua quichua y aimara. A pesar de los muchos gastos que se necesitaban para la impresión de los libros, antes de que sa acabara el siglo XVI ya se habian impreso más de 60 libros en la sola ciudad de México. En 1620, al tiempo de la llegada de los Pilgrim Fathers a las costas de América, ya en Lima y en México se publicaban, según las ocasiones, unas hojitas con los acontecimientos principales, y son

consideradas como las precursoras de nuestros modernos diarios ».

(*N. D. in L. A. 121*) « La primera Universidad fundada en el Continente fue la de S. Marcos en Lima, siguieron la de México en 1553, Bogotá en 1572, Córdoba en 1613, Sucre en 1623, Guatemala 1675, Cuzco 1692, Caracas 1721, Santiago de Chile en 1738, Habana 1782, Quito 1787. De estas fechas se saca que ya cinco Universidades se habían fundado en la América Latina antes de que se fundara la primera en los EE. UU. Todas ellas estaban colocadas en puntos estratégicos, escalonándose desde México por Colombia Perú y Bolivia hasta la República Argentina, y todas fueron admirables centros de influencia en los inmensos territorios que las circundaban. La grande antigüedad de estos centros de ciencias, calculando la antigüedad con relación a la América, salta a la vista si nos fijamos que la Universidad de S. Marcos se fundó cuando la Reina Isabel apenas contaba 10 años; 50 años antes de que se fundara la primera colonia permanente inglesa Jamestown; 85 antes de que John Harward fundase la Universidad de su nombre y 150 antes de que se concediera patente a la que ahora se llama Universidad de Yale.

(*S. A. P.*) « La Universidad de S. Marcos se hizo famosa en toda la América del Sur y llegó a tener 1.200 estudiantes ».

(*P. C. I. 50*) « Cuando los misioneros españoles vinieron a América establecieron escuelas en México y Perú para enseñar los Indios a leer y *artes manuales* ».

(*S. A. P. 84*) « A la Iglesia Católica se le debe toda la instrucción que se impartió durante la época colonial y si tuvo límites estos fueron en general los mismos que los de la instrucción eclesiástica contemporánea de Europa ».

(Razón y Fe 10 abril 1930) El Sr. Vasconcelos, Ministro de instrucción pública en México en el Gabinete de Obregón y por lo tanto reconocido anticlerical, no tuvo reparo en decir en un discurso oficial pronunciado en el día del maestro: « Que se les diga a los niños, lo que por cien años no se les ha dicho nunca porque un partidarismo estúpido lo vedaba tácitamenle (*se refiere a los Liberales que no quieren reconocer nada de bueno a la época colonial*) y es que en el siglo XVIII y ya desde el siglo XVII hubo en nuestra patria la civilización más intensa que entonces se conocía en América, que hubo entonces arquitectos y pintores y sabios y literatos y escuelas y Universidades e imprentas. ¿ Cómo podremos tener fe en nosotros mismos si comenzamos negando nuestras raíces y vivimos en el servilismo de afirmar que todo lo que es cultura ha de tener tarjeta de importación reciente, como si nada valiera el esfuerzo de los siglos que han acumulado en este suelo en diversas épocas, torrentes de civilización ! ».

B). ÉPOCA INDEPENDIENTE.

Respecto de la educación en la América Latina después de la Independencia es difícil poderle achacar algo a la Iglesia Católica, a causa de la guerra que en todas partes le han hecho los Gobiernos liberales y el gran número de Colegios y escuelas que le han cerrado y quitado; pero por los testimonios que vamos a citar se ve que de una manera o de otra intentan acumular graves cargos en contra de ella, contradiciéndose no pocas veces cuando con más calma e imparcialidad estudian el asunto. Examinemos algunos:

(N. D. in L. A. 128) « *La Iglesia oficial* (es manía de los Protestantes seguir llamando oficial a la Iglesia Católica al hablar de la América Latina), *siempre se ha opuesto a la instrucción obligatoria, reclamando que la educación del niño es asunto de la familia y no del Estado; y por esto ha sido una de las rémoras principales para el establecimiento de la instrucción obligatoria en la América Latina; y en los países en donde ha podido imponerse, el pueblo es en general más ignorante y mayor es su deficiencia* (squalor) *intelectual* ». (Problems in Panamericanism. 78) « *Los sacerdotes se oponen a la enseñanza que se da en las escuelas del Estado pero no tratan de sustituirla con la suyas* ». (R. C. in L. A. 36) « *Los sacerdotes se han opuesto al establecimiento de las escuelas hasta que se vieron obligados a hacerlo ellos mismos por la competencia de las escuelas protestantes* ». (S. A. P. 148) « *Desde la Independencia todo lo que se ha hecho de progreso educativo fue a pesar de la Iglesia. Esta ha tenido sus escuelas pero eran escuelas eclesiásticas en donde sólo se enseñaban los principios del programa romano católico y esto solamente para una clase de la población. Si ahora tiene mejores escuelas las debe a la influencia del espíritu protestante. Aun ahora en toda la América del Sur se opone a la educación impartida por los Gobiernos. Ella que tuvo por tres siglos pleno dominio sobre la educación, es responsable de la ignorancia que existe en la América del Sur. Con la oportunidad y fondos de la Iglesia Católica Suramericana, las Misiones protestantes proporcionarían mejor educación en 20 años que la que la Iglesia impartió en 300 años. La Iglesia Católica no enseña ni predica. Sólo hemos oído hablar de una pocas escuelas dominicales y hemos visto una sola. Las*

Iglesias protestantes llevan todo el peso de la defensa de la religión sobrenatural contra el racionalismo, fanatismo e indiferencia!!!! »

(R. C. in L. A. 30) « *Generalmente, los métodos implantados por los monjes durante el dominio español y portugués, son los que prevalecen hoy día* ».

Mr. Speer (S. A. P. 99) después de citar los artículos del Concordato de Colombia en que se habla de la instrucción religiosa, concluye: « *Todo esto quiere decir que la educación es insuficiente en todo y la que hay es de inferior calidad. Al pasar por los pueblos se oyen los niños que tratan de aprender algo de memoria, pero no hay ningún esfuerzo para proveer al pueblo de escuelas primarias, y las secundarias son una farsa. No hay escuelas normales para formar profesores* ».

Respuesta. Reduciremos a varios puntos sus cargos, a los cuales contestaremos con sus propias autoridades.

1º **Critican la Iglesia Católica porque sostiene que la educación del niño es asunto de la familia y no del Estado.**

R. La Corte Suprema de los EE. UU. (1 Junio 1925) declaró: « La teoria fundamental de libertad en la cual estriban los Gobiernos de esta Unión, excluye toda potestad general de obligar a los niños a recibir la instrucción únicamente de las escuelas públicas. El niño no es una mera criatura del Estado, los que lo alimentan y lo dirigen tienen el derecho junto con el alto deber de educarlo y prepararlo para el cumplimiento de sus deberes ».

2º La Iglesia se opone a la instrucción oficial obligatoria.

R. Los Protestantes en esto no parece que procedan de buena fe, pues nunca distinguen entre la escuela oficial laica y no laica. Para ellos, que todo lo quieren como en los EE. UU., la instrucción oficial siempre debería ser laica, mientra que en los países donde hay unidad religiosa lo natural es que la escuela oficial sea religiosa es decir que se enseñe en las escuelas la religión. Ahora bien la Iglesia nunca se ha opuesto a la instrucción oficial cuando esta reconoce y respeta los derechos de la Religión, y en cambio se opone a la escuela oficial laica o sea sin Dios.

E. Gruening, muy violento en sus ataques contra la Iglesia Católica, en su obra *Mexico and its heritage* pág. 200 da cuenta de las respuestas que le dieron algunos obispos Mexicanos sobre las escuelas laicas; uno le dijo: « Nos oponemos a la llamada instrucción laica porque es irreligiosa, la Fe católica debe ser la base de toda educación »; otro le declaró que lo que se enseñaba en las escuelas laicas era el Ateismo, el Protestantismo y el Socialismo. Browning (*R. C. in L. A. 31*) al hablar de los Profesores de las escuelas oficiales laicas de la América Latina dice: « En abierta y excusable (?) rebeldía contra la única forma de Cristianismo por ellos conocida, muchos se han ido al extremo contrario, al agnosticismo, al positivismo o ateismo y audazmente se esfuerzan en atraer sus alumnos a sus ideas. No es raro oír decir entre ellos que Dios es un mito y la religión una invención humana. Un Profesor de leyes en el Brasil no tenía reparo en afirmar que la Fe católica está muerta, lo sobrenatural está desterrado del dominio de las ciencias, que Dios no existe etc. ». (*P.*

C. IV. 113 Conf. Santiago) « La tendencia que hay en muchos liceos y en la Universidad de Chile es francamente atea o agnóstica. El Director de un Liceo me aseguró que había despedido a un profesor por haber hablado a los alumnos de la eternidad de las penas del infierno ». La consecuencias de tales enseñanzas se traslucen en estas palabras de despedida de un estudiante universitario: « Con amargura de espíritu nos despedimos de la escena de nuestros trabajos, con la amargura espiritual de quien se ve obligado a reconocer que no ha recibido tal instrucción (de haber sido formado hombre). Dueños de un mundo de ideas nos hallamos todavía vagabundeando en demanda de un ideal moral. En nuestro camino hacia lo desconocido nuestros instintos naturales y groseros ¿ pueden ser guías seguros? Aunque estemos destinados a recoger abundante cosecha de bondad y maldad en nuestro contacto con los demás, nuestros profesores han fracasado en lo de señalarnos el fin ético de nuestra personalidad. Para que las ideas puedan revestir un valor social constructor, es necessario que tengan sana y sólida orientación. Por esta razón yo creo que si la Universidad colocara a la VIRTUD en el mismo plano que asigna a la CIENCIA, habria contribuído espléndidamente para ayudar al estudiante que introduce por el áspero camino de la vida ».

Ellos mismos confesaron de plano en las conclusiones del primer informe presentado en el Congreso de Panamá (P. C. I. 192) que « La pérdida de la Fe sigue a la par con la educación moderna *(es decir laica)* entre los hombres y mujeres de todas las clases sociales en la América Latina ».

Y consecuencia del desprestigio de las escuelas laicas

es (*P. C. IV. 186 Conf. de Buenos Aires*) que no pocos liberales y anticlericales envían sus hijos a las escuelas católicas por la instrucción moral y porque mantienen mejor la disciplina.

Hace contraste la oposición clara y definida de la Iglesia Católica a la escuela laica, con la conducta indecisa y vacilante de las Sectas protestantes.

El *Federal Council Bulletin* (Nov. 1929) trae estas palabras de un pastor protestante: « Respecto de la educación, Roma tiene normas definidas, el Estado tiene las suyas; ¿cuáles son las de las Iglesias protestantes? » y poco después cita las palabras del *leader* de la educación cristiana en los EE. UU. Jorge A. Coe: « Las Iglesias protestantes de los EE. UU. no han tenido ningún plan para desarrollar el carácter cristiano de sus alumnos... Las relaciones entre las escuelas de las sectas y las nacionales no solamente no están deslindadas sino que las Iglesias todavía non han determinado cuales son las características de la educación cristiana o qué es lo que constituye la educación cristiana ».

Y ¿cuáles son los frutos de la educación laica en los EE. UU? Mr. Hugh Moran miembro del National Council on Religion (*America* 22 febr. 1930) escribe: « Una de las causas principales, quizás la principal, de nuestra edad materialista es la falta del elemento espiritual en nuestra educación » y refiriéndose a las escuelas oficiales, añade: « Millones de niños americanos crecen sin conocer siquiera los Diez Mandamientos ». (*Y hubiera podido añadir que de las escuelas oficiales americanas han salido los 50 y más millones de indiferentes que hay en los EE. UU.*)

Muy instructivo es también lo que trae Mr. Browning (*N. D. in L. A. 149*) « Alguien ha hecho notar que de los 10.000 estudiantes que cada año vienen a los EE.

UU. procedentes de naciones paganas, son más los que en los Colegios pierden su religión que los que son ganados a Cristo. Lo mismo se debe decir de los estudiantes que nos vienen de países cristianos de la América Latina y muchos de los cuales han sido educados en las escuelas de nuestras Misiones. Al entrar en los Colegios norteamericanos no pocos quedan desilusionados y en peligro de perder la Fe. En efecto al ser testigos de la conducta de sus compañeros y de la generalidad de los ciudadanos llegan necesariamente a dudar de la sinceridad y eficacia de las iglesias. No se les escapa el culto que se da al dólar y al placer en todas sus formas, la falta de castidad y de ideales elevados entre muchos de aquellos con quienes tratan. Si van a Colegios cristianos echan de menos la cristiana amistad de los misioneros y oyen criticar todas las obras de la Misiones como indignas del cuidado y energías de un pueblo que se estima. Y en particular respecto de la América Latina no es raro que oigan toda clase de críticas contra su patria y civilización y esto a veces aun de parte de los mismos Misioneros cuando no se percatan al hablar en su tierra; todo esto y con mucha razón, los llena de indignación ».

3º) **La Iglesia Católica se opone a las escuelas oficiales pero no establece otras que las sustituyan.**

R. Donde quiera que la dejan con un poco de libertad, la Iglesia católica atiende con sumo cuidado a este deber sagrado y así lo atestiguan sus enemigos:

(N. D. in L. A. 176) « Adonde quiera que uno dirija sus pasos en la América Latina encuentra un amplio sistema de escuelas regentadas por la Iglesia

Romana ». (*R. C. in L. A. 68*) « No se puede menos de alabar altamente los extensos y bien administrados sistemas de escuelas que la Iglesia Católica sostiene en la América Latina ». (*S. A. P. 90*) « La Universidad Católica de Santiago de Chile tiene cursos de leyes, ingeniería civil y de minas, arquitectura, bellas artes y agricultura. En todos estos departamentos el material es excelente y el cuerpo de profesores escogido con mucho cuidado. Esa grande institución nacional es sostenida únicamente con donativos privados de los Católicos ». (*P. C. I. 417*) « Hay en la América Latina muchas escuelas de caracter científico en las que se enseñan las carreras de ingeniero eléctrico y mecánico, de arquitecto, químico industrial etc. En el Brasil los PP. Salesianos están desarrollando estas escuelas que son el elemento principal de su obra social, y sus alumnos vienen de la clase obrera ».

Mr. Speer que como hemos visto habla tan mal de la instrucción en Colombia por estar reglamentada según el Concordato, parece que se olvida de ello y dice (*S. A. P. 98*) citando al *Bureau of American Republics de 1908:* « Una gran mejora se va notando tanto en la extensión como en la eficacia de la instrucción pública en toda la República de Colombia, no sólo en las ciudades sino también en los distritos rurales, en donde se han establecido numerosas escuelas públicas. En varias partes se han fundado escuelas nocturnas manuales prácticas que son alentadas poderosamente por el Gobierno » y más adelante en la pág. 101 añade: « Para los obreros hay una escuelas de artes y oficios y casi todas las escuelas secundarias han sido encargadas a las órdenes religiosas y son eficientes ». Con razón decía el diario Excelsior 11 marzo de 1930 que actualmente (o sea durante el Gobierno que hizo el

Concordato) en Colombia había más maestros de escuelas que soldados ».

En la Conferencia de Santiago (*P. C. IV. 117*) se dio a conocer la relación de un corresponsal quien decía que « las escuelas católicas habían producido hombres competentes en letras, Retórica y Lógica y que han demostrado, como líders del partido católico en el Congreso de Chile la superioridad de su educación, por la habilidad con que han defendido sus principios contra sus enemigos tanto en la cátedra como en la prensa ».

Es cosa sabida de todos que en la última persecución religiosa de México se cerraron más de 2.600 escuelas y Colegios católicos, señal de que la Iglesia había trabajado para restablecer los suprimidos durante la persecución de Carranza en 1914 y años siguientes o para fundar nuevos. Es famoso el caso del Sr. Obispo de Papantla que poco antes de la persecución de Calles al ver la falta que había de escuelas aun oficiales en los pueblos de su Diócesis se ofreció al Gobierno para abrir por su cuenta unas veinte con la sola condición de poder enseñar la religión, y le fue negado el permiso.

4º) **La instrucción en la América Latina sigue los métodos empleados por los monjes del tiempo de la Colonia.**

R. Si los métodos eran buenos no había porqué dejarlos, bastaba perfeccionarlos. Sea de esto lo que fuere citaremos algunos pocos testimonios para que se vea la ligereza con que escriben:

(*Congr. de Montevideo I. 232*). « Los Programas educacionales de los Estados sudamericanos son declaradamente modernos. Para ciertas carreras profesionales

son inspirados en lo último y más perfecto que se conoce ». *(P. C. IV. 30 Conf. de Lima)* « La organización de las escuelas en el Perú y los métodos empleados en la enseñanza son esencialmente los del Centro y Sur de Europa, habiendo sido tomada Francia como modelo ». *(P. C. IV. 112 Conf. de Santiago)* Las escuelas secundarias de Chile están calcadas sobre el gimnasio alemán ».

1°) **Los Protestantes hacen hincapié en sus *Sunday school* para enseñar la religión y critican la Iglesia Católica porque no las tiene.**

R. En la Iglesia Católica no es desconocido el nombre de escuelas dominicales sobre todo para jóvenes que están ocupados durante toda la semana en sus faenas y oficios, ya S. Carlos Borromeo las había establecido en el siglo XVI; pero lo que los Protestantes llaman *Sunday School,* ella lo llama simplemente « enseñar la doctrina » lo cual se hace en todas sus escuelas y Colegios y varias veces a la semana; además para los niños de las escuelas laicas, organiza clase los domingos y sábados, a veces llegando a establecer un centro catequista cerca de la misma escuela laica, esperando a que los niños salgan de sus clases para atraerlos e instruirlos en las verdades de la Religión.

Por fin en cuanto al analfabetismo notaremos que tanto Mr. Speer *(S. A. P. 85)* como Mr. Browning *(N. D. in L. A. 92)* tienen que confesar lo difícil que es establecer escuelas en todo el inmenso continente suramericano y que por lo tanto no es de extrañar que se encuentren analfabetas. Y ciertamente que no hay razón para admirarse, pues por todo al mundo ha corrido

el famoso caso de las vacaciones de Mr. Hoover en 1929 cuando por el regalo de una zarigüeya o tlacuache llegó a saber que no a mucha distancia de la Capital de los EE. UU. existía un pueblo en donde no había escuelas y en donde por consiguiente abundaban los analfabetas.

11. **CLERO**.

El célebre escritor inglés G. K. Chesterton en uno de sus famosos escritos (Cf. *America* 25 enero 1930) prueba cómo de hecho el Protestantismo se reduce al Anti-sacerdotismo es decir al odio contra el sacerdote católico. No es pues de extrañar que los Protestantes Norteamericanos, bien persuadidos de que si logran desprestigiar al Sacerdote, fácilmente separarán los fieles de la Fe y Religión católica acumulen hechos y acusaciones, exageren y malinterpreten todo lo que se refiere al Sacerdote católico en la América Latina. Veámoslo.

(S. A. P. 155) « *La opinion común (?) en toda la América del Sur es que los Sacerdotes están moralmente corrompidos. Los detalles son tristes pero los podemos dar con nombres de individuos y parroquias. Se podrían llenar volúmenes con ellos, baste decir que el voto de castidad es un voto que no se cumple por una gran parte de los Sacerdotes y que miles de hijos ilegítimos en Sur América tienen por padres a Sacerdotes* ». (N. D. in L. A. 168) « *Uno de los cargos más graves que se puede hacer a la Iglesia Católica es la espantosa* (appalling) *falta de decencia moral en un gran número de sus ministros. Los buenos sacerdotes son una excepción! Fuera de las grandes ciudades, la*

vida de los sacerdotes deja mucho que desear. Algunos son bastante francos para reconocer abiertamente sus concubinas e hijos habidos de ellas, y no es infamia el ser hijo de sacerdote pues es recibido en la sociedad. La mayor parte se entrega a una promiscuidad que no sería tolerada ni aun en los seglares en una sociedad más culta. Pero lo peor es que la Iglesia como tal no ha hecho nada por medio de sus autoridades para refrenar las pasiones de sus ministros. Nunca se habla de una Cruzada en favor de la pureza, iniciada por el clero de la Iglesia Romana. La prensa liberal está continuamente publicando casos de sacerdotes que no han logrado tener sus crímenes ocultos ». Y más adelante (pág. 170) continúa « *Mientras la Iglesia Romana no ponga remedio a este desbordamiento, poca esperanza hay de una renovación religiosa. Una fétida atmosfera de impureza se cierne como negra nube sobre la sociedad; esto es lo que se respira a cada paso, lo que impide el desarrollo de un ambiente puro y lo que hace que la inocencia sea un flor rara. Algunos sacerdotes verían con gusto una campaña a favor de la castidad pero un gran número de ellos sería incapaz de emprenderla por razón de la vida que llevan* ». (S. A. P. 160). Mr. Speer después de citar el Concilio Plenario Latino americano e indicar los medios que se adoptaron para la guarda de la castidad en el clero, concluye con unas cifras fantásticas de Sacerdotes que vivían mal en los paises de la América Latina, asegurando que dichas estadísticas fueron presentadas al Concilio.

Respuesta. Es natural que los escritores protestantes se guarden muy bien de decir algo que pudiera ser favorable en esta materia al clero católico, pero a veces sin darse cuenta y llevados por la fuerza de los

hechos hacen indicaciones al través de las cuales el atento lector puede caer en la cuenta de sus contradicciones.

Por de pronto podemos asegurar después de un examen concienzudo de los documentos que sobre el Concilio Plenario Latino Americano se conservan en los Archivos del Vaticano que lo que insinúa Mr. Speer, es una burda calumnia.

Mr. Browning (*N. D. in L. A. 172*) dice que para apreciar los éxitos de la Iglesia Católica hay que tener en cuenta el amor y devoción que le profesan los MILES de hombres y mujeres que han vuelto las espaldas al mundo consagrándose con los votos de pobreza, castidad y obediencia para servirla sin trabas y con total desprendimiento de sí mismos *(son MILES, luego ya no son una excepción como decía pocas páginas antes* pág. 168). El mismo autor (*R. C. in L. A. 73*) hace esta reflexión: « Cuando el misionero protestante pare mientes en los espléndidos modelos de hombres y mujeres cristianas que hay en la América Latina... y en la reverencia que profesan hacia sus sacerdotes que casi frisa con la veneración y que explica el ascendiente que tienen sobre sus fieles... » etc. *(Si los sacerdotes fuesen tan corrompidos como dicen los Protestantes, aquellos espléndidos modelos de cristianos que hay en la América Latina y que no son ciegos ni faltos de criterio, no les profesarían tanto respeto que casi frisa con la veneración).* En otra parte (*N. D. in L. A. 172*) al enumerar las cosas buenas que se deben reconocer a la Iglesia Católica en la América Latina escribe: « Ninguna organización hubiera podido alcanzar un éxito tan brillante como el que obtuvo la Iglesia Católica, si no hubiese sabido atraer a hombres y mujeres por medio de elementos buenos en sí y dignos de alabanza por sus esfuerzos ». *(Si los sacerdotes hubiesen sido*

corrompidos no hubieran podido atraer a hombres y mujeres hasta alcanzar éxitos tan brillantes). Muy curiosa es la siguiente confesión: (*R. C. in L. A. 26*). « Si cualquiera de las grandes sectas evangélicas hubiese sido dejada por mucho tiempo con el completo dominio de vastos territorios y sus ministros se hubiesen visto rodeados de una población formada en su mayoría de tribus indias paganas e ignorantes, es probable que no hubieran podido conservar su ideal de espiritualidad y se hubieran rebajado hasta no cumplir con los preceptos más comunes de moralidad ».

Que la Iglesia Católica como tal no haya hecho nada para refrenar las pasiones de sus ministros es otra de tantas calumnias. El mismo Mr. Speer (*S. A. P. 160*) cita el Concilio Latinoamericano el cual bajo el Tit. VIII cap. V. tiene varios cánones sobre el asunto y la larga cita que trae el mismo autor (pág. 160 sqqs) de la pastoral del Arzobispo de Caracas trata precisamente de excitar a los sacerdotes a la santidad de la vida.

Si esto parece poco y que no reza con todos, altos y bajos, véase el Título III del Libro Segundo del Código eclesiastico, en donde se habla « De obligationibus clericorum » can. 124 al 144 con las citas al Libro V « De delictis et poenis » contra los transgresores y verán si la Iglesia ha hecho, hace y hará lo que es de su parte para impedir primero, corregir después y castigar cuando es menester y en cuanto ella puede a aquellos de sus ministros que olvidados de su carácter sagrado y de sus obligaciones, se desmandan en lo de las buenas costumbres. Nada semejante pueden aducir los Protestantes.

Consideraciones. Por los testimonios que hemos citado y otros casi innumerables que hemos dejado y

que los Protestantes parece como que se complacen en acumular contra los Sacerdotes católicos de la América Latina, se saca que estos deben tener presente que en ellos se verifica lo que dice el Evangelio que hacían los Fariseos con Nuestro Señor (Marc. III. 2). « *Et observabant eum ut accusarent illum* », pues sus faltas y aun las apariencias de ellas y sus imprudencias son atisbadas por los enemigos de la Iglesia para publicarlas abultadas y generalizadas, en libros y periódicos, a los cuatro vientos, con el fin de desprestigiar a la Iglesia y a su Sacerdocio. Además persuádanse que sus acciones y dichos serán malintrepetados y por ende el cuidado y prudencia con que deben proceder y la santidad que han de procurar resplandezca en todos sus actos.

Examinando con cuidado las fuentes de las cuales los escritores protestantes sacan sus argumentos contra el Sacerdote Latino americano, se cae en la cuenta que algunos son hechos o testimonios fidedignos que admitimos sin dificultad, pues no presumimos defender que todos los sacerdotes lleven la vida intachable a la cual están obligados. Pero la gran mayoría de sus testimonios: son 1º o de sacerdotes apóstatas que naturalmente tienen empeño en hacer aparecer el mal de los otros mayor de lo que es, para excusar su triste estado propio presente y pasado; 2º o son documentos falsos como la famosa correspondencia entre la Santa Sede y el Arzobispo de Santiago (S. A. P. 165) la cual los mismos protestantes confiesan haber sido forjada; 3º o son calumnias propaladas con fines politicos como las que publicó un periódico chileno el 10 de marzo 1910 para desacreditar el clero peruano de Talca; 4º o proceden de autores liberales anticlericales latinoamericanos y los que los conocemos, sabemos que con su imagina-

ción y ampulosidad de estilo, su espíritu antireligioso y su odio a la Iglesia Católica, acumulan sin reparo calumnias contra ella, las cuales son recibidas como verdades de Fe por los autores protestantes. No es pues de extrañar que los ataques sean tan groseros, las generalizaciones tan absolutas y las injurias tan burdas. Se debe pues ante todo en semejantes casos estudiar primero la fuente de donde procede, sin rechazar nunca los hechos bien ciertos y bien fundados pero protestando contra le insidiosa consecuencia que quieren sacar los Protestantes.

Si los Católicos de la América Latina, para imitar a los Protestantes, quisieran con empeño indagar y publicar todo lo que hubo y hay de escandaloso entre sus ministros, las vidas de aquellos de sus misioneros en China e India que según sus testimonios han tenido que ser retirados por su conducta, los que se dan a la bebida despues de haber trabajado tanto para que se publicase la ley seca etc. etc., podrían facilmente tener una literatura escandalosa tanto o más abundante y mucho más verídica.

Los Protestantes ignoran el cuidado con que la Iglesia amonesta primero y castiga después a los Sacerdotes de mala vida. El hecho es que casi todos los que no quieren hacer penitencia y enmendarse, se pasan al Protestantismo y son recibidos con los brazos abiertos y dejan por lo visto *ipso facto* de ser hombres corrompidos y son luego ministros beneméritos, según nos cuentan, de las sectas.

12. MATRIMONIO Y CONCUBINATO

Lo protestantes de los EE. UU. a pesar de tener tanto que remediar en su casa respecto de los divorcios

y sus consecuencias, procuran hacer resaltar el concubinato, los hijos ilegítimos y la inmoralidad que, según ellos, por culpa de la Iglesia Católica cunde entre los pueblos de la América Latina. Vamos a examinar brevemente alguno de sus cargos.

Tanto el Congreso de Panamá (P. C. II 233) como Mr. Browning (N. D. in L. A. 74) traen el texto y la autoridad de Mr. E. A. Ross en su libro « *South of Panama* » pág. 201, quien después de asentar que el concubinato en la América Latina prevalece de una manera asombrosa (*appallingly prevalent*) añade que « *en la parte occidental de Suramérica, el Matrimonio está en peores condiciones que en ninguna otra parte del mundo; está peor que en los paises musulmanes, peor aún que en la India, China y Japón!!* » (N. D. in L. A. 73) « *La Iglesia católica no levanta su voz contra el concubinato y por esto ha contribuido a desacreditar el Matrimonio* ». (S. A. P. 58) « *El control de los matrimonios por la Iglesia católica y el uso que de ese control hacen los Sacerdotes católicos como fuente de lucro, da por resultado que la mayor parte de la gente non se casa y que hombres y mujeres vivan en concubinato* ». (Pág. 146) « *La Iglesia católica no reconociendo el matrimonio civil y exigiendo aranceles para los matrimonios, ha fomentado directamente el concubinato* ».

Respuesta. Lo primero que ocurre al lector curioso es que quien así habla de los otros, tendrá su casa muy limpia y su tejado a prueba de bomba; veamos pues como están las ideas sobre el matrimonio entre los Protestantes.

La Revista *America* (17 enero 1931) al comentar la famosa Encíclica de S. S. Pío XI « **Casti Connubii** »,

el más solemne mentís que se puede dar a todo lo que los Protestantes dicen contra la doctrina católica sobre el Matrimonio, resume brevemente el concepto que de este Sacramento tienen las Sectas de habla inglesa, con estas palabras: « Cuatro siglos de enseñanza protestante han fijado dos convicciones en la conciencia de los pueblos de habla inglesa: la primera es que el Matrimonio de los Cristianos no es Sacramento, y la segunda que el Matrimonio no es una unión permanente sino temporal y revocable. Según esta doctrina, el Matrimonio es fundamentalmente una ceremonia que requiere como testigo y hasta cierto punto como protector al Estado. Pero en la práctica es un contrato que puede rescindirse a voluntad de las dos partes con tal que llenen las condiciones prescritas por el Estado. Desde este punto de vista el campo se abre ancho para la plaga del divorcio ».

El *Litterary Digest* del 15 marzo 1930 trae la autoridad del Dr. Stetson, ministro de la Trinity Church de Nueva York, el cual cree que las iglesias protestantes son responsables de la condición caótica en que se encuentran los matrimonios por su falta de reverencia y respeto hacia el matrimonio cristiano y por la ligereza con que se hacen y no cumplen las promesas del matrimonio, y en el número de 11 enero 1930 cita las palabras de un ministro protestantes quien así se expresa: « Las Iglesias protestantes gastan sus energias en echar fuera al demonio LICOR o al demonio NICOTINA, quieren barrer la casa y tenerla limpia, pero sólo para dejar entrar al mismo demonio con otros siete espíritus peores que él (divorcio, control de los nacimientos etc).

LA CROIX Mardi 28 Août 1930. — La multiplicidad de los divorcios demuestra el poco respeto que los Americanos no-católicos tienen por el Matrimonio. Lo consideran como un contrato de poca monta que se

puede rescindir a gusto de los contrayentes. No es pues de extrañar que lo contraigan a ciegas y accompañado de ceremonias ridículas. Se han visto matrimonios hechos en el aire en un avión y otros en el agua en traje de baño. En el primer caso los novios se van en un aeroplano y luego detrás de ellos en un avión de caza sale el ministro y los bendice desde lejos. En el segundo el ministro, los más allegados, y los contrayentes se meten en el agua hasta la cintura, y parece más bien un bautismo por inmersión que un matrimonio.

Entretanto los divorcios aumentan de una manera alarmante en los EE. UU. Según el *World Almanach* de 1930 la proporción entre los matrimonios y los divorcios en los ultimos 40 años fue la siguiente:

1887	5	divorcios	por	cada	100	matrimonios.
1897	7	»	»	»	»	»
1907	8	»	»	»	»	»
1917	10	»	»	»	»	»
1927	16	»	»	»	»	»

es decir un divorcio por cada seis matrimonios, y como los divorciados si se vuelven a casar, y es el caso ordinario entre ellos, viven en concubinato, se puede barruntar el número de concubinarios que arrojan estas cifras.

Es cierto (*Cf. America 15 dic. 1928*) que no faltan algunas sectas que levantan a veces su voz contra el divorcio, pero luego establecen que sus ministros pueden volver a casar la parte inocente, y como siempre se puede encontrar una parte inocente si no creen serlo las dos, cuanto proclaman como tesis, lo deshacen en la práctica.

Mas aún, tienen en tal aprecio las leyes sobre el divorcio y les dan tanta importancia que no dudan en considerar como señal de progreso para una nación el haber adoptado dichas leyes. Así encontramos (R. C.

in L. A. 39) « En algunas de las naciones más avanzadas como en el Uruguay ya está adoptada la ley del divorcio y otras pronto seguirán sus pasos. La Iglesia Católica siempre se opone tenazmente a estas leyes ».

Volviendo ahora a las acusaciones las podemos reducir a tres: a) **La Iglesia Católica no reconoce el Matrimonio civil y se opone a las leyes del divorcio**; b) **La Iglesia católica no levanta la voz contra el concubinato**; c) **La Iglesia Católica exige aranceles para celebrar el matrimonio.**

a) En efecto la Iglesia Católica no reconoce y se opone y se opondrá siempre al divorcio y a considerar el matrimonio civil de sus fieles como Sacramento, como no reconoció el de Enrique VIII con Ana Bolena ni el de Lutero con Catalina Bora, y gracias a esta actitud es la única que se opone con eficacia a la espantosa avalancha de divorcios que cunde en los EE. UU. Que esto sea causa de que muchos vivan en concubinato, además de ser falso porque muy diferentes son las causas de este, sólo demostraría que la Iglesia llama concubinarios a los que lo son; mientras que con las leyes del divorcio se llaman casados muchos que son verdaderos concubinarios, es decir se reconoce el concubinato legal.

b) Que la Iglesia Católica en la América Latina no levante su voz contra el concubinato lo refuta indirectamente Mr. Speer quien hace mención (S. A. P. 78) de los decretos del Concilio plenario Latinoamericano (Tit. XI, cap. I, 329-336) por los cuales consta que la voz de todo el Episcopado Latinoamericano se levantó contra el concubinato. Y que esto lo hiciera la Iglesia Católica ya desde el principio de la Colonia (como lo ha hecho en todas partes desde el principio de la predicación

evangélica), lo confirma en la pág. 16 en donde dice: « Una de las primeras empresas de los Jesuítas al llegar al Brasil fue el de moralizar a los Colonos celebrando varios matrimonios; algunos se casaron con esclavas a las que dieron libertad y otros con las pocas mujeres europeas que allí había ».

Además la Iglesia Católica niega los Sacramentos a los concubinarios, en caso de muerte exige para administrarlos o el matrimonio o el alejamiento del cómplice, en varios Colegios católicos no se admiten hijos ilegítimos, y ser ilegítimo es un impedimento para el sacerdocio. En las misiones que frecuentemente procuran los Obispos que se den en sus Diócesis, siempre los misioneros levantan la voz contra el concubinato, y son muchos, los que con esta ocasión se componen.

No queremos negar el hecho de que existan concubinarios en la América Latina, ni que el mal sea grande; sin embargo no lo es tanto quizás como en los EE. UU. entre los Protestantes aunque paliado falsamente bajo el pretexto de que el divorciado legalmente, que se casa de nuevo, ya no es concubinario: lo que sí negamos es que las razones del mal sean las que aducen los Protestantes y que la Iglesia Católica sea culpable de ello.

c) El fundamento bíblico de los aranceles lo encuentran si quieren los Protestantes en la I Corint. IX. 13 « *No sabéis que los que sirven al altar, participan del altar?* »; y sin duda fundándose en esto en el Congreso de Panamá (P. C. II. 261) se expuso lo siguiente: « La cuestión de los fondos debe ocupar buena parte en toda discusión sobre los medios que se han de adoptar para que las Iglesias puedan llevar a cabo la obra espiritual que se les ha encargado. Tienen necesidades financieras y grandes que ocurren a cada paso, como la necesidad de beber y comer en el organismo humano. Es necesa-

rio comprar parcelas de tierra para levantar iglesias, escuelas y otra instituciones. Los hombres que deben dar su tiempo a la oración y al ministerio pastoral son merecedores de recompensa ».

Es cierto que ellos inculcan sobre todo que las contribuciones deben ser voluntarias pero aun esta manera de pedir trae sus serias dificultades como se puede colegir de lo que refiere el *Federal Council Bulletin* enero 1930 « Mi madre desde New York pasó a una pequeña ciudad de Nebraska; había sido casada durante un año y llevaba aún un vestido bueno, pero era muy pobre. Fue a la iglesia un Domingo y en la semana que siguió el encargado de la Iglesia le fue a pedir su contribución. Ya no volvió a la Iglesia y yo perdí por eso muchos consuelos religiosos en el período de mi adolescencia ».

El sistema de contribuciones voluntarias podrá quizás bastar si los Pastores viven de pensiones que les pasan las sectas de los EE. UU. o si no tienen que atender a los gastos del culto, mantenimiento y reparación de las Iglesias, y el culto protestante en la mayor parte de las sectas es casi nulo y sus capillas, según lo confiesan ellos mismos no pueden competir con las Iglesias católicas; pero el caso es muy diferente con los Sacerdotes católicos.

Se debe tambien tener en cuenta otra circunstancia muy importante y es la tendencia de los Gobiernos liberales latinoamericanos a robarle al Clero todos sus bienes y suprimirle aun la subvención que en algunas partes por compensación de sus antiguos bienes, y que ya no son suyos, se les daba, y de ahí la necesidad de señalar aranceles a lo menos para la decente sustentación del Sacerdote; los cuales aranceles son como un recuerdo para los fieles, de la limosna u ofrenda que

el sacerdote tiene derecho a recibir de aquellos por quienes trabaja, para su sustentación.

Por fin los aranceles están graduados por la autoridad legítima y bien pensados; para los pobres hay aranceles especiales muy bajos y recomendaciones a los Párrocos; durante las Misiones se dan amplias facultades a los Misioneros para no cobrar, en casos necesarios, estos aranceles a los pobres y concubinarios si quieren casarse. No es raro el caso de que alguno se niegue a pagar al Sacerdote un arancel de cinco pesos y gaste 20 y más en pompa externa y en cohetes. Mr. Speer (S. A. P. 144) dice que en Arequipa se gastan anualmente 40.000 pesos en fuegos artificiales en las fiestas religiosas. Los sacerdotes hacen bien en poner freno a estos excesos y encauzar mejor este dinero.

13. **HIJOS ILEGITIMOS.**

La manera como los escritores protestantes insisten en el número de hijos ilegítimos que, según ellos, hay en la América Latina, demuestra un empeño especial en atacar no solo el Matrimonio católico sino también la moralidad de las familias latinoamericanas.

Segun Mr. Speer (S. A. P. 79) « *se puede decir con toda seguridad que en la América Latina es ilegítima una cuarta parte o la mitad de toda la población* ; (pág. 187) *en el Brasil, los ilegítimos son el 68 %, en el Norte del Argentina el 95 %*, (pág. 76) *en el Paraguay el 90 %, en Venezuela el 68 %, en Bolivia el 38 % en el Uraguay el 27 %, y en Bogotá son más los hijos ilegítimos que los legítimos.*

El Congreso de Panamá (P. C. II. 232) hace con-

star *que en algunas ciudades de la Argentina hay 62°/₀ de ilegítimos, en Santiago de Chile 55°/₀, en Concepción 57°/₀ en las ciudades de Colombia de 50°/₀ a 75°/₀ y en Lima el 51°/₀.*

Mr. Browning asegura (N. D. in L. A. 86) que *en el interior del Continente de la América del Sur los hijos ilegítimos son el 80°/₀, en Asunción el 64°/₀, en Panamá 59°/₀, en el Callao 45°/₀ y establece la comparacion con el 1°/₀ de Nueva York, el 2°/₀ en Filadelfia el 5°/₀ en Baltimore etc.*

Respuesta. Difícil por no decir imposible es hacer concordar estas cifras con lo que dice Mr. Browning (*R. C. in L. A. 40*) « LA GRAN MAYORÍA de las mujeres de la América Latina, especialmente las de las clases altas y medias son devotas católicas... ...y la MAYOR PARTE tiene cuidado de observar los preceptos de su Iglesia con el mayor cuidado posible *(to the fullest of their ability)* ». Ahora bien si la mayor parte de las mujeres católicas de la América Latina tiene el mayor empeño posible en observar los preceptos de su Iglesia, no se ve de donde pueden salir tantos hijos ilegítimos.

Creemos pues que hay que buscar la solución o en que han exagerado los números o bien en las fuentes de sus estadísticas. En efecto en muchas Repúblicas de la América Latina, la estadística oficial considera como ilegítimos los hijos nacidos de los matrimonios que aunque legítimos religiosamente no han sido inscritos en el registro civil, y lo más probable es que de estas fuentes oficiales hayan sacado los Protestantes sus cifras, que como se ve serían falsas, pues tales hijos son perfectamente legítimos. Por otra parte la Iglesia Católica considera ilegítimos los hijos de sus fieles que

sólo están unidos civilmente. Si se reúnen las estadísticas de los ilegítimos de ambos registros nadie extrañará que resulten tan grandes.

Por fin conviene tener presente lo que vamos a decir. A pesar de todas las leyes humanas habidas y por haber, delante de Dios serán siempre ilegítimos los hijos de los divorciados. Ahora bien si aplicamos esto a las estadísticas de los EE. UU. en donde ya los divorcios pasan del 16% veremos que mejor sería que les Protestantes no tocasen este asunto. En efecto a cada divorcio ordinariamente sigue el casamiento de los dos divorciados, y como los hijos de estos son necesariamente ilegítimos suben facilmente al 32% y aun a más si son varios los hijos que tengan, y si a estos añadimos los que sus estadísticas reconocen como ilegítimos, aparecerá luego cuan acertado estuvo el pastor Protestante brasileño en la Conferencia de Lima *(P. C. IV. 22)* en avisar a los Delegados norteamericanos que fuesen más cautos al hablar de estos tópicos.

14. **INMORALIDAD DEL PUEBLO.**

Con repugnancia vamos ahora a examinar algo de lo que escriben los Protestantes sobre la inmoralidad de los Latino Americanos.

« *El Latinoamericano,* escribe Mr. Speer (S. A. P. 75), *no tiene idea de lo que es castidad. En una cosa nuestra separación de la Iglesia Católica nos ha hecho superiores a los otros. Nosotros como pueblo tenemos lo que se llama* « the New England conscience » *la conciencia anglosajona, o sea el sentido moral, el cual no*

se ha desarrollado sino muy débilmente en la América del Sur, y si lo hay es más bien artístico que religioso o moral. Hay como un espíritu de inmoralidad que compenetra toda la vida sudamericana. (Pág. 79) *La idea de que un hombre sea casto es ridiculizada en Sur América.* (Pág. 80) *Por excepción se encuentra en Sur América un jóven que a los 16 o 18 años se conserve casto. Verdaderamente Sur América es un Continente falto de moralidad por lo que se refiere a los hombres.* (Pág. 75) *La castidad entre ellos es prácticamente desconocida* (male chastity is practically unknown). (Pág. 146) *La Iglesia católica suramericana nunca ha combatido la inmoralidad* ». (N. D. in L. A. 73) « *Es un hecho lamentable que la Iglesia dominante, el poder principal en la América Latina y del cual el pueblo tiene derecho a esperar ayuda, nunca ha levantado su voz contra la inmoralidad* ».

Respuesta. Es triste tener que ahondar este punto pero por desgracia es necesario porque como se ve las acusaciones no pueden ser más graves ni más generales. Veamos primero lo que pasa en su campo.

(Siglo Fut. 22 abril 1930) « Los representantes de los distritos de Nueva York y de Connecticut pertenecientes a la Iglesia episcopal metodista han adoptado por unanimidad una resolución aprobando el control de los nacimientos por interés de la moralidad y conocimiento científico. Se han remitido comunicaciones a las Legislaturas del Estado pidiendo la derogación de la ley que prohibe a los médicos facilitar indicaciones sobre los medios de controlar los nacimientos. La Iglesia metodista dispone para sostener su campaña de un fondo de 100.000 dólares que se han recaudado mediante

suscripciones ». *(Tenemos pues una campaña bien subvencionada para extender y fomentar la inmoralidad apoyada por una secta protestante).* El mismo diario 15 marzo 1930 trae parte del sermón pronunciado por el pastor Harry Emerson Foddick en la iglesia presbiteriana de Riverside en que dice que las películas americanas desprestigian a los EE. UU. y causan tanto daño como una guerra extranjera. « Las películas son, con honrosas excepciones, vulgares, sensuales y criminales. Halagan los peores instintos de la naturaleza humana; sus cínicos productores no tienen para nada en cuenta los crímenes e inmoralidad que de ellas manan. Estas cintas infames y repugnantes ejercen una influencia internacional de tendencia siniestra y que cada día va en aumento ».

¿Qué dirían los Protestantes si haciendo lo que algunos de sus escritores hacen, extendiéramos y aplicáramos a todos ellos sin distinción alguna lo que uno de ellos se atrevió a escribir « La infidelidad en el matrimonio no es cosa que nos deba ofender sino que se debe prever y perdonar. La idea de madre, el ideal de esposa llegan a ser considerados como ideas que ahogan la vida erótica del hombre, y poco a poco son sustituídas por la idea de la cortesana o de la concubina, que por ser poco estimadas se pueden fácilmente cambiar. La liviandad, con tal que se ejerza con arte, no nos debe preocupar. En los hábitos sexuales estamos volviendo al nivel del salvaje y esto esto es lo que debe ser y así llegará la civilización a su último y glorioso destino ».

En un artículo que apareció en « *The Guardian* » se explica cómo ingleses y norteamericanos *(acordémonos de la famosa New England conscience)* llegan a la idea del amor libre, describiendo así las fases

sucesivas « El primer paso es caer en la cuenta de que no es cosa nueva en el mundo que muchos matriminios sean infelices, el segundo evitar esto facilitando el divorcio; el tercero reconocer que el divorcio no es todavía un remedio eficaz y satisfactorio y así llegar al último en que ambos, hombre y mujer, sean completamente independiente, o sea al amor libre ».

Con razón pues en la Conferencia de Lima, la Delegacion del Congreso de Panamá *(P. C. IV. 22)* tuvo que oir de los labios del Pastor brasileño Alvaro Reis que « en vista de la inmoralidad que se ostentaba abiertamente y sin cortapisas en los EE. UU. debían ser más cautos y reservados al hablar del mismo asunto en la América Latina ».

Pero dejando ya este enojosa asunto consideremos algunos testimonios de los mismos Protestantes cuando no les ciega su fanatismo religioso y su desprecio de los Latinoamericanos.

El pastor Sam P. Craver en la Conferencia de Buenos Aires *(P. C. IV. 431)* confesó claramente que « la Iglesia Católica había puesto freno a la inmoralidad y que si desapareciese podría traer graves consecuencias ». Mr. Browning *(N. D. in L. A. 59)* asevera que « la Iglesia Católica ha hecho un gran servicio a la Sociedad y en particular a las mujeres rehusando los Sacramentos especialmente el del Matrimonio a las que no se presentasen modestamente vestidas. Los avisos se pueden leer a las puertas de las Iglesias principales y de la Catedral y deben cumplirse por aquellas que quieran recibir los Sacramentos ».

El Dr. Albert Hale en su libro *The South Americans,* pág. 301 (Cf. P. C. II. 127) escribe: « He vivido

largos años en la América Latina y hago constar que en ninguna parte se lleva una vida doméstica más pura, un amor más sincero hacia los hijos y mayor esfuerzo para llevar una vida conforme a los Mandamientos de Dios ».

Entre los documentos que trae el Congreso de Panamá *(P. C. II. 127)* hay este testimonio de Clemenceau a quien nadie tildará de ser amigo de la Iglesia Católica: « Los lazos de familia parecen más fuertes en la Argentina quizás que en ninguna otra nación; los ricos tienen a orgullo tener familias numerosas... se conserva un grande cariño a la casa paterna... las mujeres tienen fama de ser extremamente virtuosas... en su papel de guardianes fiel del hogar han hecho callar toda calumnia e inspiran respeto universal por su pureza y por la dignidad de su vida ».

No podemos pasar por alto el curioso testimonio de E. A. Ross *(Cf. P. C. II. 127)* que atribuye la inmoralidad de los hombres a la virtud de sus esposas! Como que si ellas fuesen inmorales sus maridos hubiesen de ser más castos! A qué no lleva la lógica protestante!

Por fin para contestar a lo que se dice que la Iglesia nada hace para combatir la inmoralidad, además de los testimonios ya citados servirán las siguientes indicaciones:

En la Iglesia católica se fomenta la devoción a la Virgen Inmaculada como modelo que los fieles deben siempre tener delante, se explica á los niños con la debida prudencia el 6º y 9º mandamiento haciendo hincapié sobre todo en las virtudes opuestas a la inmoralidad. No hay apenas libro de piedad de los innumerables que andan en mano de los Católicos de la América Latina en donde no se inculque y se recomiende la

virtud de la pureza. En las Misiones que se dan en todas partes de la América Latina siempre hay algùn sermón en que se insiste en el ideal de la moralidad cristiana y con no poco fruto entre los oyentes. El número tan grande de Latinoamericanos de ambos sexos consagrados a Dios con los tres votos religiosos, y de sacerdotes ejemplares dedicados a toda clase de obras de celo y de caridad y de tantos seglares de todas edades y condiciones que llevan una vida intachable, demuestran también la calumniosa exageración de los testimonios protestantes.

15. **COMPARACION.**

Los Protestantes Norteamericanos para disculpar quizás la actitud que tomaron en el Congreso de Edimburgo y prevenir a los Católicos Americanos para que no les estorben en su campaña contra el Catolicismo de la América Latina se esfuerzan en querer probar que este es diferente del que hay en otros países.

Para ellos (N. D. in L. A. 158) « *Como la Iglesia Católica estuvo aislada de las corrientes modernas del pensamiento, no le han hecho mella el resurgimiento católico que ha tenido lugar en la primera mitad del siglo XIX y por eso no es extraño que en la América Latina se encuentre en el mismo estado en que estaba en España y Portugal a principios del siglo XVIII o en épocas anteriores; es decir, muy inferior a las Iglesias de Francia, Alemania e Italia* ». (El autor ignora sin duda que muchos Seminaristas latinoamericanos desde hace más de 60 años se educan en Roma y frecuentan las mismas aulas y reciben la misma educación que sus compañeros de Francia, Alemania e Italia).

Afirman (R. C. in L. A. 55) que « *la forma de Catolicismo romano que prevalece en la América Latina es diferente de la que se conoce en los EE. UU. e Inglaterra y en algunas naciones de Europa como Francia y Alemania* » ; y (P. C. I. 351) que « *la Iglesia irlandesa y la Iglesia Católica romana del Norte de Europa han tenido siempre una conducta moral y estado intelectual mucho más alto que la sección representada por la América Latina* ».

Respuesta. No nos entretendremos en refutar estas odiosas comparaciones por ser demasiado evidente la identidad de la Iglesia Católica en todo el mundo y sólo traduciremos lo que a propósito dice la Revista Etudes 5 abril 1930 pág. 101 « Las manifestaciones características de la piedad, caridad, apostolado y literatura religiosa se diferencian considerablemente de pueblo a pueblo entre los Católicos, hijos todos de la misma universal Iglesia, y están en armonía con las tendencias distintivas de cada psicología nacional.

« Cuanto más se conocen los diferentes medios geográficos, más aparece la hermosa variedad que subsiste entre los diferentes grupos católicos ya sean italianos o españoles, franceses u holandeses, belgas o suizos, alemanes o polacos, húngaros, ingleses o americanos, canadeses o suramericanos. El aceptar la comunión romana no quiere decir despojarse de la originalidad legítima del carácter nacional, ni de los rasgos característicos de cada una de las familias espirituales del mundo.

« La Iglesia Católica respeta la individualidad moral de cada nación del antiguo o nuevo mundo y sin embargo permanece siempre idéntica a sí misma y hace que de todos sea recibida y obedecida la misma

doctrina religiosa....Por eso es la Iglesia ecuménica por antonomasia, apta a satisfacer al genio y necesidades de todos los pueblos ».

Ciertamente, la escasez de personal y la inmensidad del territorio á que tienen que atender los sacerdotes latino-americanos, hace que no puedan desarrollar una actividad literaria y científica de conjunto como sus hermanos más felices de otras partes. Pero hay entre ellos hombres notables en todos los ramos de la ciencia, que conservan y alientan al fuego sagrado, el cual ya ahora produce en Revistas y libros muy estimados y más adelante, al cambiar las circunstancias, producirá frutos aun más lozanos y abundantes.

16. ACUSACIONES CONTRA ESPAÑA Y PORTUGAL

Con frecuencia en las obras protestantes sobre la América Latina van juntos los ataques a la Iglesia y a las dos Naciones católicas, España y Portugal. Que ambas en su sistema colonial tuvieran sus defectos no lo negamos, pero si los Protestantes considerasen un poco lo que hicieron las naciones protestantes en sus Colonias no arrojarían tan fácilmente piedras sobre el tejado del vecino, teniendo el suyo de vidrio.

Por fortuna, desde hace algún tiempo, escritores aun protestantes han emprendido la tarea de hacer resaltar la acción civilizadora de las dos naciones ibéricas; pero parece que esto todavía no hace mella en los que tienen el prurito de denigrar a todo trance a las dos naciones que supieron cristianizar entre mil dificultades y obstáculos a casi todo un Continente.

Siempre que en los libros protestantes se encuentre algo contra España o Portugal hay que fijarse bien si

envuelve o lleva oculto algún ataque paliado a la Religion Católica. Se debe conceder siempre lo que sea verdad pero rebatir lo que sea falso y sobre todo cuando con falsa lógica quieren culpar a la Iglesia lo que hicieron los Gobiernos civiles.

El citar a cada paso para criticar a España la autoridad de Fray Bartolomé de las Casas, hace sonreír a los hombres entendidos desde que historiadores competentes han hecho notar lo que este autor exagera. Asimismo el traer a cuenta los manifiestos de los Latino Americanos durante la guerra de la Independencia, no constituye argumento convincente, porque fueron escritos en tiempo de lucha fratricida en que la excitación de los ánimos era extremadamente enardecida por las batallas.

Apuntaremos brevemente algo sacado de sus libros, no con la intención expresa de defender las naciones incriminadas, sino sólo para hacer resaltar algunas exageraciones y falsedades admitidas por autores protestantes.

(R. C. in L. A. 20) « *No se puede negar que la primera mitad del siglo XVI fuese un período de alta cultura en España. Las Universidades de Salamanca y Alcalá estaban en su apogeo y su fama se extendía a todas las naciones de Europa. Mas antes de finalizar el siglo, la Inquisición que se había organizado para restablecer el Catolicismo... había debilitado y empobrecido de tal manera los instintos fundamentales humanos del pueblo español que había cambiado a los españoles en unos fanáticos sombríos, hundidos en la ignorancia y superstición y que apenas conservaban un resto de su primitivo carácter emprendedor e independiente* ».

RESPUESTA. La Inquisición no fue establecida para restablecer el Catolicismo en España. La Universidad de Alcalá y Salamanca brillaron tanto o más en la segunda mitad del Siglo XVI que en la primera. Antes de finalizar el siglo XVI vivian en España hombres como Suarez, Vazquez, S. Francisco de Borja, Santa Teresa, Fray Luís de Leon etc etc. que ciertamente no estaban hundidos en la ignorancia y superstición!!!! y después del siglo XVI se emprendió la evangelización de las tribus y pueblos más bárbaros de la América que no habian sido conquistados por las armas españolas.

(R. C. in L. A. 20). « *El mismo año de la Conquista de Granada y descubrimiento de América vio la expulsión de 100.000 Judíos de la Península y la conversión forzada de muchos otros miles, pocos años después los Moros se vieron obligados a hacerse cristianos o a emigrar* ».

RESPUESTA. ¿Qué cosa hicieron los Protestantes ingleses con los colonos católicos de la Acadia? ¿Acaso Mr. Browning no ha leído « *Evangeline* »? Y conste que dichos colonos franceses ni extorsionaban con la usura a los otros, como lo hacian los Judíos con los Españoles, ni estaban en secreta connivencia con los enemigos de las Autoridades constituidas como los Moros y Moriscos de España. ¿Se ha olvidado acaso de la manera cómo los Protestantes Ingleses trataron con cruel inhumanidad y por tanto tiempo a los Católicos Irlandeses y las traslaciones en masa a las Islas de la América inglesa?

(R. C. in L. A. 21) « *Este mismo espíritu de cruel persecución se reflejó en las Colonias españolas de las*

cuales se excluyeron cuidadosamente todos los que no fuesen buenos católicos ».

RESPUESTA. ¿ Qué es lo que hacen actualmente algunos países con sus leyes de inmigración tan extrictas, sino exactamente los que hizo el Gobierno español para no tener dentro de sus posesiones los que se ha dado en llamar INDESEABLES?

(P. C. III. 336). « *Setecientos años de dominación árabe sobre parte de España dejaron al pueblo español profundamente imbuído en las ideas musulmanas. La América española puede ser llamada con bastante exactitud la América musulmana. La religión de los Españoles se resintió de la idea de Alá, el Dios del Islam, como se resintió su arquitectura, sus ideas sobre la mujer en el orden social, y su desprecio de la vida humana. La devoción a la Virgen y a los Santos suavizó un poco la rígida idea del Dios musulmán. ALÁ para los Mahometanos es la Justicia infinita, el Poder infinito y nada más; ellos rechazan y niegan la filiación divina de Cristo y todo lo que nosotros con más devoción creemos de su muerte redentora y de su divina mediación. No es pues de extrañar que las almas tímidas que buscaban a Dios en la oración, se hayan acogido a algún auxilio medianero, a algún protector intermedio entre la terrible gloria de la presencia del Altísimo y sus almas, y no teniendo la Biblia que les indicara el amante Mediador entre Dios y el hombre y que vive intercediendo por nosotros, hayan acudido a la Mariolatría* ».

RESPUESTA. Los Católicos Franceses, Alemanes, Irlandeses, los de los EE. UU., los Cristianos antes de

que apareciera el Islamismo, no han estado bajo el dominio musulmán y sin embargo tuvieron y tienen la misma devoción y la misma doctrina que sus hermanos los Latinoamericanos respecto del culto de la Inmaculada Vírgen María. Además si se tiene en cuenta la abyección en que está la mujer entre los Musulmanes, y el desprecio con que la miran, se debería más bien sacar la conclusión contraria, es decir, que la América española por su veneración à la SS.ma Virgen, se debería llamar la América anti-musulmana. — Quienes si se dan la mano con los Musulmanes son los Protestantes por rechazar el culto y la Virginidad de la Madre de Dios, exactamente como hacen los secuaces de Mahoma.

Conclusión. Sanders e Inmam *(Latin America and her peoples pág. 9)* dicen claramente « que el Gobierno de España y Portugal en la América Latina fue paternal ».

« Por las almas de los Indios, dijo una vez un Rey de España que daría gustoso todos los tesoros de las Indias y si no bastasen añadiría los de España » (Cf. *America* Febr. 15 de 1930).

España y Portugal dieron a la América Latina misioneros admirables, les pagaron sus viajes, sus vestidos y manutención, dejaron Catedrales, iglesias y edificios espléndidos, procuraron el establecimiento de la Jerarquía católica, establecieron escuelas, colegios y Universidades, apenas hubo tribu india a donde no enviasen sus misioneros. Sus defectos como potencias coloniales fueron muchos, pero no fueron tantos como los de las potencias protestantes; y sus cualidades fueron también muy grandes; y en buena crítica si hablamos de los primeros, debemos confesar y reconocer paladinamente las segundas.

17. CONTRA LA AMERICA LATINA

Reunimos aquí algunos textos (pues sería imposible citarlos todos) que darán a conocer la triste opinión que tienen los Protestantes de los Latinoamericanos y de su Religión; y como todo esto ellos lo publican en libros y Revistas que son leídos por muchos en los EE. UU., contribuyen con ello no poco a aumentar el desprecio contra los Latinoamericanos y de consiguiente la hostilidad y antipatía entre las dos Américas, lo cual por espíritu de caridad cristiana se debería evitar.

1°) Contra toda la América Latina.

(P. C. III 134) « *Toda la América Latina se puede comparar al campo lleno de huesos áridos de que habla el Profeta Ezequiel* ». (N. D. in L. A. 90) « *Muchos, quizás lo mejor que hay en la América Latina, si se les urgiera, confesarían su conexión con la Iglesia Católica por el Bautismo, pero se apresurarían a añadir que ya no practican los mandamientos* ». (P. C. I. 301) « *Es testimonio unánime de nacionales y extranjeros que entre las clases educadas de la América Latina ha cundido la hostilidad o aversión a la Fe cristiana* ». (Pág. 192) « *La indiferencia o falta de Fe en lo que atañe a la religión personal es lo que caracteriza a TODA la clase educada de los hombres, que prácticamente es la clase directora* ». (P. C. III 332) « *En la América Latina hay 80 millones de habitantes que han estado oprimidos bajo un eclesiasticismo medioeval, el cual no olvida nada y no aprende nada. Es*

un pueblo sin la palabra de Dios, helado por las frías nieblas del agnosticismo o endurecido por el cinismo religioso; sus estudiantes están sin guías, y sus millones de Indios son un reto para nuestra Fe ». (R. C. in L. A. 15) « *La gran masa de la población no instruida de la América Latina es tan pagana en su vida como lo eran sus antepasados que sirvieron a los Incas, y una gran parte de la gente educada es claramente atea y opuesta a la Iglesia* ». (The Land of the Christless Cross) « *Hace cuatro siglos que el Catolicismo Romano se afianzó en el Nuevo Continente, pero no el Catolicismo Romano con quien estáis familiarizados en vuestros países... Retroceded hasta los tiempos de María la Sanguinaria y de la Inquisición española...; representaos el tipo de tiranía romana anticristiana, trasplantado á las playas de América; cegad las corrientes de vida regeneradora y cultural con que el Renacimiento fertilizó á Europa; cortad el influjo purificador de la Reforma; matad toda libertad de pensar y la consiguiente difusión de la ciencia... eso es el Catolicismo de América, peor que el paganismo primitivo* ».

2º) **Contra las Naciones en particular.**

México (P. C. I. 79) « *La mayor parte de los estudiantes y de la clase educada se llaman liberales, es decir que con una creencia general en Dios no están adheridos a ninguna religión* ».

Centro América. (S. A. P. 159) « *Solamente por ironía se puede llamar cristiana la América Central; lo FUE paro ya NO LO ES, y sus habitantes están volviendo al paganismo como los Negros de Haití al*

fetichismo ». (P. C. I. 80) « *En toda la América Central hay una marcada tendencia a ser librepensadores y muchas de las mujeres educadas se van separando de la Iglesia* »; (pág. 88) « *La mayoría de la población de Guatemala ya no tiene religión* ».

Cuba y Puertorico. (P. C. I. 79) « *La mayor parte de los Cubanos es escéptica o más bien sin religión. Es opinión bien fundada que en Puertorico hay más espiritistas que católicos* ».

Colombia. (S. A. P. 63) « *El hecho es que una de las mejores naciones y pueblos de la América del Sur (Colombia) y una de las más dóciles y sujetas a la Iglesia, es la más atrasada y digna de compasión* ». (P. C. I. 80) « *La mayor parte de los hombres de Colombia son incrédulos* ».

Venezuela. (P. C. I. 83) « *Los habitantes de Venezuela nacen, se casan y mueren sin acudir al sacerdote. Los hombres por la mayor parte se burlan del clero o le son indiferentes. Desprecian al sacerdote y se la pasan sin religión alguna* ».

Ecuador. (P. C. I. 80) « *El dudar de todos los dogmas de la religión es considerado como señal de educación y de ser hombre de ciencia. La mayor parte de los hombres no creen en nada* ».

Perú. (P. C. IV. 6 Conferencia de Lima) « *Entre los elementos contra los que debe enfrentarse el misionero evangélico se deben contar:* a) *un Sacerdocio sin concepto espiritual de religión y de un bajo nivel moral;* b) *la desilusión religiosa de los hombres, especialmente*

los ilustrados que solo están unidos a la Religión por consideraciones sociales pero no por convicción moral (es decir que son todos hipócritas) *y* c) *un nivel social muy bajo como lo atestigua el gran número de hijos ilegítimos que hay en el Perú* ». (P. C. I. 80) « *Los hombres de la clase educada y los obreros más instruídos son descreídos* ».

Bolivia. (P. C. I. 81) « *Tres cuartas partes de los miembros del Congreso y de los hombres de negocios, casi todos los estudiantes, son enemigos jurados de la Iglesia. Un gran número de mujeres participa ya del escepticismo de sus maridos* ».

Paraguay. (P. C. I. 180) « *En el Paraguay el pequeño grupo que gobierna es hostil a la Religion Católica, la mayor parte de los hombres la mira con indiferencia, las regiones rurales están abandonadas* ».

Brasil. (S. A. P. 74) « *En el Brasil, aun entre la clase educada hay apatía para todo lo que sea ciencia política y religión. Roma se ha opuesto a todo lo que es estudio e independencia de pensamiento y por esto está el pueblo brasileño tan atrasado* ». *(Pág. 94)* « *La gran dificultad con que tropiezan los ministros evangélicos en el Brasil no es el arrancar a los hombres su antigua Fe, pues la GRAN MAYORIA ya la ha rechazado, sino que con ella ha repudiado toda clase de Cristianismo* ».

Uruguay. (P. C. I. 82) « *La Universidad, los elementos del Gobierno, gran parte de la clase intelectual, las diferentes organizaciones obreras, son claramente antireligiosas* ».

Argentina. (P. C. I. 82) « *Se pueden dividir los Argentinos en tres clases; la primera es la de los que no no tienen convicciones religiosas pero sostienen la Iglesia Católica, la segunda es la de los que se le oponen, y la tercera está compuesta de los que no tienen convicciones religiosas y son indiferentes. En estos tres grupos está incluído el 90 % de toda la población* ». En la Conferencia de Buenos Aires (P. C. IV. 148) se hizo notar como Buenos Aires tiene menos iglesias que Filadelfia y se intentó probar que la Iglesia Católica no tiene el 20 % de adeptos en toda la Argentina. En la misma Conferencia (pág. 163) se dijo que « *la mentira cundía por todos los círculos de la Sociedad, en la escuela, en los hogares, en los negocios, en la política, en las diversiones; que había penetrado en todas las fases de la vida y aun alcanzaba el dominio propio de la moral y religión* »; y refiriéndose a las tres Repúblicas del Plata (pág. 165) se afirmó que: « *La ignorancia o descuido criminal de los Padres de familia en cuidar de sus hijos, es casi increíble. La falta de dirección y avisos de parte de los maestros y profesores hacen que sea grande el número de aquellos que con su carácter y cuerpo minados por los vicios, naufraguen en la vida* ».

Chile. (P. C. I. 80) « *Probablemente la mayoría de las clases educadas, los obreros más inteligentes, muchos de los profesores de segunda enseñanza y de los estudiantes de las escuelas del Gobierno son opuestos a la Iglesia* ». (P. C. IV. 81 Conf. de Santiago) « *Chile está gobernando por una oligarquía, la forma es democrática pero en el fondo es el feudalismo del siglo XVI. Los nobles españoles y prelados de antaño son los que gobiernan ahora a lo menos por el espíritu que anima*

el Estado y la Iglesia. De un lado una minoría rica, educada, intruída, y de la otra la gran masa, pobre ignorante y más o menos degradada. La minoría se ha apoderado del Gobierno y ejerce un poder autocrático y ha regido los destinos de la Nación. La borrachera va en aumento; los domingos y lunes son para los obreros días de embriaguez. En Santiago la mortalidad de los niños ha alcanzado algunos años el 75 por mil, y el 75 % son hijos ilegítimos». (P. C. I. 119) «*En Chile es en donde el alcoholismo está más extendido quizás que en ninguna otra parte del mundo*». (S. A. P. 72) «*Chile en vez de ser el matadero* (killing ground) *de los niños debería ser una de las más hermosas naciones del globo*». (P. C. IV. 95) «*Los Anglo-americanos que viven en condiciones de notoria inmoralidad, respirando una atmósfera de indiferencia y escepticismo, fácilmente aceptan el Romanismo y van a la ruina moral. Se calcula que en el espacio de 40 años, 70 mil de nuestros connacionales han abandonado la Fe de sus padres. Muchos llegan a ser no solo corrompidos sino corruptores y se distinguen por aquella perversa falta de Fe que los señala como portaestandartes de injusticia. La gran dificultad para el avance del trabajo evangélico es la influencia de estos Protestantes renegados y de sus descendientes*».

Ciertamente no creemos que todos los Protestantes de los EE. UU. admitan a ojos cerrados los que estos ministros y escritores protestantes aseguran con tanto aplomo, pero sí tememos que a fuerza de verlo repetido en libros revistas y folletos, a pesar de su buena voluntad e ilustrado criterio vayan cediendo en algo admitiendo las calumnias que les suministran. En cuanto a los Latino Americanos creemos que esto les servirá para co-

nocer la opinión que de ellos tienen los que proclaman que vienen a « *predicar el Evangelio, la verdad del Evangelio* ».

18. **VARIA**

1) *Expresiones mal entendidas.*

El ignorar las costumbres de los Latino Americanos es causa a veces de interpretaciones ridículas y aun absurdas.

Hay una santa costumbre en la América Latina que en su origen prueba cuán arraigada está la Fe y de la cual no faltan casos iguales o parecidos en el Antiguo Testamento y es la de saludar una persona anteponiendo alguna expresión religiosa, o si se ve algo que llama la atención exclamar « O Dios poderoso » y frases semejantes. Ahora bien Mr. Speer *(S. A. P. 179)* para probar que los Sacerdotes se hacen tener por Dios y son saludados con este nombre, cuenta muy serio que viajando por el Brasil en un día de lluvia con la cabeza descubierta para no mojar el sombrero, una vieja salió de su choza y tomándolo por sacerdote gritó: « O Dios poderoso! ¿en dónde está su sombrero? » y creyó que la primera parte de la expresión estaba dirigida a él!!!

2) *Las riquezas del clero.*

Los Protestantes exageran siempre que se ofrece ocasión las riquezas que tenia el clero, hablan del abuso de ellas y siempre relatan con fruición el hecho de que los Gobiernos liberales se las hayan arrebatado.

He aquí un testimonio nada sospechoso sobre el uso que hacía la Iglesia de sus bienes y lo trae Esquivel y Obregón en su obra « Influencia de España y EE. UU. sobre México pág. 253 sqq. (Cf. *Razón y Fe* 10 abril 1930) « Hace 36 años que Juan A. Mateos diputado anticatólico se expresaba así: En los días del antiguo régimen cuando el Clero poseía un gran número de propiedades urbanas y rurales, pasaban años y más años sin los vergonzosos remates de que tantas familias son víctimas hoy día. La sórdida avaricia de los ricos de hoy no conoce la compasión, al paso que el clero, animado de un espíritu cristiano disimulaba y perdonaba. La Iglesia prestaba su capital con el moderado interés del 4, 5. 6 %, tipos que se llamaban entonces de interés legal y que hoy día ya no existe: Rarísimo era el embargo declarado contra una propiedad por deudas con estos fondos ».

3º) *La Reforma protestante y sus consecuencias.*

De la « History of England » Cap. XXX por J. A. Froude.

« La Reforma protestante trajo consigo la desolación para las Universidades; al pueblo inglés trajo miserias y pobreza. Las manos abiertas se cerraron, los corazones se endurecieron la antigua lealtad se trocó en egoísmo, el cambio de Fe produjo mengua de la misma Fe y de la Caridad. Las cárceles se llenaron de los que sufrían por su Fe, y el Credo que se había profesado por 1.000 años fue considerado como crímen por la doctrina que sólo contaba un día de existencia ».

(Cf. *testimonio de Lloyd George en la Conferencia V*, pág. 147 y 148).

4º) *Mentiras absurdas.*

a) La Revista *The Bolivian Indian* (Nov. Dic. 1929 p. 93) al hablar de un Sacerdote boliviano dice que deseaba abandonar el sacerdocio y la sotana pero que el Obispo exigía de él unos 300 pesos para librarle del sacerdocio!

Deben saber los Protestantes que ningún sacerdote católico por lerdo que sea, ignora que no hay obispo en el mundo ni Papa que le pueda librar del sacerdocio.

b) South America, Julio-Sept. 1922 p. 56 cuenta que en Arequipa, un niño recién convertido al Protestantismo, fue por esto envenenado por uno de sus compañeros, y quel el sacerdote encargado de la escuela, se opuso á admitir de nuevo á dicho niño ya restablecido, porque su padre había pedido que se hiciese una investigación!

Es suponer una estupidez increíble en tal Sacerdote para exponerse con su conducta a ser encausado como partícipe en el crimen de envenamiento, si es que este existió. — *Credat Judœus Apella!*

c) Su avilantez no retrocede ni ante la acusación burda de los Prelados católicos.

Mr. S. G. Inman (Through Santo Domingo and Haiti p. 8) dice:

« *Entre los Dominicanos de quienes fui galantemente recibido, fue uno el Arzobispo. Le declaré sin ambages que yo venía en representación de los Iglesias Protestantes de Norteamérica, deseosas de ayudar á estos pueblos a levantar su nivel espiritual con escuelas, hospitales y templos, y que esperaba nos habíamos de entender en unir los fuerzas y trabajar de consuno.*

Replicóme que, en efecto, era de urgente necesidad ese programa y confiaba en que saldríamos con la empresa ».

Con razón el P. Bayle en su obra « la Cruz y el Dólar » después de citar estas palabras, atinadamente advierte: « No hay obispo por galante y cortés que sea y por desesperada que mire la situación de su grey, que reciba y aliente a quienes le vayan a decir que tratan de levantar escuelas y templos protestantes en pueblos católicos ».

5º) *Una severa lección.*

Así intitula El Diario Ilustrado de Santiago de Chile de 29 junio 1930 lo contenido en la carta que a continuación transcribimos, y aunque esté fechada en 1892, sus razones valen ahora con tanta o más fuerza que entonces:

" El Diario Ilustrado „

Santiago de Chile, 29 VI - 30.

Una severa lección...

En Noviembre de 1892, un conocido caballero chileno se encontraba en Milford, Estados Unidos. Habiendo caído en sus manos una revista protestante, en que se denigraba a la religión católica, dirigió al editor una carta, cuyo borrador original, redactado en inglés, pertenece desde hace varios meses al Centro de Estudios Religiosos de Santiago.

Hoy que la campaña protestante en Chile asume proporciones y caracteres alarmantes, el centro desprende de sus archivos ese notable documento y lo entrega a la publicidad, seguro de poner en mano de los Católicos un arma poderosa que esgrimir contra sus adversarios.

Milford, 13 de Noviembre de 1892. — Al editor de « Woman's Work for Women ». — Nueva York.

Por una mera contingencia, el último número de su publicación ha caido en mis manos; y habiendo visto en sus páginas el retrato de la señora X. X., hermana de mi padre, su revista me inspiró cierto interés, e inmediatamente me puse a leerla.

Empero, con gran desconsuelo mio, no alcancé a leer mucho en ella sin convencerme una vez más de que su revista, como todas las publicaciones protestantes del mismo género, tenía como propósito primordial la indigna y especialmente anti-femenina misión de denigrar, desfigurar e insultar la religión de los Católicos.

Esta tarea de propaganda anticristiana muestra en sus apóstoles no sólo una absoluta falta de caridad, que es la piedra fundamental de la sublime doctrina de Nuestro Señor, sino también una crasa ignorancia (me repugna llamarla maldad, porque me dirijo a señoras) de todo lo que concierne a los Católicos y a sus creencias.

LOS CATÓLICOS Y LA BIBLIA

Los misioneros de ustedes en Sud América proceden con la más absoluta falta de sentido común cuando les escriben que a los Católicos les está prohibido leer la Sagrada Biblia. Esos señores no tienen el menor derecho de hablar de cosas que ignoran.

Pero, si su misión es **convertir** a los católicos en protestantes, ellos deben saber ante todo en qué consisten las creencias de los Católicos.

Deben saber que el estudio de la Biblia es el más importante de todos los estudios en sus hogares, escuelas y colegios; deben saber que todo sacerdote católico está obligado por sus sagrados votos a consagrar una hora diaria a la lectura de las Santas Escrituras; debe saber que la misa que los sacerdotes celebran todas las mañanas, y que oyen

los creyentes, siempre contiene partes de la Biblia; deben saber que todo sermón predicado en una iglesia católica tiene por base y punto de partida una cita de la Biblia. Deben saber todo eso. Deben saber, finalmente, **que si hay una Biblia, ello se debe a la Iglesia Católica.**

« Durante quince siglos, la Iglesia fué su único guardián... »

Estas palabras que he copiado de un libro que todo cristiano debe leer, « La fe de nuestros padre », por el Cardenal Gibbons, bastan para convencer a cualquiera persona con algunos sesos en la cabeza y alguna sinceridad en el corazón, de que los Católicos no sólo son los amigos de la Biblia, sino los guardianes de la Palabra de Dios; la cual ha sido tan deplorablemente interpretada por los protestantes que se encuentran divididos **en tantas sectas diferentes cuanto dioses hubo entre los paganos.**

NO MÁS DISPARATES

Empero, mi verdadero propósito al escribirle a usted no es entrar en una discusión, que sería infructuosa para ambos. Mi objeto es éste, expresado en lenguaje bien terminante:

Necesito decirle a usted que sus misioneros no deben seguir diciendo mas disparates sobre los Católicos de Sud América. Ya estamos cansados!... ya tenemos bastante!

Los Católicos están plenamente satisfechos con sus propias creencias y con sus propias prácticas.

Hay más caridad en su religión que en ninguna otra.

En sus hospitales no hay enfermeras pagadas, porque tienen sus Hermanas de Caridad: no hay altos salarios para sus sacerdotes, porque ellos son **sacerdotes,** y no tienen que sostener mujer ni hijos.

No hay Sam Jones, ni Mormones, ni Prince Michaels, ni cientistas entre los católicos, **porque su Biblia en vez de ser entre ellos origen de divisiones es tan sólo su lazo de unión.**

Ellos se hacen más y más fuertes cada día porque la hipocresía no puede ya seguir siendo por más tiempo la luz de este siglo, como Londres no pudo ya sostener el fanatismo protestante en la última elección del Lord Mayor.

Hay más Católicos en este país protestante que protestantes en cualquiera de sus denominaciones.

Y ahora la desafío a usted a citar el nombre de un solo ciudadano realmente conocido de cualesquiera de las Repúblicas de Sud América que se haya hecho protestante.

Sí, mi distinguida señora: yo soy muy conocido de sus misiones entre los paganos de Sud América, y algunos de sus abnegados pero bien pagados misioneros pueden decirle a usted quién soy yo.

Pueden ustedes enviar sus misioneros a través de todo el mundo si quieren; **pero no tienen ustedes el derecho de decir lo que no es cierto.**

PENSIONADOS DISFRAZADOS

Pero, casi estoy contento de que usted le preste poca atención a esta mi carta. Yo tomaré otro camino que, seguramente, tendrá mayor éxito. Escribiré a Sud América y le haré saber a la gente que todos esos **Pensionados** que ustedes están estableciendo en algunos de aquellos países son tan sólo **centros misioneros** disfrazados de pensionados.

Conozco algunos de sus colegios del Brasil, de Chile y de otros países. Sé que Mr. X. X., enviado como misionero por el Centro Metodista de Washington está ganando dinero en Santiago con su pensionado; pero sé también que el profesor de religión en ese mismo colegio es un... sacerdote católico!

ARGUMENTOS SIN RÉPLICA

Ustedes predican que la Biblia es el único fundamento del verdadero cristianismo; y que todo grupo de cristianos es capaz de interpretarla en su sentido verdadero.

Ustedes son consecuentes con esta premisa al considerar como cristianos a todos los miembros de las numerosas sectas protestantes nacidas de la libre interpretación de la Biblia; y jamás han pensado ustedes en enviarse misioneros los unos a los otros para convertirse a sus sectas respectivas.

Ahora bien: los Católicos interpretan la Sagrada Biblia a su manera, como lo hacen entre ustedes los Baptistas, los Unitarios, los Presbiterianos, los Metodistas, los Luteranos, los Episcopalianos, lo Mormones, los Congregacionistas, los Cuáqueros, los Cientistas.

Si todas estas sectas, y un centenar más que sería largo enumerar, se dejan en paz las unas a las otras, reconociéndose recíprocamente el derecho de la libre interpretación de la Biblia, **¿en qué se fundan ustedes para negarles ese derecho a los católicos?**

¿Pretenden ustedes ser los únicos y verdaderos intérpretes de la Palabra de Dios?

Si fuera así: **ustedes condenarían su propia doctrina, y destruirían la base de todo el sistema protestante.**

Si no es así, esto es, si todo grupo de hombres puede interpretar la Biblia a su manera como lo hacen entre ustedes todas las denominaciones, **¿por qué niegan ustedes tan sólo a los Católicos** ese privilegio de que ustedes se muestran tan celosos y de que están ustedes tan orgullosos?

Y si ustedes envían sus misioneros a convertir a los Católicos porque ellos no piensan como ustedes, ¿por qué no envían ustedes, en parte alguna del mundo, sus misioneros a convertir a los miembros de las sectas protestantes que no piensan como ustedes?

Empero, todavía, y si a despecho de todo esto, ustedes envían sus misioneros a los países católicos, ustedes debieran ser, en primer lugar, **caritativos, y en segundo lugar, verídicos.**

DEBER RECÍPROCO

Tal vez, yo he herido los sentimientos de la dama que ha leído esta carta. Si fuera así, lo deploraría muy sinceramente, pero no eran esas mis intenciones.

Tengo el mayor respeto por los sentimientos religiosos de los demás, con la sola condición de que sean sinceros. Pero, así como estoy listo y deseoso de respetar esos sentimientos, necesito que lo míos sean igualmente respetados: y no puedo consentir que esos desleales informes de los misioneros de ustedes en Sud América queden sin respuesta y sean considerados aquí como ciertos y dignos de confianza.

Habiendo cumplido, en la medida de mis fuerzas, lo que considero como mi deber, espero que usted querrá, también cumplir con el suyo, como corresponde hacerlo a una dama que lleva el nombre de cristiana.

Muy respetuosamente suyo. **N. N.**

CONCLUSIÓN.

Al interrumpir aquí nuestro trabajo, pues no lo queremos llamar concluído, creemos necesario hacer algunas aclaraciones:

1.ª Bien lejos está de nuestra mente imputar a los Autores citados en cada página, otra intención que la que se deduce obviamente de sus palabras, y por eso hemos procurado aducir, siempre que ha sido posible, otros textos de los mismos autores que modifican o suavizan o contradicen las acusaciones hechas antes contra la Iglesia Católica en la América Latina.

2.ª Entre dichas acusaciones algunas hay tan generales, tan absolutas, tan faltas de fundamento, que sin querer se siente todo lector, atento e instruído, llevado a creer que se procede allí de mala fe. Tales son por ejemplo lo dicho sobre el número de condenados a muerte por la Inquisición española en la América La-

tina, la inmoralidad del Clero y de los Latinoamericanos en general, el decir de la Iglesia Católica que abandonó a los Indios y que es contraria a la educación y enseñanza. Tales afirmaciones, son especialmente dolorosas para los Latinoamericanos, por su falsedad, por la nota infamante que se les echa encima y porque son causa u ocasión de que los Protestantes de buena fe, creyéndolas verdaderas y fundadas, se muevan a contribuir con su dinero y prestigio a la Propaganda protestante en América.

3.ª Necesariamente al hablar de PROTESTANTES hemos prescindido de las sectas en particular, comprendiéndolas a todas en un solo nombre y esto con tanta más razón cuanto que ellas mismas tienden a aparecer unidas o a lo menos exteriormente comprendidas bajo un solo nombre. Así hemos visto aparecer englobadas con el título general de IGLESIA EVANGÉLICA..... de Argentina, Perú... etc., casi todas las sectas que trabajan en los indicados países. (Cf. los FINDINGS de todas las Conferencias P. C. IV).

4.ª Pero expresamente excluímos de dichas acusaciones (y nos es sumamente grato repetir aquí al fin, lo dicho en más de una ocasión) a todos aquellos de nuestros hermanos Protestantes, cuya buena fe y recta intención patentiza así uno de sus convertidos: « Pronto pasó el tumulto y confusión de los primeros tiempos de la Reforma; a estos sucedió un tiempo en que las almas buenas y rectas se adaptaron a lo que de bueno y santo podían sacar del Evangelio, a veces mutilado, que les habían dejado entre las manos. Teoréticamente son luteranos, calvinistas, anglicanos o congregacionalistas, pero en la práctica no lo son. De los errores prote-

stantes ni se ocupan ni los conocen como tales. Ayudados de Dios que premia su buena fe y voluntad, llevan una vida irreprochable, vivificada a veces de un grande amor de Cristo, en quien reconocen a su Rey y Salvador, y se dedican a obras de caridad muchas veces con verdadero espíritu de sacrificio ».

Quiera CRISTO, Rey, Señor y Padre de todas las gentes iluminar más y más estas almas hasta traerlas a la verdadera Fe y católica Unidad; porque (y no nos cansaremos de repetirlo una y mil veces) es cosa muy dura para todos los Católicos Latinoamericanos, oír, ver, sentir que tales hombres, engañados por lo que han leído y a diario leen, contribuyan con su dinero, prestigio y honradez al intento perverso de arrancar de nuestros corazones aquella Fe en que nacimos, que sembraron nuestros Misioneros y que regaron con su sangre nuestros Mártires.

INDICE

AL LECTOR . . . . . *pág.* 5

PARTE I. — (Conferencias)

CONFERENCIA I.
Los Protestantes en los EE. UU. y en la América Latina . . . . . » 11

CONFERENCIA II.
La Propaganda protestante en la América Latina » 34

CONFERENCIA III.
La Resistencia . . . . . » 71
APÉNDICE . . . . . » 92

CONFERENCIA IV.
La Propaganda protestante causa de desconfianza entre la América Latina y los Estados Unidos . . . . . » 100

CONFERENCIA V.
La mentalidad protestante . . . . . » 123

CONFERENCIA VI.
¿ Disminuirá la propaganda protestante ? . . » 155

PARTE II. — (Acusaciones y respuestas)

INTRODUCCIÓN . . . . . *pág.* 180
ACUSACIONES GENERALES . . . . . » 185
ACUSACIONES SPECIALES . . . . . » 190
Predicación . . . . . » 190
Obreros . . . . . » 193
Política . . . . . » 195
Intolerancia . . . . . » 201
Inquisición . . . . . » 204
Culto . . . . . » 213
Lógica protestante. . . . . » 220
A) Poder de la Iglesia . . . . . » 221
B) Decadencia . . . . . » 225
C) Necesidad del auxilio protestante . . » 228
Biblia . . . . . » 232
Indios . . . . . » 244
Educación . . . . . » 254
A) Época colonial . . . . . » 254
B) Época independiente . . . . . » 259
Clero . . . . . » 269
Matrimonio y Concubinato . . . . . » 274
Hijos ilegítimos . . . . . » 281
Inmoralidad del pueblo . . . . . » 283
Comparación entre la Iglesia Católica en la América Latina con la de otras partes . » 288
Contra España y Portugal . . . . . » 290
Contra la América Latina . . . . . » 295
Varia . . . . . » 301
CONCLUSIÓN . . . . . » 309

ERRATAS

Pág.	*Línea*	*Dice*	*Corríjase*
14	6	ed	en
77	6	Le Cruz	La Cruz
93	4	folletoso	folletos o
118	7	vedrían	vendrían
125	27	cáracter	carácter
157	penúltima	trabaja	trabajan
194	20	el	en
217	15	la	los
237	3	dicéndoles	diciéndoles
242	8	ester	esta
244	9	al	el

El discreto lector subsanará otras erratas de menor importancia y de fácil corrección.

IMPRIMI POTEST

Romae, 22 Dic. 1930.

ADULFUS MARIOTTI S. I.
Praep. Prov. Rom.

IMPRIMATUR

Sorae, 31 Dic. 1930.

† ANTONIO MARIA IANNOTTA
Vescovo di Sora, Aquino e Pontecorvo

PRINTED IN ITALY